

24/31

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

LA COMISION TRILATERAL Y SU
IMPORTANCIA EN LA
DINAMICA MUNDIAL

T E S I S

que para obtener el título de

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

presenta

LUIS ENRIQUE VERTIZ AVELAR

México, D.F.

Julio 1982



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

I N D I C E

Introducción

PARTE PRIMERA: La Comisión Trilateral como un factor de poder político y económico trasnacional.	3
Capítulo I : Factores que incidieron en la creación - de la Comisión Trilateral;	7
I.1 Antecedentes Estructurales y Coyun- turales.	8
I.2 Antecedentes Institucionales.	20
Capítulo II : Sus principales miembros y sus relaciones con el poder político y económico.	29
Capítulo III : Sus Postulados principales y la solución trilateral de los problemas capitalistas.	41
Capítulo IV : Jimmy Carter: El Bambino de la Trilateral.	53
Capítulo V : Análisis y Conclusiones Parciales.	69

PARTE SEGUNDA: La Gran Crisis Capitalista y sus interrelaciones. 77
Capítulo I : Breve análisis histórico/económico del capitalismo hasta la II Guerra Mundial. 81
Capítulo II : La Estabilidad y la Crisis. 97
Capítulo III : La Gran Crisis Capitalista Contemporánea. 113
Capítulo IV : La OPEP y el Factor Energético. 127
Capítulo V : La Actual Economía Capitalista, sus contradicciones y perspectivas. 143
PARTE TERCERA: Las Corporaciones Transnacionales: Ese Gran Poder Mundial. 153
Capítulo I : El Surgimiento y Desarrollo del Fenómeno - Transnacional. 157
Capítulo II : Las Compañías Transnacionales y sus características esenciales. 169

Capítulo III : Las Compañías Trasnacionales y el proceso de Acumulación, Centralización e Internacionalización del Capital. 181
Capítulo IV : Las Compañías Trasnacionales y sus vinculaciones con la Crisis Capitalista y la OPEP. 193
Capítulo V : El Presente y el Futuro de las Compañías Trasnacionales. 207
PARTE CUARTA : La Actual Trilogía. 217
Capítulo I : La Crisis Capitalista/Compañías Trasnacionales/Comisión Trilateral y su importancia en la dinámica mundial. 221
Capítulo II : Estrategias Desarrolladas y su Interrelación. 235
Perspectivas a Corto y Largo Plazo. 249
Conclusiones Generales al Estudio. 255
Apéndice 263
Bibliografía y Hemerografía 281

INTRODUCCION

Desde el principio de los siglos, los hombres se han visto en la necesidad de aliarse unos con otros para emprender tareas que, si actuasen por sí solos, se verían imposibilitados en cumplir.

Con el transcurso de la historia, los individuos, como entes actuantes y pensantes que han dado vida a las instituciones y al Estado mismo, han visto la necesidad inherente a su naturaleza de continuar aliándose y formar grupos que, de una u otra forma, mantengan una relación de equilibrio o superioridad -nunca de inferioridad-, en cuanto a la existencia, y el poder mismo, de otro grupo o bloque.

Resultaría de más señalar algunas de estas formaciones que, a nivel internacional, guardan por sus propios intereses en cualquier esfera pero, sobre todo, en el campo político, social y económico.

La Comisión Trilateral como un factor de poder político y económico trasnacional refleja fehacientemente lo anotado líneas arriba. No sólo por la alianza tan estrecha que se ha manifestado entre sus -- distintos componentes, sino por el poder que ha logrado consolidar.

La Comisión Trilateral ha nacido como el más acabado intento de los capitalistas por recuperar el terreno perdido a raíz, sobre todo, de

la crisis económica capitalista, que ha reducido grandemente el margen de acción que las naciones industrializadas poseían hasta antes de la década de los setentas, en lo que a nivel político y económico nacional e internacional se refiere.

La Crisis Capitalista, en sus diversas manifestaciones a lo largo de la existencia del sistema, refleja las graves contradicciones que están dadas al interior de ese grupo de naciones claramente identificadas que conforman el sistema capitalista contemporáneo.

La Crisis Capitalista ha afectado, muy primordialmente, a aquellas naciones que han sufrido los estragos causados por la colonización política y económica que, antaño, se daba por medio de las armas; pero que ahora, de forma más sutil, sigue penetrando las fronteras soberanas a través de la neocolonización económica y financiera que las grandes compañías trasnacionales realizan a nivel internacional.

La Corporación Trasnacional como uno de los más sofisticados productos del sistema de monopolización de la economía capitalista, ha cumplido con creces la misión que le ha sido encomendada: centralizar e internacionalizar el gran capital financiero a fin de incrementar, con mayor fuerza, el acaparamiento de los recursos naturales y humanos mundiales, concretando con esto sus objetivos específicos.

Las Corporaciones Trasnacionales son las detentadoras del más grande poder monopolístico y oligopólico que haya conocido jamás la humani

dad. Su fuerza es tal que han desarrollado la capacidad de decidir en las cuestiones propias de los Estados, al grado de manejarlos según sus propios intereses y conveniencias.

La ubicación de los tres factores antes mencionados (Comisión -- Trilateral, Crisis Capitalista, Corporaciones Transnacionales) con la realidad actual, nos ha impulsado a desarrollar este estudio en el que se de sea mostrar (y demostrar) la significativa importancia que posee la interrelación de estos tres elementos en los acontecimientos internacionales - de nuestros días.

Por otra parte, es importante, a nuestro parecer, cuantificar el poderío político y económico de la Comisión Trilateral, ya que éste ha sido suficiente para determinar, incluso, la política interior y exterior - de la principal potencia capitalista.

Asimismo, al relacionar a las corporaciones transnacionales y a la crisis capitalista con la Comisión Trilateral, hemos querido llevar el estudio teórico a la práctica internacional actual y las implicaciones -- que se derivan de la fuerte influencia que tienen las ideas trilaterales en las decisiones de los gobiernos occidentales de nuestra realidad más - inmediata, sobre todo en lo que se refiere al desarrollo de estrategias que tienen como fin una pretendida consolidación del sistema político y - económico capitalista.

Para su mejor consecución, es importante anotar algunos de los conceptos más utilizados en el presente estudio, como son, por ejemplo:

La Comisión Trilateral: Grupo de dirigentes de países capitalistas coaligados con las grandes corporaciones trasnacionales que pretenden ofrecer - respuestas viables a los problemas políticos y económicos que se dan entre los grandes detentadores del poder en el mundo capitalista.

La Crisis Capitalista: Estado de debilitamiento de la economía de los países industrializados capitalistas que se amplía, necesariamente, a los - sectores de política interna y externa así como social y que es causada por factores estrictamente estructurales en el que los factores coyunturales sólo sirven para agravarla.

La Corporación Transnacional: Aquella compañía que, operando a ni--vel internacional, por medio de filiales en varios países, posee el poder de -- controlar tanto los recursos como los mercados de los países receptores de és--tas y que, a la par, son gobernadas y controladas por una matriz que está esta--blecida en un país industrializado.

Crisis Energética: Factor coyuntural del que intentaron valerse -- los países industrializados para culpar a los países integrantes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) de la crisis que han sufrido a - partir de la inconvertibilidad del dólar en oro y del término de la guerra de - Vietnam.

Países Capitalistas o Industrializados: Estados que, en su mayoría, han adquirido la connotación de desarrollados a partir de aprovecharse de los re cursos de otros por medio del colonialismo y neocolonialismo en sus diversos gra dos y formas.

Países Subdesarrollados o Periféricos: Estados que han sufrido, por centurias, el acoso de los países capitalistas en ocasión de incrementar su po-- der de decisión a nivel mundial, reduciendo con esto las posibilidades de alcan-- zar aquéllos un mejor nivel de vida y desarrollo.

Algunos otros conceptos y definiciones se señalan en su oportunidad en el texto del presente estudio.

Asimismo es importante, a nuestro juicio, delimitar las categorías económicas y políticas en las que se desarrolla nuestro análisis:

Económicas: La crisis económica capitalista actual es la más impor-- tante después del 'crack' de 1929. La Comisión Trilateral ha surgido a todas lu-- ces, y entre otros alcances, como un intento de paliar la crisis y dar confianza de nueva cuenta a los países capitalistas occidentales que últimamente se han re sentido de severos golpes propinados por el aumento de la inflación y el desem-- pleo, así como la falta casi total de una coherencia intergubernamental que per-- mita, de mejor forma, afrontar la crisis.

Políticas: En la realidad política actual el poder político nortea-- mericano, si bien es importante en las decisiones internacionales, ya no monopo--

liza la verdad única del capitalismo -como hasta poco después de la II Guerra Mundial- y, por tanto, existen claros indicios que las decisiones a ese nivel están siendo paulatinamente compartidas y trilateralizadas.

Por otra parte es de anotar que la Comisión Trilateral como órgano -supranacional del poder político y económico del mundo occidental está vinculada estrechamente, tanto en sus orígenes como en la actualidad, con las grandes corporaciones transnacionales; por tanto, es de importancia capital para nuestro estudio el análisis del factor transnacional, tanto en sus conexiones con la Trilateral, como su importancia, medios y estrategias de las que se valen las detentadoras del más grande poder monopolístico y oligopólico que haya jamás conocido la humanidad.

Pero dentro de los factores que dieron vida a la Comisión Trilateral también se encuentra la grave crisis por la que atravezaba, y atravieza, el sistema capitalista en el momento de la creación de aquélla. Al hacer un análisis de esta crisis, tendremos mayores instrumentos de valoración del porqué dar vida a un órgano tan poderoso que pudiera coordinar y homogenizar las decisiones del hemisferio occidental al nivel tanto de las corporaciones transnacionales como de los gobiernos capitalistas.

Todo esto hace, en conjunto, el tema del trabajo que se intenta realizar; sintetizando: La Comisión Trilateral vista desde su creación y consolidación, a partir de un estudio de sus miembros y el poder que detentan, así como la importancia que han tenido tanto las corporaciones transnacionales en su proyecto y ejecución; como los intentos de aquélla por frenar la crisis capitalista a par-

tir del tratar de vincular, dentro de su égida, tanto a los países miembros de la OPEP, a los países industrializados capitalistas, a los países subdesarrollados e incluso, intentando una mayor cooperación con los países socialistas.

Se trata pues, de demostrar que:

La Comisión Trilateral fue creada con el propósito de 'salvar' a la economía capitalista de un mayor desastre, a partir de la vinculación estrecha de las estrategias político/económicas de la esfera capitalista.

Que el poderío político y económico de la Comisión Trilateral es suficiente como para determinar, incluso, la política interior y exterior de la principal potencia hegemónica capitalista.

Que la crisis capitalista no es resultado de factores coyunturales, como la mal llamada crisis de energéticos, sino que obedece a factores estructurales e históricos que están inmersos en el propio sistema, restándole vitalidad y fuerza.

Que el resurgimiento de algunos países europeos a partir de la segunda posguerra sólo ayudó de forma efímera a la economía estadounidense, pero a largo plazo, fue un factor importante que debilitó su poder hegemónico, a tal grado, que ahora la economía capitalista requiere de un liderazgo compartido.

Que el factor energético no ha sido causa fundamental del resquebrajamiento actual de la economía capitalista, sino del continuo aumento de precios

-monopolistas- de las corporaciones trasnacionales.

Que existe una importante vinculación, que podríamos llamar Trilogía, entre la crisis capitalista, las corporaciones trasnacionales y la Comisión - Trilateral y que, por tanto, se encuentran extrategias desarrolladas al interior de esta trilogía.

Es imprescindible hacer notar que la integración del texto se presenta dividido en varias partes, que pudieran parecer disímiles, lo que no es si nónimo de desvinculación de un tema con otro, sino que así se permite un mayor nivel de comprensión del estudio que manejar, al unísono, todas las variables al mismo tiempo sin delimitar sus características esenciales y su papel en la dinámica capitalista. Por esto, en la última parte del estudio se hace un aná lisis que, a nuestro parecer, intenta ser profundo en cuanto a las interrelaciones que guardan las tres primeras partes integrantes. Por otra parte, es de anotar que el estudio ha sido terminado en Diciembre de 1981, quedando es to como señalamiento para que el posible lector mejore su interpretación de los acontecimientos reseñados y analizados.

Finalmente, el que esto escribe espera que la siguiente exposición y análisis contenga los elementos necesarios para su mejor interpretación y, asimismo, que posea el grado de solidez que merece un estudio a nivel de título universitario.

ATENTAMENTE

Luis Enrique Vértiz Avelar.

PARTE PRIMERA

LA COMISION TRILATERAL COMO UN FACTOR
DE PODER POLITICO Y ECONO
MICO TRASNACIONAL

A partir de la campaña electoral del entonces candidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos de América James Earl Carter, se comenzó a especular, en los medios que cubrían los aspectos particulares de cada candidato y su adhesión a los grupos de poder político/económicos, acerca de las importantes conexiones que mantenía el Exgobernador del Estado de Georgia con un importante grupo de financieros, políticos, hombres de negocios, y estrategas internacionales que al reunirse - cada nueve meses en un punto cualquiera del mundo industrializado capitalista, daban a luz un informe que bien podría analizar la crisis de la energía, un estudio sobre posible reformas a las instituciones internacionales o bien el tan debatido tema de la colaboración con los países socialistas, y sus amplias repercusiones a nivel del mismo centro de los países hegemónicos.

Este 'misterioso' grupo (en el que varios analistas de asuntos internos estadounidenses e internacionales buscaban el hilo negro del poder político y económico) responde al nombre de La Comisión Trilateral, un factor de poder que influye dentro de los niveles más altos de la política, economía y poder financiero mundiales y, por tanto, tiende a administrarlos y programarlos bajo su égida.

La Comisión Trilateral, nacida como un producto de los esfuerzos de los más connotados dirigentes políticos occidentales y hombres de empresa de las más grandes corporaciones trasnacionales fue creada en el año de 1973 -más específicamente en -

el segundo semestre- como respuesta a la constante, aunque paulatina, pérdida de influencia de los Estados Unidos como centro decisor de la política y economía mundial. Aunado a este factor principal podemos citar otros como son, sin duda, la constante y rápida trasnacionalización de la economía capitalista, la consolidación, también acelerada, del campo socialista al que las constantes presiones de los países occidentales, y más específicamente la de los Estados Unidos, no le han hecho cambiar el rumbo previamente fijado por la Revolución de Octubre.

Otro factor sumamente importante es el alargamiento y ahondamiento de la crisis que actualmente vive el capitalismo, significada por la cada vez más alta tasa de inflación, las constantes recesiones y el aumento paulatino, pero seguro, del poder laboral. Un aumento de la ahora llamada 'interdependencia' que, como sabemos, legitima que ningún país por poderoso y estable que sea puede vivir aislado de la comunidad internacional.

Y por último, podemos señalar como una causa de la creación de la Comisión Trilateral -sin dejar de lado la aclaración que los factores arriba mencionados - serán objeto de un estudio más amplio en el transcurso de este estudio- la ya tan conocida pero insuficientemente dilucidada 'crisis de energéticos', bastión en el que se apoyan los países industrializados para culpar de sus problemas económicos a los países menos desarrollados, específicamente al grupo de países que conforman la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

El Chase Manhattan Bank dirigido por David Rockefeller, uno de los principales interactuantes de esta Comisión, pretendía, con su creación, ofrecer respuestas viables a los problemas políticos y económicos, principalmente, que se daban entre

los grandes detentadores del poder en el mundo capitalista, a saber: Estados Unidos de Norteamérica y Canadá (conformando éstos el área de América del Norte), Europa (y más concretamente los poderosos industriales alemanes, británicos y franceses) y Japón, como integrante del tercer lado simétrico del triángulo que posee una creciente influencia política y económica en el mundo industrializado de occidente.

A continuación se ofrece un más amplio panorama de las principales causas e instituciones que dieron origen a este poderoso grupo que, pretendidamente, está llamado a regir los destinos del mundo.

CAP. I FACTORES QUE INCIDIERON EN LA
CREACION DE LA COMISION TRILATERAL

Es necesario hacer patente que lo anteriormente expuesto sólo constituye una aproximación, vaga quizá, de lo que representa la Comisión Trilateral a nivel de institución que gobierna las principales posiciones políticas y económicas del llamado mundo trilateral.

Este capítulo referente a los principales antecedentes que determinaron la creación de la Comisión lo podemos dividir, para una mayor objetivación del tema, en dos apartados: el primero lo hemos determinado en base a los orígenes estructurales y coyunturales de la Trilateral en el que se destaca primeramente el rápido resurgimiento, posterior a la Segunda Guerra Mundial, de países como Alemania Occidental y Japón que han venido incrementando su capacidad decisoria y negociadora en el ámbito mundial; dentro de esto mismo, el acelerado y desmesurado crecimiento de grandes corporaciones trasnacionales ha venido a revolucionar el viejo sistema capitalista de la oferta y la demanda y a instaurar uno nuevo: el gran sistema monopolístico y oligopólico; un factor coyuntural que se instituyó y se convirtió en perenne fué la decisión de algunos países subdesarrollados de revalorar sus materias primas (petróleo y gas natural) que exportaban a los grandes mercados capitalistas, con lo que fincaron esperanzas en otros países de su mismo nivel para alcanzar un mejor desarrollo a partir de este sistema.

Por otra parte se ha considerado tomar en cuenta la amplia influencia que ejercieron ciertas instituciones, norteamericanas principalmente, en la consecución del proyecto llamado Comisión Trilateral. Entre éstas podemos mencionar la Sociedad Bil

derberg, el Consejo sobre Asuntos Exteriores, el Comité para el Desarrollo Económico y algunos institutos y organizaciones de origen privado, naturalmente, que incidieron de forma importante y apoyaron con sus recursos intelectuales y materiales la formación del proyecto rockefelleriano.

I.1 ANTECEDENTES ESTRUCTURALES Y COYUNTURALES

El creciente poderío de Europa Occidental y Japón.

Como consecuencia de los estragos causados por la II Guerra Mundial, la Europa devastada necesitaba urgentemente ayuda en todos los ámbitos. El Plan Marshall -que se sustentó y nutrió de las ideas y recursos del C.E.D. y el C.F.A. (*) "auxilió" a las economías europeas y japonesa en esta difícil transición.

En principio se vislumbraba como un respaldo de tipo financiero por parte de la potencia hegemónica que así buscaba guardar sus intereses a largo plazo; pero con el transcurso del tiempo, este plan sirvió para consolidar a los EE.UU. como la potencia dirigente de todo el hemisferio occidental, reduciendo a las anteriores 'potencias' capitalistas a simples socios suyos -vía ataduras financieras, militares, políticas e ideológicas- que 'compartían' el poder a nivel mundial, en su principio.

Sabemos que a los EE.UU. les convenía, sobremanera, dar vida nuevamente a las destruidas economías europeas, debido a que éstas eran sus principales mercados --destaquemos aquí la importancia de las corporaciones transnacionales en esa 'ayu-

(*) C.E.D. Committee for Economic Development
C.F.A. Council on Foreign Affairs

da'-, por tanto, al levantar los débiles mercados, la demanda se reanudaba y con esto las exportaciones norteamericanas se incrementaban aceleradamente.

Reafirmando: "Estados Unidos como antes lo había hecho Gran Bretaña impuso en la economía mundial un nuevo orden económico y político y trató una vez más de promover el libre movimiento de bienes y de capital en el mercado mundial" (1).

Pero la inyección de capitales y tecnología de reconstrucción, hizo que las naciones europeas hicieran un reciclaje de sus economías y alcanzaran grados óptimos de industrialización, así como vieron aumentar aceleradamente su comercio internacional y su capacidad de negociación con la principal potencia hegemónica capitalista. "Aunque el precio a pagar por una Europa Occidental fuerte era una Europa -- Occidental relativamente proteccionista con respecto a las importaciones norteamericanas, prácticamente toda la clase dominante de los Estados Unidos, consideró que -- valía la pena pagarlo con tal de salvar al mundo del subrepticio avance del comunismo" (2).

"Este cambio en la relación económica al interior del mundo capitalista desarrollado puede apreciarse claramente...en las siguientes cifras: en 1948 el PNB norteamericano era tres veces superior al de Alemania Occidental, Gran Bretaña, Francia e Italia juntas; su producción de acero era de 80 millones de toneladas, por 30 millones de los cuatro europeos; la producción norteamericana de energía eléctrica era cerca de tres veces superior, su producción de automóviles ocho veces, su flota

 (1) Gamble, Andrew & Walton, Paul El Capitalismo en Crisis, la Inflación y el Estado Ed. Siglo XXI México 1977 p. 223.

(2) Frieden, Jeff "La Comisión Bilateral: Economía y Política en los años 70", Monthly Review (edición en castellano) Mayo 1978 vol. 1 # 11 p.37

mercante tenía una capacidad que les rebasaba en más de 30% y sus reservas en oro y monedas extranjeras eran diez veces mayores que las de los cuatro estados europeos más importantes" (3).

Véase que tamaño poderío convertían a EE.UU. en la principal potencia mundial en el orden económico y no tenía paralelo inclusive en el campo socialista (URSS) que también había sido quebrantada, como los europeos, su economía y recursos humanos por el ataque alemán de la II Guerra Mundial.

Pero como anotábamos líneas arriba estas facilidades otorgadas por EE.UU. a las renacientes economías europeas hizo que éstas fueran creciendo y estableciendo alianzas y organizaciones regionales tan conocidas como la Comunidad Económica Europea (CEE), la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), el Benelux, etc., fortaleciéndose paulatinamente y recuperando con creces su anterior participación al interior de la economía capitalista contemporánea.

Las cifras, contrastantes, que a continuación se citan son elocuentes: "Para 1970 el PNB de Estados Unidos representaba el 30.2% del mundial (39.3% en 1950, 33.9% en 1960). El de la CEE de los seis más Gran Bretaña 18% (16.1% en 1950, 17.5% en 1960) y el de Japón 6.2%; producción de acero: Estados Unidos 25% del total mundial, cuatro europeos citados 19%, Japón 15%; producción de automóviles: Estados Unidos 31% de la mundial, cuatro europeos 45%, Japón 15%; reservas en oro y monedas extranjeras para 1971: Estados Unidos 12 500 millones de dólares, CEE más Gran Bretaña 41 600 millones de dólares, Japón 14 800 millones" (4).

(3) Citado por Rico F., Carlos: "Interdependencia y Trilateralismo: Orígenes de una estrategia" en base a Albonetti, Achelle: "The United States: Economic o Political Challenge?" en Deadalus, Journal of the American Academy of Arts and Sciences Fall 1972, pp. 52-55.

(4) Ibid p.31.

Estas cifras denotan ya el decreciente poderío norteamericano dentro de la economía capitalista, aunado a una baja considerable a nivel de productividad en comparación con sus principales competidores y un aumento creciente de las exportaciones de capital de las compañías trasnacionales que realizaban, y realizan, fabulosas ganancias con la venta masiva de todo tipo de materiales, maquinaria, equipo y tecnología que les eran solicitados por los países europeos; pero todos estos materiales, en su mayoría eran ya fabricados por las empresas trasnacionales dentro de las propias economías europeas y, más aún, exportados a Estados Unidos, debido a las concesiones que otorgó EE.UU. a los países europeos en esa época para mejorar su economía y sus mercados internos.

Incluso si aquellas cifras de los inicios de la década de los setentas fueran analizadas con respecto a 1980 el contraste sería de una significancia impresionante.

Capítulo aparte merece el bien llamado "milagro japonés" que resurge prácticamente de la nada y en estos momentos está inserto dentro de los principales puestos de la economía mundial.

Como sabemos al término de la II Guerra Mundial, Estados Unidos estableció una especie de 'dictak' (tan censurado a la Alemania nazi en tiempos de la guerra y tan utilizado, posteriormente, por EE.UU. en su política exterior tanto con los desarrollados -los llamados shocks Nixon y la inconvertibilidad del oro en dólar- como con los subdesarrollados -las constantes violaciones de su territorio y la imposición de las propias políticas estadounidenses dentro de la soberanía de estos países-) a los japoneses en el que se incluía un repliegue total del armamentismo japonés, una

Constitución Política promulgada todavía bajo la ocupación de las fuerzas del general Douglas Mc Arthur y una pretendida 'democratización' de la política japonesa instaurando de hecho, un gobierno de la plena confianza del norteamericano.

Pero el poderío intelectual japonés no decayó de ningún modo y aprovechando las facilidades, de tecnología principalmente, que le otorgó el gobierno de EE.UU. comenzó un crecimiento acelerado, pero seguro, de su economía, penetrando con sus exportaciones de bienes manufacturados en los principales mercados occidentales e importando, a su vez, grandes cantidades de materias primas en las que era y es altamente deficitario. Este creciente poderío económico va a hacer que para... "1964 Estados Unidos... obtenga... su último saldo favorable en el intercambio con Japón (US \$ 495 millones). A partir de 1965, se va a presentar un proceso sostenido de incremento en los déficits norteamericanos en este comercio" (5). Esta política comercial desfavorable con Japón por parte de EE.UU. era aceptada en función del peligro que representaría que este país al no encontrar abiertos los mercados estadounidenses en tan gran medida recurriese -con sus grandes volúmenes de exportaciones- a los mercados socialistas, lo que, presumiblemente, daría un mayor poder estratégico y de negociación al campo socialista.

"Sin embargo, conforme fué pasando la década de los sesentas fué creciendo el sentimiento de que tales medidas de protección no eran ya necesarias para la economía japonesa y se dió inicio a un proceso de presiones sobre el gobierno de ese país para lograr restricciones en las exportaciones japonesas... sin embargo, Japón opuso una firme resistencia a tales demandas... lo que hizo... que un miembro no identificado del gabinete norteamericano llegara a declarar: "los japoneses siguen peleando la

 (5) Citado por Rico F., Carlos (Ibid) en base a; Cintra, José Thiago "La Política Exterior de Japón : Desajustes Básicos" en Estudios Orientales, Vol. VI No. 3, 1972 p. 261.

guerra, sólo que ahora, en lugar de ser una guerra a tiros, es una guerra económica" " (6).

Las presiones no surtieron efecto en los japoneses debido, principalmente, al aumento de su capacidad negociadora así como a su irreversible proceso dialéctico -de modernización en base en el aumento constante de su productividad -la más alta -del mundo, sin duda- y en el mejoramiento del nivel de vida de su fuerza laboral lo que le permitió -aunque con ciertas presiones gubernamentales- la casi inexistencia de huelgas que pudieran frenar su proceso de producción. Dentro de esto mismo es de señalar que la mayor parte de las utilidades y beneficios que obtenían los empresarios y financieros japoneses, eran reinvertidos al interior de la economía japonesa consolidando verdaderos grupos monopólicos que pronto estuvieron en circunstancias de competir, con grandes ventajas, con los mismos titanes trasnacionales de EE.UU.-véase por ejemplo la saturación del mercado norteamericano por..."los cinco líderes de la alta fidelidad..., Pioneer, Technics, Sony, Toshiba y Akai y son todos japoneses. Las tres cuartas partes del mercado mundial de las 'reflex 24-36', las cámaras fotográficas más caras de su tipo están controladas por Cannon, Pentax, Minolta, Nikon y Olympus, también japonesas. No hablemos de Sony y Matsushita, que fijan leyes en materia de magnetoscopios: 88% del mercado alemán, 95% del mercado francés y 100% del norteamericano. En cuanto a la siderurgia, los aceros japoneses satisfacen actualmente un tercio de las necesidades de California, perjudicando gravemente a US Steel, que perdió el año pasado mil millones de francos lo mismo que ganó Nippon Steel. En la construcción naval, Japón monopoliza aproximadamente, el 80% de los pedidos mundiales. Esta edificante lista no termina aquí. También podríamos referirnos al caso de la ingeniería -punta de lanza de las exportaciones de equipo pesado- donde según 'Dree', las empresas japonesas son las principales responsables (junto a las coreanas) del retroceso francés. Incluso en un rubro que Japón no domina bien,

(6) Ibid. Carlos Rico pp. 35-36 La cita del funcionario norteamericano apareció en TIME de Mayo 10 de 1971.

o sea la alimentación, una sociedad como Kyowa Hakko se dedica completamente a la microbiología para inundar al mundo, mañana o pasado, de aminoácidos transformados en col agria o en diversos embutidos" (7).

Este es el renaciente imperio (industrial) japonés, el viejo Imperio del Sol Naciente se ha transformado de rubro -como las grandes empresas- en un Imperio Industrial Consolidado, vía bajos costos sociales, profesionalismo de la mano de obra, gusto por la innovación, automatización de los procesos industriales, poder de las grandes sociedades industriales y comerciales y el apoyo considerable de las grandes instituciones financieras. Un proyecto de imperialismo que será, sin duda, el sustituto natural del poder en declive del imperialismo actual representado en la figura del 'Tío Sam'.

El Aumento Constante del Poder Transnacional

Sin soslayar que se dedicará toda una parte de este estudio al análisis del surgimiento y consolidación de lo que bien se ha llamado la Tercera Potencia Mundial, es preciso, para fines de esta sección del estudio, realizar un somero bosquejo de lo que representó la influencia de las grandes corporaciones transnacionales en la creación de la Comisión Trilateral.

Desde fines del siglo XIX se ha venido gestando lo que podríamos llamar 'la internacionalización monopólica' de la economía mundial. Ya desde el surgimiento de algunos trusts de origen norteamericano como la perenne Standard Oil, US Steel, Gillette y Singer que desde el siglo pasado tienen actividad en el mercado interno de EE.UU. y en el internacional, se ha venido consolidando un poder económico-fi-

 (7) "Le Japon Superstar" (Idem), L'Expansion (Paris) 21/XI/80. reproducido por Contextos (México) 5-11 Febrero 1981 p. 11.

nanciero que penetra las fronteras soberanas de los estados nacionales como si és tas sólo existieran en la mente de los que los habitan y que, sin embargo, no pue den hacer nada para evitar -dentro de una economía capitalista o de economía sub- desarrollada- que varias trasnacionales copen el mercado interno monopolizando -- las mercancías y el capital.

Pero, ¿de dónde surge ese extraordinario poder...?, ¿ese poder que es capaz de transformar la economía nacional y mundial, ese poder que domina las voluntades de más de la mitad de la población mundial y las obliga a consumir lo que se desea que sea consumido, ese poder que es capaz de derrocar gobiernos e instaurar otros que le permitan ejercer manos libres dentro de determinado mercado?.

En una aproximación al despeje de esta incógnita, los autores del conocido - libro Global Reach, señalan: "el origen de su extraordinario poder debe buscarse ...en el poder de transformar la economía política del mundo y de cambiar así la función histórica del estado nacional, este poder emana no del cañón de un fusil sino del control a escala mundial" (8). Este control, como sabemos, se ejerce a - nivel tanto vertical como horizontal, pero también se controla a los gobiernos, - las instituciones, la política, la economía y a la sociedad en su conjunto por me- dio de la más sofisticada y manipuladora propaganda. El control que se ejerce a - escala mundial abarca tanto los recursos en materias primas, la transformación, - el transporte, la distribución y la comercialización del producto sin importar -- donde fue cosechado, donde transformado y donde comercializado, lo que importa es la realización de la máxima utilidad y la mayor y mejor monopolización del produc- to. Todo esto merece un mayor detenimiento y amplitud en su estudio, por lo que a-

 (8) Barnet, Richard & Muller, Ronald Global Reach': El Poder de las Multi- nacionales Ed. Grijalbo México 1976 p. 14.

quí nos concretaremos a determinar sólo la influencia de este gran poder en la determinación de otro gran poder que se perfila y pretende controlar también la política mundial.

Las corporaciones trasnacionales al detentar ya las tres cuartas partes de la - riqueza económica del mundo occidental, necesitaban una especie de elemento homogeni zador en torno del cuál, al incorporarse a él, consolidar, aún más, su poder económi co y determinar, mediante un organismo -trasnacional como ellas mismas-, la política internacional, haciendo que esta política les sea del todo favorable en la consecuc-- sión de su fin último: la administración global de las decisiones políticas y econó micas del mundo occidental.

Quién sino el más renombrado de los dirigentes y personajes del mundo transna-- cional para realizar este proyecto: David Rockefeller, quién al mando del tercer ban co más grande de los Estados Unidos -Chase Manhattan Bank- y uno de los más grandes del mundo, detenta uno de los poderes financieros más extraordinarios que la humani dad jamás haya conocido y que, paradójicamente, esta misma humanidad vía Exxon, ITT, RCA, IBM, Westinghouse, etc., empresas propiedad y/o con participación de la familia Rockefeller, ha ayudado a formar y consolidar mediante la compra y/o utilización de - sus productos y/o servicios.

"La iniciativa de formar la Comisión partió totalmente de Rockefeller. Según -- George Franklin, secretario ejecutivo de la Comisión, a Rockefeller empezaba a 'preo cuparle el deterioro de las relaciones entre Estados Unidos, Europa y Japón'... (este deterioro de las relaciones es consecuencia, por supuesto, del dictak de Estados Uni dos al declarar la inconvertibilidad del dólar en oro, así como de los 'shocks Nixon' con los que EE.UU. pretendían reafirmar el dominio económico sobre sus ya consolida-

dos socios comerciales)...Mike Blumenthal dijo que en su opinión las cosas iban muy mal en el mundo y se preguntaba si algún grupo privado no podría contribuir tal vez a solucionar la situación...y entonces David (Rockefeller) volvió a repetir su propuesta...luego Brzezinski, íntimo amigo de Rockefeller, organizó el asunto con fondos de éste y montó la Comisión (Trilateral)" (9).

Es claro que las grandes corporaciones trasnacionales también se verían afectadas por las decisiones nixonianas de restringir las importaciones procedentes de los países europeos y Japón lo que acarrearía vis-a-vis iguales medidas por parte de los afectados.

O como lo clarifica el maestro Enrique Ruíz García: "La Comisión Trilateral aparecía en el escenario mundial como un proyecto rockefelleriano. Su objetivo era claro: ofrecer respuestas, dentro del capitalismo contemporáneo, a los problemas económicos y sociales de la época sin perder las tradicionales posiciones de fuerza. En otras palabras, se intentaba trilateralizar las decisiones del capitalismo industrial en una etapa de transformación y trasnacionalización indudables de la economía mundial" (10).

Examinaremos más adelante algunos otros aspectos sobre la creación de la Comisión, así como el análisis de los más grandes grupos económicos y financieros que la conforman y sus conexiones con los principales decisores de la política internacional. Entretanto, nos detenemos en la idea de que la creación de este grupo supranacional obedece a causas que están inmersas dentro de la crisis internacional que se presenta actualmente a la economía occidental y en la que en gran parte de ésta están incluidas las corporaciones trasnacionales.

 (9) Frieden, Jeff (Ibid) en base a Manning, Robert "A World Safe for Business"
Far Eastern Economic Review 25/III/77.

(10) Ruíz García, Enrique La Era de Carter/Las Trasnacionales Fase Superior del Imperialismo Ed. Alianza Editorial Madrid 1978 p. 35.

La OPEP y el Factor Energético

En el año de 1960 se formó la OPEP como un pequeño grupo de países que se asociaba para tener un mayor poder de negociación en los contratos leoninos que las grandes corporaciones trasnacionales les hacían firmar sin tener conocimiento siquiera -- del alto valor productivo que representaba para los países industrializados la materia prima que era extraída irracionalmente -de hecho se sigue haciendo- de su subsuelo.

Pero, como es historia conocida, con el transcurso de la década de los sesentas los jeques árabes comenzaron a presionar a las trasnacionales por un aumento en las percepciones por la venta de sus hidrocarburos, cosa que éstas negaban insistentemente. El aumento de miembros dentro de la OPEP y el potencial que representaban por sus cuantiosas riquezas subterráneas hizo que las trasnacionales, al mismo tiempo que reforzaban sus lazos con los gobiernos donde operaban sus matrices para la 'protección' de 'sus' riquezas petroleras, concedieron pequeñas alzas a los países productores, esto, en lugar de atenuar las demandas de los árabes y Venezuela, revitalizó, -al conocer el potencial real de su riqueza-, la lucha por el aumento de precios .

La guerra del Iom Kippur dio el pretexto que los productores requerían para nacionalizar, una a una, las empresas que explotaban sus recursos . La cuadruplicación de los precios -y aún más hasta llegar a los precios actuales- no fué de hecho una represalia por el apoyo de Estados Unidos a Israel, sino que en el fondo subyacía la voluntad soberana de estos pueblos por hacer valer, realmente, sus materias primas.

La mal llamada crisis de energéticos, que sólo sirve de pretexto a los países industrializados occidentales para incrementar exorbitantemente los precios de los productos manufacturados exportados a los países subdesarrollados condujo a algunos -

directores de empresas trasnacionales a meditar más a fondo lo que sucedería si se reprodujeran como epidemia algunas OPE (Organización de Países Exportadores de...) defendiendo sus productos o materias primas. Por esto, dentro de los documentos en que la Comisión Trilateral analiza diversos aspectos de la política y economía mundial, la energía y las relaciones con los países de la OPEP tiene un campo prioritario y varios documentos se han dedicado al análisis de este campo (es de mencionar que dentro de la parte relacionada con la crisis capitalista se dedica un mayor espacio al análisis del factor energético así como de los documentos relacionados -- con este tema específico).

Así, los capitalistas occidentales necesitaban de un órgano que, a nivel político y económico, presionara tanto a los países de la OPEP como a aquellos que sintieran el 'cosquilleo' de formar una organización de países productores a no hacerlo, o intentar hacer que otros lo hagan, sin tener una "aleccionadora" represalia que - puede incluir, incluso, la manipulación de ciertos sectores de la población rebelde del país que se trate para favorecer un cambio de gobierno que beneficie los propósitos de la potencia hegemónica (algunos comentarios internacionales divulgan la -- idea de que varios sectores de la población jamaicana fueron manipulados en vísperas de las elecciones para elegir nuevo gobierno haciendo que alcanzara la victoria el conservador Edward Seaga).

O como bien dice Lenin: "El capital financiero es una fuerza tan considerable ...que es capaz de subordinar, y en efecto subordina, incluso a los Estados que gozan de una independencia política completa...Pero, naturalmente, para el capital financiero la subordinación más beneficiosa y más 'cómoda' es aquella que trae aparejada consigo la pérdida de la independencia política de los países y de los pueblos

sometidos" (11).

I.2 ANTECEDENTES INSTITUCIONALES

La Sociedad Bilderberg

Uno de los grupos norteamericanos constituido durante la guerra fría y formado por eminentes estrategas a nivel internacional para los planes expansionistas de los Estados Unidos es la Sociedad Bilderberg "un grupo semicerrado perteneciente a la -- facción financiera de los Rockefeller...formada predominantemente por los Estados Unidos y la Europa Occidental. La Sociedad fue constituida en 1954 y su actividad se centra alrededor de una reunión anual en la que se establecen amplias metas y fines para su implementación a través del vasto aparato político-económico-militar que está a disposición de sus participantes. La membresía de la Sociedad consta de un permanente registro o cédula (la membresía de los EE.UU. por ejemplo, está formada casi exclusivamente por los principales miembros del Consejo de Relaciones Exteriores y - un número de selectos 'trusted agents' -léase corporaciones trasnacionales-, invitados a la reunión anual)"(12).

Para el año en que la Comisión Trilateral fue creada..."la Sociedad Bilderberg ...cumplía hasta entonces, la función de foro trasnacional de los mayores grupos económicos, sociales e institucionales del sistema...los hombres y los espacios económicos representados en la Sociedad Bilderberg, donde la familia Rockefeller era el verdadero centro de decisiones -y su representante especial en ella era Zbigniew Brze--

 (11) Lenin, Vladimir Ilich El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo
 Ediciones en Lenguas Extranjeras Pekín 1975 p. 103

(12) En el artículo : "The Trilateral Vehicle", publicado por el U.S. Labor Party, y editado por Campaigner Publications Inc., Box 1972 G.P.O. -- New York 10001 Feb. 1977 p. 5.

zinski-, volvieron a encontrarse en la Comisión Trilateral, pero en un proyecto de -trabajo más concreto: explicitar, realmente, las alternativas políticas y económicas en la etapa tecnológica del poder industrial" (13).

Como institución, la Sociedad Bilderberg cumplía pues, con la provisión de materia pensante al interior de la Comisión Trilateral. Es de hacer notar, asimismo, que otra de las instituciones muy ligada a la Sociedad es la Brookings Institution que forma también parte del staff rockefelleriano que influye en las más altas instancias de los medios intelectuales -a nivel de estrategia- estadounidenses.

El Consejo sobre Relaciones Exteriores (CRE)

El Council on Foreign Affairs, también llamado Council on Foreign Relations, -es otro de los organismos directamente vinculado con el sistema bancario y financiero de la familia Rockefeller que sirve de puntal, asimismo, del Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral y que, además, difunde, mediante su instrumento oficial que -es la revista Foreign Affairs, los temas que más 'apasionan' a los banqueros y hombres de negocios de Estados Unidos y Europa.

El Consejo sobre Relaciones Exteriores..."fué fundado en 1921 como una agencia privada para la planeación y la implementación de las políticas adoptadas por el grupo monetarista de Wall Street...los Rockefeller 'se posesionaron' del CRE en los ---treintas y desde 1950, el presidente del CRE ha sido...(al mismo tiempo)...el presidente del Chase Manhattan Bank (John J. Mc Cloy, 1953-1970; David Rockefeller, 1970-1981); el CRE tiene alrededor de 1 700 miembros en la actualidad, con un número adicional de representantes en Comités sobre Relaciones Exteriores en una docena de ciu

(13) Enrique Ruíz García Op. Cit. p. 36.

dades de los Estados Unidos " (14).

El CRE participa activamente en las sesiones de discusión de la Comisión Trilateral y, asimismo, apoya y 'solapa' (*) sus actividades en el exterior dado el poder que tiene para decidir en las altas esferas del poder político en los Estados Unidos y Europa.

Es importante destacar que al CRE han pertenecido tanto Henry Kissinger como Zbigniew Brzezinski, personajes importantes en la implementación de la política externa de los Estados Unidos que va dirigida hacia el sometimiento político--económico de los países más débiles; y como anota el maestro Ruíz García: "No existe estrato de poder financiero trasnacional, político o social importante que no tenga algún representante en el CRE" (15).

La Asociación de Naciones Unidas (ANU)

Conocida en Estados Unidos como United Nations Association (UNA) fue uno de -- los 'proveedores' de miembros para la Comisión Trilateral y, a la vez, ha recibido - apoyo de ésta para llevar a cabo sus propias políticas en el campo de los alimentos y las materias primas, estableciendo 'controles' en materia de población y..."méto-- dos de extracción de energía (que datan) de la edad de piedra (esto es, irracionales) ...fue creada en 1964 como un 'lobby' dedicada a la 'cooperación y paz internacional' por la camarilla de los Rockefeller para provocar continuamente una confrontación mi

 (14) U.S. Labor Party, op. cit. p. 10.

(15) Enrique Ruíz García, op. cit. p. 38.

(*) La cita textual es:..."the Executive Board of the CFR, which is the core leadership body, overlaps significantly with the Trilateral Commission and particularly with the Carter cabinet". En Op. Cit. U.S. Labor Party p. 10.

litar con la Unión Soviética siguiendo de cerca (una posible) confrontación termonuclear en la crisis de los misiles cubanos...(la) UNA estaba destinada a ser un vehículo para la imposición de un acuerdo sobre desarme tipo 'el Pacto de Munich' entre los Estados Unidos y la Unión Soviética" (16).

Como se puede ver los Rockefeller tienen una alta influencia al interior de estos organismos dado su poder financiero que, necesariamente, dentro del círculo capitalista, se convierte en político por la alta interacción: economía-política, política-economía que está dada al interior de las relaciones entre sus actuantes. Dentro de estos términos es de mencionar los claros ejemplos de Cyrus Vance (Exsecretario de Estado) y a Harold Brown (Exsecretario de Defensa), que han pertenecido a los estratos más altos de la burguesía financiera de los Estados Unidos y que, al unirse dentro de un proyecto común, logran un perfeccionamiento de su poder a partir de detentar también la influencia política dentro de la sociedad norteamericana.

El Comité para el Desarrollo Económico (CDE)

Podemos apuntar nuevamente la influencia que poseen los grupos financieros dentro de este organismo, otro tentáculo de la familia Rockefeller para el apoderamiento del poder político en Estados Unidos, en este Comité..."coinciden de alguna manera, las mismas familias intelectuales, financieras, políticas y sociales. El CDE se completa y diversifica, al nivel de la clase económico dirigente, con el Business -- Council...(institución privada independiente del Comité, pero de posición semejante) ...cuyos objetivos se limitan a influir sobre los círculos político-económicos más altos y especializados como el Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia" (17).

 (16) U.S. Labor Party, op. cit. p. 11.

(17) Enrique Ruíz García, op. cit. p. 38.

Es de hacer notar, como referencia, que el Comité para el Desarrollo Económico tuvo una alta participación en la configuración y puesta en marcha del Plan Marshall a partir de las investigaciones, estudios y análisis de este organismo se pudo eslabonar de mejor forma la 'ayuda' a los países europeos devastados por la guerra y tratar de obtener su sometimiento tanto político como económico, cosa que se revertió a largo plazo -como ya lo habíamos señalado- en contra de Estados Unidos.

Por eso, dentro de los muchos intentos fallidos que ha ejercido la potencia hegemónica para retroalimentarse de poder a partir de sus 'socios' capitalistas, se encuentra la Comisión Trilateral; aunque ya se acepta que el debilitamiento de poder norteamericano sólo puede ser subsanado a partir de la integración de un liderazgo colectivo que reúna a las tres partes más importantes del capitalismo occidental en la formación de un nuevo tipo de estrategias que 'renueven' el decadente capitalismo víctima de sus propias enfermedades y que, paradójicamente, el mismo contrajo por su propia voluntad; en primera instancia, las reivindicaciones laborales, lo que afectó de manera creciente al sistema -tan inservible por el grado de monopolización de la economía- oferta/demanda; en segunda instancia, al centralizar y monopolizar el gran capital industrial y bancario -convirtiéndolo en financiero-, las grandes empresas transnacionales impidieron una mayor dinámica y libre juego de la economía lo que, desde luego, hizo que decayera el nivel de competencia de las empresas con sus similares europeas y japonesas exportadoras de productos manufacturados; en tercera instancia podemos mencionar el constante aceleramiento de la caída de la productividad así como una tasa de inversión más baja, esto es, el envejecimiento relativo del aparato de producción norteamericano con respecto al de sus principales competidores -recordemos aquí que las innovaciones tecnológicas de europeos y japoneses a partir de la segunda posguerra les permitieron, y les permiten, contar con una maquinaria relativamente 'nueva' en comparación con la estadounidense-, Pero

de esto habíamos hablado más detenidamente líneas arriba cuando comentábamos acerca del creciente progreso de los europeos y japoneses con la 'ayuda' del Plan Marshall.

Todo lo anterior es lo que conforma, en gran medida, los antecedentes y factores que influenciaron grandemente en la creación de la Comisión Trilateral como un órgano supranacional de poder dentro de la esfera capitalista. Como comentábamos, la materialización de la idea viene directamente de David Rockefeller -que, como hemos visto, su familia ha fundado diversas entidades e institutos privados en los que se analiza básicamente nuevas formas de penetrar y consolidarse, tanto política como económicamente, en los Estados que conforman el mundo occidental y en los países periféricos- que pone a trabajar a su amigo Zbigniew Brzezinski en su proyecto y apoyándose en el aparato trasnacional de sus propias empresas, así como en sus 'compañeros ejecutivos de empresas trasnacionales, siempre tan entusiastas'.

Las palabras configuran parte de la historia, pero los hechos la confirman una y otra vez, dejemos pues al propio David Rockefeller que nos dé sus razones acerca del porqué de la creación de la Comisión Trilateral y sus principales ideas respecto de sus funciones y de su composición.

Acerca de la participación de algunos organismos, ya citados como antecedente de la Comisión, Rockefeller señala que en la política contemporánea tanto los líderes políticos como los diplomáticos profesionales y funcionarios de alto nivel, trabajan a menudo en condiciones difíciles, por tanto,..."es aquí donde las organizaciones como el Consejo de Asuntos Mundiales, el Consejo sobre Relaciones Exteriores y otros organismos formados por ciudadanos interesados...(¿en qué están interesados?)...pueden ayudar al gobierno, proporcionándole un juicio mesurado" (18). Aquí está aceptada

 (18) Rockefeller, David "¿Ángeles o Demonios?" en Asian Wall Street Journal 2/V/80, reproducido por Contextos 23-29/X/80 pp. 32-33.

directamente y sin ambages la participación de los financieros y ejecutivos trasnacionales en las políticas del gobierno de los EE.UU., dado que la mayor parte de estos organismos pertenecen a los círculos oligárquicos capitalistas, por tanto, es de implicarse una 'sociedad gobernante', entendiéndose esto no como si la sociedad en su conjunto gobernara (como en los países socialistas), sino que detrás del gobierno y dentro de él existe una sociedad anónima (como en las grandes empresas) que lo respalda.

Sobre su directa participación en la creación de la Trilateral el banquero señala que..."(en) este sentido pronuncié varios discursos en 1972 y 'sugerí' (el entrecamillado es nuestro) que un grupo de ciudadanos privados de Norteamérica, Europa Occidental y Japón, interesados vivamente en asuntos globales deberían unirse para dilucidar los asuntos más delicados y pedir la opinión de expertos ajenos al grupo (que se formaba)" (19). Y véase el conciso y revelador comentario que lo autonombra, como a su país, democrático, ya que: "Después de todo estas naciones son en la actualidad -- los bastiones de la democracia que proporcionan esperanzas para el progreso y la seguridad mundial" (20). ¿Proporcionan estas esperanzas rearmándose con un presupuesto anual, que sólo en los Estados Unidos es de más de 200 mil millones de dólares?, ¿proporcionan esperanzas desatando actualmente los Estados Unidos una nueva guerra fría -- que puede traer incalculables consecuencias en caso de una respuesta no muy amable -- por parte de la Unión Soviética?. Estas y otras interrogantes se podrían formar para rebatir desde su raíz las cínicas palabras de Rockefeller y su 'preocupación' por los problemas a los que se enfrentan los dirigentes políticos de su país.

Y la aceptación implícita: "Mi sugerencia...recibió expresiones satisfactorias de interés y se reunieron representantes de las tres regiones, para iniciar los trabajos de planeación y organización. De este esfuerzo conjunto nació la Comisión Trilate

 (19) Ibid. p. 33.

(20) Ibid.

al...(que)...es en realidad un grupo de ciudadanos interesados en patrocinar una ma
or comprensión y cooperación entre aliados internacionales" (21).

Esta 'sugerencia' necesariamente debía de ser ampliamente apoyada por la sencii
 la razón de que todas o la mayoría de las instituciones privadas que apoyaron en --
 us principios a la creación de la Comisión pertenecen, de alguna u otra forma, al -
 círculo de influencia de la familia Rockefeller. Por tanto, su creación representa '-
 .."el primer intento de racionalizar y superar la función que hasta entonces cum---
 lían una serie de organismos e instituciones privadas, de enorme influencia y au---
 iencia...en la cima del poder económico y en sus relaciones con el Establecimiento
 olítico" (22). Esto es, una mejor consolidación y, por ende, actuación de esas organ
 izations al interior mismo del poder político-económico de la esfera capitalista.

Pero si la materialización del proyecto correspondió por entero al poder de --
 convencimiento' de Rockefeller, la idea de la creación de este círculo de naciones,
 organismos internacionales para el estudio de estrategias así como empresas trasnan
 ionales, correspondió originalmente a uno de los principales colaboradores e 'ínti-
 mos' amigos del banquero: Zbigniew Brzezinski un hijo de refugiados polacos que as--
 endió rápidamente en la esfera política gracias a su amistad con la familia Rockefel
 ler. Curriculum?: "Miembro de todas las instituciones que diseñan el poder (Council
 on Foreign Affairs, Instituto de Asuntos Comunistas de la Universidad de Columbia, -
 Rand Corporation, etc.), Brzezinski ha sido probado y legitimado, también por el Es-
 tado. Consultor de la CIA en asuntos de Europa Oriental, funcionario del Departamen-
 to de Estado" (23), anotamos también aquí Exconsejero de Seguridad Nacional en el Gó

 (21) Ibid.

(22) Enrique Rufz García, op. cit. p. 36.

(23) Ibid. p. 72.

bierno Carter y uno de los personajes con más alta influencia (aún más que Cyrus Vance, entonces Secretario de Estado) en la política exterior de los Estados Unidos, y en el diálogo de confrontación con la Unión Soviética.

Estas ideas base de la creación de la Trilateral las analizaremos posteriormente cuando estudiemos los principales postulados de este órgano supranacional y desarrollaremos más ampliamente la estrategia trilateral para la solución de los problemas que aquejan, hoy día, al sistema hegemónico capitalista.

Para tener un mejor alcance de la realidad objetiva resulta necesario hacer un estudio de los principales componentes, llamándolos por su nombre, de la Comisión Trilateral así como la dilucidación del poder político y económico que detentan y por qué se encuentran formando parte de este organismo a nivel hegemónico.

CAP. II SUS PRINCIPALES MIEMBROS Y SUS RELACIONES
CON EL PODER POLITICO Y ECONOMICO

Sin soslayar la idea de que en el sistema capitalista el poder político casi siempre es signo de poder económico que detenta una persona, se ha querido hacer una subdivisión de este capítulo, para un mejor análisis en: miembros que en determinado momento se les puede considerar como personajes de la esfera política (v.g. el Equipo Carter: la mayoría son conocidos directores de empresas trasnacionales y hombres de empresa, sin embargo, se les ha tomado dentro de la esfera política para observar más claramente la estrategia, precisamente política, de la Comisión Trilateral), y a aquellos que están claramente dedicados a sus productivos negocios aunque, por supuesto, siempre tienen injerencia en la política a través de los 'lobbys' o grupos de presión.

Debido a que algunos miembros son altamente conocidos por todos aquellos que se precien de ser internacionalistas, sólo señalaremos algunas de sus más importantes características y el lugar que ocupan dentro de la órbita política de la Comisión Trilateral.

Asimismo, y para evitar una lectura pesada de este capítulo por la cantidad de miembros (todos prominentes) que integran a la Comisión, se ha decidido enumerar a éstos en un apéndice para una mejor comprensión de la magnitud de la Trilateral.

Por tanto, nos ocuparemos aquí sólo de las más prominentes figuras que conforman el plano más bien político de la Comisión Trilateral y, al final del estudio, anotar unos muy importantes miembros que integran el poder económico y aún el político

en sus capas un tanto inferiores.

Que mejor que comenzar precisamente por el anterior gobierno y gabinete de los Estados Unidos que es una creación total de la Comisión Trilateral y que más adelante hablaremos más detenidamente acerca del cómo la Trilateral realizó la toma casi total del poder político del gobierno mismo de los Estados Unidos.

Empezamos por el Expresidente Carter y su gabinete:

James Earl Carter: Granjero en su natal Plains, Georgia, el cual realizó una meteórica campaña electoral que culminó en la Presidencia de su país. Mucho se especuló acerca de que... "Jimmy Carter había tenido que enfrentarse con acusaciones de que sus varios años de pertenencia (a la Comisión Trilateral) lo han convertido en una pieza del Establecimiento de la parte este (de los EE.UU.)" (29).

Harold Brown: Exsecretario de Defensa, miembro del Consejo Directivo de la IBM, de la Dirección de Schoroeder Ltd., del Consejo de TIMES y los Angeles Times; Brown representa: "la generación de los especialistas que hablan del reajuste científico de un sistema, el capitalismo tradicional instalado progresivamente, en el desorden, la corrupción y el despilfarro" (30).

Cyrus Vance: Exsecretario de Estado, Presidente del Consejo de Administración de la IBM, miembro de la Fundación Rockefeller, del Council on Foreign Affairs, de Panamerican, de New York Times Corp. y, por supuesto, miembro fundador de la Comisión Trilateral; "en declaraciones del exembajador norteamericano en Chile, Edward

 (29) Allan J. Mayer et al... "The Trilateral Elite" en Newsweek
 24 Marzo '80 p. 38.

(30) Enrique Rufiz García, op cit. p. 58.

Korry, ante el Senado, se acusa gravemente a Vance de haber participado en el golpe de estado en Brasil, en 1964, y en el de Chile, en 1973" (31).

Zbigniew Brzezinski: Los datos generales más importantes de este personaje - ya los habíamos anotado en páginas anteriores. Sin embargo es de anotar que fue Presidente (por parte norteamericana) de la Comisión Trilateral antes de ser llamado a ocupar el puesto de Consejero de Seguridad Nacional, es el principal responsable, - por el nacimiento de su idea y concreción con la colaboración de Rockefeller, de la Trilateral..."representante típico de la 'Community' integral integrada, primero en el poder trasnacional y financiero para formar parte después en la tecnoburocracia del Estado...(Brzezinski)...es uno de los coautores intelectuales de la necesidad - política llamada Carter" (32). Hablaremos más adelante de lo que significan estas - palabras en el pasado inmediato de los Estados Unidos.

Como integrante de la Comisión Trilateral, Brzezinski insiste que la comunidad de naciones desarrolladas debe incluir a Japón, y llamó a su plan (la Trilateral), "más ambicioso que el concepto de una Comunidad Atlántica, pero históricamente más relevante" (33).

Werner Michael Blumenthal: Exsecretario del Tesoro de la Administración Carter, Presidente de la Bendix y uno de los ejecutivos trasnacionales más importante en el gabinete de Carter: "está presente en cada una de las organizaciones de poder de los EE.UU. (como):...Atlantic Council, Rockefeller Foundation, Initiatives Committe

(31) Enrique Ruiz García, op. cit. p. 56.

(32) Ibid. p. 73.

(33) Novak, Jeremiah "The Trilateral Connection" en Atlantic
Julio de 1977 p. 57.

for National Economy Planning, New York Council on Foreign Affairs, etc., etc." (34). Con tamaño poder político y económico sobre todo, Blumenthal, en su tiempo como Secretario del Tesoro, hizo varias reformas al sistema hegemónico basado en el dólar causando las críticas de los socios europeos lo que, al final de cuentas, le hizo perder el puesto en la reestructuración que hizo Carter de su Gabinete.

Walter Fritz Mondale: Exvicepresidente de los Estados Unidos, miembro también de la Trilateral y de la Sociedad Bilderberg al igual que Blumenthal y los que le preceden; Mondale... "ha sabido utilizar, con claridad, sus contactos con el capitalismo trilateral y su posición política cercana a los grupos fabianos... (¿por qué lo seleccionó la Trilateral para el Gobierno de Carter?)... porque había mantenido, en los últimos años estrechas relaciones con los grupos claves del capitalismo occidental" (35). Se dice, por otra parte, que Mondale ayudó al conservador Carter a reunir al grupo de votantes liberales para su candidatura.

Andrew Young: Exembajador en las Naciones Unidas, renunció a su cargo por las presiones del 'lobby' judío después del voto a favor del cese de asentamientos judíos en territorios ocupados a Egipto y Siria. Young, sin embargo, fue liberal en sus ideas en torno a diversos asuntos de política internacional lo que le valió críticas de los sectores conservadores de la política estadounidense... "(Young) escudo de Carter en las votaciones del sur... (a partir de su liderazgo en)... el Comité de Coordinación de los Estudiantes No Violentos y de la Conferencia Sudista Cristiana" (36), prestó una valiosa ayuda para la ascensión de Carter al ganar para él el voto negro en las elecciones.

(34) Enrique Ruiz García, op. cit. p. 64.

(35) Ibid. p. 99.

(36) Ibid. p. 100.

Henry Kissinger: Exsecretario de Estado en las Administraciones Nixon Y Ford, - Kissinger es uno de los hombres con mayor poder político en los Estados Unidos e, inclusive, en varias partes del mundo, conectado directamente con David Rockefeller a través de la amistad que tuvo con su hermano Nelson (Exvicepresidente de EE.UU.), Kissinger llegó a la Comisión Trilateral por invitación especial de David y su equipo de asesores. Como sabemos, en la campaña de Nelson Rockefeller para la Presidencia de Estados Unidos -en la que competía contra Nixon para ganar la nominación republicana- Kissinger fue un asesor eficiente en política internacional para el banquero de Wall Street..."Rockefeller hizo una serie de discursos sobre problemas políticos. Los que tenían algo que ver con política exterior eran obra de Kissinger. Era el quien suministraba las ideas de los discursos, preparaba las tomas de posición en las que se basaban y daba su propia interpretación característica de los acontecimientos" (37).

En la campaña por la nominación republicana las mejores ideas sobre política exterior, se comentó en la prensa norteamericana, fueron del precandidato Rockefeller los textos, como sabemos, pertenecían por entero a Kissinger. Por esto fue que Nixon le llamó en cuanto logró la Presidencia de la Nación, el resto es historia conocida por todos nosotros.

Resulta sumamente interesante tomar algunas ideas sobre la propia capacidad de Kissinger para mover los resortes de la política internacional y su poder decisor en las altas instancias gubernamentales estadounidenses. En la completa biografía que tenemos a nuestro alcance se puede observar, desde los primeros años de Kissinger como catedrático en el Harvard Institute, y su interés por la política exterior, -el autor de la biografía de Kissinger plasma las propias ideas del entonces futuro Secretario de Estado sobre la armas nucleares y su percepción de la política exterior durante -

 (37) Graubard, Stephen S. Kissinger, retrato de una mente Ed. Dopesa
 Col. 'Grandes Biografías' Barcelona 1973 p. 316.

los mandatos de Eisenhower, Kennedy y Johnson-; también las propias demandas que hacía a través de sus artículos publicados en revistas norteamericanas sobre un viraje de la política exterior que se desarrollaba en esos momentos.

El mismo Kissinger está de acuerdo en el resurgimiento del poder europeo y japonés en las decisiones que mueven el capitalismo contemporáneo..."yo había insistido durante años que era en beneficio del interés nacional norteamericano favorecer que las responsabilidades fueran compartidas. Si Estados Unidos insistía en ser el fideicomisario de todas las áreas no comunistas, nos agotaríamos psicológicamente mucho antes de hacerlo físicamente". Esta es la principal base de la Comisión Trilateral, la aceptación de que el liderazgo del capitalismo debe ser compartido debido a la pérdida de hegemonía norteamericana al interior del sistema occidental. Reafirmando: "Un mundo con más centros de decisión, creía yo, era plenamente compatible con nuestros intereses, además de nuestros ideales" (38).

Hemos querido constatar sólo que la presencia de Kissinger en la Comisión Trilateral da mayor solidez y eficacia a las decisiones sobre política exterior que adopta ésta debido a su amplio conocimiento sobre el modo de actuar de varios importantes mandatarios del mundo occidental, socialista y tercermundista.

Esto, en muy grandes rasgos, es el poder político de la Comisión Trilateral representado en sus más conocidos miembros a ese nivel. Sabemos, como lo anotábamos anteriormente, que el poder político en el capitalismo está íntimamente ligado al poder económico, y viceversa, y al observar el enorme poder que detentan estos muy reducidos miembros podemos fácilmente deducir las implicaciones que esto tiene en las relaciones de poder que los EE.UU. guardan con el resto del mundo...y muy especialmente con sus 'socios' trilateralistas, esto es, Japón y Europa Occidental.

(38) Kissinger, Henry Memorias Ed. Atlántida Buenos Aires, Argentina
1979 p. 61

Si quisiéramos anotar sólo algunas de las implicaciones que este concentrado de poder político en la Trilateral tiene en lo que respecta a la balanza mundial de poder, veríamos que:

1) La Comisión Trilateral presupone que el poder político norteamericano, si -- bien es importante en las decisiones internacionales, ya no monopoliza la verdad única del capitalismo -como hasta poco después de la II Guerra Mundial- y que las decisiones a ese nivel deberán ser compartidas.

2) El poder político de EE.UU. en el escenario internacional deberá ser 'adecuado' de acuerdo a las instancias que proporciona tanto Europa como Japón en la toma de decisiones a nivel mundial.

3) El Gobierno de los Estados Unidos deberá cuidar que las disputas por los aspectos económicos como importaciones/exportaciones, índices de inflación, transferencia de capitales, balanza de pagos, etc., etc., no alteren en gran medida el 'equilibrio' que se desea tener dentro del grupo trilateral.

Esto último es, a nuestro parecer, difícil debido a que, precisamente, y como -- anotábamos, el poder político se halla altamente condicionado a los movimientos económicos que realiza cada país dentro de la esfera capitalista.

Pero no dejemos de lado las otras partes que conforman este triángulo hegemónico (Europa y Japón) con una creciente fuerza política en las decisiones del capitalismo actual.

Dentro de los miembros más importantes a nivel político que deben ser citados -- en el plano europeo, tenemos a:

"George Berthoin: Director General Honorario de la Comisión de la Comunidad Económica Europea (CEE), representante de Gran Bretaña en la Comisión de la CEE.

Egidio Ortona: Exembajador italiano en Estados Unidos, representante permanente de su país en la ONU.

Christopher Makins: Es miembro del All Souls College de Oxford, Primer Secretario de la embajada británica en Estados Unidos.

Francois Duchene: Director del Center for Contemporary European Studies de la Universidad de Sussex, Director del International Institute of Strategy Studies de Londres.

Russell Bell: Director de Investigación del Canadian Labour Congress.

Robert W. Bonner: Presidente de British Columbia Hudre, Ministro de Desarrollo Industrial y Comercio de Canadá, Ministro de Transportes de Canadá.

Peter Dobell: Director del Parliamentary Center for Foreign Affairs and Foreign Trade of Ottawa.

Gordon Fairweather: Miembro del Parlamento Canadiense.

Maurice F. Strong: Presidente de Petro-Canadá.

Jean Luc Pepin: Presidente del Anti-Inflation Board de Canadá, Director del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Ottawa, Ministro de Energía, Minas y Recursos, Ministro de Industria y Comercio, Presidente del InterImco Ltd.

P. Nyboe Anderson: Miembro del Parlamento Danés.

Raymond Barre: Exvicepresidente de la Comisión de la Comunidad Económica Europea, Profesor de la Universidad de París, Primer Ministro y Ministro de Finanzas de Francia.

Piero Bassetti: Presidente del Gobierno Regional de Lombardía.

Kurt Birrenbach: Miembro del Bundestag (Alemania Occ.), Presidente de Thyssen Vermögensverwaltung.

Frederick Boland: Canciller de la Universidad de Dublín, Expresidente de la Asamblea General de la ONU, Presidente del National Industrial Economic Council (*).

Como podemos apreciar en esta misma lista figuran importantes personajes de la vida política europea que son miembros trilateralistas. Podemos encontrar desde sindicalistas hasta parlamentarios, lo que testifica el poder de influencia que posee la Comisión en diversos países europeos.

"El trilateralismo se introdujo en la historia política no sólo a través de los hombres que lograron tener poder político, sino en virtud del hecho de que sus ideas son el soporte de lo que se conoce como política global al iniciarse la década de los ochentas" (39).

Esta cita expone en gran medida la capacidad de influencia de los miembros de la Comisión Trilateral en lo concerniente a aquellos asuntos que tengan una 'importancia

(39) Novak, Jeremiah "La Era Trilateral" en Worldview VII/80 reproducido por Contextos No. 14 Año 1 p. 29.

(*) Infra. p. 39.

tancia global' en una pretendida consolidación de la economía capitalista, el ser un 'soporte' de la pasada y aún actual administración norteamericana testifica su importancia.

Por otra parte, estos miembros trilateralistas del ámbito europeo nos dan una muestra de que, en determinado momento la Comisión puede disponer de ellos a nivel intelectual y político para lograr sus objetivos de controlar, 'desde arriba', los más importantes sectores de la vida económica, social, educacional, cultural y política de los países europeos. Así también nos demuestra con esto el arsenal de conocimientos de que puede echar mano para analizar determinada materia que le sea 'particularmente interesante'.

Asimismo, y en lo que se refiere al poder político que la Trilateral posee en el Japón podemos mencionar a algunos miembros como por ejemplo:

"Isao Amagi: Consejero del Ministro de Educación, Exviceministro de Educación.

Toru Hagiwara: Consejero del Ministro de Asuntos Exteriores, Exembajador en Francia.

Sumio Hara: Director Ejecutivo de la Federación de Organizaciones Económicas, miembro de Comité Directivo de la Association Internationale pour la Promotion des Investiments Privés en Territoires Etrangères, miembro del Cooperation Council.

Yukitaka Haraguchi: Presidente del Comité Central Ejecutivo de All Japan Federation of Metal Mine Labour Unions.

Ichiro Nakayama: Presidente de Japan Institute of Labour.

Yusuke Kashiwagi: Presidente Adjunto del Banco de Tokio, Exasesor Especial del Ministro de Finanzas.

Kinhaide Mushakoji: Vicerrector de la Universidad de las Naciones Unidas, Profesor de Ciencia Política y de Relaciones Internacionales de la Universidad de Sofía.

Ryuji Takeuchi: Consejero del Ministro de Asuntos Exteriores, Exembajador en Estados Unidos, embajador en la República Federal de Alemania.

Kogoro Uemura: Presidente de la Federación de Organizaciones Económicas de Japón (Keidanren) (**).

Así es como se controlan los medios políticos e intelectuales en el Japón, así como se adquiere mayor poder de influencia en una de las sociedades del mundo, así como se puede determinar el futuro político y económico de los países conglomerados en la Comisión Trilateral. Subrayando esto están las palabras de Carlos Rico F. en un texto como sigue: "Así uno de los objetivos implícitos en el tipo de actividades que desarrolla (la Comisión), es la búsqueda de una influencia sobre los cuerpos gubernamentales encargados de la formulación e implementación de políticas en aquellas áreas prioritarias para ella...el acceso que ésta tiene a los más altos niveles de decisión política en los países capitalistas desarrollados puede ilustrarse recordando las entrevistas que su Comité Ejecutivo ha tenido con Jefes de Gobierno como Ford, (Takeo) Miki, (Jacques) Chirac, (Pierre Elliott) Trudeau, (Helmut) Schmidt, etc" (40).

Esto es, en buena medida, el poder de influencia de la Comisión Trilateral dentro del mundo capitalista. Es claro pensar que Estados Unidos al crear y consolidar este órgano supranacional desea intervenir más directamente en los asuntos políticos,

(40) Carlos Rico F., op. cit. p. 21.

(*) y (**) En Ibid. Cuadernos Semestrales del CIDE pp.444-469.

económicos y sociales de sus socios capitalistas integrados a la Trilateral. Ante la pérdida constante de influencia, necesitaba de un elemento de control sobre los países europeos y Japón, así como de sus industrias y finanzas. Esto es lo que se esconde detrás de las palabras de Brzezinski en un párrafo de su 'Era Tecnológica': "Al alentar a las otras potencias al asociarse con ella para suministrar una respuesta a los problemas que se ciernen sobre la vida del hombre en este planeta y al empeñarse en promover el uso conjunto y deliberado de las herramientas que la ciencia y la tecnología proporcionan, Estados Unidos alcanzaría en mejores condiciones el objetivo que proclama con tanta frecuencia" (41).

Con el análisis anterior de los principales miembros que influyen decisivamente en el ámbito político del área trilateral, hemos querido hacer constar la importancia que poseen los informes que analizan distintos campos de la actualidad internacional (a los que estudiaremos posteriormente), ya que están realizados por prominentes figuras que conocen en muy buena medida la especificidad concreta de cada asunto de interés especial para la Trilateral.

Hemos querido dejar constancia, asimismo, de la importancia que este círculo de políticos, intelectuales, financieros, transnacionales, etc., tiene para la pretensión de 'sacar del bache a la política y economía capitalista', así como tratar de cristalizar sus objetivos plasmados en diversos estudios de los que más tarde haremos un análisis más extenso. Recalcamos aquí que para aumentar la dinámica de este estudio no se ha querido incluir a todas las más prominentes figuras a nivel económico, político, cultural, etc. han sido trasladadas a un apéndice para aumentar con esto el conocimiento que el lector desee tener sobre los miembros trilateralistas más importantes.

 (41) Brzezinski, Zbigniew La Era Tecnológica (Between Two Ages)
 Ed. Paidós Buenos Aires 1979 p. 453.

CAP. III SUS POSTULADOS PRINCIPALES Y LA SOLUCION
TRILATERAL DE LOS PROBLEMAS CAPITALISTAS

Los postulados e ideas principales de la creación de la Comisión Trilateral - se encuentran, sin duda alguna, en el libro de Brzezinski titulado: La Era Tecnotrónica, publicado en 1970. En él se hace un análisis tanto del poder 'intelectual' de Estados Unidos en comparación con otros países de la misma esfera, como se critica y valora la participación de las ideas marxistas en los movimientos proletarios, se critica abiertamente la política stalinista tanto en el interior de la Unión Soviética como en sus relaciones con el exterior en esa época y, aún, realiza un estudio sobre el papel que tiene la Nueva Izquierda norteamericana en la configuración del poder movilizador de masas y de la crisis que sufre el liberalismo actualmente en los Estados Unidos de América.

El creador del nuevo vocablo 'tecnocrónico', nos habla acerca de su definición: "La sociedad postindustrial se está convirtiendo en una sociedad tecnocrónica: una - sociedad configurada en lo intelectual, lo cultural, lo psicológico, lo social y lo económico por la influencia de la tecnología y la electrónica...en la sociedad tecnocrónica el conocimiento científico y técnico no sólo aumenta la capacidad de producción sino que la rebasa rápidamente para influir de modo directo en casi todos los - aspectos de la vida" (42). Esto es, que Estados Unidos como principal potencia industrial y financiera del mundo occidental ha pasado ya a la etapa postindustrial en la que la mano de obra industrial se desplaza a los servicios; por otra parte el conocimiento se convierte en un instrumento de poder y su movilización eficaz en un medio importante para conquistar dicho poder.

(42) Ibid. pp. 33-34.

Pero las ideas que nos interesan y que además sirven de base y postulado para la creación de la Trilateral están dentro de un capítulo muy preciso: Una Comunidad de Naciones Desarrolladas. En el que se pone especial importancia en el resurgimiento y consolidación de la Europa Occidental y Japón, como socios 'activos' de los Estados Unidos para una nueva configuración de la 'globalidad' de las relaciones con los países socialistas y del Tercer Mundo.

"Desde el punto de vista norteamericano, los cambios más importantes y promisorios de los años próximos deberán materializarse en Europa Occidental y Japón. La capacidad de estas áreas para seguir creciendo en el plano económico y para mantener formas políticas relativamente democráticas, ejercerá sobre la evolución progresiva hacia un nuevo sistema internacional, una influencia mayor que la que ejercerán los cambios que puedan producirse en las relaciones norteamericano-soviéticas" (43). De esta señalada importancia que da el autor al 'promisorio futuro' de los europeos y japoneses parte la idea norteamericana de asociarse a éstos y quizá 'participar' con ellos de este progreso.

"Europa Occidental y Japón tienen más posibilidades de promover iniciativas en caminadas a tejer una nueva red de relaciones internacionales puesto que, al igual que Estados Unidos, están en la vanguardia de la innovación científica y tecnológica, son las regiones más vitales del globo" (44). Esto amerita pensar que el autor tiene una clara desviación prooccidental dado que los países socialistas han crecido a tasas muy superiores en cuanto a nivel científico y tecnológico (excepto Japón) de los países europeos y que aún los Estados Unidos como veremos posteriormente, han sufrido un constante deterioro de su productividad y efectividad del mercado mundial debido a la

(43) Ibid. p. 441.

(44) Ibid,

mucho mejor tecnología y mecanismos de producción y comercialización de Japón, por ejemplo.

Así, "debe hacerse un esfuerzo para forjar una comunidad de naciones desarrolladas que abarque a los estados atlánticos, los estados comunistas europeos avanzados y Japón... No es utópico decir que esa comunidad es necesaria, y definir su creación como la tarea capital de la década venidera. Bajo la presión de la economía, la ciencia y la tecnología, la humanidad marcha sistemáticamente hacia la cooperación en gran escala" (45). Los 'estados comunistas europeos avanzados' sin embargo se han resistido a formar parte de este pretendido sistema de cooperación en el que se encierra, sin duda alguna, un proyecto imperialista de vastas dimensiones. Como se vio, no fue de ninguna forma utópico pensar en la creación de esta comunidad -si se contaba con la 'anuencia' y el respaldo económico de Rockefeller y las transnacionales- y, además, agregar en ella a las grandes corporaciones para darle una mayor cohesión y uniformidad al proyecto hegemónico.

Concretando: "la comunidad emergente de naciones desarrolladas necesitará contar con una expresión institucional... sería aconsejable formar en principio sólo un consejo consultivo de alto nivel para la cooperación internacional que congregaría regularmente a los jefes de gobierno del mundo desarrollado para discutir sus problemas comunes tanto políticos y militares, educacionales y científicos, económicos y tecnológicos... En consecuencia, dicho consejo de cooperación mundial sería algo más que la OECD porque operaría en un nivel superior y también se ocuparía de la estrategia política... un consejo de esta naturaleza, que quizá sólo vincularía inicialmente a Estados Unidos, Japón y Europa Occidental y que por tanto congregaría a los dirigentes políticos de estados que comparten ciertas aspiraciones comunes y problemas de modernidad, sería más eficaz que las Naciones Unidas (?) para elaborar programas comunes, porque la capacidad de éstas se halla inevitablemente coartada por la guerra ---

(45) Ibid. p. 444.

fría y las divisiones entre el Norte y el Sur" (46).

Este es el 'gran proyecto trilateralista', éstas son las bases de uno de los mayores proyectos hegemónicos del mundo capitalista, esta es la organización supranacional que 'sería más eficaz que las Naciones Unidas', sin duda alguna porque las Naciones Unidas no están dedicadas a la consolidación y ejercicio de proyectos hegemónicos e imperialistas, aún con sus varias veces señaladas deficiencias.

Pero como las corporaciones trasnacionales tienen una gran influencia al interior de la Trilateral había que diseñarles también a ellas una protección a futuro y: "también habrá que derogar las restricciones a las actividades internacionales de las corporaciones (trasnacionales) norteamericanas y de sus subsidiarias y plantas en el extranjero...La estructura auténticamente internacional de producción y financiamiento deberá estar acompañada por la formulación de una 'teoría de la producción internacional', imprescindible para complementar nuestras teorías actuales sobre el comercio de ese tipo" (47). O la apología de la corporación trasnacional, en la que éstas inmediatamente que conocieron de 'este gran proyecto' se pusieron a disposición de Rockefeller quien llevaría a la materialización efectiva las ideas y los conceptos de su 'socio' Brzezinski.

Pero, ¿dónde se encuentran, ya dentro de la Trilateral, las ideas base de este organismo y la solución a-nivel-compartido de los problemas capitalistas?. Habíamos hablado de los postulados principales de Brzezinski, se necesitaba pues 'vaciarlos' a un documento propio de la Comisión Trilateral. Este es el titulado "La Crisis de la Cooperación Internacional" en el que se hace un balance de los principales factores que determinaron la 'idea' de asociarse los capitalistas para mejorar sus posiciones

(46) Ibid. p. 445.

(47) Ibid. p. 448.

y..."para proponer contribuciones consideradas conjuntamente por sus naciones a los principales asuntos internacionales que confrontará la humanidad".

El documento hace un balance de los principales factores que, al parecer de los autores Duchene (Londres), Mushakoji (Tokio) y Owen (Washington), han configurado un cambio en las costumbres y puntos de vista de la humanidad en la época contemporánea, así: "El progreso económico y técnico presenta ahora problemas para la humanidad que empequeñecen a los que llevaron a las catástrofes de la primera mitad del siglo...las comunicaciones electrónicas hacen que las comunidades estén cada vez más cercanas -- (reiterando aquí el principio de la tecnocracia de Brzezinski)...esta aceleración de la revolución industrial, que incluye casi al mundo entero,...crea tensiones intensivas entre sociedades con tradiciones, perspectivas y necesidades muy diversas. Da combustible a las crecientes aspiraciones y toma formas diferentes según el lugar, desde la rebelión de los jóvenes contra el materialismo de las sociedades 'postindustriales'-- ... (nuevamente Brzezinski)...hasta el deseo de bienes e igualdad de los países más pobres. Como si todo esto no fuera bastante, la capacidad del hombre para destruir sus creaciones también ha aumentado en varias veces: el descubrimiento de la fisión y la fusión nucleares ha multiplicado por diez mil la capacidad destructiva de las 'máquinas infernales' del hombre" (48).

Sobre la 'interdependencia' de las potencias capitalistas se subraya que ésta... "es necesariamente más intensa que entre las (naciones) menos desarrolladas, cada una de las cuales tiende a estar aislada por su pobreza". Nada más falso si bien sabemos -- que este aislamiento ha sido provocado deliberadamente por las naciones imperialistas para evitar un aglutinamiento de fuerzas nacionalistas que pudiera desembocar en una mayor independencia de los menos desarrollados.

 (48) Duchene, Francois, Mushakoji, Kinhaide y Owen, Henry D. "La Crisis de la Cooperación Internacional" en Cuadernos del CIDE Op. Cit. p. 329.

..."Como resultado de esto, la cooperación internacional se ha desarrollado más entre las sociedades industriales avanzadas, especialmente Norteamérica, el Japón y Europa Occidental. Si la acción colectiva fallara en esta área crítica de la interdependencia, ¿qué confianza se podría tener de que tenga éxito en otras áreas donde las conexiones son más tenues?". Por supuesto que la cooperación internacional se ha dado más entre las sociedades industriales pero ésta 'cooperación' ha ido siempre en contra de los intereses de las naciones más pobres al explotar irracionalmente sus territorios en busca de materias primas; a sus hombres, como es el caso de la entonces Rhodesia y de la actual Sudáfrica, con apoyo tácito de las 'sociedades industriales'; su cultura, al imponerles la 'cultura occidental' que trae aparejada, desde luego, los patrones consumistas -vía publicidad y propaganda- y el abandono de los intentos de mejorar sus culturas al introducir formas 'nuevas y muy occidentales'.

..."Es razonable esperar que la cooperación entre las democracias industriales será tan básica para el futuro sistema mundial como lo ha sido para la paz mundial durante la generación pasada. Ciertamente que existen grandes diferencias de poder de geografía, de puntos de vista entre América del Norte, el Japón y Europa Occidental. Sin embargo, su conducta colectiva debe en gran parte crear el parámetro de oportunidades para la economía mundial. Los problemas del dinero, del intercambio, de las inversiones, de los recursos y de la paz no pueden ser creativamente enfrentados a menos que exista cooperación". Esta es la aceptación de que Estados Unidos -- 'obró mal' al declarar unilateralmente la inconvertibilidad del dólar en oro y los llamados shocks Nixon contra sus aliados occidentales y Japón. Pero en el fondo podemos ver: Los EE.UU. no pudieron detener, con esas medidas, su constante deterioro económico y la actual 'cooperación' con sus aliados está destinada a 'nutrir' este decadente poderío a partir de las propias fuerzas políticas y económicas europeas y japonesa.

O la aceptación implícita: "Dicho sencillamente, que el problema es estructural. El sistema internacional que dependía muchísimo del liderazgo y del sostén de Estados Unidos, necesitaría ahora una administración verdaderamente comunitaria a la cuál América del Norte, la Comunidad Europea y el Japón -debido a su gran poder económico- deben hacer una contribución especial" (ésta 'contribución especial' se refiere, veladamente a Europa Occidental que deberán contribuir a una mayor consolidación de los Estados Unidos)..!Para Estados Unidos esto tiene un sentido de compartir más que en el pasado; para la Comunidad Europea y el Japón tiene un sentido de carga, porque deben asumir nuevas responsabilidades, y en algunos casos, hay que pagarlas. Para los tres, el cambio de un sistema de liderazgo hacia un sistema de verdadera administración colectiva, que involucra no solamente a las tres principales hegemonías de mercado, sino, también, a otros países, exige lo que Robert Frost llamó 'el valor de renovarse'! La carga de los europeos y japoneses la van a asumir precisamente en el nivel político y económico, ipero de sus propias estructuras! al ver disminuída su capacidad de negociación de poder capitalista; al debilitarse paulatinamente, vía mayor proliferación de transnacionales norteamericanas en sus economías, su poder de decisión a nivel económico. El 'valor' lo tendrán que tener de verdad los aliados para participar, a fondo, en esta trampa tendida por los imperialistas norteamericanos.

Y léase esto: "Si el mundo va a ser dominado por la política del poder, muchas sociedades sufrirán, o temerán sufrir, y, puesto que la seguridad es un asunto subjetivo, aumentará la inseguridad de la humanidad...Hay indicios de que las sociedades democráticas avanzadas pueden ser muy fácilmente contagiadas por tal clima internacional". Aquí sólo nos preguntaríamos: ¿quién utiliza la política de poder, las 'sociedades democráticas avanzadas' o los países subdesarrollados que luchan para conseguir los magros ingresos de subsistencia que les ofrecen, como migajas, los países capitalistas?. Apuntaríamos, asimismo, que la 'subjetividad de la seguridad' es tan propor-

cional a la 'objetividad' de los gastos armamentistas que año con año aumentan a niveles sin precedente y que las organizaciones mundiales han calculado para 1980 en alrededor de 500 mil millones de dólares para el conjunto de los países del mundo.

..."En un mundo complejo con muchos actuantes las nuevas fuerzas...(¿serán estas nuevas fuerzas los movimientos de emancipación nacional, los países que luchan -- por una revalorización de sus materias primas, los nuevos países emergentes?)...pueden ser controladas solamente con una visión coherente de los problemas que se confrontan. ¿En que consiste esta 'coherencia'?, sin duda en una mayor uniformidad de las políticas hegemónicas capitalistas destinada a 'detener' los intentos de recuperación de la soberanía por parte de los países y pueblos sometidos por siglos a la colonización depredadora capitalista.

¿Cuáles son las reformas que pueden 'intentar' los países capitalistas, o como se les llama aquí 'Sociedades Industriales Avanzadas'?, éstas deben reformar sus sistemas especialmente en dos niveles:

1)"Un nivel es el marco monetario de la economía internacional".

2)"La acción colectiva también se ha vuelto necesaria en el nivel donde las nuevas formas de control sobre la producción afecta la economía internacional. Esto se aplica tanto a las políticas económicas nacionales como a las corporaciones multinacionales. En un mundo intensamente interdependiente, es importante no permitir que las autoridades nacionales o privadas realicen acciones sin tomar en cuenta la interacción entre las sociedades que estén implicadas y sin reconocer alguna responsabilidad por las distorsiones que ellas generen para todos", o la defensa total de las grandes corporaciones transnacionales que pueden actuar libremente 'con pasaporte internacional de explotación' ya que 'no se permitirá que las autoridades nacionales o privadas (?) re

licen acciones' que puedan revitalizar su soberanía sobre su política y economía. --
véase la importancia de las trasnacionales en las decisiones de la propia Comisión -
trilateral ya que a partir de ésta defienden sus estrategias y acciones y conforman
una nueva 'visión global' de la administración mundial de sus intereses.

Acerca del creciente bilateralismo que los Estados Unidos han forjado con sus -
aliados' europeos y japoneses los autores del documento señalan que esto hacía creer
a los EE.UU. que maximizaba su poder de negociación y que prolongaba su liderazgo. --
Pero las desventajas del bilateralismo son enormes...Y esto estimula a Estados Uni--
dos a desestimar las adaptaciones de sus contrapartes a un contexto cambiante. Se ve
demasiado fácilmente como la única potencia con una visión mundial adecuada...(Concep
to de Brzezinski)...una actitud que apoya su unilateralismo y su deseo de mantener los
privilegios del liderazgo, aún cuando es cada vez menos capaz de ejercer por sí solo
las responsabilidades del liderazgo". Aquí se mantiene la idea del debilitamiento de
la hegemonía estadounidense y se recalca veladamente la fuerza que Europa Occidental y
Japón tendrán que proveer a los Estados Unidos y así 'compartir' el liderazgo del sis
tema capitalista en su conjunto. El riesgo está, sin duda, en hasta qué punto los eu
ropeos y japoneses pueden dejar que sus intereses se vean afectados por este lideraz
go 'compartido' que, como se anotaba líneas arriba, traerá cargas en las propias deci
siones de sus gobernantes.

..."Es verdad que existe una comunidad entre los estados industriales avanzados,
en el sentido de que su fracaso en llegar a un acuerdo sobre los problemas comunes se
rá en detrimento de todos ellos y de todos sus socios en el mundo en su conjunto. Pero
también es verdad que las ganancias y las pérdidas relativas de cada parte no tienen -
que parecer las mismas...En una situación intrincada como ésta se debe dar una repre--
sentación fuerte al interés general, mientras que se tiene que aceptar que no se puede

alcanzar la armonía a todos los niveles de manera consistente". De hecho existe aquí una velada amenaza acerca de que los países aliados de Estados Unidos se deberán plegar a los requerimientos que exija la propia economía del país hegemónico. Para refrendar estas líneas está el comentario de Carlos Rico F. en su análisis sobre el programa económico de Carter: "...el programa doméstico de Carter debería formar parte de una estrategia coordinada más amplia, que abarcase a los distintos componentes del sistema. Sin embargo, la capacidad de cada uno de los países capitalistas para participar de este esfuerzo conjunto está determinada por las grandes diferencias que se han presentado con su comportamiento económico; diferencias tan marcadas que, a dos años de iniciada la recuperación, países como Gran Bretaña e Italia siguen en situaciones de profunda crisis" (49). O la confirmación, en la práctica, de que: 'no se puede alcanzar la armonía a todos los niveles'.

..."Por supuesto, el objetivo final debe ser la acción colectiva por parte de los gobiernos y, más adelante, debería ser posible formalizar la consulta entre ellos. Podría, por ejemplo, ser posible una Comisión Consejera Internacional de, digamos, tres hombres de Estado respetables, con bastante prestigio, para representar el interés general, esclarecer los riesgos políticos y allanar el camino para la aceptación doméstica de la concesión y del compromiso. Pero todavía no es tiempo de eso. Hoy en día tal formalización no es la única, y ni siquiera la mejor manera de promover un consenso". El formar una Comisión de tres hombres de estado -- 'respetables' es altamente dudoso; primeramente tendríamos que encontrar a estos 'respetables' del mundo occidental (sobre todo en los Estados Unidos), dentro de esto, ¿respetables en que sentido?, ¿aquellos que se han hecho respetar por su colaboración con los países pobres o socialistas; o aquellos que se han ganado el 'respeto' de los subdesarrollados por la presión ya que si no éstos les cerrarían complet

 (49) Rico F., Carlos "Política Económica Internacional de la Administración Carter" en Foro Internacional No. 4 Abril/Junio '77 p. 37.

mente el acceso de sus productos a los mercados occidentales? Pero se acepta textualmente que ésta no es la única solución, después de todo se veía con recelo, pero después se confirmó en los casos de Giscard y Schmidt, el comportamiento de algunos líderes europeos que podrían tomar un camino diferente al trazado por los Estados Unidos.

Y para finalizar, el proyecto hegemónico del 'liderazgo compartido' que se asienta en las líneas siguientes: "Es con este espíritu que se ha establecido la Comisión Trilateral, con participantes de América del Norte, el Japón y la Comunidad Europea, para proponer contribuciones consideradas conjuntamente por sus naciones a los principales asuntos internacionales que confrontará la humanidad. La Comisión Trilateral considerará y publicará asuntos que ilustren estos asuntos y publicará documentos de política que reflejan los puntos de vista de sus miembros, entre otros, en cuanto al dinero, al intercambio, a los recursos, a las relaciones con los países menos desarrollados y con las sociedades centralmente planificadas. Los estudios preparados para la Comisión Trilateral sobre los países menos desarrollados se realizarán en consulta con personalidades no-gubernamentales de estos países". De hecho en todos estos informes se mantienen los postulados básicos trilateralistas en cuanto a la 'interdependencia' que deben guardar los 'aliados' entre sí haciendo las consultas pertinentes unos a otros, como se asienta en otro de sus documentos, en el que se puede leer: "La consulta puede proporcionar el lubricante por medio del cual los aliados podrían convivir más fácilmente con problemas irritantes. La consulta puede ayudar a tejer una nueva red de cooperación contra las fuerzas centrífugas del nacionalismo y contra el riesgo de que las naciones más pequeñas deriven hacia el neutralismo, mientras los grandes poderes buscan la seguridad de un aislamiento armado" (50). Estas líneas no requieren ni siquiera comentario, toda la teoría y práctica imperialista está contenida en el anterior concepto.

 (50) Ortona, Egidio et al... "El Problema de las Consultas Internacionales" en Cuadernos Semestrales del CIDE, op. cit. p. 424.

Dado que las soluciones trilateralistas abarcan una amplia gama de temas compatibles precisamente con los problemas acuciantes que enfrenta en estos momentos el capitalismo contemporáneo hemos de hacer un estudio más detenido sobre las soluciones de la Trilateral respecto a la energía, la cooperación internacional, las relaciones con la OPEP, su apoyo a las políticas de las empresas trasnacionales, y la colaboración con los países socialistas; así como las estrategias trilaterales para la 'defensa' de las corporaciones trasnacionales en relación a sus actividades mundiales de saqueo de los recursos naturales de los países subdesarrollados. Las líneas siguientes reflejan de mejor forma la 'trascendencia' que para la Comisión Trilateral tiene su creación y el momento histórico que vive: "La Comisión Trilateral refleja una conciencia de que el momento actual es de la mayor importancia para el futuro de la humanidad. El sistema de liderazgo bipolar de la guerra fría se diluye en lo que puede ser probablemente el primer sistema político verdaderamente global, con muchos actores que desempeñan papeles significativos a diferentes niveles" (*).

(*) Los entrecomillados que no aparecen con cita de pie de página en las páginas anteriores pertenecen al documento de la Trilateral "La Crisis de la Cooperación Internacional" Op. Cit. pp. 329-336.

CAP. IV JIMMY CARTER: EL BAMBINO DE LA TRILATERAL

"Sin duda el Señor mandó a Jimmy Carter para adelantar y volver a ubicar a Estados Unidos en el lugar que le corresponde".*

Hemos visto el gran poder de influencia y decisión tanto político como económico que posee la Comisión Trilateral en las altas instancias gubernamentales de la esfera capitalista. Esto está contenido en la concentración de Estadistas, y gerentes de corporaciones trasnacionales que se encuentran integrando este órgano supranacional. Pero el proyecto rockefelleriano apuntaba (y continúa en esa mira) hacia una meta aún mayor: concentrar más todavía el poder político y económico que detenta el país más poderoso de la tierra, Estados Unidos de Norteamérica.

Con esto el proyecto rockefelleriano estaba persuadido de que si la Trilateral lograba apoyar a un candidato a la Presidencia y éste lograba su cometido, esta organización tendría necesariamente un mayor poder de decisión en las altas esferas políticas y económicas de los Estados Unidos, lo que le permitiría ganar terreno contra otros sectores (también poderosos) de la burguesía estadounidense y ampliaría, paralelamente, el campo de acción que la familia Rockefeller tendría a su disposición tanto en ese momento como en el futuro.

En nuestro concepto este apoyo al candidato Jimmy Carter a la Presidencia de E.E.UU. era un camino perfecto para lograr los propósitos antes expuestos y a esto de

(*) Palabras del anciano Martin Luther King (padre) en la sesión de clausura de la Convención Nacional Demócrata de 1976.

dicó la Trilateral sus esfuerzos.

En orden a los acontecimientos que se desarrollaron en torno a la campaña política para la nominación, por parte del Partido Demócrata, de Jimmy Carter, muchos editorialistas describieron las relaciones que el candidato sureño sostenía con un grupo privado integrado por cerca de trescientos banqueros, hombres de negocios y - figuras políticas a nivel internacional que se autodenominaba: La Comisión Trilateral.

En torno a este tema se ha querido desarrollar el presente capítulo señalando, primeramente, los antecedentes más inmediatos y biográficos del candidato demócrata a la Presidencia de Estados Unidos en la campaña electoral de 1976. Por otra parte, resulta interesante (e importante para el estudio en general) resaltar algunos comentarios y críticas que se hicieron respecto a la personalidad de Carter, - así como las conexiones que mantenía con la entonces casi desconocida Trilateral.

El poder de influencia que movilizó la Trilateral al interior del aparato propagandístico norteamericano para 'lanzar y hacer ganar' a su candidato fue notable y mucho se habló de sus repercusiones (sobre todo el alto nivel de decisión que poseía la Comisión al interior del Gabinete Carter, tema que ya habíamos mencionado - al hacer un balance de los principales miembros que conformaban el poder político - en los Estados Unidos durante la administración del anterior mandatario).

Muchos hablaron de un complot trilateral, otros de que la camada trilateralista había hecho de las suyas y algunos más denunciaron que el gobierno norteamericano había sido objeto de un 'golpe de estado trilateralista'.

Un suceso que tuvo tan altas repercusiones en la vida política y económica de los Estados Unidos y todavía más en los países periféricos y en los 'aliados' occidentales, merece la pena ser desglosado según los personajes involucrados, así como los hechos que favorecieron esta circunstancia en la historia de los EE.UU.

El Nacimiento del Bambino

La historia consigna que James Earl Carter, trigésimo noveno Presidente de -- los Estados Unidos por el apoyo político y económico de la Comisión Trilateral, "na-- ció el 1º de Octubre de 1924 en Georgia del Sur...la familia se desarrolló económi-- camente. El padre (de Carter) diversificó los trabajos (de su granja), creó los pri-- meros almacenes y los primeros servicios religiosos y pedagógicos (escuela domini-- cal, iglesia bautista, etc.) por lo cuál James Earl Carter Sr., según su hijo, fué considerado como el líder de la comunidad...a la muerte de su padre(1953), Jimmy -- Carter abandonó la Marina para atender los negocios familiares (12 000 toneladas de productos de la granja Carter se embarcaban anualmente en la estación de Plains)... en poco tiempo transformó el negocio (el padre tenía también el principal almacén - del pueblo) hasta convertirlo en una empresa importante...A los 27 años, Jimmy Car-- ter entró abiertamente en la política activa. Le pregunta un sacerdote de su igle-- sia por las causas de esa decisión. He aquí la respuesta: 'Quisiera pastorear una - iglesia de 80 000 miembros'...(recordemos aquí que uno de los 'atributos' importantes de Carter que le valieron la nominación para presidente por el ciudadano medio de - los Estados Unidos, fue su 'candidez evangelista' que de hecho necesitaba el pueblo norteamericano después de la terrible experiencia del 'Watergate' de Nixon)...Las - elecciones de 1962 -para la legislativa del Estado- le dieron una idea clara y ro-- tunda de la corrupción política y el fraude electoral. Los resultados fueron preci-- sos: su oponente ganó las elecciones reuniendo más votos que los oficialmente regis--

trados...Después, en las elecciones generales, ganó el escaño de Senador por la Cámara Legislativa de Georgia...En 1966 se presentó a las elecciones de Gobernador del Estado (las cuales perdió contra Lester Maddox)...la experiencia electoral se cristalizó en una religiosidad acrecentada. De ese tiempo es su declaración, repetida después, de que rezaba 25 veces al día. Es lo que convino en autodefinir como su 'conversion experience'...A partir de entonces, con mejores aliados económicos, se reinstala en una campaña permanente para las próximas elecciones. Su populismo, bañado en la tradición evangelista de los bautistas y nuevos cristianos, le condujo a una nueva forma de expresión del voto: "Usted no podrá implantar la justicia, en un mundo de pecado, si no gana las elecciones"...Ganó las elecciones para Gobernador de Georgia...contrató o reunió en su torno, de todos los espacios decisivos de la sociedad, a no menos de 100 expertos y asesores, y anegó la legislatura del Estado con 300 proyectos de ley...en grandes líneas generales, su 'récord' como gobernador fue el de un conservador manejando la estructura ideológica del populismo...En el establecimiento político o financiero se afirma(ba) que (era) un hombre - 'highly controversial, aggressive and combative'...En contradicción a lo que se ha dicho...Carter se preparó ya, abiertamente, para las elecciones de 1976. Sobre todo, a partir del fracaso de la candidatura demócrata de 1972. Uno de sus amigos, el -- psiquiatra Peter Bourne influyó decisivamente, con un estudio de 70 páginas, para incitarlo en esos momentos a preparar una verdadera estrategia hacia la Presidencia...Es de añadir que, pese a sus conflictos con algunos de los líderes del Establecimiento político obtuvo el cargo de Presidente de la Comisión Electoral del -- Partido Demócrata en 1974...(lo que lo dio a conocer a nivel nacional)...Postuló -- ya, de igual suerte su propia candidatura, que nadie tomó en cuenta, para la Presidencia, Lo hizo públicamente, en un discurso de interés relativo /ante el Press -- Club de Washington (12 de Diciembre de 1974)/ pero de valor histórico en su proceso

ascendente hacia la Casa Blanca...El 24 de Febrero de 1976, Jimmy Who (llamado así - por ser un virtual desconocido) ganó, ante la sorpresa del Establecimiento demócrata la primera elección primaria: la de New Hampshire...En la siguiente elección primaria...Jimmy Carter derrotó al precandidato George Wallace...En suma, la Convención - Demócrata, asombrada, no pudo impedir, el 12 de Julio de 1976, en Nueva York, el nombramiento de Carter como candidato" (51).

A la vista del meteórico ascenso de Jimmy Carter, los comentaristas de asuntos políticos y electorales de los Estados Unidos, así como sus principales oponentes en la carrera presidencial; realizaron intensa búsqueda sobre los antecedentes y principales 'padrinos' de Carter. Pronto se conoció que grandes grupos de poder financiero y económico representados en diversas organizaciones privadas y controladas en su mayoría por la familia Rockefeller, apoyaba, 'entusiastamente', la candidatura del entonces desconocido ingeniero nuclear a la Presidencia de la Nación. Estos grupos se encontraban aglutinados alrededor de la hasta entonces muy poco nombrada Comisión Trilateral.

La 'Construcción' de un Presidente

Pero este meteórico ascenso no puede ser obra de un sólo hombre, mucho menos en los Estados Unidos donde los grandes grupos financieros y económicos trasnacionales controlan el aparato político; fue precisamente en favor de este hombre (Jimmy Carter) que los grupos financieros más poderosos jugaron su carta de la victoria, sabedores que eran dueños no sólo de las reglas del juego sino también de un final feliz.

(51) Enrique Ruíz García, op. cit. pp. 20 y 22.

En Mayo de 1975, Brzezinski en una reunión de la Comisión Trilateral en Kyoto, llamó a Carter como: "un líder político con el coraje para hablar fuerte sobre los temas políticos difíciles. Y Peter Bourne, exjefe de la campaña de Carter, había comentado, David Rockefeller y Zbig están de acuerdo que Carter es el político ideal a construir" (52).

La 'construcción' del nuevo presidente requería de un gran aporte de imaginación para 'moldear' la personalidad de Carter el cual era prácticamente un desconocido a nivel nacional e, incluso, a nivel de su estado natal, Georgia, ya que aún cuando había sido gobernador no había logrado los impactos políticos suficientes durante su administración como para tener una base firme a fin de aspirar a la primera magistratura de su país.

Cuando se corrió la voz de que el entonces gobernador Jimmy Carter pondría la mira en la presidencia afloraron muchas críticas en torno a su pretendida postulación; otros, escribieron algo como esto: "La administración de Carter ha sido buena pese a lo que digan los críticos. Se ha distinguido por la elevación de propósitos, y si bien el resultado no ha estado a la misma altura, el gobernador va a salir con las manos limpias y buenas calificaciones, con un 'diez' en aplicación" (53).

Pero esta construcción necesitaba de algo todavía más vital: el financiamiento ya que sin éste no podía funcionar el aparato publicitario que se monta para promo-

(52) Novak, Jeremiah "The Trilateral Connection", artículo publicado en la revista Atlantic Julio 1977 p. 57.

(53) Spalding, Jack "Carter Candidacy" (Editorial) en Atlanta Journal, Junio de 1974 p. 35.

ver a determinado candidato a nivel nacional. Estas grandes sumas de dinero sólo podrían, y pueden, ser proporcionadas por grandes núcleos financieros (léase consorcios y empresas transnacionales) que necesariamente influyen en el curso de las ideas y conceptos que se manejan en la campaña presidencial.

El aparato publicitario funcionó con precisión y en el momento oportuno gracias a la cooperación 'tan entusiasta' de varios hombres importantes de la iniciativa privada que, 'coincidentalmente', se encontraban aglutinados en torno a una todavía desconocida Comisión Trilateral.

"Jimmy Carter fue proyectado tan vertiginosamente al primer plano de la vida nacional, que millones de norteamericanos lo tenían ya señalado como su próximo presidente antes que otros millones de sus conciudadanos reparasen en su nombre" (54).

Mucho se habló de lo que para muchos constituía el "Milagro Carter", que venía a tratar de salvar la destruida moral ciudadana después de los duros embates de la derrota en Vietnam y del Watergate/Nixon que todavía flotaban en el ámbito nacional como una pesadilla.

La sonrisa siempre amable del candidato Carter, que provenía de un pueblecito de menos de 700 habitantes (Plains, Georgia) donde quizá, pensaban algunos de sus entusiastas, nunca había llegado la manipulación de las altas esferas de Washington, hizo renacer la esperanza de millones de votantes de que Estados Unidos estaba des-

(54) Kucharsky, David Jimmy Carter (El Espíritu y la Fe de un Hombre Nuevo) Ed. Edisar/Dimelisa; Buenos Aires-México 1976 p. 41.

tinado a 'nacer de nuevo' (*).

Esta especie de candidez que muchos vieron en el candidato demócrata estuvo - refrendada por numerosos artículos periodísticos, ya fuera a favor o en contra, que destacaban con profusión los aciertos y las debilidades que caracterizaban la personalidad Carter. La revista Newsweek llamaba a Carter "...el primer candidato biónico, un político de relojería que se levanta más temprano, vuelve más tarde, quema más combustible, gasta más zapatos, aprieta más manos, mira más ojos, sonríe más -- sonrisas y cree con más sinceridad en sí mismo que cualquier otro de la camada de - 1976" (55).

Esta metáfora de lo que era la personalidad Carter difería de aquellas críticas que lo señalaban como un candidato 'básicamente ignorante' de la política que se manejaba en Washington en torno a temas de candente actualidad. También se le -- criticaba la forma en que trataba algunos asuntos de interés nacional (v.g. Carter llamaba al Departamento de Defensa, 'la agencia más derrochadora dentro del gobierno federal') (**), además de que se pensaba, erróneamente, que no poseía los suficientes contactos con las altas esferas decisorias de la sociedad norteamericana.

Asimismo se le criticaba su falta de conocimientos en lo que respecta al manejo de la economía ya que se mencionaba que un 'simple cacahuatero de una alejada y desconocida provincia' no podría con el paquete de manejar la economía más grande - del planeta. Más sin embargo, se le reconocía su tesón y constancia por aprender --

 (*) Una de las frases más conocidas de Carter fue la que se recogió en su iglesia bautista en la que declaraba que su fe en las escrituras le haría nacer de nuevo hacia una vida mejor.

(55) Goldman, Peter & Clift, Eleanor "Carter on the Rise" en Newsweek, del 8 Marzo 1976 p. 24.

(**) Véase la posición equidistante que mantiene la actual Administración Reagan

os temas que desconocía o no le eran familiares, así como su facilidad para retener aspectos importantes de determinadas materias.

Se comentaba con insistencia que la experiencia de Carter en la política exterior era bastante restringida. "Según el mismo lo confiesa, los asuntos internacionales no constituyen su punto fuerte. Tendría que depender de sus asesores en este dominio" (56). Esta confesión es bastante importante ya que de aquí se dilucida que los principales asesores de Carter en materia de política exterior fueron nada menos que Cyrus Vance y Zbigniew Brzezinski (Secretario de Estado y Asesor de Asuntos de Seguridad Nacional, respectivamente) connotados miembros trilateralistas y que, incluso, habían participado en la fundación de la Comisión.

Dentro de esto mismo es importante destacar que la experiencia en el campo internacional Carter la había adquirido participando precisamente en los debates y conferencias que la Comisión Trilateral realizaba periódicamente con el fin de analizar la situación política y económica de cuestiones importantes a nivel externo.

Además podemos apreciar el concepto que de la Trilateral tenía Carter siendo todavía candidato y si no véase lo que escribió en su autobiografía:

"A fin de garantizar la oportunidad permanente de realizar análisis penetrantes de política exterior que son importantes y a menudo complicadas, existe una organización conocida como la Comisión Trilateral. Un grupo de dirigentes de áreas democráticas industrializadas del mundo se reúnen para tratar ideas de interés actual para el Japón, Europa y Estados Unidos. Asuntos tales como el sistema moneta-

 (56) Wheeler, Leslie Jimmy quién? Ed. Edisar/Dimelisa; Buenos Aires-México 1977 p. 155.

rio internacional, relaciones económicas entre naciones ricas y naciones pobres, ayuda a países en desarrollo y otras posibilidades de cooperación y entendimiento internacional son estudiadas, primero, por eruditos, luego debatidas por los miembros de la Comisión. Posteriormente los análisis finales son publicados y repartidos a los líderes mundiales. El ser miembro de esta Comisión me ha dado una espléndida oportunidad de aprender, y varios de los otros miembros me han ayudado muchísimo en el estudio de asuntos extranjeros" (57).

Desde luego que se le ayudó 'muchísimo' al exgobernador de Georgia, pero esta ayuda tenía que ser recompensada con creces y así, durante el Gobierno Carter, las trasnacionales tuvieron una mayor penetración y consolidación dentro del contexto capitalista, sobre todo en lo que se refiere a las áreas subdesarrolladas y Europa.

Y así, la campaña demócrata seguía inexorable. Cuando ya la Trilateral había seleccionado a su candidato las altas instancias del poder económico hicieron uso de los principales medios de difusión para dar a conocer, con profusión, las 'virtudes' del candidato demócrata. Por ejemplo, en aquél tiempo Cyrus Vance era el principal dirigente del New York Times, que ha sido catalogado como uno de los periódicos de mayor influencia política en los EE.UU. y, por tanto, siendo Vance un miembro trilateralista resultó más sencillo promocionar la figura de Carter en ese medio de difusión. (*).

(57) Carter, James E. ¿Por qué no lo mejor? (autobiografía)
Ed. Mundo Hispano Madrid 1975 p. 127.

(*) Otro ejemplo de esto lo constituyó el semanario TIME de Hedley Donovan que en incontables ocasiones fue el conducto de la propaganda en favor de Carter, tanto así, que en Enero de 1977, TIME eligió a Carter como el 'Hombre del Año', por su 'meteórica' ascensión a la Presidencia.

Las elecciones llegaron y Jimmy who (Jimmy quién?, llamado así porque era desconocido por millones), ganó la presidencia a su oponente republicano Gerald Ford - que no pudo evitar su derrota a manos de un candidato con mucho menos experiencia y habilidad política.

Pronto se conocieron las conexiones que mantenía Carter con la Comisión Trilateral, sobre todo en el momento en que el nuevo presidente designó a su gabinete y se cayó en la cuenta que dieciséis de los más altos funcionarios de la nueva administración pertenecían a la Trilateral.

Entonces lo que ya se rumoraba aparecía con gran fuerza y estrépito y varios comentaristas y opositores hablaron de un 'complot trilateral' que se había apoderado de la Presidencia de los Estados Unidos. Mucho se habló por semanas de esta situación y algunos miembros del Gabinete Carter hicieron declaraciones, aunque vagas, en torno al tema.

Fred Bergsten, secretario asistente del Tesoro y uno de los 16 miembros trilateralistas, declaró: "Después de cada gran guerra en este siglo los norteamericanos implantaron un nuevo orden mundial. Wilson impulsó la Liga de las Naciones; -- Roosevelt y Truman construyeron el sistema Naciones Unidas/Bretton Woods; y ahora después de Vietnam, Jimmy Carter nos ofrece el plan trilateral" (58).

Palabras lúcidas que simplemente comprobaban un hecho: La Comisión Trilateral se encontraba ya dentro del gobierno norteamericano.

(58) Jeremiah Novak, op. cit. p. 57.

Y así, mediante un complot o no las grandes corporaciones trasnacionales decidirían, desde la más alta cúpula, los temas que más les interesaban para su mayor beneficio en el que estaba incluido, por supuesto, la interdependencia, política y estrategia básica de la Trilateral a fin de promover un mayor acercamiento entre los países subdesarrollados y los desarrollados y de éstos entre sí, a fin de realizar un mayor beneficio a costa del trabajo de otros.

"La interdependencia como trilateralismo es el sofisticado imperialismo. - Pero no es un complot. Es una necesidad para preservar la versión contemporánea - del imperialismo" (59).

Lo que sucedió a partir del 20 de Enero de 1977 es historia conocida por todos: El gobierno de Carter no mostró una congruencia definida en la administración de los problemas tanto nacionales como internacionales. Se dio una constante caída de la economía y se acentuó el desempleo y la inflación... (de hecho esto no es una culpa directa de Carter, sino que responde a los ciclos periódicos que presenta la economía capitalista a nivel internacional en sus fases de crisis y de recuperación, aunque - como anotan algunos teóricos, son mayores los periodos de crisis que las etapas de recuperación); el nivel de poder de negociación con los soviéticos decayó considerablemente, sobre todo a partir de la intervención de estos últimos en Afganistán (un país prácticamente desconocido que se convirtió, de la noche a la mañana, en posible factor de una III Guerra Mundial); el prolongado cautiverio de los rehenes norteamericanos en Irán que indudablemente quebrantó la moral y el espíritu hegemónico de los norteamericanos; el constante deterioro de la relación de 'aliados' entre los EE.UU. y Europa Occidental, sobre todo por la posición moderada que adoptaron los líderes europeos en cuestiones como el problema de Afganistán; las negociaciones SALT

 (59) Appleman Williams, William "The Whole World in its Hands" publicado en Mother Jones Junio 1981 p. 53.

y la Revolución Sandinista en Nicaragua. Estos son algunos tópicos de los que podríamos hablar más extensamente e, inclusive, desarrollar un estudio a nivel de tesis, -- más sólo asentamos aquí algunos datos que dan referencia de cómo fue asesorado el Presidente por sus principales ayudantes trilateralistas (ya veíamos en párrafos anteriores que la mayoría del Gabinete Ministerial del Expresidente estaba conformado por -- personajes de la Comisión).

Asimismo se puede corroborar este planteamiento con las reseñas y análisis de la gestión Carter que hicieron multitud de analistas de asuntos internacionales; tomamos uno al azar: "La principal tarea de Carter consistía en sonreír e inspirar confianza dentro y fuera de los Estados Unidos. Su falta de manejo y conocimiento de los asuntos más importantes se ocultaba tras consignas como la democracia, el respeto a los derechos humanos y la paz. Representaba, se dijo, un 'nuevo espíritu', que no era otra cosa que el nuevo estilo recomendado por los organismos de estudio de los consorcios trasnacionales, en los que se había llegado a la conclusión de que había que tener mejores modales para avanzar en el proyecto de dominación y remontar la crisis -- por la que atravezaba el imperio. Pero las cosas eran mucho más complejas y los buenos modales no ocultaron los objetivos que en verdad se perseguían. Carter no supo manejarse en medio de acontecimientos que no controla y tampoco ha sido afortunado cuando ha querido ejercer sus atribuciones presidenciales. Como consecuencia, el fracaso de las tácticas de quienes lo hicieron presidente se ha traducido en el deterioro de su imagen, porque es él quien aparece como responsable" (60). Este comentario analizaba la administración Carter antes de su aplastante derrota en los comicios de Noviembre de 1980 en el que fue electo Ronald Reagan.

 (60) Modak, Frida "¿Cayó en desgracia Jimmy Carter?" artículo publicado en El Día 29/VII/80 p. 18.

Las críticas se sucedieron interminables y todos acusaban a Carter de propiciar que los Estados Unidos perdieran aceleradamente el liderazgo que ostentaban todavía en la década de los sesentas (este fue precisamente uno de los argumentos del que se valió Reagan para atacar a Carter durante la campaña presidencial). Inclusive miembros de la propia Trilateral criticaron el desempeño del Exgobernador de Georgia al finalizar su mandato (un ejemplo de esto fue Kissinger que puso en duda la política de 'derechos humanos' desarrollada por Carter que, después de todo, le hizo perder 'adeptos' sobre todo de parte de las dictaduras represivas de América Latina). Este clima crítico se reflejaba en mejor forma en uno de los editoriales del TIME (¿se acuerdan de ese medio de difusión que hizo de Carter 'el Hombre del Año'?), pues en Octubre de 1980 en un largo artículo sobre el enfoque carteriano de la política exterior apuntaba: "Al tratar de entender al hombre y su época, casi todos los analistas del caso Carter se refieren, llenos de admiración como de duda, a la religiosidad del presidente. Es algo que le ayuda a mantenerse firme ante la gran oleada de críticas que actualmente azota a la Casa Blanca...La esencia de Carter se encuentra en la Biblia, donde están anunciadas las reglas para una vida justa y llena de amor, Carter anhela imponerse gracias a la pureza. Sin embargo, aplicar estos esquemas de conducta y preocupación humana a las masas mundiales es mucho más difícil...Sin embargo, Carter es un vecino maravilloso, buen amigo y consejero en la escuela dominical. Después de tres años y medio en la Casa Blanca la ha impregnado profundamente con las pequeñas rutinas de su bondad. Da gracias al Señor en cada comida, reza y lee la Biblia"

En el mismo artículo se da cabida a algunos comentarios de diversos analistas en cuestiones políticas y económicas del gobierno de Carter, y así: "El historiador Gordon Craig de Stanford considera que la mayoría de las acciones de Carter están en

 (61) TIME /Octubre de 1980/ "Carter: Su Enfoque de la Política Exterior"
 reproducido por El Día 25/X/80 p. 12.

inadas hacia su sobrevivencia política, y que en realidad posee muy poca experiencia más allá de realizar su campaña en pro de la reelección. 'La situación de la economía es desastrosa, sin embargo, en una perspectiva más amplia, el estado de la política exterior es aún peor', asegura, 'Carter hace las cosas pensando básicamente en cómo se escucharán o como se verán en la televisión'. Y Eric Goldman, de Princeton: 'Carter no entiende al Estados Unidos contemporáneo; sólo comprende a los pueblos pequeños, no a las ciudades'; y otro crítico más: Arthur Schlesinger Jr. de la Universidad de la Ciudad de Nueva York considera que Carter es una creación del pueblo norteamericano tras la fatiga y confusión de Vietnam y Watergate... (como ya lo habíamos anotado nosotros en anteriores comentarios)... 'Carter hubiera estado bien para los republicanos que no desean hacer nada', asegura Schlesinger, quién trabajó para el gobierno -- del presidente John F. Kennedy" (62).

Esto nos incita a pensar que, a final de cuentas, y en las postrimerías de su mandato, la Trilateral simplemente retiró (con todas sus consecuencias) la 'ayuda' -- que había prestado a Carter al comprobarse que no era el vehículo más idóneo, después de todo, (como lo anotábamos en pasajes anteriores), para la Comisión Trilateral.

Y así, ahora la Trilateral sigue en la cima del poder político en los EE.UU. -- aunque con otros aliados movilizados rápidamente al darse cuenta que el juego estaba en favor de los republicanos. La Trilateral no cayó con la derrota de Carter en las elecciones, sigue vigente y ampliando su poderío, esto lo veremos en la última parte de este estudio, en la que analizaremos la activa participación de la Comisión en el actual gabinete reaganista.

 (62) Ibid, TIME p. 12.

CAP. V ANALISIS Y CONCLUSIONES PARCIALES

Hemos visto en las anteriores páginas algunos de los principales tópicos que, a nuestro parecer, conforman ese gran poder político y económico supranacional llamado Comisión Trilateral.

No podemos soslayar la necesidad de hacer un breve análisis sobre los principales factores que confluieron a la creación de la Trilateral, ni tampoco el porqué de su creciente poder de decisión dentro de la esfera capitalista.

Como anotábamos en ideas anteriores, la alianza trilateral implica reemplazar el liderazgo individual que ejerció EE.UU. durante varias décadas (específicamente desde el agotamiento del anterior imperio capitalista: Gran Bretaña, y hasta los primeros años de la década de los setentas) por un pretendido 'liderazgo compartido' entre los principales centros del poder capitalista. Anotábamos ya que esta 'compartición' del poder hegemónico no puede ser posible por las notables diferencias que mantienen las burguesías aglutinadas en torno a un eje que de hecho es el gobierno de los EE.UU. y su búsqueda insaciable de dominación política, social, económica, ideológica y cultural, y las burguesías representadas en los estados europeos que, a pesar de todas las 'alianzas' que se pudieran crear, están en constante confrontación con las primeras, por su perenne sed de dominación.

Como también analizábamos, el pretendido 'liderazgo compartido' sólo sirve a los Estados Unidos para intentar una revitalización de su decaimiento y desgaste de poder, esto es, necesita urgentemente una retroalimentación a partir del deterioro de la capacidad de negociación de sus 'aliados' -vía mayor penetración de las transnacionales norteamericanas en las economías europeas y en el Japón, amparadas bajo la ca-

pa trilateralista) lo que redundaría en un posible, aunque lejano, fortalecimiento hegemónico a nivel tanto capitalista como mundial.

Por esto, en última instancia, a Estados Unidos le 'preocupaba enormemente' -- que las devastadas economías europeas y japonesa se recuperaran porque, a final de cuentas, eran las únicas posibles con capacidad de compra como para adquirir las cada vez mayores exportaciones de posguerra del imperio. "Al principio, esto llevó a un fortalecimiento de las ventas internacionales del país desde donde se originaba la inversión. Las filiales montadas en el exterior le compraban sus maquinarias y materias primas elaboradas que utilizaban la empresa matriz u otras empresas del mismo grupo económico... No tardaron en demostrarse, sin embargo, las limitaciones de este equilibrio. De un lado las potencias capitalistas no hegemónicas a su vez empezaron a exportar capitales, en la medida en que se recuperaban de la depresión debida a la guerra y en cuanto terminaban la reconstrucción nacional" (63). Esta confirmación de nuestra idea inicial, por parte de Theotonio Dos Santos, simplemente viene a fortalecer la idea generalizada y tan conocida del porqué de la implementación del Plan Marshall y su 'desmedida ayuda' tanto a europeos como japoneses.

Pero ya hablábamos de esto al analizar una de las causas de la creación de la Trilateral, ya que Estados Unidos, en determinado momento, se vio impedido de seguir acrecentando su poder, pues todas las burguesías buscaban el mismo resultado; el fortalecimiento nacional en contra de las otras unidades burguesas competidoras.

La confirmación de nuestras ideas y conceptos viene en las palabras de Nicos Poulantzas que afirma:..."si la hegemonía norteamericana en general se halla en retraimiento respecto de las formas excepcionales que habían revestido, no ha hecho,

 (63) Dos Santos, Theotonio Imperialismo y Dependencia Edit. Era
 Col, El Hombre y su Tiempo México 1978 p. 59.

desde este punto de vista, sino afirmarse: para decirlo todo, ha corrido pareja con la reconstrucción de las economías europeas. Lo cual, ciertamente, es ya un primer factor de reactivación de las contradicciones interimperialistas, contradicciones que parecían relativamente 'apaciguadas' antes. Pero esta reactivación no significa en absoluto, en sí, el final de la hegemonía norteamericana... Todo parece indicar, en cambio, que esta reactivación de las contradicciones interimperialistas no significa, actualmente, otra cosa que un viraje en la hegemonía norteamericana respecto de la etapa precedente, reocupando Europa el lugar del imperialismo secundario que le corresponde en la etapa actual" (64). Nos ha sido importante transcribir estas líneas del más importante teórico comunista francés a fin de reafirmar nuestras ideas primarias en torno al tema.

La formación de la Comisión implica pues, el más importante intento capitalista por administrar de mejor forma la actual crisis político-económica en su más aguda fase ya que, de prolongarse, puede, de un momento a otro, abarcar al sector social de forma grave lo que implicaría un fuerte sacudimiento de los principales postulados capitalistas: la propiedad privada, la ganancia, el sometimiento de los trabajadores y la trasnacionalización de los sistemas operativos.

Hemos formado algunos análisis y conclusiones primarias acerca de la participación de altos dirigentes de las finanzas y la política internacional al interior de la Trilateral en las páginas anteriores; aquí sólo nos resta agregar que la consolidación de este organismo viene a partir no sólo del nivel económico que representa, sino del poder político que ejerce, a través de sus miembros que ocupan altos puestos gubernamentales dentro del sistema capitalista, lo que conlleva, necesariamente, que

(64) Poulantzas, Nicos Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual

Ed. Siglo XXI México 1980 5a. Ed. p. 81.

las decisiones de estos máximos dirigentes afecten no sólo, a los estados que están -- dentro de la égida, sino también a los subdesarrollados e, incluso, a los socialistas ¿Por qué a los socialistas?. Porque ya decíamos y lo recalcamos ahora, que ningún Estado contemporáneo es ajeno a las implicaciones y sucesos que le circundan, aquí sí, por la interdependencia que en la actualidad afecta tanto a los países capitalistas -- como a los socialistas, aunque a estos en menor medida debido a la ya probada, aunque no 'eficientísima', planificación de sus economías.

Varios analistas de temas internacionales se han percatado del enorme potencial de decisión al núcleo mismo del sistema imperialista, así como sus estrechas relaciones con el poder económico internacional.

Mencionemos aquí las palabras de Carlos Rico F., que hace una distinción bastante objetiva de los que, a su parecer, son los cuatro campos prioritarios de atención de la Comisión Trilateral en lo que se refiere a la esfera internacional. Esto reforzaría un tanto nuestras ideas acerca de los principales postulados de la Trilateral -- que ya habíamos plasmado en líneas anteriores.

Los cuatro campos prioritarios de la Comisión Trilateral son:

"1) Coordinación de políticas económicas domésticas de los propios países capitalistas desarrollados y superación de las fricciones que se han presentado en sus interrelaciones...(recordemos aquí los shocks Nixon contra Japón y Europa, y la decisión unilateral de la inconvertibilidad del dólar en oro)...con el fin de definir una estrategia común ante una serie de problemas". Esta serie de problemas son sin duda, la crisis internacional que afecta a los países capitalistas por su constante sobreproducción, falta de capacidad de compra de las masas por la apropiación de la plusvalía y la utilidad por parte de los empresarios, una caída constante de la tasa de benefi-

cio, lo que, como sabemos, genera una falta de inversión por la carencia de perspectivas de mayores utilidades a corto y mediano plazo.

"2) Las relaciones del conjunto de ellos (los países capitalistas) con la periferia del sistema y particularmente con los exportadores de petróleo". Esto es claro, la pérdida de hegemonía de la principal potencia capitalista ha arrastrado igualmente a sus 'socios' europeos, y así hemos visto que paulatina, pero constantemente, surgen nuevos territorios que se han liberado de la colonización de siglos impuesta por los imperialistas, particularmente con los exportadores de petróleo, por supuesto, estos países son los que más han concretado sus reivindicaciones soberanas (aunque con excepciones) en un proyecto común lo que les ha valido que, ahora sí, los capitalistas se 'preocupen' por ellos y por sus decisiones que ya en todo momento pueden afectar los intereses imperialistas.

"3) Sus relaciones con los países socialistas y el manejo de la competencia entre los dos sistemas". Aquí nuevamente se da esta 'preocupación' de los capitalistas, resulta claro ver la constante consolidación del bloque socialista tanto a nivel político-social como económico lo que, vis-a-vis, le ha restado eficacia y ha debilitado el aparato de sujeción a sus intereses a los países del bloque occidental.

"4) La administración conjunta de los problemas globales". Sí, porque el resurgimiento de Europa y Japón ha debilitado, un factor más, la hegemonía estadounidense. O como lo deja ver Jeremiah Novak: 'El principio fundamental del trilateralismo es -- que un acuerdo entre las potencias tiene que actuar al unísono, para reemplazar la -- fuerza relativamente en decadencia de los Estados Unidos. La meta es reformar el sistema económico mundial, en vigor desde 1971" (65).

 (65) Carlos Rico F., op. cit. (los entrecomillados que aparecen en anteriores páginas son del autor citado) La cita de Jeremiah Novak está tomada de: "La Era Trilateral" Worldview VIII/80 rep. por Contextos # 14 p. 29.

Es resultado de todo esto, como lo anotan los propios ideólogos trilateralistas los esfuerzos de fomentar en mayor medida la interdependencia entre los países capitalistas para consolidar su quebrantada 'unidad'. A esto se avocan precisamente los propósitos enunciados anteriormente que muestran las estrategias a seguir dentro de los propósitos globales de dominación.

¿Qué podríamos agregar con respecto a Carter?. Carter nos muestra la situación de un hombre que simplemente ha sido utilizado como medio para fines aviesos. Si tomamos muy en cuenta la autobiografía del expresidente vemos que, después de todo, no había una gran malicia dentro de los fines que perseguía. Su biografía está plagada de 'buenos propósitos' en cuanto a igualdad del hombre y la mujer, el fin de la segregación racial, la toma de decisiones en favor de los desposeídos e, incluso, la crítica a EE.UU. por las relaciones que mantiene con Chile (que posteriormente él como Presidente redujo). Su autobiografía muestra la 'otra cara' de Carter (aún cuando fue escrita un poco antes de su ascenso al poder). La gestión de Carter al frente del país más poderoso muestra lo que el poder transnacional puede efectuar aún dentro de esta economía y política tan poderosa por su organización, más no por su eficiencia. Carter sólo siguió las directrices que se le marcaban desde el otro lado del poder sin alcanzar a imponer, realmente, su voluntad como presidente.

¿Por qué este hombre llegó al poder?. No fue un gran político, mucho menos un estratega de la economía o un iniciador de reformas sociales. La Trilateral, pensamos cometió un serio error al financiar en gran medida la campaña de Carter ya que se pudo brindar este apoyo a un hombre más inteligente y diestro en la administración del poder que favoreciera, de mucho mejor forma, las 'políticas globales' de las empresas aglutinadas en la Trilateral. Por otra parte el 'deslizamiento' de Carter hacia la política de derechos humanos (recordemos su espíritu evangelista) en materia de política

la exterior de su país no era visto con buenos ojos por las grandes trasnacionales - que habían financiado su campaña, ya que Carter, políticamente, obstaculizaba las ma- niobras que las trasnacionales, veladamente, realizaban para sostener a regímenes -- que eran demasiado 'complacientes' con sus inversiones, aparte de brindarles numero- sas facilidades con el fin de demostrar a Carter la 'plena confianza' que las compa- ñías norteamericanas les tenían, intentando echar por tierra con esto, los obstáculos políticos que Carter había levantado en torno suyo.

Pero esta arma de política exterior (los derechos humanos) en algún momento de- atrató críticas de Kissinger y de otra persona mucho más poderosa...¿quién?...pues ni más ni menos que el propio David Rockefeller quien declaró: "A veces debemos hacer con- venios con países cuyas políticas nos desagradan, pues sería necio creer que debemos tener relaciones estrechas únicamente con naciones que comparten nuestros ideales y - normas éticas" (66). Las discrepancias se hicieron mayores, sobre todo cuando los al- tos jefes trilateralistas concluyeron que una reelección de Carter sería imposible -- tanto por sus constantes errores (propiciados por las teorías trilateralistas) como - por su falta de 'eso' que algunos llaman carisma que pudiera tener por ejemplo Robert Kennedy y que, precisamente, fue vencido por Carter en su afán de reelegirse y que no consiguió, pero no porque a aquél le faltara carisma o conocimientos sobre la vida po- lítica y económica tanto nacional como internacional, sino porque en el momento de la campaña para la reelección de Carter confluyeron varios sucesos que endurecieron las posiciones derechistas del ciudadano medio de los Estados Unidos (entre otros podemos destacar, sin lugar a duda, el prolongado cautiverio de los rehenes norteamericanos - en Irán) esto contravenía la posición un tanto liberal del Senador por Massachussets; además la crisis económica del país sólo admitía una política de mano dura, no como - la de Carter, sino como la de Ronald Reagan (que a final de cuentas fue elegido cua--

(66) David Rockefeller, op. cit. p. 32.

dragésimo Presidente de los Estados Unidos). Por otra parte, la influencia que poseía la Comisión Trilateral en esos momentos al interior del sistema político se había acrecentado al tener en el principal puesto político a uno de sus 'agremiados', lo que ayudó a este a ganar la postulación demócrata (que no la Presidencia).

Para finalizar con este análisis, sólo las palabras de David Rockefeller en el mismo artículo comentado líneas arriba, que declara: "Es satisfactorio y en nada sorprendente que muchos de nuestros exmiembros sean ahora funcionarios de la Administración (Carter y su Gabinete)...Los afiliados a la Comisión han sido siempre algunos de los más destacados ciudadanos...La Comisión Trilateral no toma posiciones acerca de asuntos, ni respalda a individuos para cargos públicos" (?) (67).

(67) Ibid. p. 33.

PARTE SEGUNDA

LA GRAN CRISIS CAPITALISTA Y SUS INTERRELACIONES

El sistema capitalista en su conjunto, desde sus inicios como modelo de desarrollo político-socioeconómico, ha tenido diversos rumbos en lo que se refiere a las teorías que lo estudian y que lo dirigen. Podemos hablar desde Adam Smith y su teoría clásica hasta Milton Friedman y su modelo a partir de la teoría monetarista; de hecho la mayoría de los economistas capitalistas, sobre todo en la actualidad, han dedicado sus esfuerzos a preveer, de algún modo, los ciclos de crisis y auge; combinados la primera, con recesión, inflación y, aún, estancamiento total de la economía con tasas regresivas; el segundo, con altas tasas de inversión, empleo y productividad que llevan, inevitablemente, debido al sistema de apropiación de la utilidad y plusvalía que va en detrimento de la capacidad de compra de esas mismas personas que realizaran el ciclo de producción-comercialización-consumo, a una nueva crisis de sobreproducción. O lo que conocemos como la cadena rectilínea: caída de la tasa de ganancia-reducción de las inversiones-reducción del empleo-reducción de los ingresos--crisis de sobreproducción.

Aunque si bien este último párrafo explica la crisis capitalista desde un punto de vista un tanto mecanicista nos sirve para exponer los pasos que sigue la crisis hasta el momento que se convierte en depresión.

Por otra parte, es de anotar que esta cadena rectilínea no se explicaría si no fuera verdad comprobada, en el sistema, que a los capitalistas no les interesa la simple venta de mercancías sino que les importa venderlas con la suficiente ganancia lo que deteriora sensiblemente los niveles de consumo y lleva a una clásica crisis de sobreproducción.

La segunda parte de este estudio la dedicamos íntegramente, como su título lo indica, a hacer un breve análisis de los problemas que ha enfrentado el capitalismo en lo que se refiere a las crisis económicas y sus repercusiones al centro mismo -- del aparato hegemónico, consecuencia básicamente de la contradicción principal del sistema: la cada vez mayor centralización de los capitales que incrementa, paralelamente, una mayor escala en la forma cooperativa del proceso de trabajo.

Pero razones de más peso nos llevan al estudio de la crisis capitalista contemporánea. La Comisión Trilateral, base de nuestro estudio y tema de la primera parte de éste, ha surgido, a todas luces y entre otros alcances, como un intento de paliar la crisis y dar confianza de nueva cuenta a los países capitalistas occidentales que últimamente se han resentido de severos golpes propinados por el aumento de la inflación y el desempleo, así como la falta total de una coherencia intergubernamental que permita, de mejor forma, afrontar la crisis.

Esto se ha patentizado. Y 'preocupados' por los aumentos constantes del precio del petróleo --que como ya habíamos anotado sólo es una reivindicación de la tempranamente soberanía perdida de sus recursos naturales por parte de los productores de petróleo del Medio Oriente y otros países congregados en la OPEP-- y los problemas financieros que les aquejan, los responsables de las grandes potencias reconocen que no disponen de ningún remedio efectivo para resolver los problemas cada vez más cruciales a los que están enfrentados, y de cara a la responsabilidad y confianza depositada por los habitantes de los países que dirigen,

Las soluciones preconizadas por J.M. Keynes durante la crisis de los años --treinta no pueden ser adaptadas a la crisis de los ochentas por la sencilla razón de que no se vive el mismo momento histórico. Por otra parte, las esperanzas fundadas

en los métodos pretendidamente liberales de la escuela monetarista de Milton Friedman no se confirman en la práctica -un ejemplo bastante elocuente lo representa --- Gran Bretaña donde se han aplicado estas teorías por la Primer Ministro y que sólo han incrementado el desempleo y la inflación-.

Si bien tomamos muy en cuenta en este estudio la crisis capitalista contemporánea, no soslayamos algunos de los principales aspectos de la evolución histórica del capitalismo como un medio de conocer más de cerca el porqué de sus vaivenes y - así, en un proceso dialéctico, dilucidar de mejor forma sus contradicciones. Importante es para nosotros, asimismo, el estudio del factor energético dentro de la crisis capitalista y negar lo que pretendidamente se intenta achacar a la OPEP, esto es, la mal llamada crisis de energéticos como causal directa de la recesión.

CAP. I BREVE ANALISIS HISTORICO-ECONOMICO DEL
CAPITALISMO HASTA LA II GUERRA MUNDIAL

En este breve análisis nos concretaremos al estudio de lo que, a nuestro parecer, son algunos de los aspectos más importantes de la evolución del capitalismo y tomando como referencia la aparición de la obra más importante de la literatura económica clásica: Una Investigación Acerca de la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones, de Adam Smith que se convierte así en uno de los pioneros del estudio del capitalismo como teoría y como praxis. No soslayamos por esto la importancia que tiene, por ejemplo, las sucesivas etapas de la organización industrial (el sistema de la familia, el sistema de los gremios, el sistema doméstico y el sistema fabril), ni tampoco la debida influencia que tuvo la creación de los primeros bancos y las incipientes compañías por acciones de los siglos XVI y XVII, como un antecedente sumamente importante, entre otros, de los inicios del sistema dominado por el capital.

"Para Adam Smith, el motor de toda la actividad económica es el interés personal -el egoísmo en su acepción más general y noble-. Este interés hace posible el trabajo y la división del trabajo, forma que permite elevar considerablemente la productividad. El mecanismo del precio -en su sentido de expresión de la relación oferta/demanda- permite un equilibrio armónico de la economía. Así cuando una mercancía es producida en exceso sus precios en el mercado bajan...(esto termina con la entrada en acción de los monopolios, como sabemos)...y este hecho sirve de indicación al empresario para reducir o modificar su producción; contrariamente, la subida de precio de una mercancía en un mercado sin trabas, supone, en general, una producción insuficiente. La armonía económica es, por lo tanto, posible si se permite el libre juego de los intereses individuales, los cuales convergen siempre, a través del precio, hacia un equi

librio que puede ser considerado socialmente como el interés general de la comunidad considerada" (68).

A través del breve resumen anterior, nos percatamos de la idea esencial de Smith en su Riqueza de las Naciones y la importancia que se otorgaba al individualismo en esa época.

Adam Smith expresó sobre las teorías de los fisiócratas: "Este sistema... (la idea de que la riqueza de una nación no debe ser considerada como una suma fija de bienes acumulados, sino como una corriente de riqueza)..., con todas sus imperfecciones, es, sin embargo, lo más aproximado a la verdad que se haya publicado sobre economía política... Aunque al presentar la labor que se emplea sobre la tierra como la única labor productiva, las nociones que inculca son quizá demasiado estrechas y limitadas, al presentar la riqueza de las naciones como consistente no en las inconsumibles riquezas del dinero, sino en los bienes consumibles reproducidos anualmente por el trabajo de la sociedad, y al presentar la libertad perfecta como el único medio de hacer la reproducción anual lo mayor posible" (69).

La crítica que hizo Smith sobre las doctrinas fisiocráticas vigentes en ese tiempo, así como el análisis del comercio exterior y su alegato en favor del libre-cambio le valieron el reconocimiento de los más connotados economistas de su tiempo sobre todo porque reafirmó la importancia de la división del trabajo en la industria, lo que hizo florecer el auge de la Revolución Industrial y sus consecuencias.

(68) Rguez. Gallego, José Ma. "La Escuela Clásica" dentro de la sección Economía Política, Enciclopedia Metódica Larousse Ed. Larousse --- París 1964 p. 776.

(69) Huberman, Leo Los Bienes Terrenales del Hombre Ed. Nuestro Tiempo México 1977 4a. Ed. pp. 174-175.

Pero con la Revolución Industrial (iniciada y enseñoreada en Inglaterra) se iniciaron largas y penosas jornadas para los trabajadores, lo que produjo continuamente manifestaciones de hostilidad como destrucción de maquinaria, piquetes de huelga, etc., que influyeron grandemente en el desarrollo de teorías que reivindicarían a mediano y largo plazo a los trabajadores explotados.

Así, llegó un intelectual que revolucionó por entero las concepciones y las teorías económicas de su tiempo, y no sólo esto, sino que fundó las bases para integrar las bases de una verdadera filosofía de la historia y de la sociedad, su nombre: Karl Marx, que hizo ver, a través de sus ideas y conceptos, que una revolución industrial no bastaba para sacar al hombre de su miseria y que, precisamente aquélla, hizo que los capitalistas esclavizaran de una forma más efectiva a los trabajadores asalariados. O como anota Huberman, ya citado: 'El punto fundamental de la doctrina económica de Marx es que el sistema capitalista se basa en la explotación del trabajo'.

A diferencia de Adam Smith, Marx considera que: "La riqueza de las sociedades, en que impera el régimen capitalista de producción, se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías y la mercancía como su forma elemental. Por eso nuestra investigación arranca del análisis de la mercancía" (70). Marx introduce nuevos conceptos y una nueva teoría (demostrada en la práctica) en el estudio del capitalismo; conceptos como tiempo de trabajo socialmente necesario, plusvalía, acumulación de capital y la división del capital en variable y constante son algunas de las connotaciones que utiliza Marx en el estudio y análisis del sistema de explotación capitalista. La trascendencia histórica del análisis de Marx se complementa y afianza con las ideas, un tanto filosóficas, de su compañero de intelectualidad: Frederick Engels, y en 1848 -- trabajando conjuntamente publican el histórico Manifiesto Comunista en el que exponen

(70) Ibid. p. 265.

algunas de sus principales ideas sobre la lucha de clases en su tiempo y su ataque frontal contra la burguesía.

Huelga hablar de los tan importantes estudios que realizan Marx y Engels en torno al tema que les apasionaba: el capitalismo; tanto que El Capital, escrito por Marx y recopilado y publicado por Engels en sus volúmenes II y III a la muerte de aquél, es considerado como la Biblia de todo aquél que se interese por un análisis a fondo del capitalismo.

En un somero análisis Leo Huberman nos muestra lo más trascendente del estudio de Marx sobre la explotación del trabajo asalariado, lo que consideramos necesario transcribir por la importancia que adquirirá en el transcurso de nuestro estudio sobre el capitalismo y sus crisis:

"Al sistema capitalista le incumbe la producción de artículos para la venta, mercancías.

El valor de la mercancía es determinada por el tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su producción.

El obrero no posee los medios de producción. (tierras, herramientas, fábrica, instrumentos, etc.).

Para vivir, el obrero tiene que vender la única mercancía que posee, su fuerza de trabajo.

El valor de su fuerza de trabajo, como el de todas las mercancías, es la can

cantidad de tiempo necesario para producirla; en este caso la cantidad necesaria para -
que el obrero viva.

Los jornales que le son pagados, por consiguiente, serán iguales a sólo lo ne
cesario para su manutención.

Pero esta cantidad el obrero puede producirla con una parte de su jornada de
trabajo (menos del total).

Esto significa que sólo una parte del tiempo el obrero estará trabajando para
sí mismo.

El resto del tiempo (de la jornada de trabajo) el obrero estará trabajando pa
ra el patrono.

La diferencia entre lo que el obrero recibe en jornales y el valor de la mer-
cancia que produce es la plusvalía.

La plusvalía o valor excedente, es para el patrono o propietario de los me---
dios de producción.

Es la fuente de las utilidades, intereses, rentas, las ganancias de la clase
propietaria.

La plusvalía es la medida de la explotación del trabajo y del hombre en el --
sistema capitalista" (71).

(71) Ibid. pp. 271-272.

Por otra parte, Marx y los economistas clásicos que lo antecedieron deseaban saber si era posible descubrir alguna medida objetiva del valor, independiente del precio del mercado, que aclarara todo el proceso de producción y distribución en una economía capitalista. Marx encontró esta teoría objetiva en el trabajo: "La premisa básica de la teoría del trabajo es que históricamente, en todas las formas de sociedad, el trabajo es el creador activo de la riqueza; todos los otros factores de la producción, la tierra, las materias primas y las herramientas de todas clases, son sólo los medios con los cuales se crea la riqueza...lo que da realmente valor a las mercancías, y lo que les permite ser cambiadas, no es el dinero, que es tan sólo la forma superficial del cambio sino el hecho de que cada mercancía representa una parte del total del tiempo de trabajo de la sociedad" (72). En las anteriores líneas se destaca la importancia que Marx concedía al trabajo como generador de riqueza y como la clave para conocer la economía en una sociedad determinada.

Pero el trabajo implica producción y bajo el capitalismo implica la reproducción ampliada que a su vez se convierte en acumulación que podríamos señalar como contraparte del primero ya que, si bien derivada de éste, la acumulación al incrementarse da lugar a la monopolización que repercute, necesariamente, en la producción y en el trabajo. O como lo asienta Alonso Aguilar: "Acumular consiste no sólo en convertir una porción de la plusvalía en capital, sino todo un proceso en el que al amparo de la competencia y el afán de lucro, el capital se concentra y centraliza hasta hacer del monopolio el eje de la producción y de la oligarquía la fracción más poderosa de la clase dominante...el capital produce esencialmente capital, y para poder hacerlo no tiene más camino que producir plusvalía'. Pues bien, para que ésta crezca y pueda impulsar la acumulación es preciso explotar una masa cada vez mayor de trabajadores, y sobre todo elevar la productividad de cada uno de ellos" (73).

 (72) Op. Cit. Andrew Gamble & Paul Walton pp. 171 y 177.

(73) Aguilar M., Alonso La Crisis del Capitalismo Ed. Nuestro Tiempo
 1a. Ed. México 1979 p. 35.

La acumulación de grandes capitales, y su consecuente utilización para generar mayores tasas de beneficio, hizo que de la competencia se pasara al monopolio por la sencilla razón de que los pequeños capitalistas comerciantes e industriales fueron --'devorados' por los grandes capitales que aceleradamente convirtieron una economía de competencia (A. Smith) en una economía de monopolio (Marx y Lenin) al concentrar en --mucho menos manos el capital y los medios de producción, no así a los trabajadores ya que los nuevos gigantes se dedicaron a desplazar mano de obra reemplazándola por má--quinas, creyendo falsamente con esto incrementar sus ganancias al disminuir el capital variable (o trabajo humano, es variable porque en el proceso de producción, su valor varía y, en el producto final, se transfiere más que su valor original precisamente --por el trabajo no remunerado al trabajador o plusvalía de la que hablábamos anterior--mente), y aumentando el capital constante (o maquinaria y medios de producción que al no crear un nuevo valor en el proceso productivo su valor original es transferido, es --to es, queda constante).

Pero el error histórico se manifestó en el momento de aumentar el capital cons--tante, reduciéndose la posibilidad de acrecentar la plusvalía sustraída al trabajador ya que se disminuye la fuerza de ésta al reemplazar trabajadores por máquinas. O como lo asienta Huberman, citando El Capital: "Como la proporción del capital constante al capital total se hace más elevada, la misma cuota de plusvalía, sin necesidad de que varíe el grado de explotación del trabajo, se traduce en una cuota descendiente de ga--nancia" (74).

La menor proporción de trabajadores ocupados no sólo disminuye la plusvalía ge--nerada por éstos, sino que al provocar la desocupación también disminuye la capacidad de consumo que éstos podrían poseer si trabajasen, lo que va a hacer que al disminuir

(74) Ibid. p. 233.

las ventas (o realización de la plusvalía) se dé la caída de la tasa de ganancia que acarrea una reducción de las inversiones (no porque los capitalistas no posean el dinero necesario para efectuarlas, sino que esperan una mejoría en el mercado que les redunde en mayores utilidades). Al reducir las inversiones se infiere que existe una suficiente oferta en el mercado de productos elaborados por los capitalistas por lo que es innecesario producir más pero, como ya anotábamos, la reducción del empleo que trajo aparejada la reducción de los ingresos va a hacer que los compradores disminuyan considerablemente la demanda, generando con esto una crisis de sobreproducción lo que acarrea la no realización de la plusvalía.

Pero no todo son males para los capitalistas, para evitar esta cadena: "El capital variable, único del que pueden venir ganancias, tiene que ser duplicado y por que la técnica moderna de producción requiere una cantidad continuamente creciente de capital constante, en comparación con el variable aquél tiene que ser triplicado. Ahí está el problema. Con objeto de aumentar la cantidad de utilidad, los capitalistas se ven obligados a acumular más y más capital. No hay de donde escoger. Si se suspende la acumulación de capital, entonces la cuantía de la ganancia, así como la cuota, desciende. Todo capitalista...debe acumular, siempre acumular, de modo que el capital total pueda ser incrementado lo suficientemente para contrarrestar la caída del tipo de utilidad" (75).

De esto podemos observar como, contrariamente a lo señalado por algunos autores el monopolio no es importado, sino que en todo sistema capitalista (ya sea desarrollado o subdesarrollado) existen capitales que, al acumularse, generan también una mayor concentración de empresas, industrias, comercios, servicios, etc. Exceptuamos de esta la monopolización que ejercen las grandes corporaciones transnacionales en el sentido de que no es que hayan sido importadas por otro país, sino que la penetración se da e

(75) Ibid. p. 334.

el seno de la lucha intercapitalista por un incremento en la concentración y disponibilidad de los mercados. O como lo señala acuciadamente Huberman: 'El monopolio no era un invasor de afuera que atacase y venciese a la competencia. Era un producto natural de la misma competencia'.

Así es como, por la muerte de la competencia simple (clásica), se llegó al monopolio y, por tanto, a una nueva competencia aunque mucho más sofisticada y destructora ya que no sólo se trata de la dominación de un mercado en específico, sino el control de varios mercados a la vez e, incluso, la manipulación del mercado internacional en beneficio de estos monopolios, conocidos también como 'pools', 'trusts', 'cartels' u 'holdings' que, en sus diversas acepciones, siempre significará lo antes mencionado.

Al introducir la producción en gran escala (y aún antes de ésta) la industria del monopolio trajo con ésta un gran desarrollo de las fuerzas productivas y así: -- "El poder de los industriales para producir artículos creció con más rapidez que el poder de sus compatriotas trabajadores para consumirlos... Los monopolistas estaban en posición, en su país, para regular que la oferta se adaptase a la demanda y así lo hicieron... Pero dejó ociosa buena parte de sus plantas y centros de producción... No quieren fabricar para vender sólo en el país. Además quieren utilizar sus fábricas todo el tiempo, para producir cuanto sea posible, lo cual significa que han de vender artículos fuera del territorio nacional. Por ello tenían que encontrar mercados extranjeros que absorbiesen los excedentes de sus manufacturas" (76).

Pero este comercio no iba a resultar tan fácil porque no sólo Inglaterra (en aquél entonces el Gran Imperio Británico, siglo XIX) sino algunos otros países que -

(76) Ibid. pp. 303-304.

entraban en la era industrial (Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia y Bélgica a demás de Holanda) también deseaban comerciar sus productos en el extranjero por sus excedentes internos. Se dio una gran lucha (nueva competencia) por conquistar los mercados de las otras naciones; esto dio lugar al incremento de las tarifas arancelaria como medio para protegerse de la 'invasión' de productos extranjeros, la consigna era pues: buscar nuevos mercados en donde colocar los excedentes. Las colonias fue la mejor solución. ¿Qué significó esto?. Una nueva fase del capitalismo: El Imperialismo, que tan magníficamente describe Lenin en su libro: El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo y como lo analiza J.A. Hobson: "El imperialismo es el esfuerzo de los grandes controladores de la industria para ensanchar el canal para el torrente de su riqueza sobrante, buscando mercados extranjeros e inversiones extranjeras para que reciban los artículos y el capital que ellos no pueden vender o consumir en su país"

Lenin tomó esta definición y la adecuó y matizó de acuerdo a lo que él definió como imperialismo que, a la par, contaba éste con algunas particularidades importantes, por tanto: "...conviene dar una definición del imperialismo que contenga sus cinco rasgos fundamentales siguientes, a saber: 1) la concentración de la producción y el capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo que ha creado los monopolios, que desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este 'capital financiero' de la oligarquía financiera; 3) la exportación de capital, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particular; 4) la formación de asociaciones internacionalistas monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo y 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes...(por tanto)...El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital

financiero, ha adquirido una importancia de primer orden la exportación de capital, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto de todo el territorio del mismo entre los países capitalistas más importantes" (78).

Sin duda el análisis más concienzudo (desde sus comienzos y que continúa teniendo vigencia) sobre el imperialismo y sus interrelaciones pertenece a Lenin, que realizó en la práctica las ideas revolucionarias de Marx y Engels respecto a la emancipación de las masas trabajadoras de un capitalismo que les sujetaba y esclavizaba hasta antes de la Revolución de Octubre. Como bien lo asentaba Lenin: "...el empobrecimiento de las masas del pueblo, lejos de obstaculizar el desarrollo del capitalismo...es condición de éste y lo fortalece" (79). Y, pensamos, lo fortalece en el sentido de que al formar un ejército industrial de reserva, integrado por masas desocupadas, el capitalismo presiona a las masas trabajadoras para que moderen (o anulen) sus demandas reivindicativas so pena de ser utilizado este 'ejército' para hacer -- que los salarios puedan bajar aún más (ya que esta reserva de trabajadores está ansiosa de ser contratada al precio --o salario-- que sea).

Pero el imperialismo se encontraba ansioso de abarcar, en el menor número de manos posible, la mayor (y mejor) parte de los mercados que se abrían en esos momentos e inundarlos con sus productos de diversa índole. Sólo bastó un acontecimiento -- (tomado como de gran trascendencia) para que de la guerra de mercados se pasara a la I Guerra Mundial y sus inevitables consecuencias. La I Guerra Mundial fue califica-

 (78) Lenin, Vladimir Ilich El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo
 Ediciones en Lenguas Extranjeras Pekín 1975 pp. 112-113.

(79) Aguilar M., Alonso Teoría Leninista del Imperialismo la cita pertenece a Lenin y tomado de: Obras Completas Ed. Cartago Buenos Aires 1970 Tomo I pp. 112-113.

da por Lenin como una guerra imperialista (o interimperialista) en la que sólo se buscaba un afianzamiento (por parte de aquellos que ya poseían vastos territorios - en colonaje) de los mercados ya 'conquistados', y una pretendida 'conquista' (por parte de aquellos que habían llegado tarde a la 'repartición' del mundo) de nuevos y fructíferos mercados. "Una guerra por el reparto del mundo, por la partición y el nuevo reparto de las colonias, de las 'esferas de influencia', del capital financiero, etc."

A pesar de esta guerra de mercados, bajas en la tasa de ganancia, disminuciones (en algunos casos) de la plusvalía, acrecentamiento de las huelgas reivindicativas y, por último, la crisis económica y 'moral' que le significó al capitalismo la pérdida de uno de los más grandes mercados como fue el ruso a manos de la revolución socialista, el capitalismo marchaba 'normalmente' en términos generales.

Pero he aquí que una crisis insospechada sacudió las bases mismas del sistema y cuestionó todo su engranaje político-socioeconómico: El Crack de 1929, que ningún capitalista esperaba y que, sin embargo, los análisis marxistas ya contemplaban desde el siglo pasado.

La crisis de 1929 fue típica de una crisis de sobreproducción en la que no se midieron las fluctuaciones de la demanda y, en cambio, se pretendía, cada vez más y más, aumentar considerablemente la oferta de productos y servicios basándose en la obsoleta y falsa Ley de Say de que toda oferta crea su propia demanda. ¿Cómo hacer recapacitar a los capitalistas de su error?, si veían que cada vez se incrementaban con vigor grandes contingentes de personas al mercado de trabajo y con esto, se pensaba, se creaba una demanda mayor de bienes y servicios. Pero no porque estas personas se incorporaran al mercado de trabajo conseguían empleo y, por tanto, capacidad

de compra. La tasa de ganancia había estado descendiendo a mayor velocidad por el aumento de capital constante y las minicrisis periódicas que afectaban el nivel de vida; la baja de la tasa de ganancia llevaba aparejada (cómo ya anotábamos líneas arriba) una baja en el nivel de inversiones y sólo éstas se reavivarían descendiendo aún más los salarios o simplemente despidiendo a miles (que sumaron millones en el momento del colapso total) de trabajadores.

Se optó en mayor medida por la segunda 'solución', lo que provocó, al mismo tiempo, que todas las existencias se quedaran en las bodegas por falta de demandantes y así, en lugar de haber sido una crisis de subproducción fue una de sobreproducción en la que los alimentos antes se tiraban al mar o se quemaban (lo que en parte se sigue haciendo aunque con métodos más modernos' como pagar a los agricultores para que no siembren) que ponerlos en el mercado a muy bajo precio que no costeaban los costos de producción y mucho menos alguna ganancia. Como lo testifican Gamble & Walton: "El sorprendente espectáculo de hombres y máquinas ociosas en gran escala, - en tanto que había millones de seres carentes hasta de lo más necesario, se presentó en todos los países de economía capitalista, fue una crisis económica debida, no a la escasez de medios productivos, sino a su abundancia; era una paradoja cruel, que distinguía al capitalismo de todas las otras formas de sociedad económica...(que justificó por completo el análisis del capitalismo hecho por los marxistas, lo que le atrajo una multitud de nuevos conversos)...Entre 1929 y 1932 la producción mundial se redujo en una tercera parte; el desempleo llegó a tres millones en Estados Unidos y a seis millones en Alemania; en Estados Unidos en el momento más grave del desplome, el 23% de su fuerza laboral estaba sin empleo...el sistema monetario internacional basado en el oro...se derrumbó. El comercio mundial se redujo en forma abrupta - ...(y)...la recuperación posterior a 1932 fue dispareja e incompleta en todas partes a excepción de la Alemania nazi" (80).

 (80) Gamble & Walton, op. cit. p. 121.

Las teorías vigentes en esa época no sacaron de ninguna forma del atolladero a la economía capitalista, no existía en el ámbito económico un teórico que pudiera dictar normas de cómo combatir el desempleo y la baja de la tasa de beneficio. "A la mayoría de los economistas les pareció que el gran desplome había sido como un vasto fenómeno natural, sobre el cuál el hombre no podía ejercer ningún control. Como observó John Strachey en su obra clásica de los años 30: En verdad las crisis capitalistas son para los habitantes de nuestras comunidades industriales altamente desarrolladas...lo que son para los salvajes las tempestades y los terremotos - ...El mundo capitalista también posee sus expertos, sus economistas; sin embargo, el fenómeno de la crisis está más allá del alcance de su ciencia" (81). Esto es, - que de una manera poco creíble, se concluyó que la mayor convulsión que había llegado a experimentar la economía no sólo capitalista sino mundial, quedaba fuera del terreno de la ciencia que pretendía explicar los acontecimientos llamados económicos.

Sobre el tema de las crisis y sus repercusiones más particulares, así como los diversos tipos de impacto que produce en el seno de las sociedades capitalistas hablaremos con mayor amplitud al referirnos a la actual crisis capitalista que enfrenta el mundo occidental, aquí sólo deseamos asentar la máxima importancia que posee una depresión dentro de la economía de mercado y las dificultades (cada vez más grandes) con las que se enfrenta el mundo occidental para salir de ella, ya -- que las burguesías no están dispuestas a dejar perder una sola porción del pastel que ellas mismas han partido, y se han repartido, dejando sólo las migajas a los países más pobres y dependientes.

John Maynard Keynes llegó como el 'angel salvador' del capitalismo en aquellos aciagos momentos. Lo que hizo Keynes fue promover un restablecimiento de la -

(81) Ibid. p. 64.

concordancia entre la ciencia económica y la política gubernamental. Esto es: "Keynes fue el primer economista capitalista que analizó la importancia y las posibilidades que ofrecía el crecimiento del sector estatal dentro del capitalismo. Partió de la noción de que la única función del Estado en una economía de mercado es la de vigilante: hacer que se cumplan los contratos, equilibrar el presupuesto y mantener la estabilidad de la moneda...En consecuencia, una gran parte de la obra de Keynes puede interpretarse como un intento de reconocer que el Estado era un agente económico en la economía...y surgió una nueva clase de ciencia económica que se interesaba en la intervención estatal" (82).

Los keynesianos adoptaron, y adaptaron, las teorías a la praxis capitalista y, en algunos, su opinión es que la única solución son los controles obligatorios y permanentes sobre los precios y los salarios, esto es, que una economía de ocupación plena requiere, en último término, que el Gobierno asuma la responsabilidad de fijar los sueldos y los precios en niveles acordes con el aumento de la productividad.

Así los keynesianos instituyeron: "Si se quiere impulsar una expansión rápida del producto y la productividad, es absolutamente esencial que el beneficio sea elevado...ya que..el beneficio es la fuerza motora de todo el sistema...la única ganancia correcta es la máxima que sea posible obtener. El beneficio es el combustible de la acumulación del capital; si se reduce, es inútil que haya inversiones y crecimiento, o sea...el control permanente del beneficio significa debilitar al sector privado y se llegaría a socializar la inversión" (83).

(82) Ibid. p. 68.

(83) Ibid. p. 115.

El mayor control estatal significó también una mayor militarización de la economía (v.g. la economía alemana de la primera posguerra) que dio ocasión a la II Guerra Mundial. Pero ésta se produjo en sus más interesantes motivos no ya por alcanzar una porción de territorio en Europa o en la Unión Soviética (que era, después de todo, el mayor objetivo de Hitler) sino también por sacar definitivamente del 'bache' económico en el que se había estancado la economía capitalista (específicamente los Estados Unidos que vieron una inmejorable solución a sus problemas el entrar a una guerra que no se desarrollaba en su territorio, pero que sí repercutiría muy favorablemente en el empleo de su mano de obra y en un incremento constante de su capacidad industrial, que después de la gran depresión permanecía en su mayor parte ociosa).

Hasta aquí algunos de los hechos más sobresalientes que, a nuestro juicio, configuran este primer capítulo y que resaltan la trascendencia del estudio del capitalismo. Sólo nos queda agregar que un hecho indudable marcó para siempre la evolución histórica del mundo y que tuvo una gran influencia en las luchas reivindicativas de las masas trabajadoras de todos los países: la Revolución Rusa, con todas sus consecuencias políticas, ideológicas, económicas, sociales y culturales hizo surgir un nuevo camino dentro del amplio espectro económico. Pensamos que ninguna economía es perfecta, todas sufren de desequilibrios ya sea estructurales o coyunturales, históricos o del momento, pero la economía socialista es la que ha tenido un desenvolvimiento más prometedor en el devenir histórico del mundo como en su proyección a futuro.

CAP. II LA ESTABILIDAD Y LA CRISIS

La Segunda Guerra Mundial y la debida utilización de todos los recursos disponibles en mano de obra, capacidad industrial y tecnológica y grandes sumas de capitales invertidas en ella, elevó considerablemente la capacidad de respuesta del sistema capitalista al fenómeno de las crisis y sus consecuentes repercusiones a nivel general.

Estados Unidos se proyectó entonces como lo que ya se perfilaba: la mayor potencia económica del mundo capitalista, que vino a relevar al otrora imperio británico como éste relevó al imperio español, etc, etc., (por tanto, surge la interrogante: ¿qué nación relevará a los Estados Unidos de su ya no tan consolidado lugar?. Surgen algunas respuestas interesantes a esta cuestión por lo que habríamos de ocuparnos de esto en un apartado posterior). El fin de la guerra consolidó y desarrolló en gran forma el poderío estadounidense en lo que se refiere al grado de sometimiento que pudo ejercer sobre los entonces débiles y devastados países de Europa y hacerlos entrar así -muy subrepticamente y en ocasiones a todas luces- dentro del cerco tendido a su favor y en ocasión de sus proyectos hegemónicos.

Los Acuerdos de Bretton Woods fueron el instrumento idóneo y que más fuerza política y económica trajo a los objetivos imperialistas. Sin duda el más importante beneficio que 'adquirió' EE.UU. en estos acuerdos fue la aprobación tácita de convertir al dólar en moneda de curso internacional lo que se convirtió en inconmensurables beneficios de tipo cuantitativo (en términos monetarios) al exportar grandes capitales por medio del Plan Marshall (ariete económico de Estados Unidos que cristalizó los objetivos y metas de las corporaciones trasnacionales estadounidenses al inundar con sus productos los mercados europeos y en menor medida el japonés) e institu-

cionalizar de esta forma algunas de las 'bondades' del sistema norteamericano en lo referente a la 'cooperación'.

Como bien lo apunta Mandel: "Gracias al sistema de Bretton Woods la inflación del dólar desempeñó a la vez el papel de motor de la expansión del mercado interior de Estados Unidos y de la expansión del mercado mundial...(asimismo)...El Plan Marshall y el déficit de la balanza de pagos de EE.UU. funcionaron como el equivalente a escala internacional, de las prácticas keynesianas de 'pump-priming' a escala nacional estadounidense. Como había enormes reservas de mano de obra, de máquinas y de materias primas; como los constantes adelantos de las técnicas estimulaban una renovación acelerada de las máquinas, la inversión se expandió en círculos concéntricos al conjunto de los países imperialistas" (84).

La expansión que menciona Mandel benefició, en sus comienzos, a EE.UU. al incrementar considerablemente sus exportaciones de mercancías y de capitales, pero el fortalecimiento de los países devastados por la guerra trajo, a la larga, el consecuente debilitamiento del país hegemónico al otorgarles, a europeos y japoneses, facilidades arancelarias que endurecieron la política de barreras comerciales a su favor, revitalizando con esto la planta industrial y los niveles de productividad. Este punto lo analizamos con mayor amplitud en la primera parte de este estudio cuando nos referimos a los principales factores que dieron creación a la Comisión Trilateral.

También es de anotar que si bien los europeos tuvieron la 'opción' de reconstruir sus devastadas economías con los aportes norteamericanos éstos ayudaron a crea

 (84) Mandel, Ernest El Dólar y la Crisis del Imperialismo en Ed. Era
 (serie Popular) México 1976 2a. Ed. pp. 20 y 23.

una 'aureola' de 'buena voluntad' al capitalismo estadounidense lo que fue una de las principales repercusiones a nivel ideológico que propició la injerencia directa de EE.UU. en los países europeos. Esto también repercutió en Japón aunque en menor medida debido a su milenaria tradición y a sus costumbres -en lo que al aspecto político ideológico se refiere- pero transformó, en forma radical, la economía japonesa que a doptó, y adaptó, el mercado capitalista norteamericano a su vida económica.

Pero el desarrollo y crecimiento sostenido de los EE.UU. fue incuestionable - en las primeras etapas de la posguerra sobre todo por los constantes aumentos de inversión en armamentos que, como ya anotábamos, ampliaron considerablemente tanto la capacidad de respuesta militar como la económica al constante fantasma de la crisis que se perfilaba en algunos momentos. Sin duda, la participación incrementada del Es tado en el desenvolvimiento y consolidación de la economía fue el principal factor - que favoreció el restablecimiento económico; es importante anotar algunas de las --- principales características del Estado Moderno en el papel que desempeña en la econo mía: "En primer lugar, actúa sobre la demanda con objeto de alcanzar la ocupación -- plena y otros objetivos económicos; en segundo lugar, es la expresión más visible -- del sector improductivo, en el modo de producción capitalista; en tercer lugar, le - corresponde la tarea de reestructurar al capital y de asegurar que existan las condi ciones más favorables posibles para una acumulación redituable; en cuarto lugar, no existe una clase gobernante que sea legítima" (85).

Estos aspectos del Estado Moderno son consecuencia directa de las teorías key nesianas y aún neokeynesianas que, después de todo, lograron resarcir algunos de los más importantes problemas a los que se enfrentaba el capitalismo en su tiempo. Pero, como se ha demostrado en un sinnúmero de ocasiones, el momento histórico nunca vuel-

(85) Gamble & Walton, op. cit, p. 53.

ve a ser el mismo sino que, en una progresión en espiral, pueden repetirse los acontecimientos pero no las condiciones que influyen en ellos y los caracterizan. Esto es lo que ha acontecido con la crisis que azota actualmente al hemisferio occidental y de la que nos ocuparemos más adelante.

Por lo pronto es importante destacar los aspectos esenciales que condujeron al auge económico de posguerra y que nos muestra Theotonio Dos Santos en una forma muy precisa:

- "1) El mantenimiento de un crecimiento sostenido con crisis poco agudas.
- 2) La intervención estatal creciente para asegurar las condiciones de funcionamiento.
- 3) Una expansión constante del comercio internacional.
- 4) Una expansión de las economías destruidas a consecuencia de la guerra --- (Alemania y Japón sobre todo) apoyándose en buena medida, en el movimiento de capital norteamericano hacia ellas.
- 5) El crecimiento de la industria de guerra como principal fuente de inversión de la economía norteamericana y la difusión de los efectos favorables de la expansión en el conjunto de la economía capitalista internacional" (86).

Aunado a esto convendría anotar el surgimiento de lo que se ha dado en llamar la 'Tercera Revolución Industrial' -como la llaman autores como Mandel, Dos Santos e,

(86) Theotonio Dos Santos, op. cit. p. 164.

incluso, Brzezinski - (aunque en un grado más alto, o sea la tecnotrónica, por parte de este último) que se fundamenta en la electrónica, la automatización y la semiautomatización además de la utilización en gran escala de la energía nuclear que ha venido a inspirar un nuevo tipo de relaciones internacionales basadas en el intercambio técnico y tecnológico (muy principalmente entre los países desarrollados, por supuesto) y que ha dado auge a la ampliación del comercio internacional a otras ramas antes no exploradas, con el consecuente beneficio económico y político. Decimos económico y político porque la venta, intercambio o concesión de la tecnología y el 'know-how' entre los países industrializados y más aún entre los no industrializados, inicia una cadena de condicionamientos al desarrollo independiente de las naciones que reciben en gran escala este tipo de 'cooperación' (nuevamente aquí los países subdesarrollados son en mucho mayor medida los principales afectados).

Dentro de esto mismo cabe señalar que esta tercer revolución, al incrementar considerablemente el capital constante (por la nueva maquinaria y tecnología introducidas) ha sido uno de los factores que en mayor medida ha desplazado mano de obra -- dentro del sector industrial lo que también ha influido en el marco de la actual crisis capitalista contemporánea,

Pero el expediente del auge de la posguerra y sus repercusiones pronto se agotarían igualmente que las demás medidas paliativas que utilizaban los Estados Unidos tanto para suavizar sus contradicciones como para consolidar, a la vez, su intervención política y económica tanto en Europa y Japón como en los países subdesarrollados periféricos. La solución para continuar esta 'onda expansiva' consistió en infundir e incrementar el temor al 'expansionismo soviético' por parte de los EE.UU.. El periodo de la guerra fría se caracterizó por maniobras políticas, guerra psicológica, hostilidad ideológica, guerra económica y lo que se denominó 'guerras periféricas' -

(Corea, Indochina y Angola son un ejemplo) que dió incremento a una desenfrenada carrera armamentista por parte de los dos bloques.

El uno en pos de la total supremacía nuclear que respaldara su expansionismo económico y político; el otro por la consolidación del naciente socialismo en los países de la Europa Oriental que le otorgara una mayor capacidad de movilización (y negociación) dentro de las ahora conocidas 'esferas de influencia'. El primero para inspirar temor a sus 'aliados' y demostrarles cuál era 'la voz del amo' en lo referente a la defensa del hemisferio occidental (la defensa traía -y trae- paralela la dependencia tanto militar como económica) como la creación de la OTAN en 1949 y sus diversos 'brazos' posteriores a esta fecha como CENTO, ANZUS, SEATO, etc., etc.. El segundo para tratar de recuperar el terreno perdido en cuanto a tecnología y procesos nucleares y evitar así el sojuzgamiento por parte del primero.

Aquí es de mencionar que la Unión Soviética al conseguir en la década de los cincuentas la capacidad para la represalia nuclear no sólo aseguraba ésta sino que también, al igual que su mayor enemigo, aseguraba la defensa de las naciones que se encontraban dentro de su égida.

Consideramos importante detenernos en este punto al hablar de la 'defensa' de tal o cual país por tal o cual potencia ya que, como sabemos los EE.UU. han hecho valer la ley del más fuerte en sus relaciones con los aliados; pero la Unión Soviética no se ha quedado atrás en este punto porque, si bien sabemos que la Revolución de Octubre fue la primera en su género en lo referente a la completa igualdad de todos los hombres y mujeres, también conocemos que la URSS, digamos que se 'incomoda' en el momento en que algún país que está dentro del 'gran círculo socialista' pretere de realizar, a su manera, su propia y nacional forma de socialismo. Las muestras de -

esto han sido claras: Hungría 1956, Checoslovaquia 1968, Afganistán 1979-1981 y la actual Polonia 1981-1982 en los que la intervención tanto política como económica y aún militar en algunos casos, por parte de la Unión Soviética ha sido patente. En conclusión, deseamos hacer notar que el socialismo se basa en la voluntad intrínseca del hombre aún cuando sea simplemente una etapa en el camino al comunismo.

Por otra parte no podemos negar que a partir de la II Guerra Mundial, y como reflejo del cambio radical de fuerzas que propició, se dió un marcado giro en las reivindicaciones que los pueblos subdesarrollados sostenían hasta esos momentos.

Se deseó más fervientemente una total independencia política de los países centrales, a sabiendas que si no se lograba en esos momentos de cambio en la correlación de fuerzas -hablamos aquí de la llamada guerra fría y sus repercusiones- sería más difícil cuando las potencias se enfrentaran nuevamente, (recordemos que en la década de los sesentas una gran mayoría de los pueblos atrasados se convirtieron en naciones independientes aprovechando el momento histórico que se vivía).

Este momento histórico estuvo marcado principalmente por la indisponibilidad que Estados Unidos sufrió de poder controlar al mismo tiempo la guerra de Corea primero y la de Vietnam después y, al mismo tiempo, a los pueblos que exigían su independencia.

Podemos decir que en gran medida este fenómeno de crisis norteamericana repercutió en el nivel político-ideológico de los pueblos atrasados por lograr su independencia.

El fenómeno de las crisis (que en toda forma son estructurales y no coyuntura

les; históricas y no fortuitas) en el capitalismo, se presenta ya desde el siglo pasado -Mandel en su libro La Crisis 1974-1980 nos habla de veinte crisis de sobreproducción a partir de la formación del mercado mundial del capitalismo industrial y a intervalos más o menos regulares, la primera en 1825- y si primeramente fue la Gran Bretaña la afectada, en seguida le sucedieron los Estados Unidos y sus repercusiones al interior del sistema capitalista en su conjunto. Dentro del periodo que analizamos en este capítulo las crisis que se sucedieron fueron en los años de 1949, 1953, 1958, 1961, 1970 y la de 1975-1975 (citando a Mandel), la actual crisis contemporánea la podríamos ubicar a partir de 1974 y hasta nuestros días según nuestra propia apreciación.

Estructuralmente, las crisis se manifiestan por el mismo sistema que las engendra, esto es, las crisis no son importadas ni son producto de 'agentes externos' que pretendan desestabilizar determinada economía, ni corresponden a una ilógica del sistema. Son estructurales, a nuestro parecer, porque reflejan las mismas contradicciones que resultan de construir la parte alta de un edificio que está sostenido por débiles cimientos (léase por igual: burguesía y proletariado), el peso que se encuentra en la parte alta debilita a tal punto a los cimientos que necesariamente ocurre el derrumbe (léase: crisis) con todas sus consecuencias -políticas, sociales y económicas-. Pero si se diera un mayor fortalecimiento a los cimientos y éstos constaran de fuertes y poderosas estructuras (reivindicaciones) el edificio seguiría en proceso de construcción exactamente igual que como se comenzó con sus bases, ya que demostró este sistema ser el más apropiado para el tipo de construcción. Pero, ¿se llegaría a la parte de arriba, como antaño?, ciertamente que no, porque demostrado estaba que darle demasiado peso a la parte de arriba desequilibraría nuevamente todo el sistema de construcción.

Claro que, de cierta forma, el ejemplo puede parecer un tanto simplista pero

clarifica, a nuestro entender, lo que sería la crisis estructural del sistema en su conjunto.

Históricamente, está enteramente demostrado que las crisis que afectan periódicamente al capitalismo no pertenecen a hechos fortuitos que se suceden en el tiempo. El sistema presenta ciertas etapas históricas que denotan con mayor fuerza las contradicciones en las que está inmerso, así autores como Kalecki (en su teoría de los ciclos económicos) y Schumpeter (Business Cycle) demuestran la periodicidad de los 'desajustes' del sistema e incluso, en el caso del segundo, determinan el tiempo en años y meses en el que el ciclo se volverá a presentar. Aún desde Keynes se conocía que el capitalismo presentaba históricamente este tipo de 'desviaciones' y, por eso, el economista británico previó la participación del Estado en la economía como medio para ejercer un mayor y mejor control sobre el sistema en su conjunto, y aunque no se pudo instrumentar éste prácticamente, por las enormes fuerzas que giran alrededor y al interior del sistema (que históricamente es una de sus características) si se codificó una serie de medidas de 'salvavarda' para ser utilizadas como paliativos en el caso de una recesión (aumento de las subvenciones y subsidios por parte del Estado a los capitalistas privados, incremento de las inversiones por parte del Estado y la casi completa carga del sistema de seguridad social, aumento de la infraestructura para ahorrar dinero al sector privado, control de precios y salarios, promoción de las exportaciones a cuenta del Estado, etc, etc.).

Pero el proceso mundial de acumulación de capital estaba destinado a disminuir tarde o temprano, y el proceso de innovaciones tecnológicas (que tanto ayudó a reprogramar inversiones en la Europa devastada y en Japón) que, teóricamente, es una idea de Schumpeter, también empezó a disminuir su capacidad de reproducción -y de reproducir las condiciones favorables para seguir alimentando la expansión-.

Paul Sweezy nos lo ilustra con estas palabras: "Por lo que a Estados Unidos se refiere, se puede sostener en forma plausible que el descenso definitivo empezó a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta pero, al menos sufrió un ligero retroceso con la acelerada militarización ocurrida bajo la Administración - Kennedy, y después debido a la guerra de Vietnam. En todo caso, en los años setenta, cuando dicho conflicto bélico entró en su última etapa, la tendencia ya era -- clara. El resultado lógico fué que la depresión cíclica de 1974-1975 fuése mucho -- más aguda que cualquiera de sus predecesoras de la posguerra, y también más unifor-- me y concentrado su impacto al sistema global capitalista" (87).

Por otra parte la guerra de Vietnam tuvo repercusiones inmediatas que redujeron en gran medida la fuerza hegemónica que Estados Unidos detentaba en esos momentos. La multiplicación de proclamas pacifistas e independentistas se parecieron en mucho a, por ejemplo, la repercusión que tuvo el movimiento revolucionario cuba-- no en América Latina, el movimiento de los comunistas chinos en Asia o lo que posteriormente significaría la revolución angoleña para Africa.

Este cambio en la correlación de fuerzas produjo, necesariamente, un cambio radical de patrones de toda índole desde el político-económico, pasando por social ideológicos hasta cultural-educativos, que vinieron a modificar sustancialmente la antigua correlación de fuerzas en favor del capitalismo a otra etapa en la que se hace más presente el movimiento socialista.

Así pues, la característica esencial de la década de los sesentas para los EE.UU. y sus esfuerzos por continuar ejerciendo la titularidad del sistema fue la guerra de Vietnam que, vía militarización de la economía, y de exportación de gran

(87) Sweezy, Paul M. "La Crisis del Capitalismo Norteamericano" en Monthly Review reproducido por Contextos No. 1 año 2 p. 30.

es capitales, le inyectó a corto plazo nueva vitalidad y capacidad de respuesta. Pero ya en 1967, según idea muy generalizada entre los que estudian el comportamiento del capitalismo, el sistema empieza a mostrar signos de debilidad por el enorme gasto de guerra, lo que es un primer dato que proliferó entre los estudiosos de la economía ¿por qué esa baja de crecimiento en pleno apogeo de la economía de guerra?. Por otra parte, la tasa de desempleo varió en proporciones grandes en ese periodo en los EE.UU., lo que afectó a la economía en sus niveles de producción. Característica fundamental de esta etapa fue que a pesar de la baja de crecimiento la inflación se presentó bastante alta y se comenzó a formar una nueva concepción: la 'estanflación' (inflación con estancamiento) que vino a preocupar grandemente a los centros decisores de, y en, Washington. Se convino en que, relativamente, se trataba de una depresión de proporciones no muy considerables pero que, finalmente, se alargó hasta 1971 en el que ocurrió la catástrofe para los europeos y japoneses, esto es, la inconvertibilidad del dólar en oro y sus repercusiones.

"La crisis de 67-71 no fue exclusiva de Estados Unidos. Se presentó también en Europa, Canadá, Japón, Australia, etc.. En todos esos países, por primera vez en muchos años, se evidenciaron importantes problemas de disminución de la tasa de crecimiento, aumento del desempleo, baja de la tasa de inversión, etc.. También el comercio mundial se debilitó en el periodo y fueron años de importantes crisis financieras...(además)...se establecieron las devaluaciones del dólar y de la libra y se terminó el respaldo en oro del dólar, lo que determinó la caducidad del Acuerdo de Bretton Woods, artífice financiero de la expansión de posguerra" (88).

La inconvertibilidad del dólar en oro fue una 'mala jugada' perpetrada por los EE.UU., en contra de aquellos que, después de todo, hicieron que consolidara su

(88) Theotonio Dos Santos, op. cit. p. 173.

posición hegemónica dentro del sistema. El aumento constante de la emisión de papel moneda por parte del centro decisor sin ninguna entidad que realmente cuantificara, a nivel internacional, el volúmen transferido sin respaldo en reservas, hizo que para 1971 las reservas en oro de Fort Knox sólo respondieran por menos de la cuarta parte de los dólares que circulaban por todo el mundo (especialmente en el mercado del eurodólar). Como ya anotábamos en líneas anteriores el Acuerdo de Bretton Woods testificó la mayor concesión que hicieron los Estados Europeos a los EE.UU.: el dólar como moneda de curso internacional sin limitaciones. Esta concesión y su posterior derrumbamiento (de confianza principalmente) decepcionó enormemente a los europeos y japoneses y los puso a pensar seriamente en manos de quién habían puesto su futuro económico y político.

Esta falta de confianza en el dólar empezó a mostrarse en vista del persistente pasivo de la balanza de pagos de los Estados Unidos que se debía primordialmente (como ya indicábamos) a las exportaciones de capital y gastos del gobierno estadounidense en el exterior.

En 1968 Mandel escribía: "Si mañana Estados Unidos debe practicar una rigurosa política deflacionaria, o devaluar el dólar esto llevaría al pánico a los otros países capitalistas. Estos países corren el riesgo de pérdidas en tres renglones. Primeramente, descenderían sus ventas en Estados Unidos y, como consecuencia, la situación económica de estos países empeoraría. En segundo lugar, aumentarían las exportaciones de EE.UU. a Europa y Japón, lo cuál incrementaría la competencia, ya de por sí tan dura, que existe en la actualidad. Por último, la amenaza de una nueva escasez del dólar sería un peligro posible y esto precipitaría dificultades sin cuento en el comercio y las finanzas" (89).

(89) Op. Cit. Mandel "El Dólar y la..." .p. 65.

El crítico marxista tenía razón y vislumbraba, tres años antes, las posibles repercusiones para los 'aliados' de los EE.UU. en lo que se refería a una posible devaluación (que de hecho se dió antes de la inconvertibilidad) del dólar. La devaluación del dólar revaluó implícitamente las monedas europeas y por ende encareció sus productos en el mercado internacional y estadounidense. Esto trajo perjuicios para los estados europeos, ya que no sólo restó competencia a sus productos y mercancías y afectó considerablemente los sistemas de finanzas de sus naciones, lo más grave considerado fue sin duda que ató a europeos y japoneses a cargar dentro de sus reservas monetarias con dólares que en cualquier momento podían, y pueden, perder gran porcentaje de su valor por la inflación galopante (de hecho esto se da en la actualidad, porque la devaluación paulatina del dólar en relación con las monedas europeas y el yen trae consigo la devaluación paralela de las reservas monetarias de esos países).

Pero no es de menospreciarse el impacto que la inconvertibilidad del dólar trajo para europeos y japoneses, ya que éstos interpretaron el gesto hegemónico como una traición por parte de EE.UU. que los había inundado de dólares antes de declararlos inconvertibles. Esta acción norteamericana minó seriamente los lazos de 'amistad' que europeos/japoneses y norteamericanos habían entablado a partir de la II Guerra Mundial y tuvo serios impactos en la cultura que provenía de allende el océano ya que los europeos y japoneses no deberían ser expuestos por largo tiempo a la 'buena voluntad norteamericana' que podría volver a repetir la fórmula de la traición.

Pero, ¿qué se pensaba en los Estados Unidos con respecto a la posible devaluación del dólar en 1971?: "Aquellos que querían hacer tambalear el edificio de la política exterior norteamericana ahora hacían causa común con aquellos que veían en

la ampliación del Mercado Común un desafío a nuestra preeminencia económica. Las críticas al sistema europeo de preferencias y al superávit de Japón en su comercio con nosotros comenzaron a aumentar. Y se añadió urgencia por los crecientemente obvios problemas del dólar, la moneda de reserva internacional" (90).

Estas palabras de Kissinger sólo justifican en muy pequeña parte los verdaderos objetivos de los Estados Unidos que eran romper con la ya fuerte competencia que le presentaban los productos europeos y japoneses dentro del mercado internacional y que dió lugar a los shocks Nixon.

La revaluación de las monedas más importantes en relación al dólar (lo que fue el Acuerdo Smithsonian) produjo una baja en la venta de productos para los europeos, pero un aumento considerable de la especulación a nivel internacional y de tipo monetario. Los europeos y japoneses se defendieron poniendo a flotar sus monedas lo que contravino y puso fin por completo al antiguo sistema de Bretton Woods ya que: "De acuerdo con el régimen de tipos de cambio fijos, todos los países, con excepción de Estados Unidos, estaban obligados a corregir los déficits que se presentaran...(y)...de acuerdo con las reglas del Fondo Monetario Internacional, la devaluación sólo era un recurso extremo...Con los tipos de cambio flotantes todos los países alcanzaron la misma libertad que Estados Unidos, y en efecto, la oferta monetaria mundial se elevó a medida que los países ampliaban su oferta interna"(91).

Esta oferta monetaria en aumento amplió asimismo la inflación a nivel internacional, que repercutió sobre todo en los productos terminados que se importaban y exportaban al interior de los países industrializados y exportaban a los países subdesarrollados (éstos llevaron la peor parte, por supuesto, ya que no poseían la ri

(90) Henry Kissinger, op. cit. p. 654.

(91) Gamble & Walton, op. cit. p. 230.

ueza necesaria para enfrentar las decisiones de los 'grandes' ni la capacidad de negociación en el Fondo Monetario Internacional que les asegurara un menor impacto).

En relación a esto: "...a pesar del sistema de los cambios flotantes, la inflación sigue estimulando el déficit de la balanza de pagos, por lo tanto la dependencia de los créditos internacionales, por lo tanto el debilitamiento de la posición competitiva global de la potencia imperialista de que se trata. Además, al liquidar las exportaciones, en realidad se tiene que exportar más mercancías (de cantidades de trabajo) para comprar una misma cantidad de mercancías extranjeras" (92). Por otra parte la gran concentración de dólares existentes en Europa y que no podían ser devueltos a los EE.UU. se incrementó considerablemente por las amplias inversiones de capital que sostenían las corporaciones transnacionales en esa región y por los mismos préstamos interbancarios que se concertaban a nivel europeo-americano. Este gigantesco mercado de los eurodólares que para fines de 1979 era ya de los 900 mil millones de dólares (Mandel) y que para estas fechas (1982) supera fácilmente el billón de dólares son un constante problema para las economías europeas ya que, consecuentemente, no pueden cambiar éstos por valores tangibles que efectivamente les 'deben' los Estados Unidos.

Estos son algunos de los más importantes puntos que, a nuestro parecer, deben llenar este capítulo en cuanto a la economía capitalista de la segunda posguerra se refiere; en esta etapa se ha dado el mayor crecimiento en la historia del mundo capitalista en lo referente a expansión económica (que ha influido necesariamente en el nivel político-social) pero también se han dado importantes recesiones, incrementos de la inflación y el desempleo; baja de la producción y de la producti

(92) Op. Cit. Mandel "La Crisis..." p. 81.

vidad y disminución considerable del ya de por sí precario nivel de vida de las naciones menos desarrolladas del mundo, caracterizadas por inflación incrementada en relación con los países centrales; nivel de vida por muy abajo del mínimo requerido para la supervivencia (Africa y algunos países de Asia); males endémicos y enfermedades y, por si fuera poco, la característica más peculiar actualmente de estas naciones: vivir bajo una dictadura militar o pseudomilitar que incrementa los gastos de guerra y la represión por encima de las libertades fundamentales.

La actual crisis capitalista contemporánea se inscribe, a nuestro juicio, no sólo dentro del renglón económico, sino que abarca también el aspecto político y el social del mismo sistema. Importante es hacer notar las complejas interrelaciones - que la creciente crisis genera al interior de toda la estructura e incluso, cimentación del aparato capitalista en su conjunto.

Una cantidad considerable de estudiosos del capitalismo presentan el periodo comprendido entre 1973-1974 (y que se alargó hasta 1975) como la peor recesión que ha sufrido el sistema desde sus inicios como tal, aquí no sólo se conjugaron las -- crisis económicas sino que también repercutieron éstas dentro del ámbito político-- social: los nuevos sistemas de publicidad y propaganda (aleatorios en todo momento); la guerra psicológica (e ideológica) de las naciones industrializadas (principalmente Estados Unidos) contra los afanes y objetivos del campo socialista; los esfuer-- zos reivindicativos de grandes masas de población en busca de mejoras en su salario y nivel de vida como consecuencia del constante y rápido deterioro de estos a manos de la recesión y de la inflación; y el empeño (tan acérrimo) de los países indus--- trializados de hacer caer la culpa de todo al incremento, por parte de los países - de la OPEP, del petróleo y sus derivados, sin dejar notar que esto sólo forma parte de los esfuerzos de los países petroleros por recuperar gran parte de su soberanía sobre sus propios recursos tan tempranamente perdidos a manos de las corporaciones petroleras trasnacionales que, primariamente, buscaron su beneficio propio y secundariamente el beneficio de las naciones donde se encontraban sus matrices (EE.UU., Gran Bretaña, Holanda, etc., etc.).

A nivel de política internacional esto tuvo importantes repercusiones y afec-- tó tanto a los países industrializados como a los países subdesarrollados, que reque

rían de la energía importada para seguir subsistiendo en un mar de deudas, presiones externas, movimientos nacionalistas, acometidas de capitalistas internos, la perenne mal distribución del ingreso, y la constante merma de sus recursos naturales y materias primas a manos de las trasnacionales (este es un interesante tema que trataremos de analizar con una mayor amplitud en la parte referente a las corporaciones trasnacionales).

Concordamos ampliamente con la secuencia que sigue Theotonio Dos Santos en su análisis sobre la crisis capitalista en general por lo que, a manera de apoyo y afianzamiento de nuestras propias ideas e información recopilada, trataremos de seguir la secuencia cronológica que nos muestra este conocedor del capitalismo en su libro: Imperialismo y Dependencia.

En lo que respecta a la fase de 1967-1971, ha sido estudio del anterior capítulo y sólo nos detendremos aquí en algunos de los motivos que permitieron llegar a la recesión en plena guerra, lo que fué una de las esenciales preocupaciones del gobierno Nixon-Kissinger en lo que respecta al mantenimiento del poderío estadounidense tanto dentro como fuera de su propio territorio.

"En primer lugar, el mantenimiento y la expansión de una economía de guerra significa un crecimiento sustancial de los gastos de gobierno,...(pero)...para lograr un estímulo a la inversión, la Administración Kennedy y la de Johnson habían utilizado la exención de impuestos sobre las rentas reinvertidas...descartada la alternativa de aumentar los impuestos sobre las grandes empresas...queda...presionar sobre los asalariados y los pequeños y medianos propietarios, lo que no es conveniente políticamente, ni económicamente, pues provoca una rebaja muy grande del consumo". A esta disyuntiva se enfrentó la política económica de Nixon que no tuvo

más que seguir financiando con dinero no respaldado la economía del país, con sus consecuentes resultados.

"En segundo lugar, la guerra es un mecanismo limitado hoy día para impedir la recesión, porque gran parte de los gastos militares repercuten fuertemente sobre la balanza de pagos norteamericana... Los gastos militares en el exterior son los principales responsables de los déficits de la balanza de pagos norteamericana. En tanto Estados Unidos disponía de reservas de oro y de una moneda fuerte en el exterior, tales déficits eran un buen negocio para los capitalistas y no llegaban a significar un problema. La situación cambia desde 1970, cuando las reservas de oro son muy inferiores a las deudas externas y el dólar no resiste a la presión inflacionaria internacional". Esto es claro, los dólares que por este concepto salen de Estados Unidos ya no regresan (ya que son gastos improductivos) esto se va acumulando hasta generar un déficit que no se compensa con el intercambio comercial que efectúa el país, lo que provoca una disminución del margen de movilidad que pudiera tener la economía.

En tercer lugar, "Estados Unidos vive desde la década de los sesentas un periodo de gran conflicto interior. Estos conflictos se vienen acumulando sin encontrar una respuesta efectiva, y la guerra y el llamado complejo industrial-militar se han convertido en el centro de ellos... la situación se agrava con la recesión, que lleva al gobierno a hacer cortes en los gastos educacionales y de bienestar, sin que, al mismo tiempo, tome ninguna medida radical de disminución de los gastos militares". Este no es sólo un factor que se presentó en la década pasada, todos sabemos hoy día que esta política militarista no sólo no ha disminuído sino que se ha incrementado en gran medida en la Administración de Ronald Reagan y su gobierno republicano. A la par se han incrementado las protestas por este tipo de

políticas que reduce en gran medida el nivel de vida de los norteamericanos más pobres e incluso, de aquellos que se les puede considerar dentro de un estrato medio en lo que respecta a sus percepciones y nivel de vida. En contraposición los altos dirigentes y administradores del complejo militar-industrial se regocijan de tales medidas que les permiten acumular grandes utilidades y beneficios y, presumiblemente, reinvertir estos al interior de la economía norteamericana.

Por lo menos este es el objetivo del Gobierno Reagan, que se escuda en un pretendido aumento de los gastos militares soviéticos -que los mismos Estados Unidos indujeron al incrementar los suyos-, pero la reinversión de los beneficios no se realiza es su totalidad ya que, como es sabido, gran porcentaje actualmente se destina a la especulación financiera y monetaria, lo que repercute negativamente dentro de la 'salud' de una economía capitalista.

En cuarto lugar, "la tecnología militar es cada vez más sofisticada, lo que lleva a disminuir su efecto multiplicador en la economía...el uso de esta tecnología disminuye la necesidad del reclutamiento militar, el cual ha permitido ocupar una enorme cantidad de mano de obra ociosa. El consumo militar tiende a orientarse hacia productos altamente especializados, producidos por una tecnología que ahorra mano de obra". Nuevamente aquí esta verdad se hace presente en nuestros días. Entre los proyectos de Ronald Reagan se encuentra una desmovilización del proyecto -del expresidente Carter en lo referente al reclutamiento obligatorio. La sofisticada tecnología utilizada, por ejemplo, en la construcción y emplazamiento de los actuales misiles intercontinentales (producto de las más modernas computadoras, las técnicas y las tecnologías más avanzadas y la microelectrónica) requiere de muy poco personal, lo que repercute desfavorablemente en los niveles actuales de la desocupación que se presenta en los países capitalistas.

"Los gastos militares tienden así a perder su capacidad de regar el conjunto de la economía con empleos y con una demanda estable" (93).

Resulta importante anotar estas características de la economía de guerra norteamericana, tanto por el efecto que tuvieron a finales de la década de los 60s. y principios de los 70s. en el agravamiento de la crisis general, como en la actual administración republicana, la cual una de sus principales características (y que de safortunadamente fue uno de sus más conocidos lemas que le ayudaron a ganar las elecciones) es el incremento del presupuesto destinado a los gastos militares.

Entre 1972 y 1973 la economía internacional registró una pequeña recupera---ción debida, sobre todo, al crecimiento del mercado mundial (consecuencia de un auge en las exportaciones de Estados Unidos debido a los precios más bajos que presentaban sus productos en relación a sus competidores por la devaluación del dólar). Esta recuperación en la 'máquina estadounidense' arrastró consigo (como en las cri--sis) a sus demás socios capitalistas y consiguió allegarles un pequeño respiro después de los unilaterales shocks Nixon que comprendieron, paralelamente, la devalua---ción del dólar y su inconvertibilidad.

Como lo destaca el profesor Dos Santos: "Después de una baja acentuada en --1967, 1969 y 1971, tenemos dos años de relativo auge. En 1972 y 1973 el producto nacional bruto de Estados Unidos creció anualmente en 5.9%. Lo importante es señalar que esta recuperación de la tasa de crecimiento tuvo un carácter generalizado entre los países capitalistas desarrollados...El auge se manifestaba sobre todo en el comercio mundial, que alcanzó un nivel muy alto de operaciones. Este crecimiento de -

(93) Op. Cit. Theotonio Dos Santos, los entrecomillados que se anotan líneas arriba pertenecen al mismo autor. pp. 178-180.

las compras internacionales afectó muy favorablemente la balanza comercial de Estados Unidos. De un déficit de 917 millones de dólares en 1971, presentó un superávit de 714 millones en el tercer trimestre de 1973" (94).

Esta recuperación estaba destinada a ser breve, tanto en el tiempo como en sus alcances, las contradicciones estructurales del sistema no podían ser superadas con un crecimiento tan desigual entre sus miembros, ya que mientras en 1973 Japón alcanza una alta tasa de crecimiento (11%), Italia y el Reino Unido (5% y 5.8% respectivamente) no logran consolidar del todo su recuperación debido a los problemas del desempleo que no eran aminorados dentro de sus economías.

Por otra parte es de recordar que el aumento en los precios del petróleo tomó desprevenidos a los países capitalistas, que si bien ya habían sido notificados con antelación de un incremento e, incluso, embargo si persistían en la ayuda, tanto material como política, a Israel (la advertencia iba dirigida sobre todo a Estados Unidos) aquéllos no tomaron muy en cuenta tales prevenciones quizá por tratarse de 'pobres países subdesarrollados' que no tenían, en realidad, con que defenderse y que, además, eran controlados por las compañías petroleras trasnacionales en su beneficio.

A nuestro juicio, la 'desestabilización' que produjeron los países petroleros exportadores (tan acremente criticada por políticos y economistas del mundo occidental) no fue en materia de precios ya que, después de todo, existían grandes reservas en dólares para pagar inclusive incrementos mayores; sino que la no administración correcta de la economía capitalista y, además, sus continuos desperdicios, tanto energéticos como humanos, causaron una verdadera 'desmovilización' de

la economía en cuanto al uso correcto que había que dar a la poca energía que se podía importar debido al embargo (este es un tema bastante importante y de amplias repercusiones al interior de la economía capitalista occidental por lo que dedicaremos el próximo capítulo para estudiarlo más detenidamente).

Así pues, la corta duración del auge no logró del todo consolidar los aceptables avances que habían ganado los países industrializados en el pequeño 'respiro' de sus economías. Como en una recaída de enfermo, la crisis que se presentó -- fue de mayores alcances y más aguda que la que antecedió a la recuperación, lo que debilitó grandemente la confianza que los pueblos habían depositado en sus gobiernos y sus políticas económicas y sociales.

Existe una característica fundamental dentro de la depresión de 1974-1975 -- (la más aguda desde la posguerra) la inflación galopante que golpea fuertemente -- tanto a ricos como a pobres (aunque los primeros tienen mejores mecanismos de salvaguarda lo que les permite transferir el impacto a los segundos). Resulta esencial para el estudio hacer un breve análisis sobre la inflación (característica de la sociedad capitalista) y sus implicaciones nefastas para la economía en su conjunto:

Conocemos a 'grosso modo' la definición de inflación como el incremento constante de los precios que repercute negativamente en la estabilidad de una economía. La mayoría de las veces se conceptualiza a la inflación a partir de causas monetarias (aumento de la masa monetaria sin una debida igualación en los bienes y servicios producidos por el Estado y la economía en su conjunto) aunque como señalan Gamble & Walton: "...pero la inflación no puede explicarse sólo en términos monetarios, tiene que comprenderse como la expresión de problemas más profundos, relacionados con la producción y la acumulación. El verdadero problema no es la inflación, sino el desplome y la depresión" (95).

(95) Gamble & Walton, op. cit., p. 249,

La idea de los autores es clara: la tasa de acumulación dentro del capitalismo es un factor sumamente importante que refuerza su supervivencia; la inflación 'ayuda' a que la tasa de beneficio y acumulación se renueve continuamente por el aumento constante de los precios. Así pues, aunque la mayoría de los estados capitalistas se 'preocupen' por los altos niveles de inflación, ésta no puede ser reducida en su totalidad (recordemos que a partir de la segunda posguerra ha sido regla de los países industrializados capitalistas poseer en su economía 'ciertos' rasgos de inflación -que iban de un 2 a un 3% anual- que, definitivamente, no preocupaban en gran medida los avances de las economías) por las razones anteriormente señaladas.

Como lo señala diáfananamente Alonso Aguilar: "...una constante del capitalismo monopolista de estado, etapa del imperialismo es que el funcionamiento de la ley del valor se altera profundamente debido a que para mantener, aún precaria e inestablemente cierta tasa de ganancia, el capital monopolista requiere de un régimen de altos precios, de mecanismos que, por la inflación, transfieren plusvalía en su beneficio y de salarios que, bajo el estímulo de un desempleo masivo y una movilidad internacional de la mano de obra permitan altas tasas de explotación de la fuerza de trabajo" (96).

Existen muchas explicaciones del cómo y el porqué se da la inflación dentro de una economía capitalista (de hecho cada teoría sobre el análisis del sistema posee su propia explicación: keynesiana, neokeynesiana, monetarista, estructuralista, marginalista, etc., etc.) y también es bastante objetivo el análisis que se basa a partir del estudio de los precios monopolistas como causantes importantes del incremento de la inflación a nivel no sólo nacional sino internacional. Las grandes corporaciones transnacionales contribuyen a que la inflación en el mundo se acreciente

(96) Alonso Aguilar, op. cit. pp. 73-74.

por el alto nivel de transacciones diarias que efectúan y en las que no se manejan valores reales sino precios artificialmente elevados entre matriz y subsidiarias - con el fin concreto de evadir impuestos para la importación-exportación de sus productos, lo que en algún modo disloca el mercado internacional de ciertos productos.

Dentro de esto es importante hacer notar que mucho cuenta la especulación - que se hace tanto de productos como de capitales y monedas nacionales en las grandes bolsas de Chicago, Nueva York, Londres o París lo que incrementa de forma sorprendente pero clara, los niveles de inflación que aquejan a los industrializados que azota inmisericordemente a los países subdesarrollados que son víctimas de los altos precios que la inflación ha añadido a los bienes manufacturados por los países desarrollados.

Pero veamos las principales características de la depresión de 1974-1975 -- que, según algunos autores (Mandel y Sweezy entre ellos), es el resultado de una fase típica de descenso de la tasa promedio de ganancia. Las peculiaridades son interesantes:

Primeramente es de señalar que la depresión mencionada es la más profunda - de toda la posguerra por las cifras (apabullantes las calificaríamos) que registró tanto el desempleo, caída de la producción automovilística, industria de la construcción y una tendencia a la baja tanto de la tasa de productividad (sobre todo de los obreros norteamericanos en relación con sus similares europeos y japoneses) como de la de ganancia.

Resulta claro deducir que desde el momento en que desciende la tasa de productividad el costo de la mano de obra se encarece, ya que por un menor número de

productos y bienes manufacturados se continúa pagando el mismo salario al trabajador (esto explica en el capitalismo que los patronos despiden grandes contingentes de personas al ocurrir una crisis para conservar alta (o igual) la tasa de acumulación) esto tiene amplias repercusiones para la economía -capitalista- de un país, sobre todo en lo que se refiere a su nivel de exportaciones.

En segundo lugar destaca, sin lugar a duda, la inflación que, como ya anotábamos, hizo estragos en el sistema en su conjunto. Pero no sólo esto; se conocieron asimismo variantes (peligrosas y más desestabilizadoras) del proceso de inflación: "...de la inflación permanente que estimula la actividad capitalista, se pasó progresivamente, mediante la inevitable aceleración de esta inflación de los fenómenos de anticipación que esta inflación provoca, a la 'stagflation' de 1970-1971, y luego a la 'slumpflation' en 1974-1975 (*). La inflación dejó progresivamente de tener un efecto estimulante en la actividad productiva capitalista en su conjunto; incluso empezó a tener efectos perversos: en efecto se necesitaron simultáneamente, dosis cada vez más amplias de inflación para estimular la 'demanda global'" (97).

Podemos anotar como tercer característica que a la depresión considerada le acompaña paralelamente una crisis financiera en gran escala que va a afectar, sobre todo, al crédito y a las transacciones en divisas internacionales (éstas se ven sumamente afectadas por los altos niveles de especulación -como ya hacíamos referencia- que se dan en el momento de la crisis). Asimismo: "...las altas tasas inflacionarias ejercen una fuerte presión sobre el crédito, y las tasas de interés son el -

(97) Op. Cit. Mandel "La Crisis..." p. 35.

(*). Stagflation: Situación de estancamiento con inflación en la que coinciden, paradójicamente, el creciente desempleo y la acentuación de las presiones inflacionarias.

Slumpflation: Situación de estancamiento en el que la inflación se incrementa en medio no sólo del receso económico sino de un franco descenso de la actividad económica.

mecanismo más directo y eficaz para controlar los volúmenes de crédito y, lógicamente, la oferta del dinero...La reducción de los créditos afecta muy directamente a la industria de construcción, directamente dependiente de las hipotecas" (98). Como habíamos hecho patente la baja en la realización de construcciones en los EE.UU. tu importancia dentro del contexto global de la crisis, la reducción de los créditos corrió paralela a su desplome. Resulta interesante precisar que la reducción del crédito no sólo afectó a la industria de la construcción, sino que se extendió a otros sectores de la industria y el comercio y, como todos sabemos, al restringirse el crédito (más bien al encarecerse ya que el aumento de las tasas de interés causan una baja en la solicitud de éste) las que más son afectadas son las industrias pequeñas y medianas que no cuentan con su propia fuente de financiamiento (estilo grandes trasnacionales) lo que repercute negativamente en los niveles de empleo ya que, como en todo el sistema capitalista, las industrias pequeñas y medianas son -- las que utilizan el mayor volumen de mano de obra.

Gran importancia posee el cuarto aspecto de esta depresión que es 'seguramente la más internacional y extensa de la posguerra' ya que no sólo afectó al eje de la economía capitalista (EE.UU.) sino que golpeó a todos los miembros dentro -- del sistema, lo que dió lugar a un recrudecimiento de las diferencias que mantienen de un lado los Estados Unidos y por el otro Europa Occidental y Japón en cuanto al manejo de la crisis y los medios para salir de ella.

Es necesario afirmar que los factores anteriormente citados de ninguna forma constituyen una verdad absoluta y limitada a los mismos, entendemos éstos como el marco en que se dan precisamente las interrelaciones de la crisis así como las distintas características que configuran tal depresión. El análisis consistente del --

 (98) Theotonio Dos Santos, op, cit. p. 211.

sistema capitalista se da en mejor forma si se toman en cuenta todas sus contradicciones e interrelaciones y no tomando en gran consideración parámetros preestablecidos que pudieran 'encajonar' su estudio a la simple búsqueda de datos y estadísticas que, como medio de llegar al conocimiento del fenómeno, reflejaran sólo una parte - de este sin llegar a un análisis más amplio. Por esto es que hemos considerado tomar en cuenta las implicaciones (y repercusiones) tanto políticas como sociales que se desarrollaron como resultado de tan grave recesión económica.

Comentábamos líneas arriba que la acentuación de la crisis, dividía, asimismo, las opiniones de los centros decisores capitalistas de cómo resolver ésta. Las repercusiones a nivel de política internacional también han sido profundas, y a partir de la última depresión la Comunidad Económica Europea (CEE) ha acentuado los esfuerzos por lograr una mayor cohesión (y aceptación) de los intentos regionales encaminados a salvaguardar sus economías de los embates de la crisis internacional, - pero como esto se maneja a nivel más bien político, el Parlamento Europeo ha tenido una actuación destacada en estos intentos y ha favorecido una mayor (aunque no mejor) integración de los distintos países europeos en lo referente a la percepción y prosecución de respuestas viables que detengan el avance destructor de la inflación y la baja en la productividad.

La CEE, asimismo, empieza a tener una mayor imagen como ente regional en lo referente a decisiones de carácter internacional que repercuten en otros países y, así, se ha pronunciado por la restitución de los territorios ocupados y la soberanía palestina en el caso del Medio Oriente (aunque esto obedece más que nada a una táctica compensatoria en respuesta a las advertencias de los árabes petroleros en relación al apoyo que deberían brindar a la causa palestina). Por otra parte, dos - de los más representativos de dirigentes de 'los diez', Giscard D'Estaing -ante---

El Presidente francés- y Schmidt se han entrevistado con el máximo dirigente soviético en relación con temas de candente actualidad (el caso del Medio Oriente y Polonia, por ejemplo) sin tener una relación muy estrecha con las decisiones provenientes de Washington.

Estas repercusiones de la crisis internacional han sido apreciadas ampliamente por Stanley Hoffman en su libro: *Crisis en Occidente*, en el que relata: "Estos cambios han tenido dos resultados: a) En Bonn y París, el vínculo con Moscú se ha convertido en factor fundamental, tanto de la política exterior (y economía internacional), como de la política interna...(debida)...al propio contexto de las coaliciones gobernantes. Tanto en Bonn como...en París ha habido un cierto distanciamiento con respecto a Estados Unidos. En el caso de Bonn...se debe a la consternación provocada por las estrategias económicas de Washington así como la ausencia de una estrategia coherente de distensión. En el caso de Francia se debe a la desconfianza adicional así como a nuevos problemas...b)...los europeos han estado observando un escenario político norteamericano con creciente asombro. La cascada de turnos presidenciales interrumpidos o fracasados, las rivalidades surgidas en la rama del ejecutivo en torno al proceso de elaboración de la política exterior...la aparente incoherencia del personal político, los variados giros de la opinión pública, han sido deplorados por los europeos" (99).

Así pues, los estudiosos de la política internacional se han percatado de sus amplias repercusiones que ha tenido la crisis en la configuración geopolítica del sistema.

(99) Hoffman, Stanley "Crisis en Occidente" The New York Review of Books reproducido por Contextos No. 9-10 (1980) pp. 7-8.

En el aspecto social y laboral el impacto se dejó sentir con fuerza y produjo serios conflictos entre los gobiernos y las masas trabajadoras (y desempleadas), ya que los niveles críticos de inflación flagelaron, con especial dedicación, los ya mermados salarios y produjeron un cambio a la baja de las principales prestaciones sociales que les otorgaban sus respectivos gobiernos. Es de precisar que estos cambios a la baja son 'necesarios' debido a que el Estado no 'puede' permitir que la tasa de acumulación de los capitalistas y hombres de empresa privados descienda porque afectaría el mismo sistema que ha hecho que el Estado sea Estado, esto es, las burguesías al apropiarse del Estado tienen que mantener primeramente su supervivencia, así como consolidar y reproducir su control sobre las masas trabajadoras para mantener y sostener en el tiempo su poder de control.

Las interrelaciones de las crisis capitalistas llegan a otras esferas y han tenido impacto en la cultura, las formas de expresión e, incluso, pensamos, en un reciente y acendrado individualismo cuyas formas más patéticas nos muestran los intentos de asesinato contra importantes figuras de la política y el clero internacional.

Estos son algunos de los más interesantes aspectos que se derivan del estudio de la gran crisis capitalista que, como afirmamos, no ha terminado, sino que prosigue día con día acentuando cada vez más los conflictos derivados de ésta y propiciando, por una parte: nuevas formas de acuerdos a nivel hegemónico que disminuyan el impacto e integren más sólidamente al sistema en su conjunto (léase Comisión Trilateral) y, por otra: la acentuación de las divergencias (lamentablemente) entre los países subdesarrollados que no miran con profundidad de una cooperación global y, en muchas ocasiones, sólo tratan de lograr una supervivencia a los impactos que la crisis internacional hacen y reflejan en ellos, para mayor beneplácito de los países industrializados que con esto logran de forma más fácil sus objetivos hegemónicos.

CAP. IV LA OPEP Y EL FACTOR ENERGETICO

Millones de palabras se han escrito o comentado en torno a ese pequeño grupo de países en vías de desarrollo que tienen la fortuna, ¿o la fatalidad?, de poseer grandes y abundantes yacimientos de petróleo en su subsuelo, así como importantes reservas de gas natural (que, por inercia, es el que 'arroja' el petróleo a la superficie) que acrecientan su riqueza y la convierten en objeto deseado de los más disímiles países y sistemas (sobre todo el capitalismo).

La OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) trae aparejada a su nombre la paradoja de poseer grandes riquezas y malbaratarlas al mejor postor -- sin tomar en real cuenta y medida las repercusiones que esto les ocasionará en el futuro.

El factor energético, desde tiempos inmemoriales, ha sido uno de los principales contribuyentes al desarrollo y avance de la humanidad, ya que sin él no hubiera prosperado la industria, y el comercio se hubiera estancado en sus niveles más pobres.

En las siguientes páginas se trata de realizar un muy breve estudio de los principales acontecimientos y realidades que giraron, y giran, en torno a la OPEP, los países industrializados capitalistas, los países subdesarrollados y el impacto que esto ha tenido también en los países socialistas. El impacto actual del factor energético trasciende los límites propios de su naturaleza y se instala no sólo dentro de la economía, donde ha tenido y tiene su principal acción, sino también ocupa un lugar preponderante en las estrategias políticas, geopolíticas y militares de --

los principales actores que se ven involucrados dentro de este campo en el contexto internacional.

Pero, si la OPEP y los demás países están implicados en este gran 'juego energético', existen otras participantes que precisamente han determinado las 'reglas del juego' adecuándolas a sus propios fines y objetivos y cambiándolas a placer en el momento que es necesario a sus propios intereses; hablamos, por supuesto, de las grandes compañías petroleras trasnacionales (sobre todo, aquellas conocidas como -- Las Siete Hermanas: Exxon, Mobil, Socal -Standard Oil of California-, Gulf Oil, Texaco, B.P. -British Petroleum- y Shell /las cinco primeras norteamericanas, la sexta inglesa y la séptima anglo-holandesa) que rigieron, y lo siguen haciendo en gran medida, los mercados mundiales del crudo y sus derivados.

Comenzaremos por analizar precisamente a estas compañías, ya que el desarrollo del petróleo como fuente energética, así como el abrirse de los mercados mundiales de esta materia prima en lo que se refiere a la producción, transporte, refinación, comercialización y venta al público pertenecen, aún, a estas trasnacionales.

La primera compañía de este tipo fue obra de John D. Rockefeller y en ella y por ella se fundó el actual imperio que concentra una de las mayores riquezas del mundo: la fortuna de los Rockefeller. Por supuesto, hablamos de la primera compañía trasnacional productora, refinadora y comercializadora de petróleo: Standar Oil Co. tan importante para el nacimiento de otros entes monopólicos y que ha servido de estudio a aquellos que se interesan en el nacimiento del fenómeno trasnacional (el mismo Lenin habló de ella).

La consolidación de esta compañía fue tan vasta que propició el nacimiento

rápido de otras ligadas a este campo (el Standard Oil Trust) y en las que, claro, -
el principal accionista era Rockefeller.

"Desde su sede central en Broadway, 26, de Nueva York, Rockefeller dirigía -
una corporación única en la historia del mundo. Era poco menos que intocable por --
los gobiernos de los estados, que a su lado parecían pequeños, o por parte del go--
bierno federal de Washington, cuyas facultades reguladoras eran aún mínimas. Por me
dio de sobornos y componendas introducía 'amigos' en las distintas legislaturas, y
equipos de abogados se mantenían dispuestos a defender su posición" (100).

Así la StandardOil dió vida a varias de sus hermanas: Exxon, Socal y Mobil
(ésta, la menor de todas las hermanas) y, en sus inicios, tenían una fuerte parti-
cipación de la familia Rockefeller. Con la creación de otras competidoras en los -
mismos Estados Unidos (Texaco y Gulf Oil) como en Europa (B.P. y Shell) la búsqueda
de yacimientos se volvió intensa y abarcó gran parte del mundo. Esta exploración -
tuvo éxito en algunas áreas como por ejemplo México (que se empezó a explotar des-
de el siglo pasado), Venezuela, la parte norte de Africa, Rusia y en los mismos Es
tados Unidos.

Pero los descubrimientos que vinieron a cambiar todo el panorama petrolero
mundial (y que incrementó considerablemente la dependencia del hemisferio occiden-
tal) se localizaron en el Oriente Medio, y para 1933 la Socal se hacía cargo de --
los importantes yacimientos de Arabia Saudita, así como ya había sido encontrado -
petróleo en Irán, Irak, Kuwait y en algunos otros territorios del área. Interesan-
te resultó la lucha que libraron las compañías entre sí por el apoderamiento de e-
sos pozos petroleros, así como la que desencadenaron (aliadas entre sí) contra com

(100) Sampson, Anthony Las Siete Hermanas Ed. Grijalbo 1a. Ed.
Barcelona 1977 p. 48.

pañías independientes que provenían también de las burguesías norteamericanas como: 'Aminoil, Sohio, Atlantic Richfield, Signal, Hancock, San Jacinto, Tidewater y Getty' (Sampson).

La competencia entre más y más compañías ocasionó una sobresaturación de la oferta lo que propició un movimiento a la baja en el precio del crudo (recordemos -- que no sólo las compañías extraían y comercializaban el crudo, también la Unión Soviética se valió de su venta para consolidar su desarrollo autónomo, lo que saturó el mercado). Los primeros que estuvieron en desacuerdo con esta medida fueron los países que otorgaban la concesión para extraer el crudo (Medio Oriente y Venezuela) ya que las compañías les entregaban unos cuantos centavos de dólar por barril cuando éstos se vendían en dólares en el mercado internacional.

Este fue el principal factor que propició, en septiembre de 1960, la creación de la OPEP con la participación de cinco naciones petroleras importantes: Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Venezuela (que en ese entonces manejaban el 80% de las exportaciones de petróleo del mundo), que en su primera resolución manifestaban su oposición a cualquier modificación, a la baja, de los precios del crudo.

Dentro de esto mismo debemos pensar que la negativa de los jeques árabes a la reducción de precios por parte de las trasnacionales estaba fundada no sólo en la necesidad de que se les pagara precios justos, sino que esto mismo -el incremento de la riqueza de las burguesías árabes dependientes- hacía que éstas permanecieran más en el poder a instancias, precisamente, de las burguesías dominantes.

De hecho la OPEP nació de un caso fortuito porque si las trasnacionales petroleras no hubieran bajado el precio del petróleo (y la consecuente reducción de -

pagos a los productores) esta asociación no se hubiera dado ya que entre los mismos países que la integran existen fuertes rivalidades tanto políticas y económicas como militares y religiosas (en lo que se refiere a los miembros del Medio Oriente). Por otra parte sus postulados iniciales exigían sólo el mantenimiento de los precios que existían antes de las reducciones, sin denotar ninguna verdadera reivindicación de su soberanía perdida en manos de las grandes corporaciones.

En la década de los sesentas la OPEP fue ganando importante terreno para su causa ya que, a la par que evitaba la reducción de precios, participaba de forma más activa por una reducción, así fuera muy parcial, de las concesiones otorgadas a las compañías. Es de destacar también el importante papel que tuvieron las sucesivas devaluaciones del dólar a partir de 1971 en las demandas de la OPEP por incrementar el precio del crudo, debido a la pérdida de valor real de la moneda que recibían en intercambio por su energético.

La guerra del Iom Kippur de 1973 transformó por completo la geopolítica del Medio Oriente y fue el estímulo que necesitaban las naciones árabes para reivindicar, de una vez por todas, la soberanía sobre sus propiedades. Así, en octubre de ese año, los miembros árabes de la OPEP se reunieron en Kuwait -después de infructuosas pláticas con las compañías petroleras y con los países que apoyaban al expansionista Israel, a los que se pedía que cesaran en su ayuda militar al estado sionista- y: "...decidieron aumentar unilateralmente el precio del petróleo hasta los 5.12 dólares el barril; un 70% más que la cifra de tres dólares convenida en Teherán...(una conferencia anterior)...Al segundo día los miembros árabes se reunieron por su cuenta, en una asamblea de la OPAEP (*). Acordaron una reducción inmediata de la producción de un 5%, y lanzaron la advertencia en su comunicado final de que

 (*) Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo.

'la misma proporción será aplicada cada mes en relación con el anterior, hasta que se haya efectuado la completa retirada israelí de todos los territorios árabes ocupados en Junio de 1967...(la Guerra de los Seis Días)...y restaurado los derechos legítimos del pueblo palestino'" (101).

Lo último, como se sabe, no ha sido resuelto todavía y dista de convertirse en realidad- pero les servía a los árabes como punto de partida para sus demandas. El 21 de octubre de 1973 principió el embargo a aquellos países que apoyaban militarmente a Israel (principalmente Estados Unidos que vió reducidas sus importaciones en un 98%: Sampson) a la vez que se incrementaban los precios por la amenaza de escasez y por la especulación que reinaba en el mercado libre (recordemos -- que en el capitalismo toda reducción de la oferta produce especulación inmediata), esto, y las continuas nacionalizaciones por parte de los países miembros de la OPEP cerraron el círculo en favor de las naciones subdesarrolladas.

"El precio del petróleo se había cuadruplicado en apenas dos meses. Con increíble celeridad la totalidad del cártel petrolero había pasado a manos, no ya de siete compañías, sino de once naciones. Todas las tendencias convergentes en 1973 -el movimiento hacia la participación, la escasez, la guerra árabe-israelí- se habían conjuntado para afianzar el cártel. En privado los dirigentes del Oriente Medio expresaban gratitud hacia las hermanas por haberlo hecho posible. 'Simplemente nos pusimos a nuestros maestros por modelo', según afirmación de un kuwaití" (102).

Durante el embargo petrolero a las naciones industrializadas fue donde se demostró la incapacidad que posee el capitalismo para administrar debidamente un racionamiento. Acostumbrados los miembros del sistema al despilfarro desmedido en

(101) Ibid. p. 335.

(102) Ibid. p. 343.

ocasión de la facilidad con que obtenían los recursos energéticos y la baratura de los mismos, en el momento que se enfrentaron a una reducción drástica (aunque por breve tiempo) no supieron coordinar bien los esfuerzos, denotándose claramente la competencia interburguesías dentro del sistema.

Pero existía trasfondo dentro de la mal llamada 'crisis de energéticos', en algún momento el incremento de precios se debió a que los países árabes y miembros asociados deseaban valorar realmente el precio de su materia prima, así como sacudir se de las presiones a las que estaban sometidos por las compañías trasnacionales. Pero, estas mismas tuvieron mucho que ver en el aumento de precios. Del oligopolio que detentaban cuando eran las dueñas supremas de todos los yacimientos y podían fijar libremente los precios a la alza o a la baja, pasaron al oligopsonio en el que al ser ellas las únicas compradoras del crudo que vendían los países productores podían determinar, nuevamente, mediante su red exclusiva de transporte y comercialización, los precios a los que se venderían los productos derivados del petróleo (porque también poseían el monopolio de la refinación) a los consumidores.

El alza en los precios del crudo trajo paralelamente un sorprendente incremento en las ya de por sí fabulosas ganancias de las compañías petroleras internacionales, en virtud del sobreprecio que establecían a los productos derivados y que podían justificar fácilmente culpando de todo esto al 'incremento inmoderado de los precios' que habían establecido los países productores.

Estos sobreprecios fueron los que, efectivamente, desencadenaron una ola creciente de aumentos en otros productos que, de alguna u otra forma, utilizaban la gasolina, el diesel, el kerosene, etc., etc.. Así los precios 'inflados' artificialmente fueron los que realmente desencadenaron una escalada en la inflación que ya azota

ba a los países industrializados. Los 'teóricos' del capitalismo no analizaron en su debida amplitud el fenómeno que esto ocasionaba y achacaron, sin más, todo el problema a los países exportadores.

Por otra parte, a los países industrializados (contra todo lo que se dijo) les convenía este aumento de precio ya que: "...en estas circunstancias, pareció útil un incremento sustancial en los precios internacionales en diversas formas: a) permitió la liberación de las importaciones de crudo sin dañar a los productores marginados; b) los precios relativos del petróleo entre Estados Unidos y Europa/Japón se revirtieron a favor de Estados Unidos; c) la explotación de algunos depósitos de petróleo y gas natural descubiertos en los países desarrollados (Alaska, Mar del Norte) fueron factibles y razonablemente provechosos; d) las posibilidades económicas de la opción nuclear -hasta la fecha bloqueada por el precio de dos dólares el barril de petróleo- mejoraron considerablemente; e) las demandas de los países petroleros (OPEP) podrían ser satisfechas; y f) las ganancias de las principales compañías petroleras aumentarían considerablemente" (103).

Todo esto explica porqué Estados Unidos, sobre todo, ofreció muy poca resistencia frente al aumento de los precios del petróleo (aunque fué el que más vociferó y clamó la ira de los dioses contra aquellos que le 'habían dañado su economía') y ocultó con gran celo los motivos de porqué no intervino militarmente en el Medio Oriente siendo tan fácil ocupar en esos momentos los pozos petroleros (aunque sin descuidar, por supuesto, la presión que ejercía la Unión Soviética para que esto no se llevara a cabo).

(103) Sabato, Jorge "¿Apocalipsis Petrolero?" en SOUTH, reproducido por Contextos No. 21 año 1 p. 47.

Pero el desencadenamiento de la inflación a resultas de las alzas sucesivas e infladas de las compañías petroleras fué culpa de sus mismos gobiernos, ya que nunca tuvieron un efectivo control sobre ellas e incluso las dotaron de poder de decisión en lo que a política exterior se refiere (grave riesgo, sin duda alguna) dándoles autonomía en sus negociaciones con los países productores árabes y desvinculándose así de las posibles repercusiones políticas (como en el caso de Estados Unidos que apoyan decididamente la causa sionista y que además esta tiene una alta influencia en la vida política norteamericana).

Pero surgieron dificultades en el momento que grandes cantidades de los llamados 'petrodólares' empezaron a llegar a las cajas de caudales de los países productores de crudo; ¿qué hacer con ellos?, los petrodólares se pagaban a países que no tenían posibilidades de gastarlos en su totalidad, esto es, no tienen una necesidad suficientemente grande de los bienes que se les podrían suministrar, por muy altos precios que pagaran por los productos importados de las naciones industrializadas.

Así, no tuvieron más opción que invertir estos excedentes abundantes de capital no utilizado en los mismos países de donde provenían ya que, después de todo, eran el campo más seguro en cuestión de seguridad en las inversiones (aunque debemos recordar el caso del 'congelamiento' de los bienes iraníes en Estados Unidos a consecuencia del asunto de los rehenes norteamericanos en Irán). A esto se le llamó 'reciclaje de los petrodólares' (tan difundido hoy en día) con el que pretendidamente los países industrializados tratan de cambiar el juego a su favor en el momento de la devolución de estos petrodólares a sus legítimos dueños. ¿Por qué decimos esto?. Porque los niveles de inflación a nivel internacional hacen que continuamente estos petrodólares se deprecien en cantidades que suman decenas y cientos de millones de dólares; esto marcha conjuntamente con la perenne devaluación del dólar (en

relación con otras monedas) en los mercados de eurodivisas. Por eso la mejor forma de invertir esos petrodólares es adquiriendo propiedades en los países industrializados (cosa que no gusta mucho a los gobiernos ya que a partir de la influencia económica gana terreno la influencia política) en los que se incrementa la plusvalía de los terrenos. Asimismo los países árabes han comenzado por adquirir industrias, fábricas, comercios (todo lo que pueda ser comprado) en los países industrializados: "...es indudable que los países petroleros van penetrando poco a poco el mundo económico de occidente. En Alemania, además de la adquisición de 25% de las acciones de la Krupp por el Estado Iranio, Kuwait adquirió 14% de las acciones de Daimler/Benz que pertenecían al 'holding' Quandt. Asimismo el Deutsche Bank tuvo - que adquirir la mayor parte del 39% de las acciones de esta compañía que poseía el 'holding' Flick y que estaban por ser adquiridas por el Sha de Irán...En Estados Unidos, intereses árabes compraron un banco en Michigan y la Pan American busca un acuerdo con Irán" (105).

Pero los petrodólares mal utilizados también causan inflación ya que constituyen una gran masa de liquidez en un mercado financiero determinado, lo que provoca especulación con los productos y bienes manufacturados (sobre todo aquellos que están sujetos a un control monopólico por las trasnacionales). También este dinero flotante puede ocasionar una brusca devaluación del dólar por el exceso de oferta que existe de estos en los mercados financieros.

Pero, recalcamos, la repercusión del aumento en el precio del crudo fué mínima en las economías industrializadas y, como señalábamos, era incluso indispensable para los propiso países industrializados por los factores anotados líneas arriba. Remarcando esto, transcribimos los conceptos de Mandel sobre el particular: --

"...tanto las capacidades de producción cada vez más sobrantes como la inflación - que se acelera...preceden a la cuadruplicación del precio del petróleo por los países de la OPEP durante la guerra del Kippur. Por tanto, esta alza del precio del petróleo no es la causa ni aún el detonador inmediato de la recesión. Es a lo sumo un factor adicional que amplía la gravedad de la crisis" (106).

Los países petroleros tuvieron que defenderse, así, de los ataques que recibían por parte de los industrializados y de los organismos internacionales (FMI, - Banco Mundial) que los atacaron duramente por las sucesivas alzas en los precios - de sus materias primas. Los industrializados buscaban así una justificación del -- mal manejo de sus propias economías. Esto condujo a diversas declaraciones de prominentes representantes de los países que integran a la OPEP, entre otros, el Secretario General de ese organismo, René Ortiz: "...El derroche en el consumo de la energía, asociado a compras adicionales de materias primas a bajo precio condujo a los gobiernos del mundo industrializado a buscar soluciones de facilidad, respondiendo entre otras cosas a necesidades electorales a corto plazo...rechazo igualmente las acusaciones desubicadas de que ella...(la OPEP)...es responsable de las dificultades económicas de los países en desarrollo, ya que los países de la OPEP son también países en desarrollo que dependen totalmente, en la mayoría de los casos, de un sólo recurso en vías de agotamiento" (107).

En relación a esto, es indudable que los países subdesarrollados se vieron altamente afectados por el aumento en los precios de los hidrocarburos porque ellos, al no poseerlos, tuvieron que pagar cifras exorbitantes a las compañías petroleras trasnacionales por el petróleo y sus derivados. Estas cantidades tuvieron que surgir,

 (106) Op. Cit. Mandel "La Crisis..." p. 143.

(107) A.F.P. "Se niega la OPEP a ser el 'chivo expiatorio' de la crisis económica" en El Día 26/VI/81 p. 14.

inevitablemente, de préstamos otorgados tanto por los organismos internacionales como por organizaciones bancarias privadas que se regocijaron por el cariz que tomaron los acontecimientos ya que éstas se beneficiaron, como ninguno, del incremento de -- los precios del crudo.

Pero no solamente los países pertenecientes al grupo de naciones no petrole-- ras se encuentran en apuros, los mismos integrantes de la OPEP tienen el raro privi-- legio de ser de los países más endeudados, según lo confirma un documento de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico): "Uno de los aspectos más nota-- bles destacado en la primera página de este informe...es que los miembros de la OPEP en general...y...otros exportadores netos de petróleo...'representan en conjunto más de la mitad de la deuda total de los países del Tercer Mundo'" (108).

Y aún así, y resulta importante hacerlo notar, los países exportadores de pe-- tróleo son los que más otorgan ayuda al desarrollo (en relación al Producto Nacional Bruto) que cualquiera de los países industrializados, lo que denota una conciencia -- de la magnitud del problema al que se enfrentan 'sus hermanos no petroleros' y de-- muestran un cierto sentido de solidaridad.

Decimos 'cierto sentido de solidaridad' porque bien podrían los miembros de -- la OPEP invertir sus petrodólares en las economías de los países subdesarrollados, -- ayudándolos así a mejorar su posición financiera (destaquemos que éste es uno de los proyectos de México -país exportador de petróleo no perteneciente a la OPEP- para la presente década).

 (108) A.F.P. "Los Países Petroleros son los más endeudados", en El Día 14/XI/80 p. 12 . Los países petroleros incluidos son: México, Ar-- gelia, Arabia Saudita, Venezuela, Indonesia, Nigeria e Irán -en ese orden--.

Por otra parte, y como ya anotábamos, los países petroleros pierden millones de dólares por la inflación y la depreciación de la moneda de intercambio, lo que les dificulta un aumento en la ayuda para el desarrollo: "A título de ejemplo en 1977, la OPEP perdió 14 mil millones después de la devaluación del dólar. En efecto, beneficiándose del hecho de que los países de la OPEP les compraban el 85% de sus necesidades en productos manufacturados tomaron con una mano lo que daban con la otra y en la forma más injusta posible. En 1977, el crudo de Arabia Saudita aumentó su precio en 17.26% en relación a 1974. Pero el de los productos importados aumentó en un 43.8%" (109).

Los países congregados en la OPEP han recibido severas críticas en lo referente a que ellos son la causa única y principal de la desestabilización del mercado energético a nivel internacional. Les achacan no sólo el haber incrementado la inflación sino también propiciado la especulación de los hidrocarburos y sus derivados en el mercado libre al ofrecer, al mejor postor, grandes embarques de petróleo en el gran puerto europeo de Rotterdam. Esto también se revela como una falacia propiciada por los países industrializados que no encuentran una razón fundamental y fundada, para culpar a los países exportadores de petróleo de la flagelante crisis que padecen.

"Quienes consideran a la OPEP como una de las principales fuerzas de inestabilidad en el mundo, no han sabido reconocer el cambiante papel de los países productores en el mercado. Mientras los precios del petróleo en el mercado spot se desbordan durante 1979, la OPEP llevó a cabo exitosos esfuerzos por mantener los precios oficiales por debajo de los fijados en las transacciones de los mercados spot. Lejos de desequilibrar el mercado, los exportadores fueron quienes lo regula

 (109) Information Economique Africaine "La OPEP, ¿Un Club de Ricos?"
 reproducido por Contextos No. 15 p. 18,

ron" (110).

Así también es de considerar que la tan mencionada 'crisis de energéticos' - fué una coyuntura de su momento histórico que cambió en buena medida la correlación de fuerzas en el mundo. A nivel político, los principales interactuantes de este - movimiento de elevación y 'ajuste' de precios (OPEP) salieron ganando no sólo pre-eminencia en sus relaciones con los principales países consumidores (EE.UU., Euro- pa, Japón, sobre todo) sino que incrementaron considerablemente su poder de deci- sión en los asuntos internacionales -un ejemplo de esto lo podemos observar en la importancia que se le dió de nueva cuenta al problema palestino, sobre todo por -- parte de los europeos, y la magnitud que se le otorgó a un posible conflicto árabe israelí por parte de los países occidentales que no desean que precisamente en esa zona se dé algún tipo de enfrentamiento-. Importante es señalar, por ejemplo, que la creciente participación política de Venezuela en Centroamérica es debida, en -- mucho, a la cada vez mayor influencia dentro de la OPEP, y las repercusiones que - esto tiene, por ejemplo, para Estados Unidos.

Por todo esto nos preguntamos: ¿Se podrá, en el futuro, dar un tipo de inte- gración parecido a la OPEP por parte de los países subdesarrollados en ciertas mate- rias primas?. La viabilidad parece difícil, aunque no imposible. Conocemos los desa- cuerdos que existen entre los países subdesarrollados en torno al mejor camino que hay que seguir para llegar al crecimiento y desarrollo. Son grandes las diferencias que existen entre los niveles de desarrollo de grupos de países y, en algún momento, unos predominarían sobre los otros y comenzarían los problemas (estas circunstancias se presentan dentro de la misma OPEP como ya había sido anotado por nosotros y así, Arabia Saudita predomina con-el-apoyo-norteamericano en las políticas a seguir en -

(110) Choucri, Nazli "Dudas en torno a la OPEP" en Technology Review reproducido por Contextos No. 21 Año 1 p. 41.

el seno de las conferencias que se verifican para fijar las posturas a nivel de precios de venta y las condiciones para ésta).

Hemos querido esbozar, a grandes rasgos, algunos de los principales acontecimientos (realidades y falacias) que circularon, y circulan, en torno a esa organización de países exportadores de petróleo que tan manifiestamente ha sido criticada en los últimos tiempos.

Múltiples peligros circundan a la OPEP por poseer un recurso sumamente estratégico en la vida contemporánea. La creación de la Fuerza Rápida de Desplazamiento (creada por Estados Unidos) y el peligro de un acercamiento de la Unión Soviética (a través del 'corredor' de Afganistán) a las proximidades del Golfo Pérsico, cercan por ambos lados -Oeste y Este- las posibilidades de una auténtica emancipación de los países petroleros. Por otra parte, la candente situación que vive el Medio Oriente a raíz del enfrentamiento entre dos de los más importantes miembros de la organización, debilitan considerablemente la capacidad de acción de ésta en las negociaciones. La guerra fratricida entre Irán e Irak debe ser detenida tanto para bien de estos países como de la organización. El peligro siempre inminente de una guerra global entre árabes y judíos es, quizá, el más importante de todos, ya que de esto se aprovecharían las grandes potencias para ocupar posiciones en esa rica zona que posee abundantes y extensas riquezas petroleras.

Si bien los países socialistas no han pasado una gran penuria por la escasez y alza de los energéticos (sobre todo por los abastecimientos de la Unión Soviética, principal productor mundial), esta situación se puede revertir en caso de escasez de producción o aumento de la demanda en la Unión Soviética (algunos países como Rumania, Bulgaria y Yugoslavia reciben petróleo de otras fuentes no

socialistas como la OPEP y México, por ejemplo) lo que podría intensificar los requerimientos de energéticos a los países árabes del Medio Oriente y a naciones socialistas como Argelia y Libia. Este exceso de demanda traería, consecuentemente, un incremento en los precios, sobre todo por la especulación que se desencadenaría en el mercado libre, y traería fatales repercusiones para el incremento de la inflación a nivel mundial y un incremento sustancial de los llamados petrodólares que podrían, en determinado momento, romper el muy débil equilibrio que se mantiene en los mercados financieros internacionales.

En sentido contrario, podría venir un exceso de oferta en la venta de hidrocarburos (sobre todo por los aumentos en la producción que realizan países como México, Canadá, Trinidad y Tobago, China, etc., que no pertenecen a la OPEP) y esto haría caer los precios estrepitosamente. Por esto los países no pertenecientes a la OPEP tratan de guardar un cierto equilibrio de precios, pero deberán cuidar que también los niveles de producción (y sobre todo de exportación) no rebasen ciertos límites para evitar lo antes mencionado. Esto ocasionaría que fueran tildados de 'esquiroles' por los países pertenecientes a la OPEP y traería gran júbilo a las naciones industrializadas y a las corporaciones trasnacionales que romperían, de una vez por todas, la unidad de los países productores de la OPEP que son ejemplo de lo que se puede hacer cuando existe un nivel de entendimiento mínimo entre países subdesarrollados.

Todo puede suceder...

CAP. V LA ACTUAL ECONOMIA CAPITALISTA, SUS
CONTRADICCIONES Y PERSPECTIVAS

La crisis actual del capitalismo se perfila en todos los sectores. Pero más que la simple exposición de hechos, datos y estadísticas sobre tal depresión o estancamiento, quisiéramos decir que, por sobre todo, la crisis se refleja como una crisis de valores. No de valores bursátiles, monetarios o estratégicos, sino de valores humanos.

El capitalismo al propiciar la cada vez mayor depauperación de las masas -- trabajadoras -tanto internas como externas- ha desencadenado una serie de acontecimientos que pueden provocar a corto, mediano y largo plazo la consecuente caída, - uno a uno, de todos los miembros que lo conforman y desean que fuese eterno.

El capitalismo al transformarse en imperialismo trastocó, en toda su magnitud, el sistema en el que reinaba la ley de la oferta y la demanda y lo transformó en un sistema monopólico que esclavizó la demanda a la oferta -a 'su' oferta- y -- condicionó todo el sistema económico y político a partir de ese momento.

¿Qué es el capitalismo transformado en imperialismo?. Múltiples autores desde Lenin conceptualizaron el imperialismo desde sus particulares puntos de vista, pero atendiendo siempre al grado de sujeción que éste propicia a partir de sus propias políticas que repercuten, a su propio antojo y conveniencia, en las naciones a las que somete.

Aquí una definición actual: "El imperialismo contemporáneo se define como -

una nueva etapa del capitalismo iniciada después de la segunda guerra mundial que se caracteriza por una alta integración del sistema capitalista mundial fundada - en el amplio desarrollo de la concentración, conglomeración, centralización e internacionalización del gran capital monopolístico que se cristaliza en las corporaciones multinacionales, célula de ese proceso, y en el aumento y profundización - del vínculo entre el monopolio y el Estado" (111).

A la actual economía capitalista la hemos definido dentro de una crisis general que afecta, con diversa fuerza y matiz, a todos los integrantes del sistema y que arrastran, en una pretendida salvación, a los países periféricos (que en determinadas ocasiones reciben las migajas de la mesa de los ricos en cantidades exactas para que no se rebelen) a un mayor deterioro de sus niveles de vida.

Pero estos países periféricos desean fervientemente -por lo menos el pueblo que los constituyen- la emancipación de ese yugo imperialista y luchan por alcanzar una reivindicación en todos los aspectos que propicie la justa distribución de la riqueza y con esto un incremento en los niveles de bienestar.

Pero, ¿cuáles son las características de esta crisis general?, consultamos a Alonso Aguilar: "Aparte de su carácter general...la crisis...es un fenómeno crónico que se caracteriza por el derrumbe del sistema colonial y el avance de las luchas de liberación nacional, la creciente desproporcionalidad entre la producción y el consumo, el aumento de un desempleo que coincide a menudo con el desperdicio de buena parte de la capacidad de producción instalada, la cada vez mayor integración directa del Estado en la esfera productiva, propia del desarrollo del capitalismo monopolista de Estado; el creciente poderío de los monopolios y la oligarquía, y la intensificación y generalización de desequilibrios de todo orden,

(111) Theotonio Dos Santos, op. cit. p. 16.

que expresan y a la vez contribuyen a ahondar la contradicción fundamental del sistema" (112).

Así, la crisis viene a comprobar las tesis de Marx y Lenin en cuanto a la acentuación, con el correr del tiempo, del desarrollo desigual entre los distintos sectores de la esfera capitalista (tanto países centrales como periféricos).

Millones se han planteado por generaciones lo irracional del sistema en que viven y han vivido sus ancestros (si de vivir o sobrevivir se trata). La respuesta se encontró hace más de un siglo y se implementó con buen éxito en el primer cuarto del presente. Pero muchos más continuaron en la misma interrogante: ¿es racional el sistema?.

"No hay ninguna racionalidad social en el hecho de que haya hambre, desempleo, ociosidad, etcétera, cuando al mismo tiempo, hay abundancia de productos que no pueden ser consumidos y recursos productivos que no pueden ser utilizados...tales fenómenos son simplemente 'irracionales' desde el punto de vista de los intereses de la comunidad" (113).

Las crisis continuaron y no se avizoraron, ni se avizora en la actualidad, salida para éstas; a partir de la segunda posguerra se reveló el sistema en toda su magnitud -en lo que al renglón económico se refiere- y ni aún así se pudo contener la ola inflacionaria y los continuos déficits presupuestarios. Esto también trajo profundas repercusiones a nivel político y social.

La depresión en la que se cayó a partir de 1974-1975 tuvo tan vastas y hon

(112) Alonso Aguilar, op. cit. pp. 41-42.

(113) Theotonio Dos Santos, op. cit. p. 142.

das repercusiones que el sistema todavía no se recupera en la actualidad (1982) y, por esto, más que nada, los electores se han decidido por el cambio en dos de los países que más tienen que ver en la toma de decisiones dentro del sistema.

Como ya anotábamos, la ascensión de Ronald Reagan y su equipo de colaboradores republicanos a la primera magistratura del país desafortunadamente refleja la ansiedad del pueblo norteamericano por alcanzar mejores niveles de bienestar a partir de otorgar su voto en favor de los conservadores. Los estadounidenses votan por la opción después que no alcanzaron más bienestar con un gobierno demócrata - (Jimmy Carter) que en su pretendida defensa de los derechos humanos 'descuidó' -- (recordemos su filiación trilateral y la importancia que las trasnacionales tienen al interior de ésta) un tanto la política económica de su propio país.

La vuelta al conservadurismo republicano por parte de los Estados Unidos - trae serias implicaciones en todos los ámbitos de la esfera internacional (incluso en los países socialistas) tanto a nivel de política como de economía internacional, y vemos ya sus resultados: un recrudecimiento de la ofensiva desatada contra todo movimiento que intente presentar una lucha reivindicativa por la soberanía de su país (El Salvador, Nicaragua, Namibia y la cuestión palestina, son un ejemplo); un apoyo que podemos calificar de desmesurado al estado israelí por parte del Departamento de Estado y el Departamenteo de Defensa, para que prosiga su actitud divisionista en el Medio Oriente; un mucho mayor apoyo a los gobiernos -- castrenses y dictatoriales que pululan por todas las latitudes y que permite a un Estados Unidos hegemónico un mayor control de los intentos revolucionarios que pudieran perfilarse a nivel mundial, sobre todo en las naciones subdesarrolladas, que al ser más deprimidas, intentan zafarse de la sujeción colonial.

A nivel económico, el gobierno republicano sigue intentando lo que sus antecesores no pudieron lograr: paliar la crisis económica en la que se debate el capitalismo norteamericano como consecuencia no de factores coyunturales (como ya lo analizábamos en un capítulo anterior) sino de serias contradicciones estructurales e históricas que debilitan paulatinamente la capacidad de respuesta que pudiera brindarse a sí mismo. Dentro de esto mismo el presupuesto presentado por la Administración Reagan (que fué aprobado tanto por el Congreso como por el Senado) cae en profundas contradicciones al intentar aumentar desmesuradamente los gastos militares y disminuir considerablemente los impuestos a los grandes capitales y corporaciones en detrimento de la seguridad social y la educación de los ciudadanos que integran esa nación. Asimismo se ha reducido drásticamente la contribución que los Estados Unidos aporta a los diferentes organismos internacionales, tanto los dependientes de la ONU, los gubernamentales como los no gubernamentales, en materia de ayuda al desarrollo, propiciando con esto un todavía más bajo nivel de vida para los habitantes de los países más pobres del planeta.

Pero en contraposición de esta postura, se ha dado un drástico viraje en otro de los países que participan dentro de las decisiones del sistema. La ascensión de Francois Mitterrand a la Presidencia de Francia debilita aún más los lazos con -- que el capitalismo hegemónico pretende cercar a la ya de por sí independiente Francia (que, después de todo, la mayoría de las veces ha demostrado su capacidad de decisión en los asuntos que también implican la decisión de Washington) y frena, de forma brusca, los intentos norteamericanos (de las corporaciones trasnacionales --- principalmente) por apoderarse paulatinamente de las riquezas francesas y de la soberanía y capacidad de influencia que ésta tiene dentro del ámbito europeo.

Con el correr del tiempo se dilucidarán claramente los objetivos de este go-

bierno socialista, pero aceptamos plenamente la idea que reforzará, en gran medida, la aún débil capacidad de negociación que los países subdesarrollados poseen dentro de los organismos internacionales dominados por las grandes potencias para sus propios intereses. Pero esta sucesión del gobierno francés (que tanta conmoción causó en el mundo, incluso en la Unión Soviética que apoyó claramente a Valery Giscard D'Estaing) obedece a causas más profundas que se encuentran en el fondo mismo de las contradicciones del capitalismo moderno. Los franceses se han percatado, por mínima diferencia, que el sistema de vida impuesto no repercute favorablemente en sus intereses ni en su nivel de vida; al optar por el cambio, las repercusiones trascienden la esfera nacional y muestran al mundo porqué se ha vencido al capitalismo (por lo menos en su fase monopólica): por su falta de opciones y respuestas a una crisis internacional que se agrava día con día y que condiciona, por supuesto, las decisiones soberanas de cualquier nación.

Hemos querido hacer este breve repaso de dos de los mayores decisores en --- cuanto a política internacional se refiere para comparar el cómo y el porqué la crisis internacional puede dar lugar a cambios profundos dentro del sistema, cómo influye lo económico dentro de lo político y cuales son las repercusiones que origina

¿Cuáles son las perspectivas a corto y mediano plazo del capitalismo?. Dejemos a los estudiosos del sistema exponer sus ideas: "...la alteración de brotes de inflación y de expansión acelerada, un desempleo en aumento, mercados en contracción, fiera competencia, bajos beneficios y escasa inversión. Se incrementará el riesgo de un derrumbe, lo mismo que la intranquilidad política (ya lo vimos en el caso de Francia), la lucha de clases y los intentos de encontrar soluciones políticas al callejón sin salida" (114).

(114) Gamble & Walton, op. cit. p. 292.

Esta es la perspectiva más probable: que continúe el estancamiento con los resultados que esto conlleva. La mala administración tanto de la prosperidad como de la crisis ha repercutido desfavorablemente y ahora se viven más periodos de -- crisis que de prosperidad, cambiando las estructuras mismas del sistema.

¿Cuáles son las soluciones?. Muchas, sin duda, pero no pertenecen a este sistema, aunque lo siguiente da el camino a seguir: "A pesar de la deficiente actuación del Estado en asegurar la prosperidad y precios estables, muchos economistas de tendencia izquierdista, e incluso algunos empresarios...(i!)...consideran que una mayor planeación económica gubernamental será inevitablemente el siguiente paso" (115).

Crisis, inflación, depresión, estancamiento, especulación, incremento en los precios, sobreproducción, injusta distribución de la riqueza, etc., etc., etc. características básicas del sistema.

¿Hasta cuándo...?

(115) Taber, George M. "¿Funciona el Capitalismo?" en TIME
reproducido por Contextos No. 1 Año 2 p. 14.

PARTE TERCERA

LAS CORPORACIONES TRASNACIONALES: ESE GRAN

PODER MUNDIAL

El nacimiento, y ulterior desarrollo, del capitalismo trajo como consecuencia no sólo el gran predominio de la iniciativa privada dentro de la economía, -- también ésta dio origen, en sí misma, a un gran poder monopólico que iba a trastocar por entero los cánones referidos a la libre competencia, las técnicas de producción y comercialización, los niveles de consumo, las relaciones económicas (y políticas) internacionales e, inclusive, la soberanía misma de los Estados.

El gran poder que configuró a los primeros 'trusts', 'holdings' y 'cárteles' ocupa sólo una pequeñísima parte de los que ahora está representado y estructurado dentro de las Grandes Corporaciones Trasnacionales (así, con mayúsculas). El crecimiento y desarrollo de los poderosos monopolios en todas las ramas de la economía, en la gran mayoría de los países industrializados, y la sujeción que estas mantienen en los países subdesarrollados, ha sido lugar común del capitalismo (imperialismo) contemporáneo.

El estudio y análisis de las compañías trasnacionales nos lleva por un sendero que resulta simplemente increíble (en sus diferentes acepciones). Lo increíble -como algo no creíble- sucede cuando nos percatamos del enorme poder de diversificación que posee una trasnacional o un grupo financiero determinado. Compañías que pueden fabricar desde un cubito de caldo de pollo, hasta la misma fábrica en que se elaborará, pasando por la maquinaria y los equipos, las redes de comercialización y de transporte, así como los lugares en donde se expenderá este producto al consumidor (que desconoce por completo lo que esconde esta minúscula mercancía y los pasos que ha seguido para su elaboración).

Lo increíble -como simple fantasía- porque inclusive las compañías trasnacionales pueden convertir las fantasías en asombrosas y palpables realidades, y cada día son más los productos y servicios que ofrecen distintas compañías que -dejan atónitos a los posibles consumidores, algo que no era sólo fantasía...ivamos, que ni Julio Verne se lo hubiera imaginado!.

Pero detrás de todas esas fantasías y realidades se esconde un poder que, rápida y constantemente, se va adueñando no sólo de los aparatos políticos y económicos de infinidad de países sino que también se adueña, asimismo, de la voluntad de conciencia, -a través de la 'concientización'- de miles y miles de consumidores que rinden tributo a este poder en cada compra, ya sea de mercancías o de servicios.

El poder de transformar simples materias primas en variados y sofisticados productos a través de verdaderos ejércitos de hombres; técnicas y tecnología novísimas y una perfecta administración de los recursos tanto materiales como humanos, ha redundado en asombrosas utilidades que sólo estas compañías pueden manejar y que, el manejo de éstas o el retiro masivo de inversiones, pueden desestabilizar por completo una economía por fuerte que sea (o que parezca).

En esta tercera parte trataremos de perfilar algunas de las características más importantes de las corporaciones trasnacionales, así como de analizar la importancia que éstas tienen dentro del contexto económico y político internacional. No olvidemos que estas compañías integran esa organización supranacional conocida como Comisión Trilateral que se proclama llamada a regir los destinos del mundo (por lo menos en lo que respecta a los países industrializados y a la mayo

ría de los subdesarrollados). Las siguientes páginas se inscriben dentro de un - contexto más amplio que trata de analizar la influencia que las trasnacionales - tienen tanto al interior de la economía -y crisis- capitalista, como en la capacidad decisoria dentro de la Comisión Trilateral (tema que analizaremos en la cuarta parte de nuestro estudio).

CAP. I EL SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL FENOMENO
TRANSNACIONAL

Las compañías trasnacionales son tema de conversación todos los días en las diferentes latitudes. Numerosos analistas e investigadores a nivel internacional - han realizado profundos y bien documentados estudios acerca del tema y disertado - en innumerables oportunidades en torno a los peligros que implica el otorgar demasiado poder de decisión a una trasnacional dentro de un campo específico y en un - país determinado.

Son veraces aquellas afirmaciones que caracterizan a las corporaciones trasnacionales como: El Tercer Poder más Grande del Mundo o La Tercera Potencia Industrial del Mundo (después de EE.UU. y la URSS) y que tan correctamente les corresponden a estas compañías por sus diversos 'méritos'.

No nos detendremos en estas primeras páginas en dar una connotación o concepto acerca de la compañía trasnacional, preferimos, primeramente, analizar algunos de los principales factores que propiciaron el surgimiento y ulterior desarrollo de lo que conocemos comunmente como empresa trasnacional o multinacional (este último concepto se le asigna por varios autores atendiendo al hecho de que operan en varias naciones, pero preferimos la definición de trasnacional porque no sólo - trasciende las fronteras nacionales sino que trasgrede la soberanía de los Estados en los que opera).

Algunos autores coinciden en afirmar que las compañías trasnacionales surgieron desde que empezaron las Ferias Comerciales en algunos lugares de Europa ---

(Amsterdam, Liverpool, Lisboa, entre otros) y que dieron lugar no sólo a los primeros bancos sino también a empresas que se trasladaban a esos puertos para ofrecer sus mercancías y que eran, de cierta forma, 'subsidiarias' de las que operaban en los países poderosos de esa época como Inglaterra, España o Portugal.

Sin embargo, no se podría decir con certeza que estas pertenecen a los inicios de la compañía transnacional por excelencia ya que sólo se realizaban operaciones de mercadeo que en la mayoría de las ocasiones se limitaban a un simple intercambio de mercancías sin desarrollar ninguna labor productiva en sí, sino la simple comercialización y distribución de los productos.

"Sólo en la segunda mitad del siglo XIX, surgieron las empresas capitalistas que ejercen actividades importantes en el exterior, particularmente en las colonias. En este periodo, se crean nuevas formas de repartición del mercado internacional a través de acuerdos comerciales y cártels entre las grandes empresas monopolísticas. También se expanden las grandes inversiones en el exterior, orientadas -- fundamentalmente hacia los países que tenían un cierto desarrollo capitalista"(116)

De hecho las características del monopolio ya se habían instaurado en la mayoría de los países capitalistas y varios estudiosos se habían percatado de tal fenómeno (Marx y Engels, entre otros), pero todavía no se consolidaba una verdadera acción y estrategia para intervenir en gran escala en los mercados internacionales y, consecuentemente, monopolizarlos -materia que abarcaron con mayor énfasis los estudios de Hobson, Hilferding y, por supuesto, Lenin).

Las características de los monopolios en el siglo XIX (en sus tres cuartas partes) se referían en gran medida al grado de concentración de los capitales y de

(116) Theotonio Dos Santos, op. cit. p. 75.

la producción que realizaban ciertas compañías a nivel nacional y no se tomaba muy en cuenta las sucursales y subsidiarias que éstas establecían en países circunvecinos o territorios colonizados por los países 'sede' de éstas.

Así: "En el monto global de las inversiones externas, sólo una parte pequeña asumía la inversión directa que predomina actualmente en la economía mundial. - Las empresas en el exterior propiamente no formaban parte de la estructura orgánica de la firma matriz, sino que eran unidades empresariales autónomas. Las ventas de estas empresas se realizaban fundamentalmente en el mercado del país de su casa matriz con los demás países desarrollados. Cuando cumplían un papel significativo éste se debía fundamentalmente a la importancia estratégica de la materia prima -- consumida por la empresa. Podemos decir que, en su conjunto, los negocios en el exterior tenían un papel secundario en la vida de esas empresas, lo que se reflejaba en el porcentaje que representaban en sus ganancias, ventas e inversiones" (117).

Pero a partir de los últimos años del siglo pasado y comienzos del presente se empezó a 'moldear' (consecuencia lógica de la dinámica capitalista y del aparato monopolizador montado por ésta) un nuevo tipo de relaciones económicas entre los estados capitalistas. "Y el movimiento de los cárteles entró en su segunda época. - En vez de ser un fenómeno pasajero, los cárteles se convierten en una de las bases de toda la vida económica, conquistan una esfera industrial tras otra y, en primer lugar, la de la transformación de materias primas" (118).

La diversificación hacia otros países de las compañías nacionales se dio con mayor auge con el correr del presente siglo y es uno de los factores fundamentales que dieron vida al término de innegable veracidad en el capitalismo contemporáneo:

(117) Ibid.

(118) Lenin, op. cit., p. 20.

El Imperialismo, que se manejaba ya en épocas anteriores a una de las máximas obras de Lenin (El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo), pero sin darle características tan exactas como le asignó el precursor de la Revolución Rusa.

Este movimiento de diversificación se fué ampliando sólidamente con el correr del tiempo, y las compañías internacionales empezaron a incursionar en insospechadas latitudes del mundo, buscando mercados y mano de obra que realizara las tareas y labores de la producción de sus mercancías a un costo que resultara ciertamente regalado en comparación con los salarios que se devengaban por el mismo concepto en las naciones industrializadas en las que tenían sus matrices las compañías

Al estudiar algunos de los aspectos que conformaban las crisis capitalistas, observamos como el surgimiento del monopolio deterioró grandemente (e inclusive nulificó en varios aspectos) la ley de la oferta y la demanda, lo que originó fuertes presiones dentro de la economía de determinados países y modificó sustancialmente algunos cánones establecidos dentro del sistema capitalista. Los 'pactos' entre compañías internacionales modificaron asimismo las relaciones comerciales entre los distintos Estados y aún en los mismos países que les dieron origen: "En Los Angeles por ejemplo, los primeros arrabales residenciales habíanse construído no en relación al automóvil o las carreteras, sino a una red de ferrocarril eléctrico...Sin embargo, a finales de los años treinta la General Motors colaboró con la compañía local de petróleos, la Socal (así como la Firestone), en la adquisición de los ferrocarriles para cerrarlos poco más tarde. Acuerdos semejantes se consumaron en otras grandes ciudades norteamericanas..." (119).

Esto es, efectivamente, sólo un ejemplo de lo que se empezaba a vislumbrar, serían las trasnacionales en el futuro de la economía occidental. "Los cártels se

(119) Anthony Sampson, op. cit, p. 210,

ponen de acuerdo entre sí respecto a las condiciones de venta, a los plazos de pago, etc..Se reparten los mercados de venta. Fijan la cantidad de productos a fa--bricar. Establecen los precios. Distribuyen las ganancias entre las distintas em--presas, etc." (120).

La instalación de plantas de producción en otros países y territorios colonizados trajo -como ya anotábamos- menores costos de producción y comercializa---ción en el caso de los primeros, ya que ahí mismo se fabricaban las mercancías --sin hacer gastos de transporte e intermediarios. Pero en el caso de los territo--rios colonizados dió vida a un nuevo sistema de esclavización de los habitantes -que pertenecían a estas tierras ya que, mediante jornadas de sol a sol (como en -la misma Edad Media) en las plantaciones y en los espacios que se destinaban al -trabajo, surgía un inhumano sistema de explotación del hombre por el hombre. Esto indudablemente 'debía' ser así (según las 'reglas' no escritas del capitalismo) -ya que al pagar menores salarios y por tanto menores costos de producción, los beneficios se acrecentaban considerablemente aumentando asimismo la tasa de acumulación, pero también la de explotación ya que la plusvalía que se 'sustraña' de la -mano de obra colonizada era todavía mayor que el incremento sustancial de la ga--nancia neta en el momento de la realización del producto.

Las nacientes compañías trasnacionales tuvieron injerencia tanto en la Primera Guerra Mundial (por el reparto de los últimos territorios a colonizar -polí--tica como económicamente-) como en el crack de 1929 y fueron de sus principales -protagonistas (sobre todo en los 'holdings' de bancos que acrecentaron en gran medida la especulación en los mercados financieros), y al mismo tiempo se beneficiaron de estos dos acontecimientos, ya que el territorio repartido también signifi-

(120) Lenin, op, cit. p, 21,

có el reparto de mercados y de tierras a las cuales exportar, a la par que se desarrollaba la industria de guerra trasnacional que tuviera tan gran importancia durante la Segunda Guerra Mundial. El beneficio que se obtuvo en la crisis del '29 se debió más que nada a que innumerables empresas pequeñas, medianas e, incluso, grandes, pero sin una estructura suficientemente fuerte monopolísticamente hablando, se fueron a pique ante los constantes golpes de la crisis lo que trajo una -- consolidación de las empresas más fuertes y un mayor grado de monopolio sobre la industria y el comercio paralelamente a la desaparición de una parte de la competencia.

Otro de los factores que incrementó considerablemente el poder de las grandes compañías fué la instalación de las primeras fábricas de ensamblaje de todo tipo de maquinaria y equipo, así como automóviles y de productos que requerían de una línea de montaje más compleja. Esto, junto con la precedente invención de la -- producción en serie, aumentó en gran medida los niveles de productividad (y de -- producción) y alteró sustancialmente los niveles de exportación a otros países ya que rápidamente se saturaron los mercados nacionales ante el alud de productos.

El 'acrecentamiento' de la compañía trasnacional siguió su curso y para la segunda posguerra había alcanzado su madurez completa. Durante la guerra las -- compañías trasnacionales se fortalecieron enormemente por los gastos militares -- que se utilizaron durante el conflicto y que confió a las compañías cantidades exorbitantes de recursos a su entera disposición, lo que consolidó en sumo grado -- sus aparatos de apropiación de la riqueza de los demás -- recordemos las grandes exportaciones de capitales, oro, joyas y divisas que hicieron los europeos a los Estados Unidos en ocasión de la guerra y que, por supuesto, no estaban inmóviles si

no que generaban inmensos recursos financieros tanto a los 'holdings' bancarios - como a las compañías que se servían de estos para incrementar su poderío en todos los órdenes.

Pero si la situación antes mencionada les reportó beneficios, el proyecto - instrumentado como 'ayuda' para los países devastados por la guerra (plan Marshall concebido por Estados Unidos) consolidó definitivamente tanto su capacidad de decisión a nivel internacional -vía implantación de sus ideas de reconstrucción a los países afectados- como su grado de monopolización del comercio internacional capitalista (a través de las concesiones que se les otorgaron para dar más 'fluidez' a la ayuda otorgada por los Estados Unidos). Y aunque las empresas transnacionales sacaron grandes beneficios de esta situación en su momento, los países europes, y sobre todo los japoneses, se percataron de los riesgos que implicaba el - admitir sin freno a estas compañías dentro de sus economías -recordemos estas siglas CME (capital monopolista de estado) y entenderemos el porqué de la negativa de los estados europeos y el japonés en torno a la entrada de compañías extranjeras a su territorio y a su economía, lo explicamos en nuestro siguiente párrafo-.

Citemos primeramente a Paul Sweezy: "...el Estado es producto de una larga y ardua lucha en la que la clase que ocupa las posiciones clave en el proceso de producción de la época, consigue prevalecer sobre sus rivales y forma un estado - que se encargará de hacer efectivo el conjunto de relaciones de propiedad favorable a sus intereses. En otras palabras, cualquier estado particular es hijo de la clase o las clases de la sociedad que se benefician del conjunto particular de relaciones de propiedad que el Estado tiene la obligación de hacer efectivo" (121).

 (121) Sweezy, Paul M. Teoría del Desarrollo Capitalista
 Ed. Fondo de Cultura Económica México 1974 p. 268.

Si la clase dominante en el poder en los países europeos y en Japón ya había 'conseguido prevalecer sobre sus rivales' nacionales, ¿dejaría que unas empresas extranjeras quisieran usurpar el lugar que le correspondía?, ciertamente que no. Incluso con la devastación que sufrieron algunas economías europeas, las clases dominantes seguían en el poder que habían conseguido (aunque quizá con diferente matiz) y no lo dejarían tan fácilmente. Del capital monopolista de estado - que está ilustrado en este ejemplo de la realidad internacional ya había hablado Lenin en su obra sobre el imperialismo (fué el primero que estableció la connotación) y nos muestra como es dialécticamente posible la unión del Estado con los capitalistas nacionales para defender el sistema de explotación que instrumentan tanto a nivel nacional como internacional.

Así, en cierta forma, las burguesías nacionales en el poder se beneficiaron de la transferencia de recursos, capitales y tecnologías que les aportaron -- las compañías trasnacionales, como éstas se beneficiaron grandemente de la expansión del mercado europeo y japonés para la colocación de sus productos en un proceso de interrelación benéfica tanto para la parte como para la contraparte. En esto podemos apreciar claramente cómo, en ningún momento -como todo mundo sabe-, existió ayuda desinteresada por parte de los Estados Unidos para 'cooperar' con sus 'aliados' europeos sino que obedeció simplemente a las fuerzas del sistema y al irresistible deseo de incrementar considerablemente la capacidad de dominación de las burguesías norteamericanas sobre sus rivales las europeas.

Por tanto se tuvo que dar una nueva orientación a las inversiones de EE.UU. (mejor dicho de las empresas trasnacionales) al término de la etapa antes señalada "En la posguerra se reorientarían de manera definitiva las inversiones de Estados Unidos y de Europa hacia los sectores industriales de los países desarrollados y -

dependientes. Las razones para que se haya reorientado de manera significativa el carácter de las inversiones son, por un lado, la recuperación económica de Europa ...por el otro lado, en los países dependientes el avance industrial que ellos habían logrado en los años treinta, en función de la crisis de 1929 y durante la II Guerra Mundial y la política proteccionista hacia su industria que adoptaron en general, habría impedido el control directo de los mercados de estos países a través de la exportación desde los países dominantes" (122).

Hemos creído necesario anotar esta cita por las implicaciones y razones -- que ésta conlleva. Si bien ya habíamos estudiado el caso de Europa y Japón -esto es, los países desarrollados que menciona Dos Santos- y planteábamos algunas ideas nos falta mencionar el caso de los países subdesarrollados que en esta etapa alcanzaron algunos logros en cuanto a autoabastecimientos de tecnología y recursos, en virtud de la guerra que impedía una mayor importación de éstos de los países centrales.

Estos autoabastecimientos crearon un proteccionismo por parte de los subdesarrollados al término de la guerra en su afán por salir precisamente de ese subdesarrollo. Pero esta industria incipiente ('infantil' como se le llamó, e inclusive se le llama aún en algunos países latinoamericanos) debía tener, por supuesto, altos costos por su carácter de 'principiante'; de esto se valieron en gran medida las corporaciones trasnacionales -con sus bajos costos, por su amplia experiencia en la explotación de la mano de obra y en los sistemas de comercialización- para introducirse nuevamente, y así obstruir los logros, dentro de las economías periféricas y terminar con los avances que éstas habían alcanzado tan difícilmente.

(122) Theotonio Dos Santos, op. cit, pp. 90-91.

Pero las corporaciones trasnacionales no sólo acabaron con los esfuerzos de algunos países periféricos por alcanzar cierta autodeterminación tecnológica, sino que se sirvieron (y se sirven) de éstos para costear sus propias investigaciones en esta materia. Al 'transferir' tecnología a los países subdesarrollados éstos pagan con creces tal 'inversión' de la trasnacional ya que las utilidades generadas dentro del país al que se le ha brindado la oportunidad de la transferencia de la tecnología, sirven para amortizar tanto los gastos por investigación como los nuevos que se harán en busca de nuevas tecnologías y que, quizá, nunca reciban los beneficios de éstas el (o los) Estado(s) subdesarrollado(s) que aportaron subsidio para que se dieran estudios encaminados a mejorar y superar la tecnología que actualmente reciben.

"...Mientras en los países de origen las empresas líderes de las estructuras oligopólicas generan el proceso de innovación tecnológica, en América Latina las empresas líderes de las estructuras oligopólicas locales, subsidiarias de las primeras, solo lo utilizan y, con ello, amortizan los gastos de investigación en los que se incurrió, algunos años antes, en el respectivo país de origen" (123).

Esto desmiente claramente el ardid de que se transfiere o que la compañía trasnacional 'coopera' con el Estado dependiente de esta tecnología para que la utilice en su beneficio. Por otra parte -como ya hacíamos mención- los países periféricos pagan los costos (incrementados) de tecnologías que en ese momento reciben y que, por supuesto, son sumamente obsoletas en comparación con las que, en ese mismo momento, se utilizan en los países industrializados.

(123) Fajnzylber, Fernando "¿Incluye la Comisión Trilateral a América Latina?" en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 (Op. Cit.) p. 166

Hemos hecho sólo un pequeño alto para clarificar uno de los aspectos que caracterizan a una compañía trasnacional en su afán de lucro en los países dependientes.

Siguiendo con la evolución histórica de estas empresas, la década de los 60s. sirvió para configurar definitivamente este gran poder mundial con el que titulamos esta parte de nuestro estudio. La guerra fría de la década de los 50s. y las guerras de Corea y Vietnam incrementaron considerablemente la capacidad de dominación de la economía tanto norteamericana como mundial por parte de las corporaciones trasnacionales. Las instancias de poder que ya poseían al interior de la política estadounidense se reforzaron vivamente al controlar de mejor forma la economía monopolizada capitalista -por medio del aparato de guerra que 'necesitaban para su defensa' los miembros del sistema, y ganaron el suficiente terreno como para colocar primero a un Vicepresidente (Nelson Rockefeller, representante de los más fuertes intereses financieros de las corporaciones trasnacionales) y, posteriormente, al mismo Presidente del país más poderoso del mundo (Jimmy Carter, del que ya analizábamos su trayectoria hacia la Casa Blanca apoyado exclusivamente por intereses trasnacionales).

Y así se pasaba del poder económico al poder político con toda naturalidad y sin ningún 'coup d' etat' (tan común en los países latinoamericanos) que descubriera las reales intenciones de las trasnacionales.

Hasta aquí el desarrollo del fenómeno trasnacional, visto desde sus inicios y tomando sus principales pasos en el camino del poder y su consolidación, pero es importante conocer como se identifican las corporaciones trasnacionales,

cuales son sus principales características, cuales son sus fuentes de poder, sus estrategias desarrolladas y las 'técnicas' que utilizan para alcanzar un mayor grado de 'concientización' tanto de sus actuales tributarios (consumidores) como de los que esperan atraer a sus filas en el futuro.

CAP. II LAS COMPAÑIAS TRASNACIONALES Y SUS
CARACTERISTICAS ESENCIALES

Hemos de analizar en este capítulo algunas de las características más importantes que identifican a las compañías trasnacionales, así como las estrategias que desarrollan éstas al interior del sistema capitalista en el afán de controlarlo en mayor medida.

Si bien se ha seguido el desarrollo y difusión de la compañía trasnacional a través del tiempo, no hemos precisado una definición concreta en cuanto a compañía trasnacional se refiere. Múltiples conceptualizaciones han surgido de numerosos estudios sobre la materia (podríamos decir que cada autor tiene su propia definición) y, desde nuestro particular punto de vista, la compañía trasnacional es aquella que opera a nivel internacional (por medio de filiales en varios países) en ocasión de controlar tanto los recursos como los mercados de los países receptores de éstas y que, a la par, son gobernadas y controladas por una matriz que está establecida en algún país industrializado.

¿Cómo se controlan tanto los recursos como los mercados?. A través de una monopolización tanto vertical (control de la materia prima desde su siembra hasta su venta convertida en producto) como horizontal (control de los sistemas de mercadeo y comercialización en los países en los que operan, así como la apropiación de empresas del mismo tipo). La monopolización comienza desde el mismo momento en que la trasnacional 'adquiere' grandes extensiones de tierra de cultivo (que además son de la mejor calidad) a ínfimos precios tratando directamente con los 'gobiernos' (recordemos que en varias ocasiones estos mismos gobiernos han sido instalados por las compañías para su exclusivo beneficio, v.g. United Brands

y la mayoría de los países centroamericanos) y, posteriormente, desplegando sus enormes recursos 'desaparece' fácilmente la posible competencia que le pudiera presentar alguna compañía nacional (ya sea estatal o privada) actuando de las -- dos formas más conocidas: en el caso más sencillo la simple venta de las mercancías por debajo de los costos de producción (haciendo quebrar a la empresa competidora por falta de recursos) resuelve el problema; en el caso menos sencillo se forma una pretendida 'alianza' entre la empresa competidora y la trasnacional para operar el mercado; pero el mayor potencial de recursos (tanto económicos como políticos) de la trasnacional hace que paulatinamente su aliada sea devorada inexorablemente pasando a formar parte por entero de la empresa extranjera incrementando la capacidad de ésta en el mercado (y en el sistema).

"A pesar de que los industriales nacionales pueden aparecer en ocasiones opuestos a las empresas de propiedad extranjera que son sus rivales y sus clientes, se piensa que ambos se unen en un proyecto de explotación en que el extranjero es el socio principal" (124). Esto es un hecho corriente dentro de las economías dependientes, ya que las burguesías al verse enfrentadas a un enemigo muy superior están obligadas a aliarse con él para no ser destruídas. Pero la compañía extranjera no acepta 'terminos medios' desea el 'control total' , de esta -- forma, las burguesías nacionales acuden a la protección del Estado como forma de impedir su aniquilación (un ejemplo palpable lo analizamos en nuestro anterior -- capítulo).

Existen múltiples variantes de estas medidas tomadas por las compañías --- trasnacionales, y pertenecen a sólo una parte de su estrategia para incrementar su control de los distintos niveles de decisión del Estado/Nación y aprovechar --

 (124) Vernon, Raymond Soberanía en Peligro Ed. Fondo de Cultura Económica 1a. Ed. México p. 209.

éstos en su beneficio (sobre todo, como ya anotábamos, en los países dependientes que presentan un menor grado de cohesión para una posible unión, lo que les resta grandemente capacidad de negociación; esto es aprovechado por la trasnacional que fomenta una mayor división y aislamiento entre los distintos países en los que opera, formando una barrera difícil de traspasar precisamente por la debilidad y división de las naciones que desean reivindicarse).

¿Cómo conceptualizan y desean las compañías trasnacionales que sea el Estado en el que se instalan?. Debe de ser: "...un protector del libre movimiento de capital y mercancías; un regulador y educador del mercado de mano de obra; un equilibrador de la economía privada; un creador de consenso susceptible por lo menos de mejorar las injusticias corregibles mediante pagos de transferencia -a saber, seguridad social, seguro de paro, etc.- y un pacificador dispuesto a resolver por medio de la fuerza los efectos sociales de las injusticias que no tienen remedio; un custodio del medio nacional, dispuesto a mantener todos los aspectos de la infraestructura social esenciales para un buen clima comercial; aire limpio, agua potable, buenas carreteras, escuelas adecuadas, hospitales, comunicaciones, evacuación de desechos, y, sobre todo, una población razonablemente satisfecha"(125)

Por esto surgen conflictos, también, con el Estado que las acoge; aún cuando la nación que las recibe tenga establecidos con anterioridad los programas económicos y sociales a desarrollar, las trasnacionales desean que 'primeramente' se instituyan estos programas en la zona donde operan y así evitarse problemas con los pobladores de la región en cuanto a la prestación de servicios para sus trabajadores, a la par que son altamente subsidiadas por la infraestructura que el Estado les proporciona gratuitamente. Esta es una de las estrategias que, desde lue

(125) Barnet & Muller, op. cit. p. 122.

go, instrumenta la compañía transnacional en su beneficio y que le permite "economizar" recursos y capital, aunque existen algunas otras que destacan por su importancia y hace que las compañías monopolísticas incrementen notablemente sus ventas y, por consiguiente, sus ganancias.

La diferenciación de productos pertenece a este tipo de estrategias. Es conocida la facilidad con que las compañías y empresas transnacionales obtienen ganancias con solo cambiar de nombre a un determinado producto y venderlo a otro precio, aunque posea los mismos ingredientes y características (este tipo de fórmula es instrumentada, sobre todo, por las transnacionales químicas y farmacéuticas).

Otra característica del "aplomo" con que las transnacionales resuelven el 'engorroso' control del Estado en materia fiscal, son las transferencias, a precios diferenciados, de productos entre una subsidiaria y otra, o entre la matriz y la subsidiaria, vendiendo a sus mismas 'hermanas' a elevados precios (que sobrepasan con mucho los costos) sus propios productos para reducir en esta forma y medida las contribuciones fiscales a los países en los que operan (esta forma se invierte en el caso de la transnacional que importa, ya que carga el alto precio de la transferencia a sus contribuciones fiscales).

"Gracias a la magia de la contabilidad moderna, las ganancias...(de las transnacionales)...guardan muy escasa relación con las cifras que las compañías comunican al gobierno local o al Tesoro de los Estados Unidos. Para obtener una idea exacta de los beneficios anuales que una corporación mundial...obtiene...es necesario incluir en los cálculos la sobrevaloración de las importaciones y la subvaloración de las exportaciones junto con los beneficios, regalías y honorarios declara-

dos y repatriados a la sede mundial" (126).

Importante es hacer notar los grados de monopolización de los aparatos de comercialización y de transporte que poseen las trasnacionales dentro de la esfera capitalista (el caso más conocido y palpable es el de las corporaciones petroleras que al perder el control sobre la producción de crudo en los países árabes continuaron ejerciendo el monopolio sobre el transporte y las redes de distribución del hidrocarburo -lo que continuó incrementando sus ganancias /vía OPEP/-) esto les ayuda no sólo a fijar las tarifas a su libre criterio, sino también a poseer una enorme influencia en el nivel político-económico (conocidas son las propuestas de Naciones Unidas en pro de una terminación de relaciones comerciales con el régimen racista de Sudáfrica, lo que no se ha dado -además del no acatamiento de los países industrializados- por el control que tienen las trasnacionales en el transporte y comercialización con esa nación).

Las trasnacionales también influyen decididamente en los niveles de precios a nivel internacional, incrementando con esto no sólo la desestabilización de mercados de productos con las mismas características, sino aumentando los niveles de inflación a nivel mundial por los precios elevados artificialmente (ya hacíamos un estudio de esto al hablar de la crisis capitalista y los factores -- que influyen en la inflación).

"La corporación mundial está transformando la economía política del mundo mediante un control creciente de los tres recursos fundamentales de la vida económica: la tecnología de producción, el capital de financiación y la comercialización" (127).

(126) Ibid. p. 224.

(127) Ibid. p. 31.

Es bastante conocido el hecho que las empresas mundiales poseen un alto porcentaje de las nuevas técnicas y tecnologías que se desarrollan en nuestros días. Estas empresas dedican mucho más recursos a investigación y desarrollo de nuevas tecnologías de lo que destinan decenas de países subdesarrollados en su conjunto a ese mismo fin. Esto permite a las compañías adueñarse en forma paulatina del crecimiento y desarrollo de un determinado país, ya que está en capacidad de controlar las fuentes de abastecimiento de nuevas técnicas en 'colaboración' con las demás empresas de un mismo ramo y, consecuentemente, determinar el camino que debe seguir el país receptor de acuerdo a los propios intereses de la compañía.

Por otra parte, es importante recalcar que la innovación tecnológica es una característica esencial de la empresa capitalista moderna lo que le ayuda a destacar sobre las demás a través de mejores técnicas de producción (que reducen naturalmente los costos e incrementa la productividad como ya lo asentábamos) (*).

El control del capital de financiación es otra de las fuentes de poder de las corporaciones mundiales. Conocidos son sus vínculos con los mayores bancos y corporaciones financieras mundiales, estas relaciones no son en ningún momento superficiales o temporales: los consejos directivos de la mayoría de las corporaciones trasnacionales presentan dentro de sus cuadros a representantes de los grandes bancos trasnacionales como una garantía de financiación (o autofinanciación como sucede con los grandes conglomerados de corporaciones y bancos /*/), pero también como una muestra de poder de autodeterminación financiera que no poseen ni siquiera

(*) Los importantes procesos de innovación tecnológica y sus repercusiones dentro de la economía capitalista los estudió en buena medida - J.A. Schumpeter en sus libros: Business Cycle; y Capitalism, Socialism and Democracy.

/*/ Esto lo ilustra en buena medida Armand Mattelart en su libro: La Cultura como Empresa Multinacional pp. 36, 117 y 124 entre otras.

ra algunos países capitalistas desarrollados (no hablemos de los subdesarrollados que en este campo se encuentran materialmente en la miseria).

Pero si las compañías trasnacionales se 'alimentan' de capitales que proceden de un mismo origen (v.g. Estados Unidos) también es importante su participación de los préstamos que conceden los bancos locales a los diferentes solicitantes (por supuesto son clientes preferenciales las compañías trasnacionales). Este es uno de los rasgos más negativos en lo que se refiere a la financiación de la empresa trasnacional, ya que este tipo de empresas descapitalizan paulatinamente la economía del estado receptor al incrementar sus solicitudes de préstamos (que les son fácilmente otorgados por las burguesías bancarias locales debido a su fuerte respaldo con respecto a su tamaño y nivel de operaciones en comparación con las empresas locales) dejando sin capital de financiación a las compañías y empresas nacionales, lo que repercute severamente en los niveles de inversión y, por ende, en los niveles de empleo, producción, etc.."Cuando los ahorros escasean, como suele ocurrir en los países subdesarrollados, es simplemente un buen negocio prestar dinero a la Ford o a la Pfizer, más que a la lavandería o a la fábrica de azúcar locales" (128).

Del control de la comercialización ya hablábamos en líneas anteriores, aunque es importante destacar la relevancia que tienen las compañías publicitarias dentro de este aparato, ya que son las que pueden 'hacer o deshacer' cualquier producto en determinado momento. Las campañas publicitarias son la principalísima arma que poseen las corporaciones trasnacionales para incrementar sus ventas, por tanto, tienen despachos en los sitios más importantes, instalados exclusivamente a la creación de nuevas ideas para la promoción de determinado producto.

(128) Barnett & Muller, op. cit. p. 187.

El control que poseen las trasnacionales sobre la publicidad y la propaganda es definitivo para sus planes de monopolización y 'manejo' del mercado. El desarrollo de estos rubros a nivel mundial es una de las fuerzas motoras porque no sólo venden sus productos a través de ellos, sino que propagan el factor consumismo en alto grado y son los grandes propagadores de la ideología imperialista (una de la estrategias que desarrolla -a nivel mundial- el Departamento de Estado para mostrar las 'cualidades' del sistema que exporta). "Estimular el consumo en los -países de baja renta y acomodar los gustos locales a los productos mundialmente -distribuidos es fundamental para el desarrollo de un centro comercial mundial en constante expansión...hablar a esa pobre gente de productos que pueden comprar inmediatamente, como la Coca-Cola o los 'twinkies' de la ITT (a través de su sucursal Wonder Bread, propiedad suya por entero), abre nuevos horizontes" (129).

La mayoría de las grandes trasnacionales fomentan la apología del consumismo en buena medida a través de sus propios aparatos publicitarios, pero frecuentemente utilizan los medios locales que conocen mayormente de los 'gustos y predilecciones' del consumidor habitual, realizando así uno de sus más importantes lemas: adaptar las viejas necesidades a los nuevos consumidores y crear nuevas necesidades para los antiguos consumidores. Esto es, en otras palabras, la creación -de necesidades artificiales. "No cabe duda alguna de que la corporación multinacional es una organización que marcha hacia adelante, produce necesidades, las --destruye y vuelve a producir nuevas necesidades dentro de una generación" (130).

Las estrategias desarrolladas por las empresas trasnacionales están íntimamente ligadas a los niveles de empleo que mantienen tanto en los países sede como

 (129) Barnet & Muller, op. cit. p. 241.

(130) Estas irónicas palabras pertenecen a Stephen Hymer en su libro:
Empresas Multinacionales: La Internacionalización del Capital
 Ed. Periferia Buenos Aires 1971 p. 165.

en los llamados huéspedes. Algunos defensores del sistema capitalista pretenden - aducir que los niveles de empleo se incrementan en los lugares donde se instalan las compañías trasnacionales, pero si bien abren nuevas plazas no es todo lo que se pudiera desear en comparación si hiciera lo mismo una empresa nacional. Al instalarse una trasnacional en otro país (preferentemente un subdesarrollado) no sólo repercute en los niveles de empleo de mano de obra, sino que trae consigo otros factores que son, incluso, más perjudiciales.

Anotábamos en páginas anteriores que la capacidad tecnológica que tiene a su disposición una empresa monopólica moderna, así como su mejor utilización de - la maquinaria y los recursos que posee le permite 'ajustar' de mejor forma los niveles de empleo a sus necesidades de producción y, por ende, contrata menos personal de los que haría, por ejemplo, una empresa local que tiene una menor experiencia (y recursos, sobre todo, en lo que se refiere a compra de maquinaria moderna y técnicas de 'marketing') en producción y venta de mercancías.

Conocemos, asimismo, que algunas corporaciones trasnacionales tienen a su servicio a cientos de miles de trabajadores en decenas de países tanto industrializados como subdesarrollados (lo que por otra parte configura su poder político-social) y que ocurriría una verdadera catástrofe si alguna de esas grandes corporaciones quebrara o desapareciera de la producción en determinados países (recordemos los esfuerzos del gobierno Carter por financiar la deuda de las grandes compañías automovilísticas -consecuencia del aumento de los derivados del petróleo- y así evitar el despido de miles y miles de operarios en las plantas de ensamblaje de Detroit). Pero precisamente porque las empresas trasnacionales están suje--tas a los vaivenes de la economía capitalista y sus constantes recesiones son una fuente constante de desestabilización en el (o los) mercado(s) de trabajo, lo que

no sucedería si todos esos cientos de miles (o millones si juntáramos a las mayores corporaciones) estuvieran empleados en empresas locales y con capital nacional -guardadas las debidas circunstancias-.

Dentro de esto es interesante hacer notar que inclusive en los mismos países industrializados donde han nacido las trasnacionales causan problemas en los niveles de empleo. La sed inacabable de incrementar sus volúmenes de ganancias -- las han hecho decidirse por trasladar fábricas completas a los países subdesarrollados donde los salarios (si es que se pueden llamar así) que se pagan son hasta cien veces menores! de lo que pagarían, por ejemplo, a un empleado en los Estados Unidos.

Las organizaciones sindicales norteamericanas repetidamente, como hemos -- leído en varias publicaciones, se han quejado de estas 'anomalías' que suceden -- con las empresas que se desplazan al extranjero y que cargan al erario un cada -- vez mayor número de desempleados, a la par que disminuye la producción y la productividad tanto en Estados Unidos como en algunos países europeos y se incrementa considerablemente la explotación de grandes masas de jornaleros, hombres de -- campo, analfabetas, mujeres y niños en los países subdesarrollados.

"Un portavoz de la AFL-CIO ha declarado formalmente que el traslado de la producción al extranjero está convirtiendo a los Estados Unidos en 'una nación -- de puestos de hamburguesas...un país despojado de capacidad industrial y de trabajo significativo...una economía de servicios...una nación de ciudadanos atareados vendiendo bocadillos de queso y mares de cerveza'" (131).

(131) Barnet & Muller, op. cit. pp. 491-492.

Pero las poderosas trasnacionales aducirán que a Estados Unidos le conviene el que las empresas (sus empresas) estén aportando enormes cantidades de beneficios en dinero a la balanza de pagos por transferencia de ganancias de los países subdesarrollados a la economía norteamericana (la plusvalía también se materializa en la enorme cantidad de productos 'made in Taiwan, Hong Kong, Singapur, etc.' que se venden en los Estados Unidos).

Más sin embargo estas compañías siguen gozando de todo tipo de garantías en los países subdesarrollados en los que se establecen, debido principalmente a los críticos niveles de desempleo que sufren estas naciones, que en algún momento estallan, con peligro de derrocar al gobierno que por ningún concepto se preocupa por mejorar los niveles de bienestar de sus mismos ciudadanos. Y, así, los entes trasnacionales consiguen algunos de sus 'ideales' de como debería ser un gobierno en el que se instalen (lo que anotábamos al principio de este capítulo).

Estas son algunas de las características más importantes que conforman a las trasnacionales en sólo algunos aspectos de la economía tanto nacional como internacional. De hecho la enumeración de características y estrategias no termina ni siquiera en los cinco capítulos que integran esta parte dedicada al estudio del fenómeno trasnacional, ya que no se trata de la simple exposición y definición, sino de tratar de analizar las consecuencias que originan las diversas actividades de estos entes supranacionales.

En el siguiente capítulo trataremos de dilucidar la influencia que poseen las trasnacionales en la acumulación e internacionalización del capital, así como los aspectos que encierra el aumento de operaciones a nivel mundial que se refleja también en las constantes crisis que flagelan a la economía capitalista actual.

CAP. III LAS COMPAÑIAS TRASNACIONALES Y EL PROCESO DE
ACUMULACION, CENTRALIZACION E INTERNA
CIONALIZACION DEL CAPITAL

La necesidad del capitalismo por el crecimiento y expansión (así como de producción) de los medios de explotación (o toma de plusvalía de los trabajadores) proviene de la importancia que tiene para el sistema la acumulación del capital. Pero esta acumulación propicia, a su vez, una mayor centralización de los recursos y el capital, dando nacimiento al monopolio, que al saturar el mercado interno de mercancías por la crítica sobreproducción (no existiera ésta sin una mala distribución de la riqueza) de mercancías 'tiene' que diversificarse hacia otros países -o mercados- dando paso a la internacionalización del capital (esta es -- una forma bastante simplificada de observar el proceso).

De hecho la necesidad de internacionalizar el capital, no obedece primariamente a la sobreproducción (y su posible colocación en otro mercado) sino continuar centralizando (pero ahora a nivel internacional) el capital y los recursos en pocas manos aumentando consecuentemente las tasas de acumulación (así vemos, desde el punto de vista contrario, la dinámica del sistema capitalista en cuanto a los tres factores mencionados -acumulación, centralización e internacionalización- lo que encierra un proceso dialéctico en lo referente a su expansión).

Esto es, a muy grandes rasgos, un bosquejo del tema que nos ocupa en este capítulo. Las implicaciones de este proceso ha traído profundas repercusiones al interior del sistema por el papel principalísimo que juegan las corporaciones -- trasnacionales dentro del mismo, ya que al mismo tiempo que propician la monopo-

lización y centralización de la economía capitalista, paradójicamente están contribuyendo a que ésta se derrumbe por la casi ausencia de competencia y, por ende, de dinámica en sí misma.

Ya Marx en su famoso tratado de economía política nos habla de la importancia que poseía la acumulación del capital como forma de acumulación del sistema, así como las implicaciones que de esto se derivan.

Pero si las empresas de aquél entonces, estudiadas por Marx, lograban una considerable acumulación (como reflejo del aumento de la tasa de ganancia) por medio de la explotación del trabajo con capitales y recursos pequeños (en comparación con los de ahora), las corporaciones transnacionales de ayer y hoy, sobre-todo de-hoy, realizan una acumulación a nivel internacional de gran envergadura que sobrepasa en mucho los niveles de, por ejemplo, principios de siglo.

Las operaciones de las compañías transnacionales en diversos países del mundo logran consolidar y reproducir una acumulación internacional del capital que afecta al conjunto de las burguesías nacionales de los estados en los que se realizan dichas operaciones, ya que logran trastocar los niveles de competencia que se dan en determinado momento en las economías que interfieren.

En el área de los países desarrollados capitalistas la competencia monopolista que proviene del exterior (por medio de la transnacional) ocasiona que los diversos grupos de capitalistas nacionales en algún momento contrapuestos entre sí (contrapuestos en los que se refiere a la competencia que ejercen entre ellos por la monopolización del mercado local) se unan para hacer frente al peligro pro-

veniente de otras burguesías que pretenden operar dentro de 'su' mercado; para esto acuden a la protección del Estado que actúa como garante de éstas (como ejemplificamos en páginas anteriores) disminuyendo éste las posibles consecuencias - de tal 'invasión' del mercado (después de todo también estas burguesías locales - se convierten en internacionales en determinados campos económicos lo que origina la llamada: competencia intercapitalista).

Pero en el área de los países subdesarrollados dependientes de las economías centrales la situación se torna crítica, ya que las burguesías locales no poseen el grado de fuerza ni operatividad que caracteriza a las sociedades transnacionales; aún cuando acudieran a la protección del Estado para hacer frente a tamaño reto, éste es incapaz de contener la infiltración de las empresas extranjeras tanto por la presión que ejercen los gobiernos de donde provienen como por la debilidad estructural que manifiesta el estado receptor en relación a su capacidad de negociación, así como su dependencia del centro hegemónico.

Pero la concentración en pocas manos del capital (o centralización) también causa estragos en el contexto de la economía capitalista internacional ya que paulatinamente elimina la competencia entre los distintos sectores del capital, centralizándolos, a la vez que consolida la posición hegemónica del capital que resulta simplemente imposible disolver (a menos que de raíz se termine con el fenómeno como por ejemplo, expropiándolo en su país sede, ya que la expropiación en un país receptor sólo elimina una cabeza de la hidra que se reproduce con inusitada rapidez en otros países dependientes).

La centralización se ha visto incrementada por la facilidad que tienen las sociedades transnacionales para reproducirse en todos los medios (esto es no sólo

en su área primaria de competencia, sino que se extiende -por medio de la diversificación de productos- a otras áreas que no tiene absolutamente conexión entre sí, esto lo veíamos en nuestro anterior capítulo) tanto por su propia capacidad financiera -por ejemplo grandes conglomerados-, como por el uso indiscriminado -que hacen de los créditos que les otorgan en el exterior -descapitalizando a los países receptores, como ya señalábamos-, estimulando el incremento tanto en su tamaño y operaciones como en su capacidad de influencia dentro de una economía determinada.

Aunque la centralización surge de la sobreacumulación de capitales en determinados sectores de la economía, su importancia sólo empieza a acrecentarse - en este siglo (ya Lenin estudiaba la centralización a nivel internacional), sobre todo cuando empieza a atravesar las fronteras nacionales para instalarse en la esfera internacional. "Después de la II Guerra Mundial es la centralización internacional de los capitales la que toma, poco a poco, la delantera. El capital no se acumula internacionalmente sólo con la venta de mercancías en numerosos países. Se acumula internacionalmente haciendo producir la plusvalía en un gran número de países por cuenta de los capitalistas mismos...(así)...la compañía multinacional experimenta un auge...bajo el efecto de nuevos procesos de concentración y de centralización internacionales de capitales" (132).

La centralización del capital a nivel internacional -vía corporaciones transnacionales- fué uno de los puntales que consolidó la fuerza hegemónica de los Estados Unidos como líder del sistema en que se encuentra, ya que aprovechó precisamente las consecuencias de la II Guerra Mundial para que sus (aunque metafórico ya que no tienen nación, mucho menos espíritu 'patrótico') transnacionales

incrementaran considerablemente su poder a nivel global (y sobre las homólogas europeas) fortaleciendo su dominación a nivel del sistema.

"La exportación de capitales y la hegemonía del capital norteamericano -- conciernen por lo demás igualmente a la centralización del capital-dinero, a los grandes bancos y a los holdings propiamente financieros...de esta situación de -- conjunto deriva por lo demás el papel que ha desempeñado por mucho tiempo, en el dominio monetario, el dólar, y al cuál sustituye actualmente el mercado del euro dólar" (133).

Si como ya anotábamos, la centralización del capital dentro de los límites nacionales fué el paso anterior a la centralización capitalista a nivel internacional, ésta dio lugar a una verdadera internacionalización de la economía capitalista que abarcó (y abarca) tanto a los países industrializados centrales (cuya cabeza es EE.UU.) como a los países subdesarrollados periféricos.

En la internacionalización del capital, como ya asentábamos, las pioneras fueron las empresas trasnacionales, ya que propiciaron un verdadero mercado internacional a través de sus subsidiarias instaladas por todo el mundo, lo que originó un masivo intercambio de capitales, mercancías y servicios entre las diferentes subsidiarias entre sí y de éstas con la empresa sede.

La instalación de filiales de las empresas monopólicas no iba a ser casual ya que se insertaba dentro de un complejo mecanismo que consolidaría el poder --- trasnacional a nivel internacional, así las subsidiarias tenían objetivos bien -- precisos, ya que..."Se establecieron fundamentalmente para aumentar las ventas, -

(133) Poulantzas, op. cit. p. 50.

abastecer a un mercado en expansión, enfrentarse a la competencia local, superar una barrera a las importaciones, aumentar los beneficios, etc." (134), y agregaríamos: consolidar a nivel internacional determinada empresa, lograr una monopolización directa de los recursos y de los capitales extranjeros e incrementar la capacidad de negociación, tanto a nivel político y económico de la empresa madre en relación con los gobiernos que las recibían.

Como ya decíamos, la saturación del mercado de los países industrializados fué una de las pautas para que se diera una transferencia del capital monopolista a otras zonas de la economía mundial, donde se facilitara una colocación lucrativa del capital que permitiera un acrecentamiento del poder trasnacional de las empresas (*). Pero, si bien se había consolidado la figura del 'Tío Sam' inmediatamente después de la segunda posguerra esto no duró mucho por la capacidad de recuperación que demostraron los países europeos en relación a sus economías, gracias a la transferencia de tecnología y capitales que recibieron por parte del Plan Marshall que significó también (como ya analizábamos en líneas anteriores) el patrocinio de las corporaciones trasnacionales norteamericanas en el continente europeo y, en menor medida, en Japón.

Esta recuperación hizo que las trasnacionales utilizaran otras estrategias para continuar dentro de la competencia de los mercados europeos, ya que los gobiernos de éstos establecieron barreras arancelarias para evitar una máxima entrada de las trasnacionales que distorsionaría gravemente el mercado, frenando la recuperación.

Así las sociedades supranacionales, a la par que exportaban sus productos

(134) Raymond Vernon, op. cit. p. 78.

(*) Lenin dedica todo un capítulo de su obra sobre el imperialismo a este fenómeno.

incrementaron fuertemente sus inversiones (o inversión extranjera directa) al interior de las economías europeas para evitar ser superadas por otras empresas monopólicas que ya se perfilaban localmente en el ámbito europeo. "Estas firmas tenían tres motivos para la expansión: 1) el ver un rápido crecimiento en los mercados de los bienes en que estaban especializadas; 2) el ver una mano de obra más barata (productividad dividida por el salario) que hacía lucrativo producir en el extranjero; y 3) el ver que los competidores extranjeros crecían más rápido que ellas mismas, tomando una parte cada vez mayor del mercado mundial" (135).

Es de comentar que sólo cuando las transnacionales observaron un incremento en la competencia que les presentaban las demás empresas extranjeras se decidieron a invertir masivamente en estos mercados, precisamente por el crecimiento de éstos y la oferta de mano de obra que presentaba un buen atractivo para los inversionistas. Algunos analistas consideran que si las transnacionales norteamericanas hubieran dedicado mayor preferencia a la inversión directa en los países europeos y el Japón en lugar de pretender incrementar sus exportaciones, con los riesgos que esto implicó, hubieran consolidado definitivamente su hegemonía en detrimento de las transnacionales europeas y japonesas, que pronto alcanzaron un nivel de competencia tal que desplazaron en varias ramas de la economía a las empresas norteamericanas (v.g. las empresas automovilísticas, las farmacéuticas, electrónicas, fotográficas, manufactureras, etc.).

Por esto se ha dado un gran movimiento de capitales a nivel internacional ya que no sólo se ha producido esta inversión en una sola dirección (EE.UU.-Europa/Japón) sino que se incrementaron en mayor medida las inversiones en dirección contraria (Europa/Japón-EE.UU.). "De acuerdo con el Departamento de Co-

(135) Stephen Hymer, op, cit., p. 148.

mercio norteamericano a partir aproximadamente de 1970 parece haber comenzado una nueva fase en la distribución de la inversión extranjera directa que se caracteriza por un relativo aumento de la IED europea y japonesa y una relativa declinación en la norteamericana...esto ha significado un incremento notable de la IED en Estados Unidos" (136) (*).

Los distintos obstáculos que se han erigido entre estos dos bloques pertenecientes al capitalismo hegemónico han dificultado una mayor absorción (y confrontación) entre sus economías. Pero la necesidad intrínseca de incrementar la acumulación, por medio de la centralización y la internacionalización, ha hecho que las corporaciones trasnacionales de los distintos bandos (diríamos bandas) fijen su atención en los países subdesarrollados (sobre todo en las economías de las llamadas potencias emergentes como Brasil, México o la India) con el fin no sólo de aumentar sus ventas, sino incrementar los grados de concentración de la riqueza en demasiadas pocas manos.

La facilidad con que las trasnacionales penetraban las fronteras (y la soberanía) de un país cualquiera se ha venido obstaculizando paulatinamente, a medida que los gobiernos de los países subdesarrollados han pugnado por una mejor organización entre ellos, que dé lugar a una mayor capacidad de negociación tanto en los foros internacionales como en las asambleas y conferencias regionales. Es un obstáculo importante (y los reiteramos por su importancia) la desunión que existe entre las diversas regiones subdesarrolladas por diferencias de religión, políti-

 (136) Carlos Rico F., op. cit. p. 46 -el autor tomó el dato de: U.S. Department of Commerce: "Foreign Direct Investments in the U.S." Vol. I U.S. Government Printing Office 1976 p. 10.

(*). Sin embargo la inversión extranjera en EE.UU. no se puede comparar con la que realiza éste en otras naciones, véase por ejemplo al mismo Carlos Rico o al maestro Enrique Ruíz García, ya citados.

a, economía, cultura o sociedad lo que dificulta considerablemente el grado posible de cohesión que pudiesen alcanzar (el Grupo de los '77 /123/ es un esfuerzo loable aunque, como hemos visto, también tienen sus divergencias al interior el mismo).

Pero la facilidad con que las trasnacionales operan dentro de las economías subdesarrolladas es evidente. Como ya analizábamos anteriormente, la competencia que desarrolla la corporación trasnacional al interior de las economías subdesarrolladas es desastrosa para las empresas locales que, paulatinamente, o son 'desaparecidas' por la competencia extranjera, o son absorbidas por ésta con una fórmula estratégica más sofisticada.

Por esto tienen gran importancia las subsidiarias de las sociedades trasnacionales, ya que están compenetradas más efectivamente con la economía del Estado anfitrión lo que les permite (basadas en la presión sobre los puntos más vulnerables tanto políticos como económicos e incluso sociales -a través de la propaganda-) reforzar su dominación sobre el aparato económico local.

Esta renovada atención que se ha puesto en las economías subdesarrolladas trae aparejada una temible estrategia: una división internacional del trabajo totalmente nueva en favor de los países industrializados /*/, que pretende atribuir a los países subdesarrollados la simple producción de materias primas y algunos productos semimanufacturados, así como un mercado cautivo de mano de obra barata, mientras que los países capitalistas desarrollados se arrogan el derecho de entregarse a la producción de los bienes manufacturados, la transformación de las materias primas en productos terminados y el acabado de los productos semimanufacturados por los subdesarrollados (para -exportárselos- nuevamente). A esto ha llegado

 /*/ Esta es una de las principales tesis de la Comisión Trilateral.

la internacionalización de la economía -según trasnacionales- y este, pretendidamente, es el futuro que les espera a las naciones subdesarrolladas.

De hecho la producción capitalista internacional ya se da desde hace tiempo y radica en integrar diversos componentes de un mismo producto que provienen de distintos países que, incluso, se encuentran apartados entre sí por miles de kilómetros, debiéndose principalmente a las diferencias de costos en favor de la empresa trasnacional, lo que es aprovechado por ésta para reducir estos costos e incrementar, consecuentemente, la tasa de ganancia. "Massey Ferguson, una compañía mundial con sede en el Canadá, monta en una fábrica de Detroit y para el mercado canadiense, transmisiones fabricadas en Francia, ejes de fabricación mexicana y motores 'made in Gran Bretaña'" (137).

Esto va incrementando paulatinamente las posibilidades de lo que los mismos gerentes y directores de las corporaciones trasnacionales han querido llamar: 'la planificación centralizada a escala mundial' /*/, que es una especie de globalización de la economía en la que cada país tiene (o 'deberá' tener) su propia tarea y es parte integrante de esta administración de los recursos a nivel internacional.

"Por gobierno internacional indicamos la erosión de los poderes tradicionales de los Estados Nacionales y la aparición de instrumentos de política económica internacional acordes con la tendencia de la corporación multinacional a internacionalizar el capital y el trabajo. Cuando una corporación invierte en el extranjero, no sólo envía su capital y gerencia, sino que también establece un -

 (137) Barnet & Muller, op, cit, p. 33.

/*/ Este es uno de los importantes puntos que desarrollan los autores Barnet & Muller en su libro.

sistema para la captación de capital y mano de obra del extranjero dentro de una red mundial integrada" (138). Hemos querido anotar esta importante cita que Stephen Hymer hace en su libro porque sintetiza en buena forma lo que hasta aquí - hemos deseado analizar dentro del contexto del presente capítulo.

Por esto, si la baja de los costos ha reducido, en determinada forma, los precios de las mercancías terminadas, observamos que estos precios continúan a la alza, y constatamos la influencia que tienen éstos en la prosecución de un incremento en la inflación, ya que los mismos han sido 'inflados' artificialmente sin considerar las repercusiones.

"Los precios mundiales son cada vez menos derivados de los precios nacionales. Por el contrario, son los precios en el mercado nacional los que se apartan más o menos del eje constituido por los precios a nivel mundial...(así)...se evoluciona poco a poco hacia precios de producción internacionales para un número creciente de mercancías" (139).

Esto es importante, y seguiremos remarcándolo a lo largo de nuestro estudio, porque define la importancia que las corporaciones trasnacionales realizan en el incremento de los niveles de inflación a nivel internacional, a la vez que invalida, en gran medida, los cargos que se hacen contra los países petroleros - en relación de la actual crisis capitalista.

Hasta aquí hemos querido realizar un estudio sobre la importancia que han poseído (y poseen) las trasnacionales en el proceso de acumulación, centralización e internacionalización del capital y del poder hegemónico a nivel mundial.

 (138) Stephen Hymer, op. cit. p. 140.

(139) Mandel, op. cit, "La Crisis..." p. 252.

Las características y las estrategias desarrolladas por estas corporaciones se siguen sucediendo (como afirmábamos en el capítulo anterior) enriqueciendo nuestro estudio para una mejor realización del mismo.

"Los países obligados a importar petróleo deberán esperar enormes déficits en su balanza de pagos y esto sólo será posible de remediar por un endeudamiento importante y una política de exportación agresiva" (140).

Con estos datos podemos reafirmar nuestras consideraciones acerca de la importancia que las corporaciones trasnacionales tienen en la actual situación energética internacional, así como dilucidar algunos de los más interesantes aspectos de la mal llamada crisis de energéticos.

(140) Idem. "Recyclage des Pétrodollars et Risques d'effondrement du Système Monétaire International", en Problèmes Economiques Paris 30/I/80. El artículo más adelante señala: "En essayant de combattre la inflation qu'entraînera inévitablement la hausse des produits pétroliers, les gouvernements seront amenés à prendre des mesures qui entraveront la croissance et accroîtront le chômage, d'où le risque pour eux d'être chassés du pouvoir".

CAP. IV LAS COMPAÑIAS TRASNACIONALES Y SUS VINCULACIONES
CON LA CRISIS CAPITALISTA Y LA OPEP

Es regla económica que todo factor que actúa dentro de un sistema económico dado, repercute, favorable o desfavorablemente, en el conjunto de las actividades que ese sistema lleva a cabo.

Las compañías trasnacionales no podían (ni pueden) escapar a este precepto, sobre todo por su capacidad de influir en las decisiones de una economía que ellas mismas ayudaron, en mucho, a edificar. El volúmen de sus operaciones en ningún momento puede pasar desapercibido para ninguna de las naciones en las que operan (ya sea país-sede o país-receptor).

En páginas anteriores hemos destacado algunas de las más importantes características de la influencia que las corporaciones trasnacionales tienen dentro de la economía mundial, se ha adelantado, asimismo, algunos datos que refieren el poder de decisión (y por tanto de transformación) que éstas tienen dentro de la economía mundial capitalista y que, como consecuencia de éste, ha hecho que las empresas trasnacionales tengan un importante papel en la consecución de la crisis económica (y política) del hemisferio occidental.

Hemos establecido también algunos paralelos de la importancia que poseen estas empresas en la realización de lo que mal se ha llamado 'la crisis internacional del petróleo', así pues, deseamos con este capítulo dar una mayor coherencia y solidez a estas ideas que parten de la visión de una realidad que se muestra, día a día, más controvertida por el volúmen y la capacidad de decisión de --

las fuerzas que intervienen en ésta y, asimismo, conjuntar algunos criterios que refieren (y analizan) el fenómeno trasnacional y su injerencia en estos dos temas de gran actualidad: la crisis capitalista, la OPEP, y las vinculaciones (tan estrechas) que tienen con la actuación de las empresas a nivel internacional.

La acción de las trasnacionales se refleja fehacientemente en la balanza de pagos de los países que las acogen. Mucho se ha hablado y analizado acerca -- del importante papel que juegan en el superávit o déficit de un determinado país, así como del continuo e incrementado movimiento que realizan las subsidiarias entre sí y estas con la compañía madre, tomando muy en cuenta las 'estrategias' que utilizan para conseguir, entre otras, reducciones a las tarifas arancelarias y a los impuestos por importación o exportación de mercancías.

El fenómeno trasnacional ha evolucionado de tal forma que lo que antes -- eran elevados volúmenes de mercancías exportadas, ha cedido el paso a la exportación de grandes cantidades de capital tanto a los países industrializados como a los subdesarrollados, lo que refleja un mejorado y más sofisticado sistema de explotar la mano de obra a nivel internacional a la par que el Estado que realiza este tipo de operación -vía empresas trasnacionales- paulatinamente se va convirtiendo en un Estado rentista que percibe beneficios en razón de la laboriosa (y explotada) actividad de otros Estados (esto lo estudió en buena forma Lenin en sus estudios sobre el imperialismo).

Pero si la actividad de las corporaciones trasnacionales genera un acrecentamiento de la competencia intercapitalista que prevalece en nuestros días, - la acción de éstas en la explotación de los países subdesarrollados es ciertamen

te importante: "La opinión prevaleciente en los países en desarrollo es que las subsidiarias de propiedad extranjera descapitalizan al país que las recibe; se dice que sus operaciones reducen en términos netos la oferta de fondos disponibles para la inversión en el país y constituyen una carga para la balanza de pagos...Si agregáramos las salidas por concepto de regalías y de sobreprecio en los bienes intermedios...las cifras serían todavía mayores. Por tanto, la tesis de la descapitalización parece tener una base sólida" (141).

Pero no olvidemos que las trasnacionales operan en mayor medida y tienen su mayor volúmen de ventas, en los países industrializados. Son conocidas las enconadas luchas que se han suscitado por el control de los grandes mercados que poseen los países desarrollados, y aquí es verdaderamente donde se ha dado la magnitud de la competencia intercapitalista que no es otra que aquella protagonizada, a nivel económico, por las grandes corporaciones entre sí.

Conocemos, por otra parte, que en determinado momento la capacidad de la corporación que penetra en un mercado desarrollado -de un país desarrollado o industrializado- no posee tal magnitud como para abarcarlo por completo, por lo que es regla común entre las empresas trasnacionales el dividirse el 'pastel' que, figurativamente, representa la economía de un determinado país industrializado, que sin lugar a duda, no es lo mismo que la perteneciente a una nación subdesarrollada.

La correlación que existe es dialéctica, por un lado se instalan las trasnacionales en varios países desarrollados, una buena parte de las mercancías que se venderán en esos mercados serán fabricadas ahí mismo, debido a las presiones

(141) Raymond Vernon, op. cit., p. 178.

que las empresas extranjeras reciben por parte de las burguesías que, representadas en un gobierno fuerte, obligan a aquéllas a emplear la mano de obra que estas mismas burguesías han desplazado al incrementar su capital constante (evitándose así posibles movimientos de trabajadores desempleados). La empresa extranjera accede porque su conocimiento sobre las potencialidades del mercado le siguen favoreciendo incluso pagando una mano de obra cara.

Además existe la otra cara de la moneda: por el otro lado buena parte de las mercancías que se venderán en el mercado mencionado (el perteneciente a un país industrializado), provendrán de las instalaciones que estas empresas poseen en varios países subdesarrollados (en los que, como veíamos, se pagan salarios miserables) así, la empresa extranjera podrá resarcir no sólo los salarios pagados en el mercado industrializado en el que ha penetrado, sino que incrementará sus beneficios por la vía de la plusvalía generada por los países subdesarrollados que 'prestan' su mano de obra para cubrir sus importantes déficits de plazas no existentes en éstos y así, a la par, éstos se protegen también de posibles movimientos de desempleados que pudieran en algún momento poner en evidencia su terrible, e histórica, incapacidad para proporcionar los mínimos de bienestar de la población a la que, pretendidamente, debe de asegurar y que sin embargo no realiza precisamente porque el grupo instalado en el poder busca acrecentar éste en su beneficio, intentando desplazar así a la demás competencia empresarial que tiene los mismos fines y objetivos.

Al consolidar su posición y al haber eliminado parte de la competencia, la empresa trasnacional está en mejor posición para elevar los precios en el momento que se resienta de la baja en la tasa de ganancia por el incremento del capital constante (que, como ya observábamos, disminuye los ingresos por plusvalía

y, por tanto, los beneficios en el momento de la realización del producto en el mercado). Recordemos que el incremento del capital constante a la vez que refleja el progreso técnico y tecnológico es una medida empleada por los capitalistas para incrementar la producción por unidad de trabajo -aunque como lo analizábamos en páginas anteriores se reduce en buena medida la tasa de plusvalía-.

Pero si los precios se elevaron artificialmente para compensar las bajas en la tasa de ganancia esto genera inflación por la gran disparidad entre costos de producción del producto (valor real) y precios al consumidor (valor nominal), lo que ahonda la problemática de la economía capitalista monopolista -esto ya lo habíamos estudiado en páginas anteriores pero, pensamos, vale la pena ampliarlo por su importancia-.

Ahora, ¿por qué se elevan artificialmente los precios, sin que se les pueda controlar a estas compañías?. Evidentemente por su carácter monopolista que -al haber eliminado la competencia (o 'trabajando' al unísono con ella) en un determinado mercado puede imponer los precios a su entera discreción. Pero como asentábamos, en algún momento la empresa trasnacional no es capaz de abarcar todo el mercado (o más bien se otorgan 'concesiones' a otras empresas que están protegidas por el Estado) lo que ocasiona que se asocie con éstas para determinar, en conjunto, los precios a los que se venderá, favoreciéndose tanto unas como otras "...la influencia que ejercen los monopolios en la formación de los precios y en el alejamiento de éstos de sus valores, sobre todo cuando los primeros suben de prisa en momentos de rápido avance técnico en el que el valor tiende a bajar, altera una relación fundamental en el funcionamiento del mercado y distorsiona profundamente el sistema de precios, impidiendo que éste asigne los recursos productivos con una racionalidad comparable a la correspondiente a la fase premonopo-

lista" (142).

Este control sobre los precios es uno de los factores que origina la imposibilidad de los gobiernos por aplicar ciertos mecanismos anticrisis (o anticíclicos, recordemos que el sistema capitalista presenta ciclos de crisis y prosperidad), ya que se enfrentan a la intransigencia de las grandes empresas en reducir los precios artificialmente elevados y reduce el margen de maniobra que el Estado pudiera tener para controlar la expansión de la inflación.

Ya volveremos a hablar de cómo inciden las trasnacionales en el agravamiento de la crisis económica capitalista, sobre todo a partir del incremento en los precios del petróleo y sus derivados, y de qué forma se protegen contra eventuales restricciones en sus maniobras monopólicas. Por ahora resulta interesante estudiar algunas de las repercusiones que se dan a partir de la entrada de trasnacionales europeas al interior de la economía norteamericana (ya analizábamos el caso contrario).

Las empresas trasnacionales no sólo han trasladado muchas de sus instalaciones para incrementar sus beneficios (sobre todo en el caso norteamericano del que ya hacíamos referencia), sino que presiones por parte de éstas -que provienen precisamente de la amenaza de trasladar las fuentes de trabajo a otro país- ha hecho que, por ejemplo, en Estados Unidos la mano de obra industrial se abarate en relación con otros países industrializados.

Esto ha ocasionado que varias empresas trasnacionales europeas se trasladen a la Unión Americana con vistas no sólo a mejorar su competitividad en el más

(142) Alonso Aguilar M., op. cit. "Teoría Leninista..." pp. 120-121.

grande mercado del hemisferio occidental, sino a alcanzar posiciones en consonancia con las que sus competidoras han realizado en los mercados europeos de donde proceden (no olvidemos aquí la posición de las trasnacionales japonesas que también operan en los Estados Unidos, pero en menor medida, ya que los industriales japoneses prefieren producir en su mismo país y exportar, por los menores costos de mano de obra que se presentan en Japón y algunos países asiáticos de los que echan mano).

Pero decididamente el poder de las trasnacionales europeas en una economía de tan vastas dimensiones se vé limitada por la fuerte competencia que las empresas norteamericanas les imponen, esto hace que consigan porcentajes bajos en lo que se refiere al nivel de participación dentro de la economía estadounidense y no llegando, por ejemplo, al grado que alcanzan las corporaciones norteamericanas en el control de algunas importantes economías como son la canadiense o la francesa.

"Según el estudio de la Conference Board, el volúmen de negocios de las cien mayores empresas extranjeras en los Estados Unidos ascendió, en 1975, a 44 700 millones de dólares, es decir, cifra menor que las ventas anuales de la Exxon" (143). Esto refleja los niveles de competencia a los que se enfrentan las empresas extranjeras en una economía tan monopolizada como la norteamericana, además de que descubre una de las falsedades de la muy pretendida 'sociedad' entre los miembros del sistema en la que Norteamérica se lleva la mejor y más importante parte.

Pero las trasnacionales que provienen de allende las fronteras de Estados

(143) Enrique Ruíz García, op. cit. pp. 157-158.

Unidos no sólo actúan bajo presiones sino que incurren en errores en lo que respecta a las estrategias comerciales e, incluso, financieras, ya que conocemos el respaldo que poseen las trasnacionales de EE.UU. en lo que se refiere al apoyo financiero que reciben de los principales 'holdings' bancarios.

"...en tanto que la aplastante mayoría de las inversiones directas norteamericanas en Europa concierne a las industrias de transformación, por lo tanto - el capital directamente productivo, una escasa parte, (aproximadamente un tercio) de las inversiones directas europeas en los Estados Unidos concierne al capital directamente productivo, yendo la mayor parte hacia el sector servicios, seguros, etc." (144).

Esto significa que las inversiones norteamericanas están dirigidas a tener un mayor control en los niveles de producción y, por tanto, de productividad y, - por tanto, de generación de plusvalía, esto es, que las empresas procedentes de - Estados Unidos buscan la calidad en las inversiones y no sólo la cantidad lo que redunda en un mayor control de la economía en la que se instalan, a futuro.

Las repercusiones se dejan ver en el momento en que estas compañías comienzan a desplazar mano de obra y a empresarios nacionales, generando tanto dificultades económicas como políticas para el Estado receptor.

Otro de los subterfugios que utilizan las corporaciones trasnacionales es la mal llamada 'crisis de energía' la que relacionándola con el incremento en -- los precios de los hidrocarburos de la OPEP sirvió a las corporaciones para sa-- car la mejor parte sin el mínimo riesgo.

(144) Poulantzas, op. cit, p, 49.

Conocida es la importancia que ha tenido el petróleo barato para la consolidación de las más importantes economías occidentales, sobre todo para los Estados Unidos, ya que: "La industria petrolera no sólo se desarrolló hasta convertirse en la industria más grande y más lucrativa de la economía capitalista, sino -- que además proporcionó a Japón y Alemania Occidental la energía que necesitaban -- para apresurar su crecimiento a un precio muy bajo" (145).

A los Estados Unidos no les importó en gran medida rebajar su producción petrolera debido a que podía fácilmente importar grandes volúmenes de hidrocarburos que, además de cotizarse a un precio ínfimo, se pagaban con dólares tan devaluados como su economía.

Es historia conocida la serie de incrementos en el petróleo y sus derivados a partir de 1973 (octubre) consecuencia, en lo primero, de un esfuerzo de -- los países integrantes de la OPEP de reivindicar para sí la riqueza de sus pozos petroleros y, en lo segundo, por la ambición desmedida de las corporaciones petroleras trasnacionales por incrementar, acumular y centralizar grandes volúmenes de capital consecuencia de la fórmula: aumento-sobre-aumento del petróleo y sus derivados. (*)

"Una 'crisis de energía' que empuja hacia arriba el precio del petróleo, elimina la competencia de los productores menores e independientes y produce beneficios industriales históricos no puede ser considerada como un desastre desde el punto de vista de las compañías, por más que inquiete, incomode o empobrezca a -- buen número de ciudadanos" (146).

 (145) Gamble & Walton, op. cit. p. 234.

(*) Esto está ya analizado en el Cap. IV de la Segunda Parte.

(146) Ibid. p. 332.

Si en nuestro capítulo referente al factor energético y sus implicaciones para la crisis capitalista hacíamos ya un somero análisis de la importancia que tuvieron las compañías petroleras internacionales en el incremento de la inflación, no podemos subestimar la trascendencia de sus operaciones para influir en las inversiones que los jeques árabes hacen en las distintas economías industrializadas, así como para revertir en su favor un posible retiro de petrodólares (en caso de que sucediese), incrementando la especulación a nivel internacional.

Ciertamente las compañías trasnacionales tienen sofisticadas técnicas para influir decisivamente en la voluntad de los grandes inversionistas del mundo árabe (que como todo nuevo rico cometen sus torpezas) y así dirigirlos hacia áreas comerciales que a las trasnacionales les interesa en mayor medida haciendo que, por ejemplo, los países petroleros 'simplemente inviertan su dinero' y los administradores de las trasnacionales se encargarán del resto. Esto hace que en determinado momento las corporaciones ni siquiera necesiten invertir de sus propios recursos, sino que aprovechan la coyuntura de la 'época-de-los-nuevos-ricos-petroleros' para influir decisivamente en las fabulosas inversiones que realizan las naciones subdesarrolladas petroleras, que todavía no toman conciencia de lo que antes fueron (y a pesar de todo siguen siendo) y lo que les depara el futuro en manos de las corporaciones (no olvidemos que la gran mayoría de las importaciones que realizan las naciones petroleras son producidas y comercializadas por las grandes compañías, lo que sujeta aún más a estas naciones, ya que aquellas influyen tanto en el interior -por las importaciones de bienes y alimentos-, como en el exterior -por la capacidad de decisión en las inversiones árabes-, de la política económica de estos nuevos ricos petroleros).

Por otra parte, ¿por qué hablamos de un posible retiro de petrodólares?, porque la saturación del mercado ha pasado de lo inminente a la realidad que en estos momentos vivimos. Los gobiernos de los países industrializados, en franco contubernio con las corporaciones trasnacionales petroleras y uno que otro país petrolero (señaladamente Arabia Saudita) han incrementado considerablemente sus reservas de hidrocarburos en cantidades que, según informes, llegan a los cinco mil millones de barriles, lo que testifica, una vez más, los poderosos mecanismos que posee el capitalismo monopolista de estado para revertir en su provecho circunstancias coyunturales que puedan afectar su hegemonía (recuérdese que los problemas estructurales no podrán ser resueltos sino sólo mediante un cambio radical).

Varios estudios ya preveían tal situación de la saturación del mercado - (*), que hizo que los precios de los hidrocarburos bajaran bruscamente, entre otras razones por las siguientes:

"1) La precaria salud económica del planeta agota naturalmente la demanda energética.

2) El impacto del ahorro energético comienza a repercutir en la balanza. Por ejemplo, y por primera vez en Francia, el rubro petróleo en el balance energético nacional disminuyó a menos del 50%.

3) Incluso Estados Unidos que se había transformado en considerable importador de bruto, ha moderado sus compras.

 (*) "Nosotros planeamos la inundación y quisimos que así ocurriese, para poder estabilizar el precio del petróleo", palabras recientes de -- A.Z. Yamani, Ministro de Petróleos de Arabia Saudita. /en Financial Times 23/IV/81, reproducido por Contextos No. 21 Año 2 p. 45.

4) En resumen, el mundo industrializado se muestra menos voraz: su consumo de oro negro disminuyó un 12% en 1980" (147).

A esto debemos agregar la política petrolera de Arabia Saudita que, para dójicamente en el mismo seno de la OPEP, realizó lo que otros estados no miembros se negaban a hacer, y que repercutió desfavorablemente en los precios del crudo a nivel internacional (como anotábamos en líneas anteriores varios análisis internacionales ya preveían esta disminución en los precios /*/).

Esta reducción, tanto en los precios como en las ventas, repercutirá inevitablemente en el llamado reciclaje de los petrodólares ya que los países petroleros se verán precisados a valerse de ellos para continuar sus ambiciosos proyectos de desarrollo. ¿Cómo repercute esto dentro del marco de la crisis capitalista?. Recordemos que un poderoso paliativo para la crisis económica internacional resultó la inversión de grandes cantidades excedentes de petrodólares en los mercados de capitales de Europa y Estados Unidos, principalmente. Si un retiro masivo de petrodólares llegase a ocurrir, se daría un agravamiento de la crisis económica capitalista por la baja considerable de capital para inversión y de las inversiones mismas procedentes de los países petroleros.

Por estos hechos, y muchos más, es que la economía capitalista se manifiesta extremadamente inestable, la falta de una planeación y planificación coherente (en beneficio de las corporaciones trasnacionales que aprovechan cual--

 (147) Adine, Jean Pierre "Petróleo: Pequeñas Bajas, Grandes Aumentos" en Le Point reproducido por Contextos No. 21 Año 2 p. 49.

/*/ Véanse, por ejemplo, los análisis que sobre el tema hacen: Youssef M. Ibrahim; Richard Johns; Ray Dafter; y Jean Pierre Adin, en varias publicaciones internacionales importantes que al efecto compila Contextos en su No. 21 Año 2 pp. 42-50.

quier oportunidad de inestabilidad para apresurarse en la especulación) desplaza continuamente al sistema hacia la recesión y depresión, a la par que se incrementa notablemente el poder de decisión de las empresas trasnacionales, tanto en la economía como en la política de las naciones industrializadas y subdesarrolladas.

Por todo esto es que podemos dilucidar y afirmar que existe una importante vinculación en las tres puntas de este triángulo: Trasnacionales, Crisis Capitalista, OPEP, en el que la primera punta influye decisivamente para que se dé - la segunda y condiciona grandemente a la tercera, dándose un proceso de interrelación continua entre las tres.

Los peligros son, más que nada, para los países subdesarrollados, ya que el continuo incremento del poder de decisión de las trasnacionales impide, en gran medida, que se den nuevas formas de negociación entre los subdesarrollados y los industrializados o de los primeros entre sí (digamos otras OPE -Organización de Países Exportadores de...-) a la vez que incrementa inexorablemente, al menos en las circunstancias actuales, su poder de dominación sobre las naciones que más necesitan de sus recursos y materias primas para salir avantes de los ancestrales males (por el coloniaje y sus secuelas) que les aquejan.

CAP. V EL PRESENTE Y EL FUTURO DE LAS COMPAÑIAS
 TRANSNACIONALES

¿Cuál es el presente de las compañías trasnacionales?

Las compañías trasnacionales presentan en la actualidad un poder monopólico y oligopolico difícil de derrumbar debido a sus fuertes lazos económicos y políticos con las potencias capitalistas, a la par que han incrementado notablemente su poder de intervenir en las decisiones soberanas de una gran mayoría de países subdesarrollados, que todavía no alcanzan el grado de cohesión que deben tener para mejorar su capacidad de negociación en el trato con los grandes empresarios internacionales.

Las compañías no sólo están influyendo en las decisiones soberanas de los Estados, sino que regulan en gran medida los movimientos del mercado internacional, en lo que se refiere a materias primas y productos manufacturados, dando lugar a bajas o alzas en las mercancías que repercutan favorablemente en sus estrategias a corto y largo plazo y que aumenten su poder en la fijación de precios, al mismo tiempo que elevan sus ganancias en la medida de sus deseos.

Pero si tienen intervención en el mercado internacional de mercancías, su capacidad de decisión es notable en el mercado internacional de capitales, provocando, a través de bancos y compañías financieras que les pertenecen, la especulación a nivel mundial, que se refleja en los altibajos de diversas monedas (sobre todo el dólar) y el incremento de los valores en los que están cotizados diversos metales (el oro, por ejemplo).

Su influencia también tiene en cuenta las transacciones, tanto comerciales como financieras que los diversos estados realizan entre sí y condicionan muchos de los créditos otorgados, a la utilización de éstos en compras a determinadas compañías que surtirán prontamente los pedidos que les hagan las naciones sujetas a este tipo de atadura económica (que repercute, naturalmente, en el poder de decisión soberana o política).

Las empresas trasnacionales están además influyendo poderosamente en los constantes déficits que presentan los países subdesarrollados consecuencia de los cada día más elevados precios de artículos manufacturados y de... materias primas!, de los que han sido tradicionales exportadores (ya veíamos como los mismos países petroleros subdesarrollados son de los más endeudados). Las naciones industrializadas no están exentas de este tipo de vaivenes consecuencia también de las maniobras trasnacionales para incrementar sus ganancias. "En 1980, el déficit de los países desarrollados ha sido estimado en alrededor de 50 mil millones de dólares, y el de los menos desarrollados en cerca de 70 mil millones" (148).

Las empresas internacionales no sólo están influyendo decisivamente en la economía y política mundiales, su poder de manipulación de las ideas y la cultura puede llegar a resultados imprevisibles e irreversibles que pueden modificar sustancialmente los patrones de conducta de millones de seres humanos, gracias a las nuevas y cada vez más sofisticadas técnicas de difusión de ideologías que no son afines, en ninguna forma, con culturas autóctonas de determinadas naciones (*).

 (148) Levy, Walter J. "El Petróleo y la Decadencia de Occidente" en Foreign Affairs, reproducido por Contextos No. 13 Año 2 p. 59

(*). La manipulación de la cultura la estudia en buena medida Armand Mattelart en dos de sus más conocidas publicaciones: Para Leer al Pato Donald y La Cultura como Empresa Multinacional.

Este mismo tipo de propagación de patrones de conducta influye en gran forma en los niveles de consumo de innumerables países que están sujetos a un constante bombardeo de publicidad y propaganda, que repercute negativamente en los hábitos alimenticios de millones de personas, a la par que propicia un enorme dispendio de recursos en lo que se refiere a publicidad, papelería, envolturas, estudios de nuevas técnicas de propaganda, grandes contingentes de personas que en lugar de estar dedicadas a labores eminentemente productivas se encargan de publicitar productos que otros elaboran, etc.. Esta gama de servicios desvía considerablemente recursos humanos a la vez que los condiciona.

Los monopolios trasnacionales poseen también, y casi en exclusividad, el control de grandes redes de comercialización y de transporte que les reportan grandes beneficios por la capacidad que tienen para fijar a su casi libre arbitrio las tarifas por concepto de transportación y fletes, a la par que deciden a quien venderle y a quien no, romper embargos impuestos por altas instancias internacionales o facilitar la entrega de armas a gobiernos represivos y violadores de los derechos humanos.

Las corporaciones trasnacionales también son capaces de influir decisivamente en las políticas crediticias y monetarias de determinados países, lo que condiciona la forma y los objetivos que estos tienen para con sus mismos ciudadanos, y al mismo tiempo desatan, como ya apuntábamos, una ola de especulación que revierte para sí los beneficios de una posible devaluación (o revaluación). "Los especuladores son capaces no solamente de frustrar una política monetaria nacional sino también de forzar, literalmente, una devaluación o revaluación en ciertos países...con todo, las grandes posesiones de todas las corporaciones --norteamericanas y de las filiales extranjeras de los bancos norteamericanos pue

den dar origen a crisis monetarias masivas" (149).

Por todo esto las corporaciones trasnacionales conforman en la actualidad: Ese Gran Poder Mundial, con el que titulamos esta parte del estudio, no vacilamos en afirmar que ese poder se seguirá incrementando y centralizando cada vez más lo que, dialécticamente, traerá consigo el propio fin de las compañías trasnacionales.

¿Cuál es el futuro de las compañías trasnacionales?,

Como anotábamos en el párrafo anterior el poder de la compañía trasnacional se seguirá incrementando en virtud de su propia dinámica a la vez que continuará acumulando, centralizando e internacionalizando el capital, dando lugar a la reducción paulatina de las empresas por la absorción indiscriminada que de una se hacen otras, precipitando la caída de las últimas que se erijan como las 'campeonas mundiales', ya que mientras más se diversifique la empresa trasnacional (en sus dos sentidos: tanto en productos, como en los distintos países) más estará propiciando la contradicción principal del capitalismo.

Bien podríamos resumir en estas palabras el futuro de las corporaciones trasnacionales, pero dejaríamos de lado su futuro a corto y mediano plazo, restándole eficiencia al estudio que se presenta.

A corto plazo las corporaciones trasnacionales incrementarán desmesurada-

(149) Theotonio Dos Santos, op. cit. pp. 115-116, el autor tomó la cita del estudio The Multinational Corporation and The World Economy preparado por la Asesoría del Subcomité de Comercio Internacional del Comité de Finanzas del Senado Norteamericano, Febrero 1973 p. 30.

mente su poder por la vía de su capacidad de negociación en los asuntos internacionales. Elevarán en mayor medida los grados de eficiencia (tanto en recursos humanos como en tecnológicos) e incrementarán notablemente sus niveles de producción y productividad, asimismo que propiciarán un mayor porcentaje de capital -- constante en la esfera de la producción debido a los constantes avances de la -- ciencia y la tecnología.

Por otra parte, reducirán notablemente los costos de producción (gracias a las nuevas tecnologías) pero incrementarán el desempleo, precisamente por el empleo de las nuevas tecnologías. A la par que reducirán los costos incrementarán los precios en varias ramas de la producción (con el pretexto de la inflación internacional, que como nos hemos dado cuenta, en mucho participan) aunque se dará un mayor nivel de competencia entre ellas por el aseguramiento de los mercados y la consolidación de sus posiciones lo que las llevará por uno de estos dos caminos: O incrementan ferozmente la competencia, dañándose mutuamente en cuestión de precios y determinación de las posiciones en el mercado internacional (cosa que en la actualidad rara vez sucede tratándose de empresas gigantes); O habrá acuerdos a nivel mundial entre estas mismas empresas, que establezcan las 'líneas de demarcación' entre unas competidoras y otras, una especie de 'Acuerdo entre Caballeros' (aquí hay una doble falacia ya que la mayoría de las veces las corporaciones trasnacionales no respetan sus mismas reglas para favorecer sus políticas económicas y siempre inundan los mercados con productos en grandes cantidades lo que satura la oferta -véase por ejemplo el comportamiento de las trasnacionales petroleras antes de 1973-; la segunda falacia es que los empresarios trasnacionales nunca se comportan como caballeros en cuestión de ganancias).

Por tanto, deberán acordar 'pactos' para no caer en la desgracia de destruir la demanda con desmesuradas cantidades de oferta que precipitarían los precios a la baja. Con esto las trasnacionales: "Reconocen su mutua interdependencia y se esfuerzan por tener una parte en la torta sin destruirla. Al actuar así se hacen cada vez menos dependientes de la economía de su país de origen en cuanto a la obtención de ganancias, y cada vez más dependientes de la economía mundial" (150).

Pero en el mediano plazo las corporaciones trasnacionales se toparán con problemas, resultado de lo que ellas mismas han creado. Al incrementar notablemente los porcentajes de capital constante en los procesos de producción reducirán en gran medida los beneficios por concepto de plusvalía que los recursos humanos reportan a los empresarios y generarán enormes disminuciones en la tasa media de ganancia con la consiguiente disminución de las inversiones y, por tanto, de la dinámica capitalista (si bien los incrementos en el capital constante se dan en la actualidad y, efectivamente, hacen que se reduzca la tasa de ganancia, estas disminuciones son compensadas por aumentos en los precios; pero en el mediano plazo los incrementos en los precios se verán frenados por el aumento de la capacidad de los gobiernos por controlar a las empresas extranjeras -por lo que se refiere a los países invadidos por éstas, ya que los estados sede actúan en consonancia con ellas).

El desempleo creado por las trasnacionales al elevar sus niveles de capital constante se convertirá en crítico, y esto podría hacer que algunos gobiernos principiaran por expropiar varias subsidiarias para darles un mejor uso, incrementando los recursos humanos en las fábricas para aliviar los niveles de desempleo y evitarse así conflictos con sus propios ciudadanos (la expropiación de subsidiarias sólo restaría unos cuantos tentáculos a las decenas que poseen las grandes

(150) Stephen Hymer, op. cit. p. 152.

corporaciones en todo el mundo).

En el mediano plazo, las compañías se necesitarán unas a otras con mayor urgencia, ya que al incrementarse la capacidad de negociación de las naciones - (como consecuencia, primero, de las presiones interiores para modificar políticas en favor de la población y, segundo, por el grado de cohesión que alcancen las naciones subdesarrolladas para enfrentar los desafíos trasnacionales), necesitarán presentar un frente común sin escisiones, lo que será sumamente difícil por el grado de competencia que existirá en ese entonces, además de la continua absorción de unas por otras -como ya lo estudiábamos-.

Estas son algunas de las perspectivas que, a nuestro parecer, conforman el poder trasnacional en el futuro, es de esclarecer que nuestras proyecciones son sólo ideas basadas en la actualidad y en el grado de concentración e internacionalización que en estos momentos está dado al interior del mundo capitalista en su conjunto.

No negamos, asimismo, que las corporaciones trasnacionales todavía tienen amplio futuro dentro de la economía internacional por su grado de administración, tanto de los recursos humanos como de los tecnológicos a la vez que poseen un poder de decisión, tanto político como económico, que rebasa con creces a aquél que ejercen los gobiernos como entidades prisioneros por sus fronteras. Pero tampoco negamos que este gran poder engendra, dialécticamente, las contradicciones que en determinado momento hará que ese poder se revierta en su contra.

¿Podremos esperar pacientemente?.

PARTE CUARTA

LA ACTUAL TRILOGIA

Hemos cubierto algunas de las principales inquietudes que nos indujeron a realizar este estudio. Pero pensamos que el examen valorativo debe apegarse a la realidad, no sólo en el nivel teórico sino en el práctico, por tanto, creemos sumamente conveniente e importante hacer un análisis de la interrelación que guardan nuestras tres anteriores partes y la trascendencia que esto tiene, necesariamente, para el conjunto de la estrategia político-económica, así como social del capitalismo contemporáneo.

Variados son los problemas con los que se ha enfrentado, y se enfrenta, - el capitalismo. Múltiples también han sido las 'salidas' (léase: paliativos) que el sistema ha instrumentado para enfrentar los constantes desafíos a lo establecido, y uno sólo el camino que ha seguido: la perpetua explotación y marginación de las naciones subdesarrolladas dentro del ámbito internacional, así como una perenne intervención en los asuntos que compete, en exclusividad, a estas naciones.

La Comisión Trilateral no sólo se encuentra íntimamente ligada con la crisis capitalista, sino que el factor empresa trasnacional es uno de sus principales puntales y la base de su creación. La Compañía Trasnacional está llamada, toavía en el sistema capitalista contemporáneo, a ser uno de los principales instrumentos de expansión y dominación de los que echa mano el sistema para conseguir una pretendida consolidación. La Crisis Capitalista, como ya hemos observado a lo largo del estudio, se presenta cada día con mayor intensidad y los factores coyunturales tienden a agravarla, y es preocupación esencial de la potencia

hegemónica el instrumentar estrategias coherentes que le permitan 'convencer' a sus 'aliados' de cargar también con una parte de la crisis que ésta propició en su mayor deseo de expandir su fuerza sin un asomo de planificación y mucho menos de previsión de lo que podría ocurrir a largo plazo.

Por esto, y algunas características adicionales que estudiaremos en la última parte de este estudio, afirmamos que existe en la actualidad una Trilogía - en la que se conjuntan los temas anteriormente dilucidados y analizados y forman importantes vínculos que muestran la trascendencia, no sólo de los alcances que puede tener esta interrelación al interior de la política y economía capitalista, sino también de su estudio.

Así también deseamos recalcar que para que el sistema salga de la actual crisis, que para que la trasnacional tenga un mayor poder de dominación y expansión mundial y, que para que la Comisión Trilateral pueda instrumentar los medios por los cuales alcanzar los fines que sus mismos integrantes se han propuesto, existen actualmente estrategias desarrolladas con las que se pretende dar solución a tan importantes 'preocupaciones' y forman una interrelación dialéctica, en la que cada una de las partes puede ser principio o consecuencia de la otra.

Importantes son las perspectivas que, a corto y largo plazo, pueden darse en relación a estas materias y el alcance que pueden tener para el futuro de los países industrializados, lo que repercutirá, indudablemente, en los países subdesarrollados, ya que están sometidos -vía neocolonización económica- a los constantes vaivenes y políticas de los países centrales.

Finalmente, acotamos las principales conclusiones, a nivel general, que estimamos son pertinentes al estudio y consecuencia de las esbozadas muy particularmente en el final de cada una de las partes que conforman el presente texto. Con esto desearíamos concluir el estudio, no sin antes hacer notar que la integración del texto que se presenta en varias partes, y que pudieran parecer disímiles, no es sinónimo de desvinculación de un tema con otro, sino que así se permite un mayor nivel de estudio, que manejar, al unísono, todas las variables al mismo tiempo, sin delimitar sus características esenciales y su papel en la dinámica capitalista. Así, en esta última parte, relacionamos las tres últimas para su mayor comprensión.

CAP. I LA CRISIS CAPITALISTA/COMPAÑIAS TRASNACIONALES/
COMISION TRILATERAL, Y SU IMPORTAN
CIA EN LA DINAMICA MUNDIAL

Hemos hablado extensamente en lo que a la crisis capitalista se refiere; se ha anotado algunas de las principales características y contradicciones que existen dentro del sistema en su conjunto. Por otra parte, se ha precisado que las recesiones y crisis que presenta el capitalismo en forma cíclica -y varios autores coinciden con esta apreciación- son, a la vez que más frecuentes, con mayor extensión en su amplitud y profundidad tanto en el tiempo como en las consecuencias y que, como se va haciendo costumbre, se intentan subsanar en mayor medida mediante los incrementos en los gastos militares e, incluso, propiciando conflictos regionales, como forma de incrementar no sólo la producción de diversas partes industriales (y con esto la temporal salida de la crisis), sino también aumentar la productividad de la capacidad instalada que en varios países permanece en buena parte ociosa por: falta-de-estímulos-a-la-inversión que, como sabemos, es uno de los factores que hace que la crisis económica permanezca.

Pero los resultados de la crisis económica también se extienden al área de las decisiones políticas, y con esto se afecta no sólo al conjunto de los sectores propiamente nacionales, sino que también tiene repercusiones a nivel internacional abarcando tanto a los países subdesarrollados como a los del campo socialista (aunque en menor medida).

Se ha subrayado insistentemente el derecho de los países subdesarrollados a lograr un mejor nivel de vida por la emancipación tanto de sus recursos natura

les y humanos (recordemos que las trasnacionales también influyen en el comportamiento de las personas), como de su capacidad de decidir por sí mismo su destino sin injerencias que 'moldeen' sus objetivos propios, o traten de 'persuadir' a éstos de que el mejor camino es el capitalismo dependiente que muchos de éstos se ven obligados a practicar debido a la alta influencia que tienen los países centrales sobre ellos. Significativos han sido los esfuerzos de, por ejemplo, el Grupo de los '77 /123/, la Organización de la Unidad Africana (OUA) o la misma OPEP para alcanzar mayores grados de unidad entre los países subdesarrollados; más sin embargo, y lo recalcamos, no existe todavía el grado de cohesión necesario para alcanzar una mejor capacidad de negociación que les permita reducir los márgenes de dominación que ejercen sobre ellos los industrializados.

Pero las repercusiones también inciden sobre los socialistas, toda vez que ningún país en la actualidad puede vivir aislado dentro de sus propias fronteras nacionales sin que, en determinado momento, los acontecimientos internacionales se manifiesten, de una u otra forma, en las decisiones propias de cada país. Una referencia clásica a esto lo podemos ver en la carrera armamentista. Aún cuando los países socialistas aducen para su rearme la constante agresividad armamentista de sus rivales capitalistas, no se puede negar que están bajo la influencia directa de los avances tecnológicos que en materia militar realicen los capitalistas para tratar de nivelar la 'balanza'. Por otra parte, tanto una área como la otra, están vinculándose cada vez más por la venta, transferencia o trueque de diversas materias primas y productos manufacturados; y recordemos que mucho tiene que ver la política dentro de la economía; y viceversa.

Asimismo, la cada día mayor explotación de la mano de obra a nivel internacional, por medio de la expansión que las empresas trasnacionales realizan, ha--

ce que la crisis también se refleje en aquellos países que reciben la influencia del capitalismo monopolista de Estado, sobre todo en los países dependientes.

Estos son algunos de los hechos que, a nuestro parecer, configuran la importancia de la crisis capitalista dentro de la dinámica mundial, las realidades anteriormente expuestas no invalidan un análisis posterior en el que trataremos de mostrar las interrelaciones que existen entre los diversos campos de estudio en los que nos hemos avocado, ni soslayar la importancia de las estrategias desarrolladas..

Las corporaciones trasnacionales, como uno de los medios de que se vale el capitalismo para extender su dominio sobre los demás, también tienen un importante papel que desarrollar dentro de la estrategia mundial del sistema monopolístico y oligopólico. Hemos estudiado algunas de las características más importantes de estas empresas, así como sus estrategias en torno a su propia expansión y consolidación, y se ha visto la forma en que éstas aceleran el proceso de centralización e internacionalización del capital; sin soslayar que incrementan notablemente sus beneficios al trasladar sus plantas de producción a países subdesarrollados en los que el nivel de salarios es ínfimo en comparación con sus iguales de los países industrializados.

Si bien consideramos a las empresas trasnacionales como uno de los principales instrumentos del capitalismo internacional, no podemos dejar de lado la creciente autonomía que estas compañías están obteniendo, no ya en relación a los países a los que se trasladan (en donde su libre movimiento es del dominio público), sino de los mismos países desarrollados en los que tienen instalada la matriz, que es la que decide sobre las políticas a seguir en todo el mundo.

Esto es grave para el mismo sistema que las ha engendrado (véase: capitalismo monopolista de estado) ya que no sólo el país sede deja de percibir grandes sumas por concepto de impuestos, sino que reduce su capacidad de acción (y por tanto de manipulación) en lo que respecta al ámbito mundial. Aunque lejos están las empresas trasnacionales de lograr sus propósitos de 'independencia' en relación al país sede -sobre todo porque conocen que éste les brindará ayuda en el momento que lo soliciten ya sea por 'medios pacíficos' (intervención político-económica) o no (intervención militar) gracias al papel que desempeña el Estado como garante de estas empresas- es uno de los grandes proyectos a futuro de los grandes conglomerados.

Mientras esto sucede, la principal nación hegemónica y sus aliados continuarán utilizando a los entes trasnacionales como forma de ampliar su poderío en todos los sentidos (porque no sólo intervienen en la economía como tal, sino que tienen una alta injerencia en el campo militar, la política internacional, la cultura de masas y la propagación de la ideología capitalista).

Pero buena parte de las razones para calificar como tal, proviene, precisamente, del grado de monopolización de los recursos y los capitales que las grandes empresas poseen y que lo utilizan para su estricto beneficio lo que, consecuentemente, deteriora los márgenes de acción que tienen los industrializados para resolver, entre otros males, la inflación y la recesión; este es el precio que deben pagar los desarrollados, sobre todo Estados Unidos, por sus ansias de un mayor poder de dominación a escala mundial.

Asimismo las trasnacionales no cejan en su empeño de diversificar sus ope-

raciones a todos los ámbitos del mundo y así, paulatina, pero segura y sólidamente se han introducido en algunas economías socialistas que, ciertamente, no son las más allegadas a la ideología de la corporativización de la economía. Aunque con bastantes restricciones las empresas mundiales han conseguido uno de sus sueños dorados: penetrar las muy estrictas barreras que imponen los países socialistas y pensar ya en las fabulosas ganancias de participar, aunque de manera limitada, en esos mercados (esto hace cavilar a uno de los ejecutivos de la Coca-Cola: ¿se imaginan -dice- vender nuestro producto en un mercado compuesto por mil millones de chinos?), no se olvide, por ejemplo, que sucursales de algunos bancos trasnacionales ya operan en la Unión Soviética y no sólo estos sino la misma Pepsi-Cola.

Todo esto nos da una idea para cuantificar, y cualificar, la importancia que tienen las empresas trasnacionales al interior de la realidad internacional contemporánea, y el porqué de nuestro estudio en cuanto a su vinculación con la Comisión Trilateral.

Consideramos el nacimiento de la Comisión Trilateral como uno de los grandes acontecimientos -a nivel de la organización trasnacional- hegemónicos que ha caracterizado al capitalismo de nuestros días. La necesidad que las corporaciones trasnacionales tienen en homogenizar y consolidar un proyecto político-económico a nivel mundial, así como fijar directrices y estrategias desde una cúpula administrativa que maneje los grandes recursos y capitales con una 'mentalidad global' las ha inducido a crear el organismo supranacional antes mencionado.

El dar origen a un organismo de esta naturaleza refleja las aspiraciones trasnacionales por alcanzar las altas instancias políticas internacionales, sin

ocasionar una división y/o enfrentamiento entre las distintas tendencias que convergen en un sólo punto: la dominación del mundo por las grandes corporaciones. Con objetivos tan concretos no podemos más que dejar paso a la realidad y analizar como las empresas van interfiriendo, cada vez más, en las decisiones de política tanto nacional como internacional de las clases que se encuentran instaladas en la dirección de los destinos de una nación determinada.

La disputa por acaparar los mercados, ha originado que tanto las corporaciones norteamericanas y europeas como japonesas caigan en constantes contradicciones por el dominio de vastos sectores de la producción y, por tanto, del consumo. Las empresas norteamericanas compiten con las europeas por adueñarse de sus respectivos mercados y viceversa, las compañías japonesas, con mejor tecnología de producción y bajos salarios, realizan sus operaciones en ambos mercados con mejores resultados por los factores anotados. Las empresas norteamericanas sobre todo han percibido que a mediano y largo plazo su capacidad competitiva caerá literalmente por los suelos -cosa que ya sucede hoy en día y que sólo se salvan por el poderoso respaldo del gobierno estadounidense en lo que a subvenciones se refiere (véase el caso específico de las compañías automovilísticas)- por lo que tratan de involucrar tanto a empresas europeas como japonesas en una 'explotación coordinada' de los mercados internacionales que le redituará beneficios, más que nada, a las empresas norteamericanas en cuanto al reparto del mercado se refiere.

Pero la crisis capitalista internacional también tiene un importante rol en la configuración de este proyecto hegemónico trasnacional, ya que la recesión e inflación generalizada indujo a los norteamericanos, de nueva cuenta, a recapacitar si su liderazgo todavía era tan sólido como lo fué a lo largo de la segunda

posguerra y hasta antes del término de la guerra de Vietnam. Los hechos confirmaron una y otra vez que necesitaba el soporte, y respaldo, de otras fuerzas que -alimentaran -vía anuencia tanto de europeos y japoneses- sus desgastadas fuerzas en lo que se refiere a capacidad política y económica, para decidir sobre el destino del mundo occidental.

Asimismo, el manejo de la crisis no 'debía' ser administrado unilateralmente por Estados Unidos (aquí entiéndase que los norteamericanos, a la par que provocaron la crisis deseaban, y desean, que sus aliados ayudasen a resolverla) ya que la responsabilidad competía a todos aquellos que estaban involucrados en ella. Con esto se sentaban las bases para el proyecto de un liderazgo compartido en el que cada una de las partes aporta sus opiniones acerca de cómo resolver la crisis y se decide por el grado de calidad y objetividad con el que esté analizado el documento que se presenta a consideración.

Con esto se trata de conciliar los divergentes intereses de lo que podemos llamar las 'burguesías estatales' de los distintos países que integran a la Comisión Trilateral. Al dar voz a sus aliados, pero a la vez competidores, Estados Unidos utiliza el expediente de 'haber actuado de conformidad con las resoluciones emanadas de tal asamblea, convención, etc., etc.', pero impidiendo una verdadera capacidad de decisión de sus aliados en cuestiones trascendentales de política y economía.

Y esto lo decimos porque las naciones europeas no han logrado independizar por entero sus propias decisiones de aquellas que se dan allende el océano. Anteriormente a la II Guerra Mundial, los estados europeos conservaban un buen grado de independencia en relación con las potencias de la época (Inglaterra y

Estados Unidos, principalmente), las clases gobernantes tenían poder de decisión no sólo dentro de sus propias fronteras, sino que, a la par, poseían la fuerza -suficiente para 'administrar eficazmente' los territorios colonizados en Africa y, en menor medida, en Asia. La segunda conflagración y la consecuente toma del poder de decisión a nivel mundial de Estados Unidos, redujeron a casi nada muchas de las aspiraciones de los europeos por dominar el mundo -sobre todo por parte -de Alemania-.

Y no sólo no lo dominaron, sino que hasta requirieron la 'cooperación' en varios sentidos de la ya potencia consolidada para reiniciar y reconstruir muchas de los sectores que habían sido destruidos por el conflicto militar. Desde ese -mismo momento la dependencia de los países europeos comenzó a crecer, sobre todo en el nivel político y militar, en relación con Estados Unidos.

Como ya anotamos en la primera parte de este estudio, a la vez que crecían en fuerza de decisión los europeos y Japón, correlativamente los EE.UU. fueron -disminuyendo la propia, sobre todo después de su participación en la guerra de -Indochina que le costó miles de millones de dólares en recursos tanto materiales como humanos.

El alargamiento de la crisis económica y las continuas recesiones y depresiones, prácticamente obligaron a la potencia capitalista a trilateralizar las -decisiones, otorgando en la práctica mayor influencia a las naciones europeas y a Japón y tener así una base de sustentación para seguir monopolizando la dirección del capitalismo internacional que, en el afán de expandirlo a mayor velocidad -vía empresas trasnacionales-, pierde su vitalidad al ser manipulada.

Por otra parte, las trasnacionales que también a partir de la segunda posguerra empezaron a experimentar gran auge, tuvieron considerables avances en la toma del poder político, desde las 'repúblicas bananeras' hasta los mismos Estados Unidos de Norteamérica, lo que ocasionó que los grandes empresarios a nivel internacional dieran origen -vía Rockefeller- a un organismo supranacional que representara más uniformemente las aspiraciones monopólicas de las más grandes y poderosas compañías en el ámbito mundial.

Por esto la importancia de la Comisión Trilateral, porque a la par que consigue, o intenta conseguir, la unificación de las políticas trasnacionales en los distintos campos en los que operan las grandes empresas y racionalizar de forma más efectiva los recursos naturales y humanos en su afán de reducir la tendencia de la caída de la tasa de ganancia, también es un importante instrumento por parte de los Estados Unidos para recuperar una porción del poderío perdido en manos de la crisis internacional, por una parte; y lograr el apoyo a sus políticas, -- tanto económicas como militares, en relación a las naciones europeas y Japón, -- por la otra.

Así, como método de validación, y convalidación, de las políticas a desarrollar, la Comisión Trilateral a la vez que ha celebrado innumerables reuniones y conferencias en varias partes del mundo occidental y en el Japón, también ha emitido varios documentos o informes, que pretenden ser las estrategias a desarrollar, en los que se asientan, por otra parte, los más importantes puntos de vista y consideraciones de tal o cual problema que afecte, o interese, al sistema capitalista.

Ya hablábamos en la primera parte, del documento que puede ser definido como: 'el informe al mundo de la creación de la Comisión Trilateral' (La Crisis de la Cooperación Internacional) y en el que se plasman los más importantes postulados y razones de la creación de la Trilateral.

Resulta importante destacar para los fines de este estudio las principales ideas y estrategias contenidas en los documentos elaborados por diversos grupos de trabajo pertenecientes a la Trilateral; en base a su análisis podremos sintetizar, en mejor medida, las perspectivas y alcances que este organismo desea obtener para organizar, de forma más consolidada, las políticas a seguir dentro del mundo occidental.

Recalcamos nuevamente que hemos querido hacer un estudio por separado tanto de la crisis capitalista como de las compañías transnacionales, porque estos dos factores tienen una estrecha vinculación con la creación de la Trilateral; y para muestra, un botón: los trilateralistas dicen que en la actualidad existen dos problemas centrales en la economía internacional, sobre todo en lo que se refiere a las economías capitalistas: "El primero es cómo lograr el pleno empleo sin derivar en la rápida inflación que producen las tentativas de seguir los objetivos conflictivos y contradictorios... las tentativas de mantener el pleno empleo pueden llevar a una inflación grave, como causa de la presión siempre presente por salarios reales más altos /.../ El segundo problema es cómo combinar economías dirigidas hacia la búsqueda de objetivos nacionales, con una economía mundial abierta, armoniosa y mutuamente beneficiosa" (151).

Analícemos el primer punto: resulta altamente tendenciosa la idea de atri--

(151) Kaji, Motoo; Cooper, Richard N. & Segré, Claudio "Hacia un Sistema Monetario Internacional Renovado" Informe Trilateral en: Cuadernos Semestrales del CIDE (Op. Cit.) p. 321.

buir el origen de la inflación internacional (y por tanto de la crisis) al incremento en el valor real de los salarios; en la segunda parte de este estudio decíamos que los problemas que padece la economía capitalista en su conjunto son mayormente estructurales derivados no sólo de la mayor explotación de la mano de obra interna e internacional y, por consiguiente, del agravamiento de la contradicción fundamental; sino también por la labor de especulación que, a nivel mundial, realizan las trasnacionales en su propio beneficio no importándoles en gran medida - el daño que ocasionan al propio país sede.

Y véase lo que oculta el segundo: al apuntar el concepto de una 'economía abierta y beneficiosa', los trilateralistas otorgan una especial preferencia a - las empresas trasnacionales y su muy conocida teoría de las fronteras abiertas, que encaja perfectamente con las ideas predominantes dentro de la Trilateral.

El documento citado reconoce que existen diferencias entre los países -- trilaterales que, de hecho, son difíciles de subsanar, como por ejemplo que existe un: "...cierto resentimiento...(hacia)...Estados Unidos...(por)...el privilegio que reside en el uso internacional del dólar...y la...preocupación en la inversión directa de Estados Unidos en el extranjero financiada no por un superávit de bienes y de servicios, sino por pagarés de Estados Unidos aceptados por - los bancos centrales extranjeros" (152). Este 'resentimiento' se agravó, sin duda a partir de Agosto de 1971, cuando Nixon declaró la inconvertibilidad del dólar en oro sujetando con esto a europeos y japoneses, y al mundo occidental en general, a sus propias reglas monetarias (*).

Pero como los trilateralistas 'piensan-en-todo', en otro documento publi-

(152) Ibid. pp. 322-323.

(*). Las diferencias entre los dos lados del triángulo y EE.UU. . son remarcadas en varios documentos trilaterales.

cado por la Comisión sientan las bases en las que se deberá fundar tanto las consultas intertrilateralistas, como las referidas a los países subdesarrollados e, incluso, con los países socialistas como China; señalando además que: "...La consulta puede proporcionar el lubricante por medio del cual los aliados podrían -- convivir más fácilmente con problemas irritantes...(y)...puede ayudar a tejer -- una nueva red de cooperación contra las fuerzas centrífugas del nacionalismo y -- contra el riesgo de que las naciones más pequeñas diriven hacia el neutralismo"-- (153). La primera parte responde a la inquietud del 'resentimiento' anteriormente señalado, pero la segunda parte de la cita tiene una connotación altamente imperialista al intentar influir decisivamente en las decisiones que únicamente -- competen a las naciones pequeñas y sus 'fuerzas centrífugas del nacionalismo', a parte de materialmente exigir que éstas continúen dentro del capitalismo subdesarrollado y no deriven en el neutralismo. Así, no se les aporta ninguna salida a los países subdesarrollados que deberán seguir al lado de los países trilatera-- listas tanto en sus recesiones como en sus depresiones.

Siguiendo con el tema de los subdesarrollados y para evitar que éstos caigan en el 'nacionalismo y el neutralismo' los países trilateralistas se aprestan, mediante las soluciones redactadas en otro documento, a 'salvar' a los subdesarrollados: "Hay dos fuentes principales de ayuda potencial para los países en desa-- rrollo más necesitados, a saber, los productores de petróleo y el mundo trilate-- ral...Creemos que la Unión Soviética debería participar...a causa de su considerable capacidad económica y del hecho de que en general se ha beneficiado del aumento en los precios de las materias primas" (154). Las soluciones que proponen los

 (153) Ortona, Egidio; Schaetzel, J. Robert & Ushiba, Nobuhiko, en "El Problema de las Consultas Internacionales", Documento Trilateral, en CIDE (Op. Cit.) p. 424.

(154) Gardner, Richard N.; Udink, B.J. & Okita, Saburo, en "Un Punto de - Inflexión en las Relaciones Económicas Norte/Sur", Documento Trilateral, en CIDE (Op. Cit.) pp. 338-339.

trilateralistas están altamente tergiversadas y manipuladas porque los industrializados capitalistas incluyen a la Unión Soviética y a la OPEP como parte de las posibles soluciones, como si éstos tuvieran la culpa del colonialismo y neocolonialismo ejercido por siglos por parte de algunos trilateralistas en detrimento de las naciones subdesarrolladas. Y no se olvide que la misma OPEP está formada en su totalidad por países subdesarrollados que, en su mayor parte, han sufrido también dentro de su propio territorio y soberanía el colonialismo antes mencionado.

La participación de la OPEP en la cooperación que, según los trilateralistas, 'debe' brindar a los subdesarrollados se asienta en varios documentos y es parte medular de una de las estrategias de los países trilateralistas para reciclar aún más en su favor las petrodivisas que reciben las naciones petroleras por la venta de sus hidrocarburos; estas son sus palabras: "En realidad, necesitamos pensar en términos de un segundo tipo de trilateralismo, aquél por el cual los países de la OPEP transfieran una parte de sus balances líquidos en el mundo trilateral a préstamos de largo plazo a los países menos desarrollados, los cuales a su vez, gastarán estos ingresos en comprar exportaciones de los países trilaterales" (155). Esto testimonia no sólo la sed de capitales que tiene el capitalismo contemporáneo, sino que, dentro de los mismo, no se olvidan de seguir explotando a los países subdesarrollados; nos preguntamos: ¿para quién van a ser las ganancias y beneficios, primero, de reciclar los petrodólares y, segundo, de 'vender exportaciones' -con las consabidas ganancias- a los países subdesarrollados?. Así es como las naciones industrializadas continúan en pos de una mayor explotación de las naciones menos adelantadas, intentando incluso, involucrar a la OPEP en sus proyectos de dominación y sojuzgamiento.

(155) Gardner, Richard N.; Udink, B.J. & Okita, Saburo, en "La OPEP, el Mundo Trilateral y los Países en Desarrollo: Nuevos Acuerdos para la Cooperación, 1976/1980" Documento Trilateral, en CIDE (Op. Cit.) p. 373

Por esto tiene, a nuestro parecer, una gran importancia el estudio de la Comisión Trilateral para entender en estos momentos el desenvolvimiento de la dinámica mundial. Estos son sólo algunos de los planteamientos que identifican a los países trilateralistas con sus deseos de continuar explotando su posición de predominio en relación con los países subdesarrollados.

En las siguientes páginas continuaremos explorando algunas de las más identificadas estrategias con las que el capitalismo pretende consolidar su posición, analizando varios documentos que han sido originados a partir de las reuniones de la Comisión Trilateral en distintas partes del mundo, a la vez que trataremos de clarificar el porqué de tales estrategias y la necesidad de utilizarlas para beneficio exclusivo de las empresas trasnacionales, y cómo están involucradas éstas en la instrumentación de los objetivos de la Trilateral.

CAP. II ESTRATEGIAS DESARROLLADAS Y SU

INTERRELACION

La Comisión Trilateral posee múltiples y variadas estrategias a la búsqueda de un solo fin: Hacer renacer al sistema capitalista a su antiguo sitio y lograr una mayor consolidación de las empresas transnacionales a nivel mundial.

En innumerables ocasiones la OPEP hace acto de presencia en los documentos trilaterales. La Organización de Países Exportadores de Petróleo es una 'preocupación' constante de los países trilateralistas, esta inquietud proviene, como sabemos, de la toma de decisión que comenzó a ejercer la OPEP a partir del incremento del precio de sus recursos; a la vez que paulatina, pero consolidadamente, inició las estrategias convenientes para recuperar de manos de las empresas transnacionales la soberanía sobre sus campos petrolíferos, aumentando con esto su presencia y capacidad de negociación en el ámbito internacional.

¿Qué significa para las naciones desarrolladas la energía?: "La energía es la sangre económica de las naciones industrializadas. En la próxima década --- (1980s.), con el incierto abastecimiento de energía y sus altos costos, éstas enfrentarán nuevos y críticos desafíos que serán peligrosos tanto para su estabilidad económica y social como para sus instituciones políticas" (156). Efectivamente, conocemos el valor que para las naciones desarrolladas tiene la energía, sabemos que a partir de ella nacieron los grandes complejos industriales y los grandes adelantos en toda la materia científica y tecnológica. Pero buena parte de estos adelantos se deben agradecer a los países subdesarrollados que fueron, y siguen siendo, fuente segura y barata de energía.

(156) Campbell, John C.; de Carmoy, Guy & Kondo, Shinichi, en "La Energía: Una Estrategia para la Acción Internacional" Documento Trilateral" en CIDE (Op. Cit.) p. 358.

Decimos fuente segura, porque a pesar de haber incrementado considerablemente sus precios, algunos exportadores de energía natural siguen siendo manipulados por los países capitalistas que no desperdician las oportunidades para continuar ejerciendo presiones sobre los exportadores para asegurar los suministros, ya sea a base de amenazas o de estrategias políticas y/o económicas (véase el caso específico en la actualidad de Arabia Saudita -el mayor exportador de petróleo y perteneciente a la OPEP- que vino a ocupar el lugar de Irán -a la caída del Sha- en la estrategia geopolítica de los Estados Unidos en el Medio Oriente).

Decimos fuente barata, porque la revaluación de los precios de los hidrocarburos por decisión de la OPEP no significa una revaloración de los mismos en relación con los productos exportados por las naciones industrializadas, las cuales se valieron de este muy buen pretexto para incrementar considerablemente sus precios aumentando al mismo tiempo la inflación a nivel internacional (esto ya -- fue analizado en anteriores capítulos). Y es barata porque, a la vez que se ha -- depreciado en relación con los productos manufacturados por los países occidentales, el valor real no puede ser cuantificado con un simple precio nominal, de hecho los prodigios de la madre naturaleza no tienen precio.

Pero el aumento de precio afectó la ya de por sí desorganizada estructura capitalista, que no prevee los acontecimientos con suficiente antelación lo que -- no le permite estar preparada para las posibles repercusiones y adaptarse al cambio inmediato.

Al afectarse el sistema capitalista por un hecho francamente coyuntural como lo fué el incremento de precios del petróleo, también se vieron afectadas las relaciones entre los distintos países trilateralistas, ya que todos sin excepción

buscaron aminorar las consecuencias valiéndose de distintos instrumentos de negociación. "Los problemas de los energéticos también han provocado una tirantez en las relaciones de Europa y el Japón con Estados Unidos. A menos que estas naciones puedan establecer la necesaria cooperación entre ellas, no podrán arribar a acuerdos eficaces con el resto del mundo, sobre todo con los países productores de petróleo" (157).

Esta 'cooperación' ya se dio en la práctica, y entre Mayo y Diciembre de 1981 la estrategia derivada de ella hizo que los países de la OPEP congelaran e, incluso, redujeran los precios de algunas calidades de petróleo adoptando como respuesta la baja en la producción y exportación de los hidrocarburos, para evitar la sobresaturación de oferta (que de hecho se dio y afectó a los productores de petróleo) y la baja de la demanda reduciendo, consecuentemente, los precios.

Si los analistas internacionales hubieran estudiado en esos momentos los documentos trilaterales, se habrían encontrado con la sorpresa de que las estrategias que utilizaron los países industriales ya habían sido conceptualizadas desde años anteriores, y se instrumentaron con bastante tiempo hasta llegar a los resultados obtenidos.

¿Cuáles son las estrategias y cómo se instrumentarían?: "La tasa anual de aumento en el consumo de la energía en la próxima década debería ser mantenida -- por debajo del 2% en Norteamérica, 3% en Europa Occidental y 4% en Japón...Nuestras sociedades deberían estar siempre conscientes de las posibilidades de reducciones aún mayores en el consumo, que llevarían la demanda más cerca...o a un nivel más bajo de renovación anual más bien que a su aumento...Los países consumido

 (157) Campbell, John C.; de Carmoy, Guy & Kondo, Shinichi, en "Energía: El Imperativo de un Enfoque Trilateral" Documento Trilateral en - CIDE (Op. Cit.) p. 349.

res deberían consultarse acerca de las estimaciones que cada uno debería fijar para la producción de carbón, petróleo, gas natural, energía nuclear, energía hidroeléctrica...para 1980 y 1985...Existen esperanzas de aumentos en la producción y nuevos descubrimientos en Asia, Africa y América Latina o en sus aguas territoriales...deberían ser exploradas todas las posibilidades" (158).

Estas son algunas de las estrategias que se acumulan sólo en un documento trilateral, véase que algunas medidas fueron tomadas en su oportunidad como las reducciones en el consumo, las consultas intertrilaterales sobre estimaciones (y provecho de éstas) y, sobre todo, la esperanza, que se les convirtió en realidad, acerca de 'aumentos en la producción y nuevos descubrimientos' (sobre todo en el caso de México) que les permitió recuperar su posición al comprar a otros países que no se encontraban dentro del seno de la OPEP, lo que también coadyuvó, aunque en menor medida, en el debilitamiento del poder de decisión sobre los precios de la organización de naciones petroleras.

Pero existen, dentro de este mismo campo de la energía, estrategias aún -- más peligrosas, como las siguientes: "La solidaridad de los países consumidores -- sigue siendo esencial como alternativa a una lucha ruinosa por lograr ventajas -- competitivas. Esto no significa la confrontación de dos bloques monolíticos...pero tampoco significa que los primeros no deban usar cuanto poder de negociación -- posean...deberían poder usarlo con flexibilidad, alentando las políticas moderadas de parte de los productores. En los asuntos políticos, de manera semejante, un enfoque general aceptado por la mayoría, en problemas tales como el arreglo del conflicto árabe-israelí o en el de la venta de armas a los Estados del Medio Oriente, aumentaría las posibilidades de armonizar la política del petróleo con los objeti-

(158) Campbell, John C.; de Carmoy, Guy & Kondo, Shinichi, en "La Energía: Una Estrategia para la Acción Internacional" Documento Trilateral en CIDE (Op. Cit.) pp. 363-365.

vos políticos y de seguridad" (159).

¿Qué debemos de entender por 'cuanto poder de negociación posean' los países consumidores?. El espectro es amplio y puede abarcar desde cortes en los suministros de tecnología y técnicas de exploración (lo cual resulta improbable por la sed que tienen los consumidores no ya de consumir el petróleo, sino de guardarlo dentro de su propio territorio, como por ejemplo Estados Unidos), hasta recortes en los su ministros de alimentos destinados a los países petroleros que, como sabemos, presentan grandes déficits en este sector. Pero la utilización de 'cuanto poder de negociación posean', también abarca, naturalmente, la estrategia militar (como se asienta en la segunda parte de la cita) y uno de los posibles instrumentos podría ser la agravación del conflicto árabe/israelí para sacar el mejor provecho de tal situación (considérese, por ejemplo, la creación por Estados Unidos de la estrategia militar conocida como Fuerza de Desplazamiento Rápido -Rapid Deployment Force- cuyos fines más inmediatos son 'la protección de los pozos petroleros para que no caigan en manos de guerrilleros'). En fin, todo sea por las naciones trilateralistas.

Algunas otras ideas de corte eminentemente capitalista pueden ser consultadas en los documentos trilaterales (que son aceptadas por los tres lados del triángulo, recalcamos) en lo que se refiere a la energía y las relaciones trilaterales con los países pertenecientes a la OPEP, así como las proyecciones tanto de consumo como de abastecimientos de petróleo pueden ser revisadas en tales informes. Por otra parte, esbozaremos algunas de las estrategias de defensa que hacen los países trilateralistas de las empresas trasnacionales para que éstas puedan alcanzar mayor poder de monopolización de la economía internacional.

 (159) Op. Cit. Campbell, de Carmoy y Kondo "Energía: El Imperativo de un..." pp. 354-355.

Sabemos que principalmente a instancias de las corporaciones trasnacionales se dio origen a la Comisión Trilateral, como fórmula no sólo para la integración de los criterios y las estrategias a nivel internacional, sino también para su defensa en el plano político. Múltiples y variadas son las recomendaciones -- que se hacen en los documentos trilaterales acerca del libre movimiento de estas empresas tanto en el campo trilateral (EE.UU., Europa y Japón) como en el nivel internacional.

Un simple ejemplo: "La acción colectiva también se ha vuelto necesaria en el nivel donde las nuevas formas de control sobre la producción afectan la economía internacional. Esto se aplica tanto a las políticas económicas nacionales como a las corporaciones multinacionales...es importante no permitir que las autoridades nacionales o privadas realicen acciones sin tomar en cuenta la interacción entre las sociedades" (160).

Y otro más: "La inversión extranjera es una área particularmente sensible, en la cual los derechos y las obligaciones de los países desarrollados y de los países en desarrollo necesitan ser cuidadosamente equilibrados...todos los países tienen la obligación de proporcionar un tratamiento justo a los extranjeros y a sus propiedades, un concepto que se aplica a los ciudadanos de los países en desarrollo y a sus inversiones en países desarrollados y viceversa" (161).

Todo puede ser aceptado, sin lugar a duda, pero nos detenemos en la última frase, ¿cómo es posible que los países trilateralistas asienten que se respetarán

(160) Duchene, Owen & Mushakoji en "La Crisis de la Cooperación..." en CIDE (Op. Cit.) p. 332.

(161) Gardner, Richard N.; Udink, B.J. & Okita, Saburo en "Un Punto de Inflexión..." en CIDE (Op. Cit.) pp. 339-340.

las inversiones de los países en desarrollo en los países desarrollados, cuando ni siquiera tienen para invertir en su propio país?. Convengamos que un cierto sector de subdesarrollados ha alcanzado un superávit en sus finanzas que les permite comodamente hacer inversiones en los países desarrollados (lo realizan en la práctica, por supuesto) pero, nos preguntamos: ¿no temen las medidas de represalia que en determinado momento les pueden aplicar los industrializados al no estar de acuerdo con sus políticas reivindicatorias?. El caso de Irán es el más elocuente. Y aunque se haya dado como una pretendida represalia por el cautiverio de los rehenes norteamericanos, es un precedente para analizar en el futuro, por más que los documentos trilaterales aseguren el respeto a los derechos de contrato y de propiedad y que, por tanto, exijan reciprocidad por parte de las naciones subdesarrolladas.

Es conocida la importancia que las trasnacionales petroleras tienen para el consumo de energía de los países industrializados capitalistas, los trilaterales también pensaron en ellas: "Las compañías petroleras internacionales deberían cooperar para hacer funcionar el plan de emergencia (aquí se refieren a abastecimientos petroleros intertrilateralistas) y deberían poner a disposición de los gobiernos participantes toda la información necesaria sobre las reservas, los abastecimientos y los precios de que puedan disponer tales gobiernos" (162).

Sabido es que buena parte del poder que poseen las trasnacionales es precisamente el tener, y obtener, fuentes 'confidenciales' en lo que a reservas y abastecimientos de recursos naturales, se refiere. Consideramos que resulta bastante improbable que las coporaciones procedan a otorgar tal concesión a los di-

 (162) Op. Cit. Campbell, de Carmoy & Kondo "La Energía: Una Estrategia para..." en CIDE p. 365.

ferentes gobiernos, ya que tal información es vital para las compañías en lo que se refiere a cómo proceder a especular en los mercados internacionales en caso de un aumento o disminución en la producción y/o abastecimientos de diversas materias primas. Un caso concreto es el de las llamadas 'Siete Hermanas' - que sólo a nivel de directivos pueden cambiar -o intercambiar- información que resulta relevante para una mayor explotación y monopolización de las fuentes y distribución de los hidrocarburos y sus derivados.

Y a propósito de estas empresas se asienta que: "Las compañías petroleras privadas internacionales ya no están en una posición en que puedan tomar decisiones o negociar de manera eficaz con los países productores acerca de los niveles de producción o del precio del petróleo...Privadas de sus activos en los países productores...pueden ser menos sensibles a la presión del productor y más capaces de servir los intereses de los países consumidores" (163). Nos preguntamos si corresponde a una afirmación de carácter táctico el decir que las corporaciones trasnacionales no puedan tomar decisiones que afecten la producción del petróleo. Conocemos la alta injerencia que tuvieron estas empresas en el alza de los precios de los derivados del petróleo, como en la baja del mismo actualmente ya que, por decisión de los gobiernos a los que pertenecen, procedieron a acumular grandes reservas o stocks del 'oro negro', lo que permitió conformar un frente contra los países petroleros por parte de los países consumidores (recordemos, por otra parte, que las trasnacionales continúan poseyendo el control sobre las redes de transporte y comercialización del petróleo, lo que también les permite tener gran poder de decisión en lo que a abastecimientos de petróleo se refiere).

(163) Ibid. p. 369.

Otro de los temas que se encuentra en la agenda de los países trilateralistas es aquél que se refiere a los países subdesarrollados. ¿En que medida son los subdesarrollados de importancia para los industrializados, según la Trilateral? "Los países en desarrollo necesitan la ayuda, la tecnología, el conocimiento y los mercados del mundo Trilateral. Los países Trilaterales necesitan cada vez más a los países en desarrollo como fuentes de materias primas, como mercados para sus exportaciones y, sobre todo, como socios constructivos en la creación de un orden mundial factible" (164).

Concordamos en que, efectivamente, esta es la situación actual tanto para los países industrializados como para los subdesarrollados en lo que a comercio internacional se refiere; pero estamos en desacuerdo en la aceptación tácita que se hace con respecto a la división internacional del trabajo que impera en nuestros días. No se debe aceptar que siempre unas naciones sean las que produzcan los alimentos y materias primas (en lo que a niveles primarios se refiere) y otras las que reciban los beneficios por medio de la exportación de la tecnología (en la mayoría de los casos obsoleta), la colocación de plantas industriales en los países subdesarrollados (para continuar la explotación de mano de obra, aunque a niveles más altos) y la inversión de capitales (que no sólo se dedican al acaparamiento de los recursos de los subdesarrollados, sino también a la especulación de capitales). Con relación a la connotación de 'socios constructivos' habría que ver exactamente a que se refieren los trilateralistas con ello, ya que nosotros lo interpretamos como una llamada de atención para aquellos países que 'se empeñan en crear conflictos sociales', llamados revoluciones, por un mejor nivel de vida.

.....

(164) Op. Cit. "Un Punto de Inflexión en..." p. 337.

Por eso, el tener socios constructivos ayuda mucho a los países capitalistas en su poder de decisión a nivel internacional; según éstos, bastantes son -- los problemas que se debaten hoy en día con los países subdesarrollados, sobre todo a partir del incremento en los precios del petróleo, y por eso les cabe afirmar que: "...las tensiones en las relaciones comerciales entre los países industriales avanzados y el mundo en desarrollo, se han agravado ante la práctica del debate/confrontación que ha estado tan en boga...(se refieren a los problemas con las políticas arancelarias de los desarrollados, por una parte, y al incremento en los precios del petróleo, por la otra)...está claro que si queremos tener una mayor protección contra las interrupciones en los abastecimientos debemos contar con una estructura multilateral que los asegure y con normas más firmes acerca de la manera en que se puede aplicar restricciones a la exportación, si es que es necesario hacerlo" (165).

Así se contesta a aquellos países subdesarrollados que no quieren ser 'socios constructivos' con los países trilateralistas y que desean tener una mayor independencia de decisión en relación con los países centrales; por esto se desea una 'estructura multilateral' que asegure, por ejemplo, los aprovisionamientos petroleros y de materias primas y oponga un duro frente a las reivindicaciones de los países más pobres.

Pero este freno a las demandas de los países más necesitados hace que en éstos se desaten conflictos sociales con amplio margen de repercusión en otros -- países y que podrían servir de ejemplo a otros pueblos en las mismas circunstancias y, por esto: "Si se profundizan las crisis económicas y políticas en el mun-

 (165) Trezise, Philip H.; Colonna di Palliano, Guido & Ushiba, Nobuhiko
 "Lineamientos para el Comercio Mundial en los Años Setenta" Documento Trilateral en CIDE (Op. Cit.) p. 342.

do Trilateral, cada vez habrá más presiones para 'borrar' a algunos países en desarrollo con bajos ingresos en el subcontinente Indico y en Africa. Pero es dudoso - que los pueblos de los países Trilaterales encuentren tal política como moralmente aceptable o políticamente realista, si llegara el momento de llevarla a cabo" (166) Nos preguntamos que significa el termino 'borrar' en este párrafo, ¿acaso una destrucción bélica?, o ¿'borrar' a pueblos enteros con una política de inanición masiva?. Nos preguntamos si esto también forma parte de las represalias en caso de no ser 'socios constructivos'.

Una de las áreas en las que también los países trilateralistas se encuentran desarrollando estrategias es, sin duda, en el campo de la 'colaboración' con las naciones socialistas. Varios documentos trilaterales testifican el deseo del mundo capitalista por tener una mayor cooperación con las economías centralmente planificadas que han resistido los fuertes embates, aunque con mermas, de aquellos países que se encuentran girando dentro de la órbita capitalista.

Como el asunto es 'delicado' por las repercusiones que al interior de las estrategias político-económicas capitalistas puede tener tal colaboración, los trilateralistas observan los siguientes criterios: "El problema deberá ser importante desde un punto de vista global...El problema deberá ser de una naturaleza tal que en su solución la cooperación trilateral/comunista pueda hacer una contribución notable...El intento debe poder desarrollarse sin intromisión indebida en los asuntos internos de los Estados participantes" (167). Y, así, se proponen varias áreas de posible colaboración de 'interés global' como son la alimentación,

 (166) Op. Cit. "La OPEP, El Mundo Trilateral y los..." p. 373

(167) Owen, Henry; Shonfield, Andrew & Hosoya, Chihiro, en "La Colaboración con los Países Comunistas en el Manejo de los Problemas Globales: Un Examen de las Opciones" Documento Trilateral en CIDE -- (Op. Cit.) p. 431.

energía, espacio, atmósfera, océanos, prevención de terremotos, ayuda para el desarrollo, política comercial, así como exportaciones nucleares y no proliferación de armas. Si bien se esbozan algunas materias que podrían ser de interés para los socialistas, los capitalistas caen en contradicciones desde el mismo momento en que no cumplen, en la práctica, con algunos postulados que desean adopten los socialistas.

Referimos un ejemplo: "A las naciones Trilaterales les interesa asegurarse de que el comercio soviético con ellas no sea manejado arbitrariamente, por ejemplo, con la repentina imposición de restricciones, u otorgando o negando por cualquier otro medio el comercio como arma de presión política, de manera que se discrimine a ciertos países Trilaterales sobre bases no económicas" (168). Conocemos perfectamente, y es de todos conocido, el embargo cerealero que los Estados Unidos impusieron a la Unión Soviética en respuesta a la intervención de ésta en Afganistán, nos cuestionamos: ¿cómo es posible que los países socialistas puedan -- creer en dichos postulados cuando son violados, por los mismos que los proponen, aún antes de ser siquiera negociados?. Por tanto, si los países trilateralistas desean la colaboración con los socialistas, y si ésta se puede dar, deberán ser -- mucho más estrictos en el cumplimiento de las normas comunes y ser avalados por -- un organismo internacional los convenios a los que se llegue.

Sin embargo, conocemos los niveles de cooperación a los que han llegado -- los países europeos en el intercambio comercial con los países del bloque oriental, lo que despierta recelos por parte de Estados Unidos de una mayor injerencia 'comunista' en sus aliados, por tanto la 'recomendación' expresa de no supeditarse demasiado al nivel de importaciones/exportaciones que se realice con estas nacio-

(168) Ibid. p. 434.

nes. Por otra parte, el Japón está desarrollando un buen nivel de avance, tanto a nivel político como económico, en el sudeste de Asia (China, sobre todo), lo que puede ser parte de una estrategia global trilateralista, y transnacional, para conquistar no sólo mercados sino posiciones políticas de alto rango (no se olvide la estrecha colaboración que se está dando en estos momentos entre China y los Estados Unidos que tiene un objetivo común: La Unión Soviética).

Siguiendo con esta estrategia se ataca con varias medidas (y por distintos frentes) la posibilidad de estrechar vínculos con los socialistas para coptar en mayor forma los avances del bloque oriental, y así se dice que: "...hay que esforzarse y hacer que las naciones comunistas ingresen al proceso de búsqueda de un nuevo acuerdo en los mercados mundiales de productos básicos, sobre todo debido a su creciente participación en los mismos, En particular, debe haber nuevas reglas para la participación de las economías de planificación estatal, en los acuerdos de productos básicos y en las decisiones sobre reservas reguladoras" (169). Y con esto se instrumenta una nueva medida que abarque tanto a los países socialistas - como a las naciones subdesarrolladas, que están necesitadas de estos nuevos acuerdos de productos básicos, para revalorar sus materias primas que continúan en --- constante deterioro por la inflación galopante a nivel internacional y que daña - seriamente las condiciones de intercambio comercial, necesitando cada vez más de - empréstitos (en la mayoría de las ocasiones con grandes bancos privados) que, consecuentemente, influyen en la capacidad de decisión que tienen sobre sus propias economías.

Así, las estrategias trilaterales se interrelacionan para alcanzar un me--

(169) Beigie, Carl E.; Hawer, Wolfgang & Sekiguchi, Sueo, en "En la Búsqueda de un Nuevo Acuerdo en los Mercados Mundiales de Productos Básicos" Documento Trilateral en CIDE (Op. Cit.) p. 412.

por nivel de cohesión que permita a los países que las instrumentan lograr una mayor capacidad de injerencia y dominación en los asuntos mundiales y que incrementalmente, y revertida a su favor, la mermada capacidad (por la crisis e inflación capitalista, sobre todo) de continuar controlando tanto los recursos monetarios y financieros, como los naturales y humanos en un esfuerzo de coordinación de políticas hegemónicas en aras del monopolio internacional.

Con esto concluimos este capítulo, no sin antes mencionar que son de importancia capital los postulados y estrategias que se textualizan en los diversos documentos trilaterales. No negamos, por otra parte, que existen algunas recomendaciones que debieran ser estudiadas con más detalle por parte de los organismos internacionales, ya que contienen un buen sentido de análisis que, sabiéndolo utilizar correctamente por todas las naciones involucradas, puede ser materializado en acuerdos internacionales, con el aval, por ejemplo, de las Naciones Unidas (*).

(*) Véase concretamente a: Michael Hardy, Ann L. Hollick, Johan Jorgen Holst, Douglas M. Johnston, Shigeru Oda & Richard N. Cooper, en -- "Un Nuevo Régimen para los Océanos" Documento Trilateral en CIDE (Op. Cit.) pp. 398-406.

PERSPECTIVAS A CORTO Y LARGO PLAZO

Hemos creído importante incluir este apartado antes de las conclusiones - generales al estudio por la influencia creciente de la Comisión Trilateral en el ámbito internacional de nuestros días. Deseamos hacer un breve bosquejo de las - principales proyecciones que, a nuestro parecer, conforman el futuro inmediato y mediato no sólo de la Comisión Trilateral como tal, sino también de la Crisis Ca - pitalista y las Corporaciones Trasnacionales que, en nuestra forma de ver -y que ha sido analizado en los dos últimos capítulos, sobre todo- están íntimamente li - gadas con la primera y son base de su creación.

A corto plazo la Comisión Trilateral continúa, y continuará, desempeñando un importante papel en la dinámica mundial contemporánea.

¿Por qué afirmamos esto?. Muchos pensarían que con la simple caída del an - terior mandatario norteamericano Jimmy Carter (cuya llegada al poder ya estudia - mos) la Comisión Trilateral ha dejado de poseer influencia o que se aproxima su desaparición por no contar con tan alta instancia gubernamental en el país más - poderoso (descontando aquí las prominentes figuras políticas y empresariales que conforman la base de la Trilateral y que ya fué analizado).

Pero aquéllos no han tomado en cuenta que en el Gabinete Reagan también - hacen acto de presencia los trilateralistas. George Bush (Vicepresidente, y en - tre otras 'cualidades' exdirector de la CIA) y Caspar Weinberger (Ministro de De - fensa, y representante de la Bechtel Corporation /empresa trasnacional/) entre -

otros, pertenecen a la Comisión Trilateral y se comenta de viva voz que el mismo Secretario de Estado, Alexander M. Haig tiene relaciones estrechas con miembros trilateralistas (*) si no es que también pertenece a dicha organización.

Por esto afirmamos que la Comisión Trilateral sigue teniendo vigencia dentro de la esfera capitalista, no porque de manera mecanicista convengamos que al estar situados sus miembros en altos puestos sea sinónimo de continuidad en sus operaciones, sino porque varias de sus recomendaciones y estrategias siguen implementándose, tanto en el nivel de las relaciones intertrilaterales como de éstos - con los países subdesarrollados (véase las políticas manejadas en torno a la OPEP en la actualidad) y con los países socialistas (tenemos por ejemplo el mayor acercamiento a China, y las posiciones de 'apoyo' de los industrializados en su política de ataque a la Unión Soviética).

Asimismo, algunas de las estrategias más conocidas de los ideólogos trilateralistas empiezan a rendir frutos, y aunque se sigue pensando que: "...ha habido una declinación relativamente sustancial del poder económico y militar de Estados Unidos, a la vez que un mayor descenso absoluto en la voluntad de...éste...para asumir el peso del liderazgo...(y)...la temporal disminución en el ritmo de -- crecimiento económico" (170), se puede prever que los Estados Unidos tomarán nuevamente las 'riendas' (que nunca ha dejado, pero que sin embargo se había debilitado) del capitalismo hegemónico, teniendo como 'jinete' al cowboy de los estudios de filmación hollywoodenses . No queremos decir con esto que la alianza tri-

 (*) Véase al respecto la entrevista con el personaje citado en: "General Alexander Haig /an Interview/" en Dialogue (Órgano Informativo de la Comisión Trilateral) No. 21, Fall 1979 pp. 8-11.

(170)Huntington, Samuel P.; Crozier, Michael & Watanki, Joji, en "La Gobernabilidad de la Democracia" Documento Trilateral en CIDE (Op. -- Cit.) pp. 377-378.

lateral se debilite por incrementar su papel los Estados Unidos, sino que se seguirá fortaleciendo porque, dialécticamente, es precisamente de sus aliados de donde toma el poder el hegemonismo norteamericano para continuar sus deseos expansionistas.

Relacionado con esto, y en el corto plazo, la crisis capitalista tendrá, pensamos, un leve freno en su avance, principalmente por algunas medidas adoptadas por el gobierno norteamericano, sobre todo en lo que se refiere al incremento de la carrera armamentista (a niveles exorbitantes) lo que podrá actuar, como siempre, como pivote relativo de la economía.

A la par, y en el contexto de la crisis capitalista, los países europeos continuarán dependiendo, en mayor o menor medida, de las directrices marcadas -- por la potencia principal ya que, incluso ahora, el mercado estadounidense sigue siendo el que mejores prospectos refleja en el conjunto de la economía capitalista. Hay que tomar muy en cuenta a países como Japón, Alemania Federal y Canadá -- que paulatinamente están deteriorando la 'imagen' de Estados Unidos en lo que a poder monopolista se refiere (Canadá empieza a cobrar mayor fuerza por sus grandes recursos naturales aún no explotados); y a mediano y largo plazo éstos podrían incrementar en mucho sus relaciones de intercambio con los países subdesarrollados y socialistas; lo que haría que el poder de decisión norteamericano, en lo -- que se refiere a marcar las 'rutas' del capitalismo, en su provecho, disminuyera.

A corto plazo, y como varios analistas internacionales lo preveían, se podrá dar una división en la OPEP no sólo por lo que toca a los precios del energético -- que es tema de hoy en día --, sino en relación a las políticas desarrolladas

para tratar el problema palestino. A mediano plazo, Arabia Saudita y otros países de los llamados moderados pueden dejar de prestar apoyo tanto material como político a los palestinos a 'instancias' de Estados Unidos que tiene una mayor influencia, día con día, en las decisiones de los mencionados países. Pensamos que sólo una guerra en el corto plazo entre árabes e israelíes daría cohesión, y formaría un frente común a la, por ahora, 'des-unidad' árabe en la que distintos países forman bloques dentro de esta misma, lo que dificulta el desarrollo de una política uniforme contra el expansionismo sionista. Dentro de esto mismo, es de mencionar que una guerra no es deseable por los intereses de las grandes potencias que están involucrados en esta porción del mundo lo que podría originar, sin duda, una conflagración mundial.

Las empresas trasnacionales continuarán, en el corto y mediano plazo, expandiendo su poder monopolista, concentrando y centralizando en mayor medida los recursos naturales y el capital internacional, lo que traerá fuertes presiones a los mismos países sede en lo que se refiere a su balanza de pagos. La mayor explotación que las trasnacionales realizan, y realizarán, en los países subdesarrollados hará todavía más conciencia en éstos para incrementar sus esfuerzos en pro de una liberación de los países centrales, lo que se dará en su mismo momento histórico y con sus mismas fuerzas, dejando de lado lo que algunos analistas llaman: la importación de la revolución.

A largo plazo, la Comisión Trilateral podría desaparecer como tal en su nombre y en sus estrategias actuales pero, en todo caso, la vendrá a suplir otra organización que, con un distinto nombre, continúe la trayectoria de idear, adoptar e instrumentar políticas consecuentes con el deseo de continuar la expansión de la esfera capitalista. En todo caso, y si se adoptara el mismo sistema de 'alianzas -

trilaterales', los países europeos y el Japón podrán tener el mismo nivel de decisión que, para esos momentos, tengan los Estados Unidos, ya que la sustentación - que del poder hace EE.UU. en base de sus aliados se verá debilitada por el incremento del poder de negociación que realizarán aquéllos, a partir de una mayor cohesión de sus políticas y por el fortalecimiento de las alianzas regionales. Es deseable que las naciones europeas paulatinamente se desliguen de la alianza militar atlántica (OTAN) ya que, como ellos mismos conocen, el 'teatro de operaciones' será precisamente sobre su territorio. Por lo que respecta al Japón, pensamos que éste, o Alemania Federal en su caso, será el sustituto natural en lo que a nivel de poder capitalista se refiere, en el todavía lejano ocaso de los EE.UU..

Por lo que respecta a las compañías trasnacionales, como ya anotábamos en nuestras conclusiones de la tercera parte, se dará una absorción indiscriminada - de unas por otras, lo que agravará severamente la contradicción principal del capitalismo a la par que se incrementará notablemente, por los avances técnicos y tecnológicos, la composición orgánica del capital; aumentando fuertemente la caída tendencial de la tasa de ganancia, lo que se querrá resarcir con incrementos - en la explotación de las naciones subdesarrolladas trayendo como consecuencia, y como ya analizábamos, un aumento de conciencia en las masas trabajadoras.

Estos tres factores: el debilitamiento de las empresas trasnacionales, el agravamiento de la caída de la tasa de ganancia, y el aumento de las luchas reivindicatorias de los pueblos oprimidos, se relacionarán inextricablemente con los vaivenes de la economía capitalista, lo que ocasionará, sin duda, un verdadero -- desplome de ésta al agotarse rápidamente la sangre vitalizadora del capitalismo: la ganancia. Esto sin contar con las contradicciones inherentes, y estructurales,

propias del capitalismo y así, éste se verá enfrentado a dos vertientes: una exterior por la disminución de su poder de decisión a la vez que del líquido vital, una interior -formando una quinta columna- representado por el aumento de las posiciones reivindicatorias de las masas trabajadoras tanto en lo que respecta a los salarios como a la toma de decisiones en lo que al nivel político se refiere.

Los países petroleros tendrán en verdad que luchar denodadamente por aumentar la cohesión en sus decisiones, ya que la ausencia de aquélla es el principal factor que los puede llevar a la desaparición de su organización, por las continuas rivalidades dentro de la Liga Árabe. Es deseable, por supuesto, que los países subdesarrollados, en sus niveles diversos, se agrupen formando frentes que, coaligados, incrementen su poder de decisión y negociación en los foros internacionales y éstos también deberán funcionar más eficazmente en la resolución de los problemas de los subdesarrollados, y aquí nos atreveremos a tomar un pasaje de uno de los documentos trilaterales el cual puntualiza que: "...Algunas de las instituciones existentes funcionan bien, pero aún pueden ser movilizadas más eficazmente y otras necesitan una reforma considerable si se quiere que logren sus objetivos" (171). Deseamos que esto suceda para bien de los subdesarrollados.

(171) Bergsten, C. Fred; Berthoin, Georges, Mushakoji, Kinhaide & Pinder, John (Consultor Especial), en "La Reforma de las Instituciones Internacionales" Documento Trilateral en CIDE (Op. Cit) P.419

CONCLUSIONES GENERALES AL ESTUDIO

A lo largo del presente análisis hemos tratado de configurar las realidades más importantes referidas al organismo supranacional conocido como la Comisión Trilateral, así como sus interrelaciones con los principales factores que contribuyeron a su creación, dando prioridad al estudio de dos de los más importantes: la crisis capitalista y las corporaciones trasnacionales.

La conjunción del poder tanto político como económico del área capitalista en el seno de la Comisión Trilateral representa, a la vez, los más caros deseos de aquellos que están representados (esto es, las grandes burguesías internacionales) por alcanzar las metas y los fines que se encuentran esbozados (y embozados) en los textos de los documentos trilaterales. Las mismas burguesías que conforman este organismo están de acuerdo en el acatamiento de las directrices que emanen de las decisiones trilaterales, so pena de disminuir su capacidad de decisión al interior del contexto político/económico del sistema capitalista contemporáneo.

Por otra parte, las deferencias que se otorgan las distintas fuerzas representadas en la Trilateral entre sí, no ocultan las insoslayables rivalidades que mantienen, vis-a-vis, por el apoderamiento de una mayor y mejor parte de la riqueza mundial, lo que en determinado momento podría anular este tipo de alianza o unión, optando por seguir cada cual por el camino que mejor convenga a sus propios intereses hegemónicos (y monopolistas) restándole vitalidad a las decisiones que, para ese mismo fin, dicte la Comisión Trilateral en su conjunto.

Pero si esto sucediera no convendría principalmente a los Estados Unidos, ya que a partir de la alianza trilateral éste toma, como ya analizábamos, las -- fuerzas que el paso tanto del tiempo de crisis, como de las luchas reivindicato-- rias de los pueblos oprimidos ha mermado. No le convendría, asimismo, porque los países europeos y el Japón podrían incrementar en mayor medida sus, en este mo-- mento, relajados lazos de amistad entre ellos mismos, lo que conllevaría la redu-- ción sistemática, y paralela, del hegemonismo norteamericano, lo que en ningún -- momento desea. Si como analizamos, la Comisión fue creada para vincular más estr-- chamente las estrategias político/económicas de la esfera capitalista en su afán de evitar un mayor desastre del sistema, a Norteamérica no le interesa que esta alianza se disgregue, ya que sería la más afectada no sólo porque las repercusio-- nes de la crisis pesarían más sobre ella (al no poder 'reciclar' tan fácilmente la crisis a sus aliados), sino que perdería buena parte de la sustentación que -- para ella significa la 'toma de decisiones a nivel trilateral', y descubriría -- aún más los deseos de hegemonismo que ésta tiene para el conjunto de sus aliados

Por esto los mismos Estados Unidos han demostrado que los métodos trilate-- rales si funcionan al colocar en las más altas instancias políticas a sus miem-- bros, significando así que se puede -vía Comisión Trilateral- influir decisivame-- te tanto en el nivel de la política interior como en la exterior de un país dete-- minado. Esto no es otra cosa que el deseo de las altas instancias capitalistas -- norteamericanas conglomeradas por instar a sus socias a seguir el ejemplo lo que al final, aquellas que siguieron tan edificante conducta, quedarían subordinadas -- las decisiones que la Comisión Trilateral (léase principalmente Estados Unidos) les asignara para que fueran cumplidas.

Por otra parte, queremos recalcar que se ha demostrado fehacientemente - que la crisis capitalista se ahonda con el incremento de las contradicciones a su propia estructura, lo que echa por tierra las malhadadas tesis que esgrimen que aquélla es consecuencia de factores coyunturales, como la mal llamada crisis de energéticos, por ejemplo. Debemos acotar que los factores coyunturales, externos sobre todo, sólo sirven como pretexto a las naciones capitalistas para cul--par a las otras subdesarrolladas y socialistas por algo que ellas mismas no pueden remediar, y por esto incrementan inexorablemente los precios de sus produc--tos tanto como la explotación de los países del Tercer Mundo, en un vano intento por resarcirse de sus propios problemas.

Pero no tienen bien fundamentado que esto será precisamente lo que ocasione, a largo plazo, la muerte del sistema porque, en primera instancia, el incremento de los precios ocasiona, como ya anotamos y analizamos, un incremento de - los índices de inflación internacional que repercute negativamente en los mismos países que la propiciaron, por lo que se ven doblemente afectados ya que la infla--ción se inicia con ellos y termina con ellos (a la larga podría también terminar con ellos en su sentido estricto); y en segunda instancia, la explotación de las naciones subdesarrolladas propiciará, como estudiamos, el incremento de las lu--chas reivindicatorias de los pueblos oprimidos por la explotación de siglos, lo que reducirá grandemente el 'campo de acción' de los países capitalistas, y redu--cirá también los paliativos que pueda instrumentar para evitar su caída.

Las corporaciones trasnacionales están contribuyendo, a largo plazo, en - mayor o menor medida, a lo mismo que anotamos líneas arriba, ya que al seguir --

concentrando, centralizando e internacionalizando el capital, hacen que la propia dinámica capitalista esté siendo manipulada en gran medida, haciendo también que las opciones se reduzcan al reducir la acción de los gobiernos e imposibilitando la toma de medidas que frenen la incontenible crisis que afecta todos los sectores del sistema. La absorción de estas empresas entre sí y la creación, en consecuencia, de aún más vastos imperios económicos (y políticos) tendrá que ser observado más detenidamente por las burguesías que gobiernan los países centrales, ya que éstas paulatinamente se estarán enfrentando (de hecho ya sucede) con mayores y mejores armas detentadas por los conglomerados (léase: burguesías internacionales) que mediante éstas podrán ejercer un mayor poder de decisión en las políticas que aquéllas deseen llevar a la práctica, tanto a nivel interno como externo, lo que propiciará un verdadero enfrentamiento de poderes.

¿Cuáles son las respuestas ante estos innegables e importantes acontecimientos analizados?. Para los países industrializados capitalistas la situación se torna cada vez más difícil, porque resulta imposible revertir la historia de tal forma que la altísima concentración de la riqueza dentro de sus propios territorios pudiera ser repartida a todas las capas de la población (lo que también invalidaría la mayor parte de las tesis marxistas-leninistas en relación al desarrollo del capitalismo y su secuencia, tesis que han sido ampliamente comprobadas por su repetición dentro del capitalismo). Pero si no se puede revertir la historia, tampoco se puede frenarla deseando no expandirse más o explotando más a otras naciones, ya que la propia dinámica del sistema tampoco puede ser frenada; las burguesías necesariamente tienen que seguir incrementando en gran medida tanto la explotación como la expansión porque es su forma de vida, sin estas dos condiciones las mismas burguesías no existirían y, por tanto, no existiría el capitalismo como sistema.

Es por esto que el capitalismo seguirá existiendo hasta que uno por uno de sus miembros vaya cayendo ante el propio embate de la historia, que será marcada, cada vez en mayor medida, por aquellos mismos que antes pertenecían a los que no deberían-entrar-en-la-historia.

Por lo que respecta a los países socialistas es deseable que piensen más - en los propios fundamentos del socialismo (y los realicen) y no piensen que es -- muy necesaria su ayuda material (léase en estos momentos: militar) para lograr -- más rápidamente en los países subdesarrollados el sistema que ellos ya poseen. -- Loable, pero no aceptable por ningún motivo, resulta su pensamiento en torno a es te delicado problema que puede profundizar las diferencias entre los dos bloques y echar al traste no sólo a los capitalistas, sino también a los mismos socialistas en una conflagración mundial de muy incalculables consecuencias.

Los países subdesarrollados deberán continuar sus esfuerzos por un mayor - nivel de integración y cohesión de sus decisiones tanto en los campos político y económico como social y cultural, lo que repercutirá favorablemente en la continui dad de sus esfuerzos por alcanzar un mayor poder de acción y negociación en los - foros internacionales. No negamos que estos foros se encuentran prácticamente mo nopolizados por los países desarrollados y que sus decisiones convienen más a és - tos que a aquéllos; por lo que deberán ocurrir a las más altas instancias mundia - les y cohesionarse de mejor forma para lograr cambios fundamentales en las estruc - turas de estos organismos. Pensamos que deberán seguir una política de alianzas - con los países capitalistas más moderados en sus pretensiones hegemónicas, a la - vez que una mayor cooperación con las naciones socialistas, lo que fortalecerá -- consecuentemente su capacidad de acción en lo que a negociaciones se refiere.

Por todo lo apuntado y analizado afirmamos que la Comisión Trilateral tiene una gran importancia en la dinámica mundial de nuestros días, y no sólo por la importancia de sus miembros actuantes y sus relaciones con los centros de decisión del mundo capitalista, sino también por las estrategias adoptadas e instrumentadas en torno a la misma que no niegan los deseos de sus realizadores por alcanzar los objetivos que en ellas se plasman.

Finalmente, deseamos que aquellas naciones que ahora sufren los estragos que causan las decisiones de los países hegemónicos, revitalicen sus esfuerzos en pro de la total emancipación de su soberanía y puedan decir...como nosotros:

¡Acta Est Fabula...!

(*) La Comedia ha Concluído.

APENDICE

APENDICE: EL PODER DE LA COMISION TRILATERAL

VISTO EN ALGUNOS DE SUS

MAS IMPORTANTES

PERSONAJES

Con el fin de tener un más amplio panorama del poder que la Comisión Trilateral detenta a todos los niveles se ha querido anexar este apéndice, incrementando con esto el conocimiento que el lector pueda tener acerca de este importante organismo supranacional.

Además de los altos personajes que ya han sido citados a fin de conformar algunas de las partes del anterior texto, resulta importante plasmar en estas páginas algunos otros políticos, sindicalistas y hombres de empresa que pertenecen a la Comisión Trilateral.

Del lado norteamericano tenemos a:

"Gerard C. Smith: Asesor de las administraciones republicanas de Nixon y Gerald Ford, Miembro del Council on Foreign Relations y la Brookings Institution, - Profesor del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales de la Universidad de Georgetown.

I.W. Abel: Ejecutivo de la Trilateral en 1976, Presidente de la Unión de Trabajadores del Acero de América, y hombre importante en la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL).

John Anderson: Miembro de la Cámara de Representantes por Illinois, cuando republicano, Presidente de la House Republican Conference, fué candidato independiente para la Presidencia de Estados Unidos al ser derrotado por Ronald Reagan. The Nation en un artículo publicado en Junio de 1980 comentaba: "Muchos trilateralistas están agrupándose en torno a la candidatura independiente de Anderson...se están llevando a cabo negociaciones para que conocidas figuras del Consejo de Relaciones Exteriores y de la Asociación de Política Exterior, participan en la campaña" (1).

George W. Ball: Socio Principal de la Compañía Lehman Brothers, Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos (en la Administración Carter), Miembro del Democratic Advisory Council y del Council on Foreign Affairs.

Warren Christopher: Socio de O'Melveny & Myres, Miembro del Comité de Directores de IBM, Subsecretario de Estado en la Administración del Expresidente Carter.

Richard Holbrook: Editor Administrativo de Foreign Policy Magazine, Consejero Especial de la Casa Blanca, Miembro del Council on Foreign Relations, -- Subsecretario de Estado para Asuntos del Lejano Oriente en la Administración Carter.

Lane Kirkland: Secretario Tesorero de AFL-CIO y directivo del American Institute for Free Labor Development, Directivo de la Fundación Rockefeller y -- Miembro del Council on Foreign Affairs. Es de mencionar que posteriormente ocu-

(1) Ferguson, Thomas & Rogers, Joel "Another Trilateral Election?" en The Nation 28/VI/80. Reproducido por Contextos No. 14 Año 1 p. 26

pó la Secretaría General de la Organización. Nos preguntamos: ¿qué futuro les espera a los obreros norteamericanos teniendo al frente de su organización a un directivo de la Fundación Rockefeller?.

Sol Linowitz: Miembro del Council on Foreign Relations, Negociador Especial de los Tratados del Canal de Panamá firmados por la Administración Carter, Presidente del Consejo de Xerox Corporation, Miembro del Democratic Advisory Council, Miembro del Consejo de Business International, Marine Midland Trust & Co., Mutual Insurance Trust Co. of America, Pan American Airlines, TIME, Inc..

David Packard: Presidente de Hewlett-Packard Co., Director de National Airlines, Standard Oil of California, Trans World Airlines Inc., Stell Oil Co., Subsecretario Auxiliar de Defensa en la Administración Carter.

Elliot Richardson: Secretario de Comercio en la Administración Carter, Ex Embajador en Gran Bretaña, Miembro de la Comisión de Relaciones Estados Unidos-América Latina, ha sido Procurador General, Secretario de Defensa, de Salud, de Educación y Bienestar y Subsecretario de Estado.

Anthony Salomon: Exsecretario Adjunto de Estado para Asuntos Económicos, Subsecretario para Asuntos Monetarios, Miembro del Council on Foreign Relations.

Paul C. Warnke: Socio de Clifford, Warnke, Glass, Mc Ilway & Finney, Director de la Agencia de Control de Armas y Desarme, Miembro del Centro de Información de Defensa y del Council on Foreign Relations, Negociador en Jefe de los Acuerdos SALT, Secretario Adjunto de Defensa para Asuntos de Seguridad" (2).

(2) La mayor parte ha sido tomada de: Reveles, José: "Conjunción de Em presarios y Políticos en la Comisión Trilateral" artículo publicado en Proceso No. 208 del 27/X/80 pp. 18-19.

Existe todavía una larga lista de miembros norteamericanos ligados enteramente a la Comisión Trilateral; entre otros, podemos mencionar a: Graham Allison, Profesor de Ciencia Política de la Universidad de Harvard; Ernest C. Arbunckle. Miembro del Council of The Americas y de The Conference Board; Lucy Wilson Benson, Subsecretaria de Estado para Asuntos de Seguridad en el Gobierno Carter; -- John Brademas, Cámara de Representantes, Demócrata por Indiana; William Brock, -- Presidente del Comité Nacional Republicano del Senado de los Estados Unidos; Lawton Chiles, Senador Demócrata por Florida; William Coleman Jr., Exsecretario de Transportes; Barber Conable Jr., Cámara de Representantes, Republicano por Nueva York; Richard N. Cooper, Consejero Económico del Departamento de Estado bajo las Administraciones de Kennedy y Johnson; John C. Culver, Senador Demócrata por Iowa; Gerald L. Curtis, Director del East Asian Institute de la Universidad de Columbia; Headly Donovan, Presidente de USA/China Trade; Daniel J. Evans, Gobernador del Estado de Washington; Donald M. Fraser, Cámara de Representantes, Demócrata por Minnesota; Richard N. Gardner, Embajador en Italia; Henry D. Owen, Director del Programa de Estudios de Política Exterior de la Brookings Institution; Edwin O. Reischauer, Exembajador en Japón; William M. Roth, Profesor del Center for Strategic and International Studies de la Universidad de Georgetown; Gerald C. Smith, Consejero de Política Exterior de los gobiernos republicanos; Leonard Woodcock, Presidente de United Automobile Workers (UAW).

Pero no dejemos de lado las otras partes que conforman este triángulo hegemónico, esto es, Europa y Japón, con una creciente fuerza política en las decisiones que conforman las políticas del capitalismo contemporáneo.

Dentro de los miembros europeos, a nivel político, tenemos a:

George Berthoin: Director General Honorario de la Comisión de la Comunidad Económica Europea (CEE), representante de Gran Bretaña en la Comisión de la Comunidad.

Egidio Ortona: Exembajador italiano en Estados Unidos, Representante Permanente de su país en la ONU.

Christopher Makins: Miembro del All Souls College de Oxford, Primer Secretario de la Embajada Británica en Estados Unidos.

Francois Duchene: Director del Centre for Contemporary European Studies de la Universidad de Sussex, Director del International Institute of Strategy - Studies de Londres.

Russell Bell: Director de Investigación del Canadian Labour Congress.

Robert W. Bonner: Presidente de British Columbia Hudre, Ministro de Desarrollo Industrial y Comercio de Canadá, Ministro de Transportes del Canadá.

Jean Claude Casanova: Profesor de Ciencia Política del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de París.

Francesco Campagna: Subsecretario de Estado, Ministerio del Mezzogiorno.

Mitchel Crepeau: Alcalde de la Rochelle, Miembro de la Asamblea Nacional Francesa.

Michel Debatisse: Presidente de la Unión Nacional Francesa de Agricultores

Paul Delouvrier: Presidente del Consejo de Electricidad de Francia, Director de Finanzas de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero, Presidente de la West Atlantic Association.

Barry Desmond: Miembro de la Cámara Baja de la República de Irlanda.

Werner Dollinger y Herbert Ehrenberg: Miembros del Bundestag Alemán.

Mark Eyskens: Comisario General de la Universidad Católica de Lovaina, Ministro de Asuntos Económicos de Bélgica, Secretario de Estado para la Economía Regional Flamenca, Vicepresidente del Consejo Económico y Social de la ONU.

René Foch: Miembro del Comité Ejecutivo del Parti des Républicains Indépendents (Francia).

Francesco Forte: Profesor de Ciencias Financieras de la Universidad de Turín.

Jozef P. Houthuys: Presidente de la Confederación Belga de Organizaciones Sindicales Cristianas.

Karl Kaiser: Director del Instituto de Investigación de la Sociedad Alemana para la Política Exterior.

Conde Otto Lamsdorff: Miembro del Bundestag.

Max Kohnstamm; Director del European University Institute, Vicepresidente del Action Committee U.S./Europe.

Jean Philippe Lecat: Exministro del Gobierno Francés.

Robert Marjolin: Exvicepresidente de la Comisión de la CEE, Director de - Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Economía Francés.

Reginald Maudling: Miembro del Parlamento Británico, Ministro de Abastecimientos, Presidente del Consejo de Comercio, Secretario de Estado para las Colonias.

Roger Seydoux: Representante Permanente de Francia en la OTAN, Vicepresidente de la UNESCO. (*).

(*) Los datos anotados líneas arriba y que no corresponden a pie de página han sido tomados en base a: García, Ma. Rosa a la cual se le encomendó la recopilación de figuras importantes de la Trilateral por parte del Centro de Documentación del CIDE; esta información se encuentra en: Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 2o. Sem. 1977/1er. Sem. 1978 pp. 444-469.

EL PODER ECONOMICO EN LA COMISION TRILATERAL .

Pero si la Comisión Trilateral congrega uno de los mayores poderes políticos, vía sus miembros instalados en ese nivel que ha tenido y visto la historia de la humanidad, el poder económico que representa es aún mayor, ya que los principales dirigentes y hombres de empresa de las grandes corporaciones trasnacionales tienen cabida en este órgano trasnacional. Es interesante apuntar que varios directores y dueños de diarios y otros medios de comunicación pertenecen igualmente a la Trilateral, con lo que se refuerza el poder que se tiene sobre la cultura, la educación y el control de movilizar a las personas hacia un objetivo definido.

Por parte norteamericana, algunos de los más importantes personajes de la economía trasnacional son:

J. Paul Austin: Presidente de Coca-Cola Corp., Miembro del Comité de Directores de: General Electric; Morgan Guaranty Trust Co.; y Continental Oil Co, y del Conference Board.

Robert W. Bonner: Presidente de British Columbia Hudre, Presidente de -- IBM Ltd., Presidente de Cables & Systems Ltd. y Presidente de Mc Millan Bloedel Limited.

Alden W. Clausen: Presidente del Bank of America.

Richard N. Cooper: Miembro del Comité de Directores de: German Marshall Fund; Phoenix Mutual Life Insurance, Co., y Rockefeller Brothers Fund.

Headly Donovan: Editor en Jefe de TIMES Inc., Director en Jefe de Fortune; Director del Council on Foreign Relations.

William A. Hewitt: Presidente de Deere and Co., Director de: American Telephone and Telegraph, Co.; Continental Illinois Corp., Continental Illinois National Bank of Trust Co.; y de Continental Oil, Co., Miembro de Business Council; California Institute of Technology; Council of the Americas; Council on Foreign Relations; Chase Manhattan Bank; National Safety Council y The Conference Board.

J.K. Jamieson: Expresidente de Exxon, Co., Miembro del Council on Foreign Relations.

Lee Morgan: Presidente de Caterpillar Tractor Co.

Henry B. Schacht: Presidente de Cummings Engine Co., Miembro del Council on Foreign Relations.

Arthur Taylor: Presidente de Columbia Broadcasting System Inc., Miembro del Council on Foreign Relations.

David Rockefeller: Presidente del Chase Manhattan Bank, Director del Council on Foreign Relations, Presidente del Center of Interamerican Relations y del Rockefeller Family Fund, Vicepresidente de Rockefeller Center Inc..

Arjai Miller: Vicepresidente de Ford Motor Co., y decano de la Graduate School of Business de la Universidad de Stanford.

Andrew Brimmer: Presidente de Brimmer and Co., Director de Dupont Co., Miembro del Council on Foreign Relations y de la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal.

Robert S. Ingersoll: Director de First National Bank of Chicago y de - Atlantic Richfield and Burlington Northern Inc., Presidente de Ingersoll Produ ts Co., Vicepresidente de Borg-Warner Corp.

Henry B. Schacht: Presidente de Cummings Engine Co..

Mark Shepard Jr.: Presidente de Texas Instruments Co..

Edson Spencer: Presidente de Honeywell Inc..

Paul A. Volcker: Miembro de Overseas Private Investment Corp..

Y por el lado europeo tenemos a:

Giovanni Agnelli; Presidente de Fiat Ltd., Miembro de: Atlantic Institu te for International Affairs; Chase Manhattan Bank; International Advisory Coun cil; e International Industrial Conference of San Francisco; Miembro del Consejo de: Italian Stock Co., Medio Banca y Torino Industrial Association.

Michel Gaudet: Presidente de la Fédération Francaise des Sociétés de As-
surances.

George Roland: Socio de Bring Bros Co. Ltd., Director de Union Carbide Co., Director Ejecutivo del International Bank for Reconstruction and Development y del International Finance Corp.; Presidente de IBM Ltd. (Londres), y - del Multinational Bank.

M.H. Fisher: Editor del Financial Times.

Jacques de Fouchier: Presidente de la Banque de Paris et des Pays-Bas.

Sir Reay Geddes: Presidente de Dunlop Holdings, Ltd.; Director del Midland Bank Ltd.; Miembro del Chase Manhattan Bank, y del International Advisory Council; Presidente del Comité Nacional Británico de la International Chamber of Commerce.

Henry Keswick: Presidente de Matheson & Company Ltd.; Director del Bank of England; del British Bank of the Middle East, y de British Petroleum Ltd.; Presidente de Hong Kong Land Co..

Barón Leon Lambert: Presidente del Banque Lambert (Bruselas); Miembro de la Société Financiere pour les Pays d'Outre Mer y del United Overseas Bank; Presidente de la Compagnie Lambert pour l'Industrie et la Finance, y de Lambert - Brussels Corp.; Vicepresidente de Banca d'America et d'Italia, y de Finanziaria Italiana di Investimenti.

Arrigo Levi: Director de La Stampa (Turín).

Reginald Maudling: Director de Dunlop Rubber Co., y de Shipping and Industrial Trust.

F.S. Mc Fadzean: Director Administrativo del Royal Dutch Shell Group Ltd.

Alwin Munchmeyer: Presidente de la Federación Bancaria de Alemania; Miembro del Consejo de la International Chamber of Commerce y de Northwest-Deutsche Kraftwerke Bayerrische Vereinsbank; Presidente de Allgemeine-Kreditversicherung A.G.; Deutsche Phillips y del Consejo de Asesoría en Comercio Exterior del Ministerio de Economía.

Bernard Pagezi: Presidente y Funcionario Ejecutivo de Sociétés d'Assurances du Group de Paris (A.G.P.).

Sir Frank K. Roberts: Asesor de Asuntos Internacionales de la firma Lloyds de Londres; Director de Asesoría de Unilever Ltd.; Director de Dunlop Ltd.; Presidente de la Cámara de Industria y Comercio de Alemania y del European Atlantic Group.

Sir Eric Roll: Director Ejecutivo de S.G. Warburg and Co.; Director del Bank of England, Chrysler Ltd., y Times Newspaper Ltd.; Presidente de Mercury Securities Co..

A.F. Tuke: Presidente de Barclays Bank International Ltd..

Sir Kenneth Keith: Presidente de Rolls Royce Ltd.; Director de Eagle -- Star Insurance Co.; Phillip Hill Investments Trust; y Times Newspaper Ltd.; Vicepresidente de British European Airways.

Mark Littman: Director de Ameranda Hess Corp.; British Enakalon Ltd.; y Rotchild Trust Ltd.; Vicepresidente de British Steel Co.; Presidente de Association for Commerce, Finance and Industry; Vicepresidente de Commercial Union Assurance, Ltd..

Y por el lado japonés tenemos a:

Takeushi Watanabe: Expresidente de Asian Development Bank; Presidente de Trident International Finance Ltd..

Yoshiya Ariyoshi: Presidente de Nippon Yusen Kaisha.

Chujiro Fujino: Presidente de Mitsubishi Corp.

Shintaro Fukushima: Presidente de Kyodo News Service.

Norishige Hasegawa: Presidente de Sumitomo Chemical Co. Ltd..

Teru Hidaka: Presidente de Yamaichi Securities Co. Ltd.; Director del -- Banco Industrial del Japón; Director de la Cadena Hotelera de Tokio, Ltd.; Director de la Federación de Organizaciones Económicas; Director de Tokio Shoken; Presidente de Industrias Químicas Nissan Ltd.; Vicepresidente de la Tokio Securities Dealers Association.

Shozo Hotta: Presidente de Sumitomo Bank Ltd..

Hiroki Imazato: Presidente de Nippon Seiko K.K..

Yoshihiro Inayama: Presidente de Nippon Steel Corp..

Kaoru Inouye: Presidente de Dai-Ichi Kangyo Bank Ltd..

Katsuji Kawamata: Presidente de Nissan Motor Co. Ltd..

Koji Kobayashi: Presidente de Nippon Electric Co. Ltd.; Presidente de Nippon Aviotronics Co. Ltd.; de New Nippon Electric Co.; Presidente de la Asociación de Industrias Electrónicas de Japón.

Kenichiro Komai: Presidente de Hitachi Ltd..

Masaharu Matsushita: Presidente de Matsushita Electric Co. Ltd..

Akio Morita: Presidente de Sony Corp..

Toshi Nakamura: Presidente de Mitsubishi Bank Ltd..

Shigeo Nagano: Presidente de la Cámara de Comercio e Industria del Japón; Consejero del Banco de Desarrollo del Japón; Presidente de Japan Iron and Steel Company Ltd.; Presidente del Banco de Japón; Presidente de Fuji Iron and Steel Co. Ltd.; Vicepresidente de Pacific Basin Economic Cooperation.

Kunihiko Sasaki: Presidente de Fuji Bank Ltd..

Eiji Toyoda: Presidente de Toyota Motor Company Ltd..

Shizuo Asada: Presidente de Japan Airlines.

Hosai Hyuga: Presidente de Sumitomo Metal Industries Ltd.,

Yoshizo Ikeda: Presidente de Mitsui & Co. Ltd.,

Yoshi Hito Shimada: Expresidente de Japan Petroleum Development Corp.;
Presidente de la Fundación Takahashi.

Toshisuke Sugiura: Presidente de Long Term Credit Bank of Japan. (*).

(*). Los datos anotados líneas arriba y que no corresponden a pie de página, han sido tomados en base a: García, Ma, Rosa a la cual se le encomendó la recopilación de figuras importantes de la Tri lateral, por parte del Centro de Documentación del CIDE; esta información se encuentra en: Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 2o. Sem. 1977/1er. Sem. 1978 pp. 444-469.

BIBLIOGRAFIA

y

HEMEROGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

PARTE PRIMERA

Brzezinski, Zbigniew La Era Tecnocrónica; (Between Two Ages)
Ed. Paidós Buenos Aires, Argentina 1979 pp. 436.

Carter, James Earl Por qué no lo Mejor?; (Autobiografía)
Ed. Mundo Hispano Madrid, España 1975 pp. 243.

Chomsky, Noam La Administración Carter: Mito y Realidad
Cuadernos Semestrales del CIDE (Col. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana) No. 2-3 2ºSem. '77/1er. Sem. '78. México 1978 pp. 45.

Fajnzylber, Fernando ¿Incluye la Comisión Trilateral a América Latina?; Cuadernos Semestrales del CIDE (Col. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana) No. 2-3 2ºSem. '77/1er. Sem. '78 pp. 24

Frieden, Jeff La Comisión Trilateral: Economía y Política en los Años 70s.; Monthly Review (Edición en Castellano); Mayo 1978
Vol. 1 No. 11 pp. 80.

Graubard, Stephen R. A Portrait of a Mind; Ed. Dopesa, Col. Grandes Biografías Barcelona, España 1973 pp. 343.

Kissinger, Henry Memorias; (Autobiografía) Ed. Atlántida
Col. Libro Escogido Buenos Aires, Argentina 2a. Ed. 1979 pp. 1013.

Rico F., Carlos Interdependencia y Trilateralismo: Orígenes
de una Estrategia; Cuadernos Semestrales del CIDE (Col. Estados Uni
dos: Perspectiva Latinoamericana) No. 2-3 2ºSem. '77/1er. Sem. '78 p.88

Rico F., Carlos Política Económica Internacional de la Ad-
ministración Carter; Foro Internacional No. 4 Abril/Junio '77 pp. 28

Ruíz García, Enrique La Era de Carter: Las Trasnacionales
Fase Superior del Imperialismo; Alianza Editorial Madrid, España
1978 pp. 350.

PARTE SEGUNDA

Aguilar M., Alonso La Crisis del Capitalismo; Ed. Nuestro
Tiempo México 1a. Ed. 1979 pp. 359.

Dos Santos, Theotonio Imperialismo y Dependencia; Ed. Era
Col. El Hombre y su Tiempo México 1978 1a. Ed. pp. 491.

Gamble, Andrew & Walton, Paul El Capitalismo en Crisis, la inflación y el Estado ; Ed. Siglo XXI 1a. Ed. en español México 1977 pp.301

Huberman, Leo Los Bienes Terrenales del Hombre ; Ed. Nuestro Tiempo México 1977 4a. Ed. pp. 235.

Lenin, Vladimir I. El Imperialismo: Fase Superior del Capitalismo ; Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, China 1975 pp. 166.

Mandel, Ernest El Dólar y la Crisis del Imperialismo Ed. Era. (Serie Popular) México 1976 2a. Ed. pp. 321.

Mandel, Ernest La Crisis 1974-1980 Ed. Era (Serie Popular) 1a. Ed. México 1978 pp. 302.

Poulantzas, Nicos Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual ; Ed. Siglo XXI 5a. Ed. México 1980 pp. 312.

Rodríguez G., José Ma. La Escuela Clásica Enciclopedia Metodica Larousse, Sección Economía Política Ed. Larousse Paris 1964.

PARTE TERCERA

Barnet, Richard & Muller, Ronald Global Reach: El Poder de las Multinacionales ; Ed. Grijalbo 1a. Ed. Madrid 1976 pp. 621.

Hymer, Stephen Empresas Multinacionales: La Internacionalización del Capital; Ed. Periferia Buenos Aires, Argentina 1972 pp. 183.

Matterlart, Armand La Cultura como Empresa Multinacional; Ed. Era Col. Serie Popular 2a. Ed. México 1976 pp. 177.

Ruiz García, Enrique Las Trasnacionales Fase Superior del Imperialismo; Alianza Editorial Madrid, España 1978 pp. 350.

Sweezy, Paul M. Teoría del Desarrollo Capitalista; Ed. Fondo de Cultura Económica México 1974 pp. 425.

Vernon, Raymond Soberanía en Peligro Ed. Fondo de Cultura Económica 2a. Ed. México 1974 pp. 289.

Bibliografía Adicional

PARTE PRIMERA

Kucharsky, David Jimmy Carter (El Espíritu y la Fe de un Hombre Nuevo)
Ed. Edisar/Dimelisa; Buenos Aires-México 1976 pp. 224.

Wheeler, Leslie Jimmy quién? Ed. Edisar/Dimelisa; Buenos Aires-México
1977 pp. 278.

HEMEROGRAFIA

PARTE PRIMERA

"¿Angeles o Demonios?" David Rockefeller en Asian Wall Street Journal 2/V/80. reproducido por Contextos (La Noticia en la Prensa Mundial -Servicio Informativo Semanal de la Dirección de Documentación y Análisis, Subsecretaría de Evaluación, Secretaría de Programación y Presupuesto-) No. 14 Año 1 (23-29 Octubre 1980).

"Carter: Su Enfoque de la Política Exterior" en TIME reproducido por El Día 25/X/80 pp. 16.

"¿Cayó en Desgracia Jimmy Carter?" Frida Modak en El Día 29/VII/80 pp. 15.

"La Era Trilateral" Jeremiah Novak en Worldview VIII/80, reproducido por Contextos No. 14 Año 1 (23-29 Octubre 1980).

"Le Japon Superstar" (Idem) en L'Expansion 21/XI/80. reproducido por Contextos No. 5 Año 2 (5-11 Febrero 1981).

"¿Another Trilateral Election?" Thomas Ferguson y Joel Rogers en The Nation 28/VI/80 reproducido por Contextos No. 14 Año 1 (23-29 Oct. '80)

"The Trilateral Vehicle"

"Impeach the Government of High Treason"

"The Criminals and Their Crimes"

"The Imposition of a President"

"International Press Hits The Trilateral Coup"

Artículos Publicados

por The U.S. Labor Party, y editado por Campaigner Publications Inc., Box 1972 G.P.O. New York 10 001 Febrero 1977.

PARTE SEGUNDA

"¿Apocalipsis Petrolero?" Jorge Sabato en South VII/80, reproducido por Contextos No. 21 Año 1 (11-17 Diciembre 1980).

"Crisis en Occidente" Stanley Hoffman en The New York Review of Books 17/VII/80, reproducido por Contextos Nos. 9-10 Año 1 (18 Septiembre - 1º Octubre 1980).

"Dudas en Torno a la OPEP" Choucri Nazli en Technology Review - VIII/80, reproducido por Contextos No. 21 Año 1 (11-17 Diciembre 1980)

"La Crisis del Capitalismo Norteamericano" Paul M. Sweezy en - Monthly Review VIII/80, reproducido por Contextos No. 1 Año 2 (8-14 Enero 1981).

La OPEP, ¿Un Club de Ricos? (Idem) en Information Economique Africaine III/80, reproducido por Contextos No. 15 Año 1 (30 Octubre - 5 Noviembre 1980).

Los Países Petroleros son los más Endeudados Cable A.F.P. en El Día 14/XI/80 pp. 16.

Se Niega la OPEP a ser el 'Chivo Expiatorio' de la Crisis Económica Cable A.F.P. en El Día 26/VI/81 pp. 15.

PARTE TERCERA

El Petróleo y la Decadencia de Occidente Walter J. Levy en -- Foreign Affairs /Summer 1980/, reproducido por Contextos No. 13 Año 2 (2-8 Abril 1981).

El Problema de los Excedentes Ray Dafter en Financial Times, reproducido por Contextos No. 21 Año 2 (28 Mayo-3 Junio 1981).

¿Funciona el Capitalismo? George M. Taber en TIME 21/IV/80. reproducido por Contextos No. 1 Año 2 (8-14 Enero 1981).

Hacia la Saturación del Mercado Richard Johns en Financial Times 23/IV/81, reproducido por Contextos No. 21 Año 2 (28 Mayo-3 Junio '81)

Petróleo: Pequeñas Bajas, Grandes Aumentos Jean Pierre Adine en Le Point 27/IV/81, reproducido por Contextos No. 21 Año 2 (28 Mayo-3 Junio 1981).

Recyclage des Pétrodollars et Risques d'effondrement du Système -
Monétaire International en Problèmes Economiques 30/I/80 pp. 10.

Una Estrategia a Largo Plazo Youssef M. Ibrahim en The Wall -
Street Journal 17/IV/81, reproducido por Contextos No. 21 Año 2 (28 Mayo-3 Junio 1981).

PARTE CUARTA

DOCUMENTOS TRILATERALES

Beigie, Carl E.; Hawer, Wolfgang & Sekiguchi, Sueo En la -
Búsqueda de un Nuevo Acuerdo en los Mercados Mundiales de Materias Primas
/Informe del Grupo Trilateral sobre Cuestiones de Productos Básicos al Co-
mité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del CIDE
(Col. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana) México 1978 pp. 7

Bergsten, C. Fred; Berthoin, Georges; Mushakoji, Kinhaide (re-
dactores) & Pinder, John (consultor especial) La Reforma de las Institu-
ciones Internacionales /Informe del Grupo Trilateral sobre Instituciones
Internacionales al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuader-
nos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 7.

Campbell, John C.; de Carmoy, Guy & Kondo, Shinichi (redactores) - Energía: El Imperativo de un Enfoque Trilateral /Informe del Grupo Trilateral sobre las Implicaciones Políticas e Internacionales de la Crisis Energética al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 8.

Campbell, John C.; de Carmoy, Guy & Kondo, Shinichi (redactores) - La Energía: Una Estrategia para la Acción Internacional /Informe del Grupo Trilateral sobre las Implicaciones Políticas e Internacionales de la -- Crisis Energética al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 14.

Colonna di Paliano, Guido; Trezise, Phillip H. & Ushiba, Nobuhiko (redactores) Lineamientos para el Comercio Mundial en los Años Setenta /Informe del Grupo Trilateral sobre Comercio al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978.

Crozier, Michael; Huntington, Samuel P. & Watanki, Joji (redactores) La Gobernabilidad de la Democracia /Informe del Grupo Trilateral - sobre la Gobernabilidad de las Democracias al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No.2-3 México 1978 pp. 21.

Duchene, Francois; Mushakoji, Kinhaide & Owen, Henry D. (redactores) La Crisis de la Cooperación Internacional /La Comisión Trilateral una Iniciativa Privada Norteamericana-Europea-Japonesa para Asuntos de Interés Común/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978 pp.7.

Gardner, Richard N.; Okita, Saburo & Udink, B.J. (redactores) --
Un Punto de Inflexión en las Relaciones Económicas Norte/Sur /Informe -
del Grupo Trilateral sobre Relaciones con los Países en Desarrollo al Co-
mité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del --
CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 6.

Gardner, Richard N.; Okita, Saburo & Udink, B.J. (redactores) --
La OPEP, El Mundo Trilateral y Los Países en Desarrollo: Nuevos Acuerdos
para la Cooperación, 1976/1980 /Informe del Grupo Trilateral sobre Rela-
ciones con los Países en Desarrollo al Comité Ejecutivo de la Comisión --
Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 5.

Hardy, Michael; Hollick, Ann L.; Holst, Johan Jorgen; Johnston, -
Douglas M.; Oda, Shigeru & Cooper, Richard N. (redactores) Un Nuevo Ré-
gimen para los Océanos /Informe del Grupo Trilateral sobre los Océanos -
al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales
del CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 9.

Hosoya, Chihiro; Owen, Henry D. & Shonfield, Andrew (redactores) -
La Colaboración con los Países Comunistas en el Manejo de los Problemas
Globales: Un Examen de las Opciones /La Comisión Trilateral, una Inicia-
tiva Privada Norteamericana-Europea-Japonesa para Asuntos de Interés Co--
mún/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 14.

Kaji, Motoo; Richard N. Cooper & Segré, Claudio (redactores) Hacia un Sistema Monetario Internacional Renovado /Informe del Grupo Monetario Trilateral al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México 1978 pp. 7.

Ortona, Egidio; Schaetzel, J. Robert & Ushiba, Nobuhiko (redactores) El Problema de las Consultas Internacionales /Informe del Grupo Trilateral sobre Instituciones Internacionales al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral/ en Cuadernos Semestrales del CIDE No. 2-3 México -- 1978 pp. 11.

Hemerografía Adicional

PARTE PRIMERA

"Carter Candidacy" Jack Spalding (Editorial) en Atlanta Journal
Junio de 1974.

"Carter on the Rise" Peter Goldman & Eleonor Clift en Newsweek
8 Marzo de 1976.

"The Trilateral Connection" Jeremiah Novak en Atlantic
Julio de 1977.

"The Whole World in its Hands" William Appleman Williams en
Mother Jones Junio de 1981.